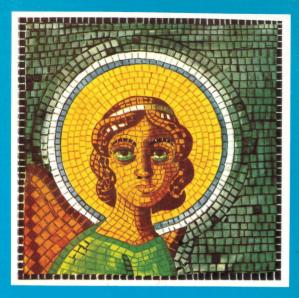


R. 1550

FORMACION PERMANENTE

COMISION EPISCOPAL DEL CLERO



CONTENIDO:

- 0.- INTRODUCCION
- 1.- BIBLIOGRAFIA
- 2.- TEMAS EXEGETICOS
- 3.- TEMAS DE TEOLOGIA BIBLICA
- 4.- REDACCION DE MATEO
- 5.- PREDICAR A MATEO:
 - * Mateo en el Leccionario "A"
 - Notas exegéticas del Leccionario de Navidad.
 - * Notas exegéticas del Leccionario de Cuaresma.

Autor: ANTONIO RODRIGUEZ CARMONA

Edita: EDITORIAL EDICE c/ Tomás Redondo s/n (Edificio Luarca) Apartado Correos 47090 - 28080-Madrid

Depósito Legal: M-22753-1986

Imprime: Orinoco Artes Gráficas, S.A. - c/ Caucho, 9 Tel. 675 14 33 - Torrejón de Ardoz (Madrid)

PRESENTACION

Δ

PRESENTACION

El Presbítero, antes de la lectura del Evangelio en la celebración de la Eucaristía, hace esta invocación: "El Señor esté en mi corazón y en mis labios, a fin de que pueda, con dignidad y competencia, proclamar su Santo Evangelio" Estas palabras concisas de la liturgia romana, traducen a plegaria el tono exacto de su disposición; le recuerdan el compromiso adquirido de anunciar el Evangelio con competencia y dignidad.

El camino concebido de Formación Permanente, a partir del estudio del Evangelio correspondiente al año litúrgico, ha sido altamente valorado por los Delegados Diocesanos del Clero en la últimas Jornadas Nacionales, que se han expresado así: "este estudio es interesante, es útil; ayuda a comprender en plenitud y a penetrar en profundidad la riqueza infinita del Evangelio". Los materiales preparados sobre el Evangelio de San Lucas han sido utilizados satisfactoriamente en reuniones de Arciprestazgo y de grupo (sacerdotes, religiosos, laicos) así como en el estudio individual. Algunos han sugerido que se agilizase este instrumento válido de Formación Permanente, a fin de que fuese más útil en orden a la preparación de la Homilía.

La Comisión Episcopal del Clero ha estudiado detenidamente las sugerencias hechas y, sin perder de vista el objetivo primario de este modo de formación permanente, ha orientado la preparación de los materiales correspondientes al Evangelio del próximo año litúrgico.

Hoy aparece la publicación que titulamos "PREDICACION DEL EVANGELIO DE SAN MATEO" (Ciclo A). Su autor ya conocido, es D. Antonio Rodríguez Carmona, Profesor de Nuevo Testamento en la Facultad de Teología de Granada.

El autor, en la elaboración de los materiales, ha tenido en cuenta las sugerencias recibidas y ha tratado de ofrecer un instrumento de trabajo adecuado, tanto para el conocimiento del Evangelio de San Mateo, como para la preparación de la Homilía. Como novedad en este estudio, aparecen unas introducciones de Teología Bíblica referidas a los tiempos litúrgicos de Navidad y Cuaresma, y la exégesis de las tres lecturas de estos tiempos fuertes. No está la Homilía hecha, sino que se brindan unos núcleos fundamentales para la preparación de la misma.

Este servicio de la Palabra lo ofrecemos cuando los Padres Sinodales, en la relación final, insisten una vez más, en la Formación Permanente del Clero. Trabajemos, pues, en humilde y entrañable sintonía de espíritu, docilidad de método, idea clara de la intención y límites de trabajo, para cumplir el encargo de dar a conocer el Evangelio.

> Antonio Ceballos Atienza Director del Secretariado de la Comisión Episcopal del Clero

4

·

1. BIBLIOGRAFIA

SELECCION BIBLIOGRAFICA SOBRE MATEO

- 1. Introducciones
- 2. Comentarios
- 3. Estudios
 - i. Generales
 - ii. Particulares

SELECCION BIBLIOGRAFICA SOBRE MATEO

Desde el siglo II hasta nuestros días la obra de Mateo ha sido la más popular entre los evangelios sinópticos. Ultimamente sufre cierto declive, debido por una parte al auge que experimentan Marcos y Lugar y, por otra, a una tendencia que minusvalora la fiabilidad de sus fuentes y obra redaccional, hasta el punto de que se la considera una obra de segundo rango ("deuterocanónico" le llama Gaston). No obstante sigue ocupando un lugar importante en la atención de los exégetas, especialmente por la actualidad intraeclesial de sus planteamientos antiformalistas.

No es abundante la bibliografía castellana ni recoge todavía obras fundamentales para el conocimiento de Mateo, como las de Bornkamm-Barth-Held, Schlatter, Schniewind, Strecker y otros, pero disponemos de material suficiente para una buena iniciación. Además de las obras clásicas, siempre actuales de S. Juan Crisóstomo y de Juan de Maldonado, contamos con dos buenas introducciones a la problemática mateana (B. Rigaux y W. D. Davies, El Sermón de la Montaña), junto con las conocidas introducciones al Nuevo Testamento de Wikenhauser-Schmid, George-Grelot, Lyonnet-Moraldi. Lohse... Con relación a comentarios, contamos con el de Schmit, el gran comentario católico de los años 40, ya algo anticuado, el de Bonnard, comentario teológico en línea protestante, y especialmente con el amplio y excelente comentario de Gomá, profesor de NT en la Facultad de Teología de Cataluña. Sobre teología de Mateo, disponemos de la obra clásica de Trilling, el exégeta católico aleman que ha contribuido de forma especial al conocimiento de este evangelista

(cf. El Verdadero Israel y su artículo en Forma y Propósito del NT). Finalmente entre las diversas obras de divulgación cabe destacar por su buena base exegética y su tono pastoral las de Maggioni (El relato de Mateo), el Cuaderno Bíblico nº 2, escrito por Poittevin-Charpentier, y el comentario de Trilling, publicado por Herder dentro de la colección de lectura espiritual del NT. Puesto a seleccionar una obra para el sacerdote predicador, elegiría la de Gomá, ciertamente amplia, pero bien informada y pastoralmente muy sugerente.

Una bibliografía completa en todas las lenguas puede encontrarse en la obra de Gomá. La presente selección se limita a las publicaciones en castellano, originales o traducciones. Se presentan agrupadas por materias, señalando con un asterisco la más interesante dentro de cada grupo.

- 1. Introducciones (obras que tratan los problemas de autor, destinatario, tiempo, estructura, teología)
 - J. CABA, De los evangelios al Jesús histórico, Madrid, BAC, 1971.
 W. D. DAVIES, Aproximación al Nuevo Testamento, Madrid, Cristiandad. 1979.
 - X. LEON-DUFOUR, El Evangelio según Mateo, en A. George-P. Grelot eds. Introducción crítica al NT (Barcelona, Herder, 1983) I, 296-329.
 - E. LOHSE, Introducción al Nuevo Testamento, Madrid, Cristiandad, 1978.
 - S. LYONNET-G. MORALDI, Introducción al Nuevo Testamento, V. Bilbao, Mensajero, 1970.
 - P. LE POITTEVIN-E. CHARPENTIER, El Evangelio según san Mateo (Cuadernos bíblicos 2), Estrella, Verbo Divino, 1976.
- * B. RIGAUX, Para una historia de Jesús, II, Testimonio de Mateo, Bilbao, Desclée, 1969.
 - A. WIKENHAUSER-J. SCHMID, Introducción al Nuevo Testamento, Barcelona, Herder, 1979.

2. Comentarios

i. Patrísticos

D. RUIZ BUENO ed, San Juan Crisóstomo, 90 homilías sobre S. Mateo, Madrid, BAC, 2 volúmenes, 1955 y 1956.

ii. Medievales

TOMAS DE AQUINO, Catena aurea super quattuor evangelia, Torino, Marietti, 1953.

iii. Edad moderna

L. M. JIMENEZ FONT – J. CABALLERO eds, Juan de Maldonado, Comentarios a los cuatro evangelios, I, Madrid, BAC, 1950.

iv. Edad contemporánea

- J.M. BOVER, El Evangelio según S. Mateo, Barcelona, Balmes, 1946, (comentario exegético-teológico; el autor se reconoce conservador).
- P. BONNARD, El Evangelio según san Mateo, Madrid, Cristiandad, 1976, (comentario exegético-teológico, bueno, aunque con enfoques protestantes).

G. M. CAMPS, Evangeli segons sant Mateu, Biblia de Montserrat, Montserrat 1963 (bueno).

* I. GOMA CIVIL, El Evangelio según san Mateo, 2 volúmenes, Madrid, Marova, 1966 y 1976; Barcelona, Facultad de Teología, 1976 (une lo científico a lo pastoral).

B. MAGGIONI, El relato de Mateo, Madrid, Paulinas, 1982 (divulgación, bueno).

- J. J. McKENZIE, Evangelio según san Mateo, en Comentario Bíblico S. Jerónimo, III/1 (Madrid, Cristiandad, 1972) 163-293 (introducción y breve comentario a toda la obra, bueno).
- S. del PARAMO, Evangelio según San Mateo, en La Sagrada Escritura, Nuevo Testamento, I (Madrid, BAC, 1961) 1-361 (conservador).
- J. SCHMID, El Evangelio según san Mateo, Barcelona, Herder, 1968 (bueno, pero el original alemán se escribió en 1956 y está superado en algunos puntos).

D.M. STANLEY, Evangelio según san Mateo, Santander, Sal Terrae, 1965, (divulgación, bueno).

W. TRILLING, El Evangelio según san Mateo (El NT y su mensaje) 2 volúmenes, Barcelona, Herder, 1970 (bueno, divulgación, la colección pretende servir para la lectura espiritual).

H. TROADEC, Comentario a los Evangelios Sinópticos (Actualidad Bíblica 17, Madrid, Fax, 1972) 21-191 (alta divulgación, dirigido a pastores).

M. de TUYA, Evangelio de san Mateo, en Biblia Comentada, V, (Madrid, BAC, 1964) 5-610 (alta divulgación).

3. Estudios

- i. Estudios generales (por orden cronológico)
 - J. M. BOVER, Variantes semíticas del texto antioqueno en san Mateo, Miscellanea Bíblica. B. Ubach (Montserrat 1953) 323-328.
 - R. ROCA PUIG C. H. ROBERTS, Un papiro griego del Evangelio de san Mateo, Barcelona 1962².
 - D. YUBERO, Dimensión teológica y estructura literaria del Evangelio de san Mateo, Lumen 14 (1965) 97-116.
 - C. H. LOHR, Técnicas orales en el Evangelio de Mateo, en Estudios Modernos sobre la Biblia (Santander, Sal Terrae, 1969) 133-143.
 - A. VARGAS-MACHUCA, (kai) idou en el estilo de Mateo, Bíblica 50 (1969) 233-244.
 - E. NARDONI, Amor Libertad Autenticidad. En el evangelio según san Mateo, Revista Bíblica (Argentina), 32 (1970) 303-315.
 - G. STRECKER, Mateo y su comprensión de la historia, Selecciones de Teología 33 (1970) 41-49.
 - J. ALONSO DIAZ, ¿El Evangelio de Mateo, evangelio para ricos? Dificultades de la iglesia primitiva en marcha para integrar a los ricos dentro del Evangelio, Sal Terrae 61 (1973) 3-22.
 - * W. TRILLING, El Verdadero Israel. La teología de Mateo (Actualidad Bíblica 36), Madrid, Fax, 1974 (original alemán 1959).
 - * Id, Mateo, el Evangelio eclesial. Historia de la tradición y teología, en J. Schreiner ed, Forma y Propósito del NT (Barcelona, Herder, 1973) 220-235.
 - E. FRADES, Para leer y predicar hoy el Evangelio de san Mateo, Misión Abierta 67 (1974) 19-40.
 - A. RODRIGUEZ CARMONA, Para leer y predicar el Evangelio de san Mateo, Córdoba, Provincias Eclesiásticas de Granada y Sevilla, 1974.
 - J. MORALES, La conversión en el evangelio de san Mateo, Christus (México) 39 (1974) 46-50.

- J. J. ALEMANY, Mesianismo sufriente de Jesús en el evangelio de Mateo, Cultura Bíblica 33 (1976) 3-19.
- M. HERRANZ MARCO C. A. FRANCO, El Evangelio según san Mateo, Cuadernos de Evangelio 3 (1976) 5-29.
- J. DE BACIOCCHI, Jesucristo y el hombre de hoy, Madrid, Marova, 1977 (la vida de Jesús a la luz de Mt).
- J. PIKAZA F. DE LA CALLE, Teología de los Evangelios de Jesús, (Salamanca, Sígueme, 1974) 109-218.
- * X. LEON-DUFOUR, Estudios de Évangelio, Barcelona, Estela, 1969.
- ii. Estudios particulares sobre los textos, véase el apartado II (Profundización doctrinal) de cada uno de los Estudios Exegéticos.

INTRODUCCION

- Objetivos de la homilía
- Tres acciones de la homilía
- En Mateo 1. Problemas y teología
 - A. Dios Padre y Señor
 - B. El Reino de los Cielos
 - C. Jesús
 - 2. Actualidad
 - 3. Contexto eucarístico
 - = cuadro-resumen
- Finalidad y contenido de la carpeta

INTRODUCCION

EL EVANGELIO DE MATEO EN EL

CONTEXTO HOMILETICO

La homilía debe ayudar a acoger la Palabra de Dios proclamada en la Eucaristía como Palabra dirigida aquí y ahora a un hombre concreto en su situación concreta. Este carácter actualizante es propio de ella y la distingue de una catequesis bíblica, cuyo objetivo es ayudar a comprender y a responder a la Palabra, dada hace muchos siglos en un lenguaje humano diferente al nuestro. La homilía va más allá: la Palabra se proclama en un contexto sacramental que la actualiza, haciendo de nuevo realidad el "Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oir" (Lc 4,21). Porque es Memorial de Jesús muerto y resucitado, la Eucaristía es actualidad de toda la obra de Jesús, que así se hace contemporánea al oyente. Por ello la Palabra proclamada es explicación de la gozosa presencia del multiforme misterio de Jesús y Palabra actual que Jesús dirige al hombre ahora, a la que éste debe responder desde su situación concreta. La homilía debe iluminar, sugerir y animar a dar esta respuesta.

Según esto, la homilía será el fruto de tres acciones: (1) entender la Palabra dada hace siglos como respuesta a problemas que tenía el Pueblo de Dios, (2) iluminar con esta Palabra los problemas análogos que tiene el creyente hoy, y (3) hacer ver cómo en la Eucaristía esta Palabra es actualidad gozosa, donación de salvación e invitación a coresponder a ella, primera parte de un diálogo que el hombre debe de mantener desde su situación. Así la Palabra es Palabra viva, con un sentido nuevo y actual, que profundiza y transciende el primitivo. A

la luz de esto, las homilías eucarísticas sobre san Mateo implican (1) un estudio de la comunidad en que se escribió hace 20 siglos esta obra catequética, los problemas que la motivaron y el contenido doctrinal con que se responde a ellos; (2) un estudio y reflexión sobre el hombre concreto que va a recibir la Palabra, viendo cómo y en qué medida los problemas de la comunidad de Mateo siguen siendo actuales y, por ello, le pueden iluminar las respuestas que ofrece Mateo, a base de hechos y dichos de Jesús, (3) finalmente hay que ver estos problemas y soluciones a la luz del Misterio Pascual para ayudar al creyente a recibir la Palabra como presencia de Cristo salvador. En concreto:

1. La problemática que subyace a Mateo es doble, interna y externa. La interna, creada por la misma comunidad, es una religiosidad legalista v formalista, influenciada por el antiguo judaísmo o paganismo de sus miembros. Se trata de una comunidad cristiana siria, en su mayor parte judeocristiana. Pertenece a la segunda generación cristiana, entre los años 70-80, época en que las comunidades se van acostumbrando a la vida cristiana: se oscurece la imagen de Dios Padre predicada por Jesús y reaparecen antiguas actitudes legalistas judías o mágicas paganas, baja el fervor y el amor fraterno y sube la rutina y la búsqueda de seguridades humanas, como el poder y el dinero; aparecen divisiones antre los miembros de la comunidad y cunde el desaliento ante la presencia del mal entre ellos... El factor externo es muy importante y consiste en el influjo negativo que supuso para esta comunidad de "nazarenos" la aparición del judaísmo rabínico. que los excomulgó de la esfera del judaísmo oficial. Aunque en la comunidad de Mateo hay miembros de origen pagano, la mayor parte son judeocristianos, v, por ello, las coordenadas mentales v religiosas que configuran la vida religiosa son las del judaísmo, igual que en la comunidad primitiva jerosolimitana: junto con todos los judíos creen en un solo Dios, que ha elegido un pueblo, ha dado una Ley, ha prometido un Reino v un Mesías. Se diferencian en la forma de interpretar esta fe común. Los "nazarenos" difieren de la interpretación corriente, la farisea, porque siguen la interpretación dada por Jesús de Nazaret. Esta situación fue más o menos tolerada por el fariseísmo hasta el año 70, pero después de la destrucción de Jerusalén los fariseos excomulgan a todos los que no siguen su linea v entre ellos a los cristianos. Los fariseos, pues, pretenden ser los únicos maestros e intérpretes de la Ley, los únicos rabinos: de aquí el nombre rabinismo con que se conoce este movimiento, que ha llegado hasta nuestros días. Este hecho creó una serie de interrogantes en la comundad cristiana: ¿Qué interpretación de la Ley y del judaísmo es la verdadera, la de los rabinos o la cristiana? ¿Quien es el "verdadero Israel", los rabinos o los cristianos? ¿Quienes son los auténticos herederos de las

promesas, los rabinos o los cristianos? Estos interrogantes remiten a otros cristológicos, ya que la respuesta depende de la idea que se tenga de Jesús de Nazaret ¿Es el Mesías! En este caso su interpretación es la auténtica y los cristianos son el verdadero Israel, herederos de las promesas. Finalmente ¿Por qué la incredulidad de la mayor parte del pueblo judío? Así, pues, la postura del rabinismo crea un problema de identidad en la comunidad cristiana.

Para ayudar a la comunidad cristiana a superar este doble problema nace la catequesis de Mateo con dos lineas dinámicas bien definidas: anticonformismo, para despertar a la comunidad de su sueño, y antirabinismo, para hacerle ver que Jesús es el Mesías y ella el verdadero Israel. El resultado es una teología expuesta de acuerdo con las coordenadas teológicas del judaísmo, al que "cristianiza":

Judaísmo un solo Dios que promete el Reino promete un Mesías da la Ley a Israel, su pueblo, una raza Mateo un solo Dios-Padre y Señor (A) el Reino ya ha comenzado (B) por Jesús, Mesías, Señor, auténtico Maestro intérprete de la Ley (C) La Iglesia es el verdadero Israel formada por todos los que hacen

la voluntad del Padre (D).

- A. Dios Padre y Señor es el protagonista de la Historia de la Salvación. Todo lo sucedido, incluso la muerte del Mesías, tiene un sentido dentro de su plan salvador (vertiente antirabínica). Por otra parte Dios-Padre es una faceta esencial del tesoro cristiano, que debe mover y estimular toda la actividad (vertiente anticonformista): Mateo, el único que ofrece las parábolas del tesoro escondido y la perla (13, 44s), invita al creyente a descubrir con gozo todas las implicaciones del don recibido —Dios Padre y Señor, nosotros hijos y siervos—, presentando toda la ética en función de la alegría que produce el descubrimiento del tesoro y exhortando a superar la ética farisea y pagana. El cristiano no ha de ser un "poca fe" ante el Padre.
- B. El Reino de los Cielos, la gran obra del Padre, ya ha comenzado. Dios Padre irrumpe en nuestro mundo creando un hombre nuevo, con un corazón transformado y destinado a los cielos nuevos y la tierra nueva, con cuya aparición culminará el proceso del Reino en el futuro. Mateo subraya las vertientes cristológica y eclesial de este hecho. La cristológica para afirmar la importancia de Jesús-Mesías: el judaísmo no unía necesariamente Mesías a Reino de Dios, pero de

hecho en el plan de Dios están unidos. Jesús es el heraldo que proclama la acción salvadora de Dios y por otra parte el mediador de la salvación, ya que por él y en él Dios Padre realiza su Reino. Por ello sin Jesús-Mesías no hay salvación (vertiente antirabínica). Subraya la vertiente eclesiológica, al presentar el Reino presente y futuro como las dos coordenadas que definen la Iglesia: nace como consecuencia del Reino presente y está al servicio del Reino futuro. Es ahora signo del Reino, que se manifiesta en la presencia de una comunidad filial y fraternal, que debe vivir todas las exigencias de este tesoro para llegar a formar parte del Reino futuro. Por ello debe de vivir vigilando constantemente (vertiente anticonformista).

- C. Jesús es el Mesías, Maestro y Señor. A pesar del fracaso de su misión es el Mesías, que cumple las promesas (cf. frecuentes alusiones al AT) y realiza las obras mesiánicas: da la auténtica interpretación de la Ley (Sermón de la Montaña) y realiza las obras del Mesías (cf 8-9 y 11, 2-5). Por ello su interpretación de la Ley es la auténtica y es el verdadero Rabí (vertiente antirabínica). Realizó su misión como Siervo de Yahveh, murió, resucitó y es ahora el Señor de la comunidad, donde debe ser adorado y donde se debe vivir la voluntad del Padre como él la interpretó y vivió (vertiente anticonformista).
- D. Esto determina la eclesiología: porque Jesús es el Mesías, la Iglesia es el "verdadero Israel" (vertiente antirabínica). Porque Jesús es el Maestro, la Iglesia es un discipulado, compuesto por todos los que hacen la voluntad del Padre como la interpretó Jesús. Porque Jesús es el Señor resucitado, envía a los apóstoles, a los que Mateo por una parte idealiza y por otra subraya su carácter de servidores: hay que evitar divisiones en la comunidad. Porque Jesús es el Emmanuel, Dios-con-nosotros, está presente en su comunidad, fraternidad santa y pecadora, que ha de vivir en tensión este doble carácter, purificándose, sin desanimarse, con la corrección fraterna, aunque parezca que el Señor está "dormido" en la barca de Pedro. Ha de evitar ser "poca fe" ante la presencia dinámica del Señor (vertiente anticonformista).
- 2. Toda esta problemática y teología sigue siendo actual, especialmente en las comunidades tradicionales, en las que es muy débil la fe en Dios Padre y Jesús Señor, han perdido el sentido y la alegría del tesoro, están necesitadas de "evangelización" y, por otra parte, viven muy influenciadas por actitudes religiosas fariseas y paganas, con una serie de consecuencias negativas, como el legalismo, la rutina, las actitudes mágicas, las costumbres religiosas que no superan el nivel paga-

no. Igualmente es actual el fenómeno de las divisiones en la comunida, vista y vivida con criterios de poder o de puritanismo fariseos, que la convierten en grupos de presión o en sectas puritanas; la búsaueda de seguridades humanas, que llevan a querer compaginar culto a Dios Padre y al dios dinero, poder o violencia, el desánimo por la presencia del mal en la Iglesia... A estos cristianos, "poca fe" en Dios Padre y en Jesús Señor, Mateo les puede ayudar a una reevangelización, invitándoles a descubrir la alegre noticia del tesoro que se les ofrece: Dios, nuestro Padre y Señor, que nos hace hijo y siervos; presencia actual del Reino de Dios; Jesús, nuestro Señor, Mesías y Maestro; la comundad eclesial como forma concreta de vivir esta realidad: fraternidad de los hijos del Padre, signo del reino presente, discipulado de Jesús, que está siempre dinámicamente presente. Ahora bien, este don exige correspondencia gozosa, personal, filial v fraternal, exigente, que supere legalismos y formalismos, divisiones y posturas puritanas, culto a los poderes humanos y desánimos ante la presencia del mal. Es cierto que la fraternidad cristiana es santa y pecadora, pero en ella está el Señor, que la ayuda a purificarse por medio de la corrección fraterna.

En cuanto al factor externo, la problemática creada por el rabinismo, que obligó a la comunidad a repensar su identidad, es igualmente actual para el cristiano, necesitado de profundizar en su identidad ante sí mismo y ante los demás. Mateo le invita a definirse en función de Dios Padre, del Señor Jesús y del servicio al Reino en la fraternidad eclesial. El cristiano no es una isla sino un miembro de una comunidad, el "verdadero Israel", heredero de las promesas del Reino hechas por el Padre y cumplidad en Jesús, solidario con todos los "israelitas", que a través de todos los tiempos han peregrinado, haciendo la voluntad del Padre y siendo sus instrumentos al servicio del Reino. Esta comunidad, por ello, no tiene su razón de ser en sí misma, sino que nace del Reino presente y está al servicio del Reino futuro, por lo que debe realizar constantemente sus exigencias, haciendo la voluntad del Padre como la interpretó Jesús. No valen privilegios raciales, sociales o religiosos.

3. La Palabra, dada hace siglos, es ahora actualidad en la celebración eucarística. Ahora Dios Padre por Jesús en el Espíritu habla al hombre presente, usando la antigua Palabra, que en este contexto se vuelve viva, actual, adquiriendo un sentido nuevo, en función del contexto vital en que está situado el hombre que escucha. En concreto, ahora son presencia gozosa las diferentes facetas del tesoro: Dios se revela como Padre entregando a su Hijo; el Señor Jesús, el Mesías ungido para salvar, está presente de diversas maneras, posibilitando

compartir su vida, muerte y resurrección; Jesús Maestro habla. manifestando la voluntad del Padre, que no es más que vivir como él vivió. Por ello su Palabra es explicación de su vida, sacramentalmente presente. Ahora se recibe y confirma el don de la filiación y fraternidad. Ahora se crea y alimenta la Iglesia. Ahora se celebra el banauete, signo del Reino presente y garantía del Reino futuro. A esta presencia del tesoro el hombre ha de responder ahora con una ética gozosa, exigente, filial y fraternal, libre y por amor, sin formalismos ni legalismos. Así la Eucaristía debe ser fuente y exigencia de unidad y servicio en la comunidad; reunión del pueblo santo y pecador, que se estuerza por superar sus pecados, divisiones, posturas sectarias v puritanas, sin caer en pesimismos, sabiendo que el Señor está en medio de ellos. Debe ser fuente de fe activa en Dios Padre y en el Señor Jesús.

Finalmente la Eucaristía es fuente de identidad cristiana, al ser comunión con el Padre, cuya voluntad se asume; comunión con Jesús, el que cumple las promesas y hace la voluntad del Padre; comunión con el "verdadero Israel", peregrino a través de todos los tiempos.

El cuadro siguiente muestra globalmente estos tres aspectos:

- (cf. el ir a misa como formalista, en actitud magica de "comprar" y "tran-quilizar" a Dios) 'cumplimiento"
 - ristia de una masa de personas indiferentes entre si y que incluso se (cf presencia en la Euca-*
 - (cf desánimo por algunas misas que son verda-deras profanaciones...) *
- alegría. Necesidad compromisos serios, traduzca de una Necesidad

EL HOMBRE DE HOY

das por el fariseísmo y paganismo: legalismo, comunidades influenciarutina actitudes paganas *

religiosidad influenciada por el fariseísmo y paga-

nismo: legalismo, actitudes paganas

LA PALABRA: MATEO

I. Problemática interna:

comunidad; posturas sectarias y puritanas divisiones en la *

divisiones en la comuni-

*

sectarias

posturas

dad;

y puritanas

desánimo por la presen-cia del mal en la comunidad

cia del mal en la comu-

Responde Mateo

nidad.

desánimo por la presen-

*

*

descubrir la alegría del tesoro y vivir sus exigen-cias. Dios Padre y Se-ñor, Jesús Señor-Mesías-

de una formación moral personalizada, inspirada en los valores cristianos y en la Palabra de Jesús evangelización, en la que se descubran los grandes valores cristianos, capaces de mover al hombre con

del

servicio

Iglesia al

el Reino,

Maestro,

Reino. Hacer la voluntad de Dios como la ha-

LA EUCARISTIA

- odian...,
- no; se renueva la frater-nidad eclesial... Necesiprometiéndose con gozo y libertad, filial y fraternalmente, con amor y soro: el Padre entrega al Hijo; el Señor nos habla en el banquete del Reidad de responder, com-Alegría ("celebración") y se entrega; se participa por la presencia del te

Maestro: filial y frater-nalmente, libremente y por amor, con seriedad y obras concretas.

don; eclesial. Primado de la acti-"poca fe" fraternidad

la Iglesia ante el mal, paciencia, corrección fraterna y fe îrme en el Señor Jesús

tiana

munión con los cristiaciológico. Todos se han de convertir y responder la voluntad del Pacomo la enseña y el cristiano no es un ser Israel", personalmente, rio, miembro sino aislado

rael" de todos los tiem-

el

Comunión

nal, sin privilegios.

Dios se entrega ahora

respuesta

dentidad cristiana

la Eucaristía,

Comunión con el Padre

oos y lugares

Comunión con Jesús,

v su voluntad

voluntad del Padre

La Iglesia al servicio del Reino y, por ello, de los hombres nos de todos los tiem

del servicio para coopé-rar con él, superando di-

corrección fraterna y fe en el Señor presente en necesidad de paciencia

fraternidad

Celebra-

fraterna.

paciente

ción del Señor presente

necesidad de profundi-zar en la identidad crisnecesidad de

no vale cristianismo so-ciológico. Todos se han

Exigencia de por los hombres

Celebración de

Supone y acrecie don de la frates eclesial. Fuente c

fraternidad eclesial hacerse pequeños y

tud de servicio

blema de identidad creado

Responde Mateo por el rabinismo.

No valen privilegios rapromesas, en cuanto que herederos de "verdadero voluntad la hacen

son una comunidad servicio del Reino

Dios, como la preta y vive Jesús

La mandad de esta carpeta de trabajo es ayudar a sucur el mayor fruto posible de este esfuerzo en función de la formación permanente que necesita todo pastor. No se trata en absoluto de ofrecer homilías hechas sino pistas de trabajo, directamente relacionadas con un mejor conocimiento de san Mateo y que indirectamente siempre ayudarán a la homilía y catequesis. Son de diverso tipo, para facilitar el que cada uno elija el más adecuado a su situación:

- 1. Bibliografía comentada. La lectura de un buen comentario siempre es una buena forma de formación permanente.
- 2. Estudio exegético: 11 esquemas amplios para el estudio exegético individual y/o grupal de todo el texto de Mateo, con cuestionarios que ayuden a profundizar y proyectar a la situación actual los contenidos y notas sobre su uso litúrgico.
- 3. Temas bíblicos: metodología para el estudio individual y/o grupal de la teología de Mateo, seguida de 16 esquemas para el estudio de los temas más importantes.
- 4. Estudio redaccional: metodología del estudio de la redacción y sugerencias para el trabajo personal.
- 5. Para predicar a Mateo: serie de materiales para ayudar a programar y preparar la homilía (las perícopas del leccionario en su contexto de Mateo, ideas principales de cada perícopa, breves notas exegéticas a las tres lecturas de los ciclos Navidad y Cuaresma)

2. ESTUDIOS EXEGETICOS

1. INTRODUCCION A LA **TEOLOGIA DE MATEO**

- 1. Exposición del tema
 - 1. La comunidad de Mt. y su problemática
 - A. Problema externo
 - B. Problemática interna
 - 2. La respuesta teológica de Mt
 - A. Estructura
 - B. Teología:
 - i. Teo-logía
 - ii. Escatología: Reino de los Cielos

 - iii. Cristología iv. Eclesiología
 - 3. Conclusión
- II. Profundización doctrinal
- III. Mt. y el cristiano hoy
- IV. Mt. proclamado en la Eucaristía

Cada tema consta de 4 apartados:

- I. Exposición del tema, donde se presentan en forma breve los datos fundamentales
- II. Profundización doctrinal, donde se ofrece una bibliografía castellana completa sobre el tema, destinada a aquéllos que quieran continuar el estudio. Se señalan con un asterisco (*) las obras o artículos más interesantes para un pastor.
- III. Mateo y el cristiano hoy, donde se ofrecen pistas sugerentes que ayuden a aplicar el texto de Mateo a la realidad actual y a preparar la homilía. De por sí están pensadas para trabajar en grupo.
- IV. Mateo proclamado en la Eucaristía, donde se presentan notas sobre el uso litúrgico, de cara a la preparación de la homilía.

INTRODUCCION A LA TEOLOGIA DE MATEO

I. EXPOSICION DEL TEMA

1. La comunidad de Mateo y su problemática

Mateo es una obra catequética, escrita para responder a los problemas de una comunidad predominantemente judeocristiana, situada en Siria, el gran centro cristiano del siglo I, en la década de los 80 aproximadamente. La obra se debe a un escriba judeocristiano, que escribe en griego y conoce las técnicas de reflexión midrásica del judaísmo. Sus fuentes principales son posiblemente el evangelio de Marcos y una colección de Palabras del Señor (técnicamente llamada Q ¿traducción griega del documento escrito por el apóstol Mateo cf Papías?), documentos conocidos y leídos en la comunidad, cuyas reflexiones el autor recoge y sistematiza.

Tratándose de una obra catequética, respuesta a problemas de la comunidad, hay que preguntarse lo que le sucedía, qué tipo de problemas tenía. Son de dos tipos, externos e internos.

A. El problema externo fundamental es el rabinismo, que excomulgó a los cristianos. El judaísmo era pluralista en tiempos de Jesús. Estaba centrado en cuatro grandes principios (un solo Dios, una Ley, un Pueblo, un Mesías), pero eran interpretados de forma diferente por los diversos grupos (fariseos, saduceos, esenios... y después Jesús de Nazaret y los "nazarenos"). La rebelión contra Roma y las guerras subsiguientes colocaron a los fariseos en una situación especial, en la que intentaron alzarse con el monopolio del judaísmo, pretendiendo ser los únicos intérpretes, maestros, rabinos. De aquí el nombre rabi-

nismo con que se les conoce. En este contexto excomulgaron de la sinagoga a los "nazarenos":

- * Desde el año 69 d.C. un grupos de fariseos se instaló en Jammia (Yabne) con permiso de los romanos y bajo la dirección de Yohanan ben Zakkai. Comienzan un trabajo largo para salvar al judaísmo del peligro de desaparición que amenazaba con la invasión romana, la posible destrucción de Jerusalén, dispersión del pueblo, portador de la tradición viva, y pérdida de ésta. Después de la destrucción de Jerusalén el año 70, se configura esta "escuela" (la Escuela de Jamnia), intensifica su trabajo y se impone sobre todos los judíos con el nombre de rabinismo, por la pretensión de sus maestros de ser reconocidos como los auténticos intérpretes y maestros de la Ley.
- * El trabajo de la Escuela se realizó en doble dirección, determinar lo que es el judaísmo, superando así una crisis de identidad, y defenderse de otros grupos que discuten o rechazan su forma de interpretar: para fijar el ser del judaísmo selecciona el posteriormente conocido como Texto Masorético como el texto auténtico de la Escritura, destruyendo los otros tipos existentes, y comienza un trabajo de colección de la Ley Oral ("Tradiciones de los Padre") que, con el tiempo, dará lugar a la Misná y al Talmud. Como medidas defensivas excluyen el judaísmo saduceo y esenio, cosa relativamente fácil, por la situación en que se encontraban después de la guerra, y toman una serie de medidas anticristianas con el fin de combatir a los "nazarenos", lo que significó la ruptura oficial entre Sinagoga e Iglesia. Entre estas medidas cabe destacar: canon del AT más reducido que el de los LXX, usado por los cristianos para argumentar (p.e. Pablo emplea Sabiduría, libro al que se le quitaba así el carácter oficial de Palabra de Dios); hacen nuevas versiones de la Biblia, acomodadas al Texto Masorético, en arameo (rargum Ongelos) y en griego (Aquila), para desterrar las empleadas por los cristianos (targum palestinense y LXX); la Bendición de los Herejes (Birkath ha-Minim), añadida en las Dieciocho Bendiciones (Shemoné Esré) para excluir a los cristianos del culto sinagogal...

Hasta este momento los "nazarenos" habían coexistido dentro del judaísmo junto a los fariseos, con mayor o menor tolerancia. La ruptura oficial planteó una serie de interrogantes a la comunidad cristianas, relacionados con su identidad y con la incredulidad judía: ¿Quien es el verdadero Israel? ¿Quien es el auténtico heredero de las

Promesas? ¿Quien interpreta correctamente la Ley? Naturalmente estos interrogantes eclesiológicos llevaban a otros cristológicos: ¿Cual es la relación de Jesús con Israel? ¿Es el Mesías? ¿Es el Maestro auténtico, que Dios había de enviar para los tiempos escatológico? Y finalmente ¿Por qué la incredulidad judía?

B. Problemática interna. Los escritos del NT refleian la existencia de problemas internos en las comunidades cristiana: baja del fervor, brotes de corrupción moral, divisiones... La comunidad para la que escribe Mateo, no quedó exenta de esta problemática. Es una comunidad de la 2a generación, época en la que surge la monotonía entre muchas comunidades, que se van acostumbrando a la vida cristiana, con el peligro de convertir la monotonía en formalismo legalista. Siendo esta comunidad en su mayor parte judeocristiana, relacionada con el mundo fariseo y sus deformaciones típicas, se vió afectada por el formalismo, el legalismo, la baja de fervor, que se traducía en pérdida de vigor misionero. Los elementos étnicocristianos por su parte, con una formación superficial, no habían captado en profundidad la originalidad cristiana y vivían la fe con cierta influencia pagana (culto a Dios, al dinero, visión mágico de la oración...). Es una comunidad afrontarlo convenientemente: se dividen, surgen sectas de "buenos y malos", se excomulgan, se desaniman por esta situación...

2. La respuesta teológica de Mateo

Para responder a estos problemas externos e internos, un miembro de la comunidad, escriba judeocristiano, decide escribir una catequesis narrativa, del estilo de la de Marcos, cuya obra conoce, utiliza y profundiza, junto con otras fuentes.

A. La estructura general de la obra está determinada por Marcos, reelaborado en función de la propia problemática: Jesús es el Mesías, heredero y cumplimiento de las promesas de salvación, el auténtico intérprete de la Ley, pero fue rechazado por los judíos (1^a parte). Por eso dejan de ser Israel. El "verdadero" Israel es la Iglesia, el pueblo que nace de la muerte y resurrección de Jesús, compuesto por judíos y gentiles que hacen la voluntad del Padre, como la interpreta Jesús (2^a parte). El desarrollo concreto es el siguiente:

- PROLOGO TEOLOGICO: Infancia (1-2)
- PRIMERA PARTE: Jesús, Mesias, Rechazado (3-13) a. Introducción: Tríptico introductorio (3,1-4,11)

- b. Presentación de Jesús: Mesías
 - genérica (4,12-22)
 - específica: Jesús realiza las obras del Mesías = Maestro que interpreta la Ley, ofrece la salvación anunciada por los profetas y reúne el pueblo escatológico =
 - sumario introductorio: enseña, cura (4, 23-25)
 - Maestro que enseña e interpreta la Ley: Sermón de la Montaña (5-7: 1º discurso)
 - Siervo-Salvador, que libera de todo mal (8,1-9,53)
 - Transición: enseña, cura, recorre aldeas (9,53)
 - envía a sus discípulos en función de la congregación del pueblo escatológico (9,36-11,1: 2º discurso)
- c. Jesús como el Rechazado por los judíos
 - abanico de hechos que presentan las diversas respuestas ante Jesús, en las que dominan las negativas (11,2-12,50)
 - reflexión sobre la incredulidad y sobre la postura que tienen que adoptar los discípulos ante ella (13,1-52: parábolas, 3º discurso)
 - conclusión. Jesús rechazado incluso en su patria (13,53-58)
- SEGUNDA PARTE: El "Verdadero Israel" nace por la muerte y resurrección de Jesús (14-28)
 - a. Jesús se retira y anuncia su Iglesia (14,1-16,20): los adversarios determinan que Jesús los deje y se retire, mientras va anunciando al verdadero Israel
 - 1ª retirada (14,1-15,20)
 - 2ª retirada (15,21-16,4a)
 - 3ª retirada (16,4b-20)
 - b. Jesús sube a Jerusalén e instruye a su Iglesia (16,21-20.34):
 - 1º anuncio de la muerte y resurrección, incomprensión y enseñanzas a la Iglesia (16,21-17,21)
 - 2º anuncio, incomprensión y enseñanzas (17,22-20,16. En este contexto cf 18,1-35: 4º discurso, sobre la comunidad)
 - 3º anuncio, incomprensión y enseñanzas (20,17-34)
 - c. Actividad en Jerusalén (21-25).
 - actividad mesiánica: se presenta en su Templo como Mesía y lo declara impuro (21,1-17)
 - Jesús es rechazado en su ciudad: controversias con los diversos gupos y parábolas explicativas (21,18-22,46)
 - última actuación pública de Jesús: discurso sobre Israel y sobre el fin del mundo (23-25: 5º discurso)

- d. Pasión, muerte y resurrección: Nace el "verdadero Israel" (26,1-28,15)
- CONCLUSION: Mandato misionero (28,16-20)
 - NB. En el cuaderno dedicado a la predicación de Mateo puede encontrarse un desarrollo de esta estructura.
- B. A través de todo el desarrollo de su catequesis, Mateo va exponiendo y desarrollando su **teología**, que aparece resumida en el mandato misionero (28,18-20):

"Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra, id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación del mundo"

Leído a la luz de toda la obra, tenemos los siguientes temas teológicos:

- i. Una **teo-logía**: Dios Padre y Señor constituye a Jesús muerto y resucitado en Señor del Reino que ya ha comenzado
- ii. Una escatología: el Reino de los Cielos ya ha comenzado y camina hacia su plenitud
- iii. Una cristología, que es central: Jesús es Señor, Maestro, Mesías, Dios-con-nosotros. En función de su obra ordena la misión
- iv. Una eclesiología: la Iglesia como discipulado, fraternidad, verdadero Israel, lugar de la presencia del Emmanuel, que existe en función del Señor Jesús y su obra del Reino.
- i. Teo-logía: Dios es Padre y Señor. La idea que se tenga de Dios condiciona y determina toda la vida religiosa. Por eso la gran aportación de Jesús consiste en proclamar que Dios es Padre y que toda la vida religiosa ha de vivirse desde esta realidad. Es una novedad, opuesta a la visión farisea de la vida religiosa. Por ello Mt la subraya para sus lectores y presenta en contexto antifariseo la declaración solemne, en la que Jesús proclama, orando, que Dios es Padre y las implicaciones de esta realidad (11,25-30): Jesús es el único que conoce y vive la experiencia de Dios como abbá, una persona íntimamente unida a él, que le da la vida, le ama, protege y envía de forma infini-

ta y única; porque es el único que conoce al Padre, lo revela, proclamando que también es Padre de sus discípulos, en cuanto tales.

Mateo, pedagogo, consciente del valor del dinamismo de la alegría, del que habla Jesús en la parábola del Tesoro escondido (13,44), presenta la paternidad de Dios como el gran valor e insiste en las consecuencias éticas que debe realizar el discípulo, superando la ética farisea y pagana: Dios Padre se convierte en el primer valor (6,33), su voluntad en motivo determinante (6,11) y la ética cristiana en "obra de justicia" o de cooperación con esta voluntad (3,15; 6,6.10.20.48; 6,1.33). En concreto:

- Hacer la voluntad del Padre es la tarea fundamental de los discípulos (7,21) y esto se traduce en una vida filial, que ora (6,8; 7,11), ayuna (6,19), obra buscando que los hombres alaben al Padre (5,16), confía en la providencia, no siendo una "poca fe" y haciendo del Reino el primer valor (6,25-34), no teme las persecuciones de los hombres (10,20.29) y hace de todas sus obras una relación filial, realizándolo todo de cara al Padre (6,1). Esta relación íntima y esta dependencia confiada no será posible si el discípulo no asume la tarea de hacerse y vivir constantemente como "niño" (18,3; 19,14);
- se traduce inseparablemente en una vida fraternal, siendo "perfectos" como el Padre (5,48), e.d. al igual que Dios es Padre y actúa como tal con justos e injustos, así el hermano debe actuar siempre como hermano, perdonando (6,14; 18,35), buscando la oveja perdida (18,14), compartiendo los bienes (6,4), acogiendo a los pequeños y a los enviados de Jesús (10,40; 18,10).

Pero Dios Padre es también Señor, el "Padre nuestro que-está-en-los-cielos" (6,9), el "Padre celestial" (fórmula característica de Mt), el dueño de la existencia del hombre, a quien exige una entrega existencial en el compromiso concreto que encomienda a cada uno (25, 24-28). Desde este punto de vista el discípulo, además de hijo, es también siervo-esclavo, lo que significa que ha de tomarse en serio la filiación: Padre-Señor, hijo-esclavo, ideas en tensión que el pedagogo Mateo ofrece al discípulo, invitándole a unir en una síntesis vital intimidad con seriedad, superando su sueño formalista.

ii. Escatología: el Reino de los Cielos. En la síntesis con la que concluye su catequesis (28,18-20), Mateo presenta a Jesús como el Rey-Señor al servicio del Reino del Padre. Por ello ordena la misión, con la finalidad de reunir "discípulos" suyos, que se incorporen me-

diante el bautismo a la familia trinitaria y vivan como corresponde, filial y fraternalmente, de acuerdo con las enseñanzas de Jesús, que estará dinámicamente presente entre ellos, ayudándoles a realizar su tarea, hasta que llegue el momento de la plenitud del Reino, en la consumación de este mundo. Mateo ofrece así una visión cristológica y eclesial del Reino de los cielos, con el objeto de responder a la problemática de su comunidad: La Iglesia nace porque Jesús es el Señor exaltado que comienza el Reino presente y está al servicio del Reino futuro, por ello ha de tomar conciencia de las exigencias de esta realidad, que le exige ser "signo" del Reino ya presente y proclamarlo (problemática interna).

Dios Padre es el protagonista del Reino. Es "Reino de los Cielos" (cielos = Dios; expresión típica de Mt), es Dios quien tiene que reinar y ninguna de las mediaciones puede oscurecer este protagonismo.

Jesús es el único mediador existencial en la obra del Reino. Mt presenta este aspecto, aludiendo a las diversas facetas de esta mediación: la realiza como Rey-Hijo de David, como heraldo, como auto-basileia, como juez v señor: Jesús es el Rev-Hijo de David prometido. En el AT el rey aparece como "hijo" de Dios, e.d., una persona íntimamente vinculada a Dios v con una misión especial (Ps 2.7: 45.7: 110, 1); en este contexto se sitúa la promesa hecha a David de un hijo-rey (2 Sam 7), promesa que, ante la experiencia histórica decepcionante, se va reinterpretando en un sentido mesiánico futuro (cf Is 9,1-6; 11, 1-9; Mig 5,1; Am 9,11; Gen 49,8-12). Mt se inspira en esta tradición teológica y en el recuerdo histórico para presentar a Jesús, especialen la infancia, como Hijo-Rey, cumplimiento de las promesas, el que comienza el Reino y revela así a Dios como fiel. El pueblo, que espera al Hijo de David, se dirige a Jesús como tal durante su ministerio, y él responde curando y librando a los endemoniados (cf Is 35,5s y Mt 1.1; 2.2; 9.27; 12.23; 15.22; 20.30; 21.9.14.15; 22.41-45). Es el heraldo que proclama la presencia del Reino (4,17.23; 9,35) y realizar los signos del mismo, dando la explicación escatológica de la Ley (5-7), mostrando la presencia del "poder" (exousía) del Reino, que tiende a la destrucción de todo mal (8,1-9,35) y organizando la misión para congregar al pueblo escatológico (9,35-11,1). Es autobasileia, su misma persona es el Reino, como dijo Orígenes, ya que el Reino no es una teoría sino un nuevo tipo de persona, que se realiza por primera vez en Jesús resucitado (28,18 cf. 16,28, donde "ver al Hijo del Hombre venir en su gloria" es lo mismo que "ver el Reino de Dios venir en poder" de Mc 9,1). Jesús es el Rey-Juez: Rey-Hijo prometido a David, que realiza su misión en la linea del Siervo de

Yahweh, muere, resucita y será Juez en la parusía (10,33; 16,27: 19, 28; 24,30; 25,10.34.40). Así se aclara el sentido de esta realeza que consiste en hacer efectivo el señorío de Dios Padre, único Rey, por la filiación y la fraternidad: la parusía revela la plena participación de Jesús en la gloria del Padre (24,30: 25,31) y la situación de los hombres en cuanto que han vivido o no la fraternidad. Es así la explicitación de la obra del Reino, proclamada y realizada por Jesús. Desde este punto de vista se puede hablar de Reino de Jesús (13,41), especialmente en contexto eclesial, pues la Iglesia está compuesta de hijos del Reino (13,38), sembrados por Jesús (13,37).

En cuanto a la naturaleza del Reino, Jesús explica el alcance y contenido de esta fórmula, con su predicación y signos, presentándolos como fuerza creadora de vida filial y fraternal, participación de la vida del Padre, y que tiende a la destrucción del dolor y la muerte, y a la creación de cielos nuevos y tierra nueva, fuerza ya presente, pero que se consumará en el futuro. Es una fuerza, ya que lo que Dios hace es "reinar" y esto implica una acción que tiende a dar una respuesta adecuada al mal, a la luz de las promesas del AT, y a la creación de un mundo como corresponde a la bondad de Dios. Mt habla de este aspecto de fuerza, al igual que el resto de la tradición del NT, pero además subrava a su comunidad que el Reino es objeto de enseñanza, pues su fuerza está contenida ahora también en la palabra (4, 23; 13,19). La fuerza del Reino tiende a crear una vida filial e, inseparablemente, fraternal, ya que el que reina es Dios Padre y ser padre es una realidad correlativa: se es padre cuando se tiene hijos y esto implica ofrecer a los hombres el perdón, la transformación del corazón y la vida filial; de aquí que Jesús signifique la presencia del Reino comiendo con los pecadores (9,10-13; 11,19) y comparándolo a un banquete (8.11: 25.10: 26.29). Por ello, los constructores de fraternidad participarán del Reino consumado y "serán llamados hijos de Dios' (5,9). Tiende igualmente a la destrucción del dolor, la muerte y toda opresión (7.2-9.35: 11.2-5), como muestran los signos que realiza Jesús. Este Reino ya es una realidad presente (4,17-9,35; 11,12; 12,28) por la predicación y signos de Jesús y sus discípulos y por la vida filial y fraternal de éstos. Es ahora fruto de la misericordia de Dios (5,7), iluminación y liberación (4,14-15), realización del plan salvador de Dios, de su misterio (6,10; 13,11), el gran valor que llena de alegría e impulsa a obrar (13,44-46; evangelio: 4,23; 9,35; 24,14). La presencia del Reino significa el comienzo del final del Reino de Satanás (4,10; 12,26; 16,23), el "maligno" (6,13; 13,19), el enemigo (13,39). Este tiene un reino y domina de hecho el universo (4,9; 12,

26) por medio de los hombres, dueños de la creación, a los que domina: lucha contra el Reino de Dios impidiendo a los hombres recibir la palabra de Dios (13,19), tentando a Jesús y a sus discípulos (4, 1-11; 16.21-23), pero Jesús, el Más Fuerte (12.28), le vence y comienza su destrucción. los exorcismos revelan que va ha comenzado el Reino de Dios (12,28; 4,24; 8,16,28-34; 9,32). Los discípulos igualmente han de luchar contra él orando (6.13) y ejerciendo el poder que les ha dado Jesús (10,1.8: Los Doce Apóstoles). El futuro del Reino es cierto (cf Reino "preexistente", con lo cual se indica una realidad necesaria: 25,34s) y será gozo (25,21.23), vida plena y eterna (18,9; 19,16.17.29; 25,46) en la filiación y fraternidad (5,9; imagen del banquete), saciedad (5,6), ver a Dios (5,8), seguridad existencial (5,4), consuelo (5,5), salvación (19,25), herencia (19,29; 25,34), regeneración (19,28), plena participación de la misericordia (5,7). Este Reino futuro tiene una alternativa, que implica la exclusión de él, y que Jesús proclama para que el hombre se decida ahora con seriedad (5,29s; 7,23; 8,12; 13,42.50; 18,8s; 22,13; 25,30.41.46). Entre el presente y el futuro existe un nexo: en la pequeñez del presente está oculta la grandeza del futuro (13,31-33 cf 10,15; 26,29).

El Reino es un gran valor y motivo de acción gozosa. Jesús proclama el futuro del Reino (5,19.20; 7,21; 8,11; 18,3.8.9; 19,6-30; 21,31; 25,1) en función de determinados comportamientos del discípulo; el anuncio del futuro es así, no una enseñanza alienante, sino una invitación a obrar en el presente: el comportamiento actual determina el futuro. Mt subraya este tema para que sus lectores superen el problema del formalismo y la rutina. En concreto el Reino exige vivir la fraternidad eclesial y la misión:

— vivir la comunidad eclesial como signo del Reino presente, ya que de hecho la entrada en la Iglesia es entrada en el Reino. Esto exige: acoger la palabra (13,10-17.18-23), conversión constante (4,7 cf 7, 21; 21,23), haciéndose "niño" (18,1-3 cf 19,14), con lo que se hace posible la vida filial y fraternal. Construir la fraternidad cada día, haciendo la voluntad del Padre (7,21-23; 21,31.43), tal como la enseña Jesús (5,19-20), superando el legalismo de escribas y fariseos, que hacen del servicio a Dios y al prójimo un acto de egoísmo. "Buscar" y "hacer la justicia del Reino", cooperando con la obra de Dios, obrando sólo de cara a él (6.1) y produciendo los "frutos del Reino" (13,8-23; 21,43). En concreto: amar, incluso a los enemigos (5,38-48; 7,12; 22,34-40), evitando el confundir vida religiosa con saberes, conocimientos y rezos, religiosidad propia de los falsos profetas (7,15-20.21-23); lo decisivo serán las obras de amor gratuito (25,31-46). Vivir con conciencia de hermano (23,8-10). Vivir con conciencia

,

12

de servicio, especialmente los responsables (20,24-28). Los distintos tipos de "pequeños" han de acaparar las energías de la comunidad (18,4-14), el pequeño social, el débil en la fe, el niño, la oveja perdida. No condenar sino ayudar al hermano (7,1-5; 13,36-43). Evitar la caída del hermano (18,6-9). Corrección fraterna y perdón (18,15-18.21-35). Así vigilará el discípulo de cara al futuro (5,9; 24,36-25, 46). Esta ética se traduce en seguir a Jesús, viviendo sus valores (4, 18-22; 8,18-22; 9,9): negarse (16,24-26), fe (17,20; 21,21), castidad (19,1-12), compartir los bienes (19,16-30), oración (7,7-11; 21,22).

- La misión como servicio al Reino implica pedir su consumación (6,10), proclamarlo con palabra y signos (9,35-11,1; 28,18-20), como buen "escriba instruido en el Reino" (13,52).

- Las Bienaventuranzas resumen el dinamismo del Reino presente y futuro:

• implican que Dios ha sembrado la semilla del Reino presente: un corazón filial y fraternal, y que se ha descubierto en esta semilla el gran valor que induce a cooperar para que crezca la semilla;

• la cooperación se ha de traducir en un corazón pobre, confiado en Dios, incluso en los momentos oscuros, que obra impulsado por un hambre de hacer la voluntad de Dios y por una inspiración filial y fraternal, que obra la paz, sintonizando con la necesidad del hermano. Como consecuencia deberá sufrir la persecusión.

• El que coopere así llegará a la plenitud del don, el Reino futuro, que es el consuelo, el ver a Dios, la saciedad, la misericordia, la familia de Dios.

iii. Cristología: Jesús es Señor, Maestro, Mesías, Dios-con-nosotros. Jesús es el Señor, que ha recibido todo poder, se ha convertido en autobasileia y en mediador obligado del Reino para todos los hombres. Mt subraya esta faceta y la proyecta al ministerio público de Jesús. Si Marcos insiste en los aspectos humanos de Jesús, Mateo, por el contrario, describe un Jesús hierático y poderoso. Por ello evita mencionar sus sentimientos humanos (8,3; 19,14 comparados con Mc), suprime todo lo que sea limitación o desagradable para él (8,3; 13,58; 19,17... comparados con Mc), subraya la grandeza de los milagros (8,13; 9,22; 21,19...) ... Invita así a su comunidad a tomarse en serio al Señor, despertando del sueño del legalismo y la rutina. Este Señor, que tiene todo poder (28,18), lo ejerce en los signos que realiza (8,1-9,35) y en sus enseñanzas (7,29): es el único Maestro e intérprete auténtico de la Ley. El Sermón de la Montaña le revela como

tal. Entre Lev v predicación de Jesús no hay oposición va que aquélla es obra de Dios y expresión de su voluntad (cf 15,4: "Dios dice", en lugar de "Moisés dice", como escribe Mc 7.10: para Mt el verdadero legislador es Dios). La oposición está en el terreno de la interpretación, entre la hecha por los rabinos desde una visión farisea de la vida religiosa y la hecha por Jesús desde la visión de Dios como Padre, que lleva a sus últimas consecuencias la Ley y hace ver cual es el auténtico designio divino. Para ello Jesús hace ver cual es la intención profunda del mandato (5,21s.27), llegando incluso a anular algunos de ellos porque proceden, no del designio de Dios, sino de la "dureza del corazón" (19,8; 5,31) y no están de acuerdo con la paternidad divina (5,33.38.43). Y naturalmente Jesús se opone a la interpretación farisea y a las "tradiciones de los padres", siempre que éstas apartan de la voluntad de Dios (15,1-20). Hay, pues, una oposición entre lo que se "oye" en la sinagoga (5,21.27.31.33.38.43) y lo que enseña Jesús ("pero Yo os digo": 5,22.28.32.34.39.44), que es el auténtico Maestro, Rabí, y no los fariseos y sus escribas (23 cf las pretensiones del "rabinismo" de Jamnia). Así, pues, por una parte Mt tiene interés en afirmar la continuidad de la Ley, de la que Jesús es "cumplimiento" (5,17s) y auténtico intérprete, pero por otra presenta a Jesús haciendo un tipo de interpretación tal, que frecuentemente anula la letra de la Ley, la transciende y llega de hecho a una Ley Nueva. Mientras Juan y Pablo no tienen reparos en hablar de Ley Nueva, Mateo tiene ciertas reservas y ambigüedad, que se deben al contexto judeocristiano en que escribe, que compartía con todo el judaísmo la idea de que el Mesías, cuando viniera, interpretaría escatológicamente la Ley (cf Jn 4,25), pero de ninguna forma la destruiría. ¡Imposible que el Mesías destruya la Ley de Yahweh, uno de los cimientos del judaísmo! ¿Presenta Mateo a Jesús como Nuevo Moisés y a los cinco discursos como Nuevo Pentateuco? La cristología de Mateo alude implícitamente a Moisés (cf 2,15; 2.20; 17,1-8), pero son referencias secundarias. No se trata tanto de la presentación de Jesús como Nuevo Moisés cuanto de su descripción como Mesías, que asume todas las características positivas de los personajes del AT. No cabe, por ello, hablar de Nuevo Pentateuco. La presentaciónde Jesús como Mesías es importante, en función del problema de identidad que tiene la comunidad frente a las pretensiones fariseo-rabínicas: la genealogía inicial (1,1-17) le muestra como Mesías, hijo de David, hijo de Abraham, culmen de la Historia de la Salvación y cumplimiento de las promesas; en el bautismo el Padre lo presenta como Mesías-Hijo-Siervo (3,17), tema este al que alude varias veces Mt (8,17; 12, 17-21; 17,5; 20,28) para destacar que se trata de un mesianismo en la debilidad y el fracaso. Las diferentes citas introducidas con "para

que se cumpliera" tienen como finalidad situar la actuación de Jesús en contexto histórico salvífico y así como cumplimiento de las promesas ("cumplir" significa llenar de contenido vital todas las exigencias de la palabra-promesa). Hay que notar que estas citas son empleadas de forma midrásica: no "prueban" los hechos o afirmaciones al modo occidental, al contrario, son los hechos y afirmaciones de la revelación cristiana los que proyectan una luz nueva sobre los textos veterotestamentarios y hacen ver en ellos un sentido nuevo y profundo. Finalmente Jesús es el Emmanuel, Dios-con-nosotros (1,23), dinámicamente presente en la comunidad (18,19s; 28,20), en sus apóstoles (10,40), en los pequeños (10,42; 18,5), en todos los necesitados (25,40.45).

Toda esta cristología tiene una motivación antirabínica y antiformalista. Por una parte subyace la polémica contra Jamnia y sus pretensiones de ser los "maestros": Jesús es el único maestro (23,8) y los cristianos, los "nazarenos" (2,23), los verdaderos discípulos, los que viven la auténtica interpretación de la voluntad del Padre, contenida en la Ley, y por ello, los auténticos herederos de Israel, el "verdadero Israel". Por otra parte la aceptación de Jesús como Señor-Maestro-Mesías-Emmanuel es otra faceta del "tesoro", un valor que debe motivar la acción, tomando en serio al Señor y ayudando a superar el legalismo: hay que vivir de acuerdo con el "Yo os digo" del Maestro (5,22.28.32.34.39.44), hay que ir a la misión, obedeciendo el "Yo os envío" (10,16; 24,14; 28,19). A pesar de todas las dificultades, que dan la impresión de que Jesús se encuentra "dormido" en la barca (8,24), hay que superar la "poca fe" (8,26) y aumentar la confianza en su presencia dinámica en medio de su Iglesia, en la que sigue actuando, como antes en Galilea (cf 8,1-9,35): antología de milagros de Jesús, en la que se insinúa la perspectiva eclesial y la importancia de la fe).

iv. Eclesiología: la Iglesia como discipulado, fraternidad, verdadero Israel, lugar de la presencia del Emmanuel, que existe en función del Señor Jesús y su obra del Reino. Jesús-Maestro crea la Iglesia como discipulado, que vive la interpretación de la Ley hecha por él (7,21; 12,48-50; 16,24; 28,19-20). La misión aparece así en términos de crear discípulos. No se trata de una mera relación doctrinal alumno-profesor, sino de una relación vital entre maestro-discípulo: su origen es el señorío de Jesús resucitado, que tiene todo poder salvador (28, 18); su objetivo es la incorporación a la familia trinitaria, mediante el

bautismo (28,19); su norma, vivir de acuerdo con la enseñanza de Jesús (28,20), que ayudará eficazmente a sus apóstoles para que realicen esta tarea en todos los tiempos. Los discípulos forman dos grupos, uno amplio y otro restringido, los Doce. En estos últimos Mt subraya su carácter de discípulos, llamándoles con frecuencia con este nombre, incluso donde Mc, en el lugar paralelo, no lo hace (cf 9, 19; 13,36; 15,12.23; 17,1.6.10.13.36; 19,10; 26,ls). Los Doce discípulos apóstoles (10,1) forman un grupo cristológico: deben de "seguir" (término característico) a Jesús en comunión de "poder" (exousía: 10,1), misión (10,5.40; 15,24), mensaje (4,23; 10,7), obras (10,6) y destino (10,24s). Mt los idealiza, disimulando sus imperfecciones (cf 14,32 y Mc 6,51; Mt 20,25-28 y Mc 10,35; Mt 12,49s y Mc 3,34...), pero por otra parte insiste en su carácter de servidores de sus hermanos (18,1-3; 20,25-28; 23,8-11). Finalmente Mt proyecta su figura sobre el futuro, presentándolos como tipo de los apóstoles de su tiempo (cf 10,1-15: se puede explicar históricamente de los Doce en la misión galilea; 10,16ss: se proyectan sobre los Doce datos de la posterior misión de la Iglesia). Pedro tiene un lugar destacado: primera vocación (4,18), el "primero" (10,2), constituído "piedra" (16,18-19), portavoz del grupo (16,16; 17,4; 19,27; 18,21), protagonista en diversos episodios (14,28-31; 17,24-27; 26,57s. 69-75 cf. 8,14s); en la comunidad de Mateo es el prototipo del discípulo, del responsable y del portavoz de la comunidad, y se le reconoce una responsabilidad a la que se siente vinculada esta comunidad, predominantemente judeocristiana (cf Gal 2,7.11a). Todos los discípulos han de procurar ser buenos "escribas" del Reino (13,51s), realizando una tarea similar a la que hace el autor de esta catequesis, que se presenta como escriba, iluminando las promesas con la luz de Jesús.

Mateo, escriba, es un buen pedagogo: agrupa materiales afines para facilitar el aprendizaje; cinco grandes discursos en los que resume la predicación de Jesús; suprime los elementos anecdóticos y se centra en la enseñanza de Jesús, que es lo importante; en una linea voluntarista, emplea "querer" y "hacer" para despertar a la comunidad de su sueño...

La Iglesia es igualmente una fraternidad ordenada, abierta a todos, que vive en tensión la interpretación de la voluntad del Padre propuesta por Jesús. El cristiano es un "hermano" (5,22.24; 7,4; 18,15.21.35) y hermano de Jesús es todo el que hace la voluntad del Padre (12,46-50). La Ley de esta fraternidad es el amor concreto, que se traduce en obras (5,28-48; 7,12; 22,34-40; 25,31-46). Esta fraternidad es a la vez santa y pecadora: santa porte la crea el Padre, porque

Jesús la congrega, porque nace del Reino y para el Reino... pero también es pecadora ef uso de la palabra "hermano", que siempre aparece en contexto de ofensa y perdón. Esto explica el interés de Mt por las situaciones de mezcla (trigo y cizaña, peces buenos y malos, vírgenes sabias y necias, invitados al banquete con y sin vestido de bodas...). Ante esta situación el hermano debe seguir amando, no debe condenar (7,1s), ya que el juicio pertenece al Hijo del hombre, el único que conoce los corazones (13,24-30.36-43; 16,27; 25,31-46). La actitud que hay que tomar es ver la propia viga (7,3-5), buscar la oveja perdida (18,12-14), la corrección fraterna (18,1518), que puede llevar incluso a la exclusión de la comunidad, cuando lo exija el bien de ésta, y siempre el perdón (18,24-35 cf 5,38-48). La fraternidad congregada por Jesús tiene exigencias serias, que deben de realizar hombres débiles; pero, a pesar de su pecados, Jesús está en medio de ella y realizará su misión (18,19s; 28,20). Por ello es fundamental la fe en Jesús, evitando ser "poca fe" (8,26; 14,31; 16,8). La fraternidad santa y pecadora ha de vivir en tensión esta doble realidad. El descubrimiento del valor del don de la fraternidad y de la presencia de Jesús es el motivo ético que ayudará a realizar la tarea de la fraternidad, superando las dificultades.

La Iglesia es el verdadero Israel, ya que Jesús es el Mesías. Existe un único pueblo de Dios y una única ley-promesa de Dios. Existe un solo Israel, que se extiende en el tiempo de la promesa y en el tiempo del cumplimiento y cuya característica es aceptar y hacer la voluntad del Padre, "hacer los frutos del Reino" (21,43). El Reino ya no está ligado a una raza, pues Dios puede hacer de las piedras hijos de Abraham (3,9). El pueblo judío dejó de ser Israel, cuando no produjo los frutos del Reino y rechazó a Jesús (8,5-13; 11,20-24; 12,38-45; 22,1-14; 23,33-36 y 27,25, escena tipo, en la que "todo el pueblo" rechaza a Jesús). Cuando Mt escribe, ya se ha consumado la ruptura cf 28, 15: "hasta el día de hoy" (pero Mt no es antisemita, sino antirabínico). En toda la segunda parte de su obra (14-28), Mt va haciendo ver cómo, en la medida en que el fariseísmo combate a Jesús, éste se va retirando y comienza a anunciar, crear e instruir al grupo que, siguiendo sus enseñanzas e interpretación, formará el verdadero Israel, heredero de las promesas; será el pueblo, formado por judíos y gentiles, que produce los frutos del Reino, haciendo la voluntad de Dios (21,43). Finalmente, si Jesús es el Emmanuel, la Iglesia es presencia del Emmanuel, lugar en que está presente Jesús, grupo en el que Jesús realiza su misión y que ha nacido en función de él y su obra del Reino (28,20). El está presente en sus actividades (18,19s), en sus miembros, especialmente en los más pequeños (10,42; 18,5), en sus responsables (10,40): es una invitación a superar los pesimismos y a la mutua valoración entre los miembros de la comunidad.

3. Conclusión. Con esta teología y estructura responde Mt a los problemas de su comunidad. A la problemática planteada por la Escuela de Jamnia responde afirmando que Jesús es el único y verdadero Maestro, el Mesías rechazado; por ello la comunidad cristiana es el verdadero Israel. La problemática intracomunitaria explica la insistencia en las distintas facetas del don recibido (Dios, Jesús, Reino, Comunidad), valor que debe generar una ética gozosa, exigente y antiformalista. Por esto mismo suele presentar las ideas en tensión, invitando a sus lectores a vivir las dos facetas y a superar la quietud del legalismo: Dios es Padre y Señor, nosotros hijos y esclavos; el Reino está presente y es futuro; la fraternidad cristiana es santa y pecadora; los discípulos-apóstoles aparecen idealizados, pero se subraya su carácter de servidores; la Ley continúa, pero según la interpretación dada por Jesús, que la radicaliza; hay que obrar, pero como testigos; hay que servir al pequeño, pero desinteresadamente...

La teología de Mt "cristianiza" el sistema teológico básico del judaísmo:

Judaísmo Yahweh como protagonista Reino como su gran obra fu- tura	Mateo Dios-PADRE como protagonista Reino, su gran obra, YA HA COMENZADO
por medio del Mesías	por medio de JESUS, Mesías,
y de la Ley	Maestro, Señor que interpreta auténticamente la VOLUNTAD DEL PADRE, con- tenida en la Ley; su cumplimien- to es condición para el Reino fu-
destinado a Israel	turo la IGLESIA como VERDADE- RO Israel, formada por todos los

[&]quot;Mateo fue el evangelista más leído y el que más contribuyó a la educación de Occidente. Que pronto vuelva a serlo" (P. Bonnard)

que hacen la voluntad del Padre.

II. PROFUNDIZACION DOCTRINAL

• sobre cristología cf

J.J. ALEMANY, Mesianismo sufriente de Jesús en el Evangelio de Mateo, Cultura Bíblica 33(1976) 3-19

* B. RIGAUX, Para una historia de Jesús. II Testimonio de Mateo (Bilbao, Desclée, 1969) 255-299

R. SCHNACKENBURG, Cristología de Mateo, en Mysterium Salutis III/1 (Madrid, Cristiandad, 1971) 306-318

• Sobre reino de los cielos cf B. RIGAUX o.c. 186-196

• sobre eclesiología cf

B. RIGAUX o.c. 207-255

H. SCHLIER, La Iglesia en el Evangelio de San Mateo, en Mysterium Salutis IV/1 (Madrid, Cristiandad, 1973) 108-122

* W. TRILLING, El Verdadero Israel (Madrid, Fax, 1974) 141-236 id, Mateo el Evangelio Eclesial. Historia de la tradición y teología, en J. SCHREINER ed, Forma y Propósito del Nuevo Testamento (Barcelona, Herder, 1973) 220-235

• sobre incredulidad judía cf

* W. TRILLING, El Verdadero Israel, 73-139

• sobre autor v destinatarios de la obra cf W.D. DAVIÉS, El Sermón de la Montaña, Madrid, Cristiandad, 1975

* B. RIGAUX o.c. 164-184 y 299-314 W. TRILLING, El Verdadero Israel, 305-323

• sobre comprensión de la Ley cf

* W. TRILLING, El Verdadero Israel, 237-304

• sobre características literarias cf

C.H. LOHR, Técnicas orales en el Evangelio de Mateo, en Estudios Modernos sobre la Biblia (Santander, Sal Terrae, 1969) 133-143

B. RIGAUX o.c. 36-58, 164-184

III. MATEO Y EL CRISTIANO HOY

• Comparar los problemas que están en la base de la catequesis de Mateo con los equivalentes de nuestras comunidades, p.e.

hay en nuestras comunidades problemas de fariseísmo y legalismo?

¿hay problemas de visión pagana y mágica de las prácticas religiosas?

la moral cristiana es una carga insoportable o la vivencia gozosa de un valor?

¿qué lugar tiene en la vida cristiana la fe en Dios Padre v en Jesús Señor?

¿cómo puede contribuir la obra de Mateo al problema actual de reevangelizar las masas cristianas?

• Mateo avudó a su comunidad a superar una crisis de identidad, mostrándole la relación adecuada que tiene con el judaísmo ; encuentran nuestros cristianos la iusta relación con otros grupos religiosos, cristianos o paganos?

• ¿Qué actitud tiene mi comunidad ante la religión judía?

IV. MATEO PROCLAMADO EN LA EUCARISTICA

Proclamado en la Eucaritía, Mateo ilumina e interpela en primer lugar la misma celebración

¿es la Eucaristía vivencia de los grandes valores: Dios Padre, Jesús el Señor, presencia del Reino, comunidad eclesial? cf en la Eucaristía Dios se revela como Padre, entregándonos a su Hijo v haciéndonos hijos en él: presencia del Señor resucitado, el Emmanuel, para congregar y fortalecer a su comunidad...

¿es la Eucaristía fuente de compromiso cristiano gozoso o se vive con mentalidad legalista, mágica? cf en ella nos hable el Padre por Jesús, el único Maestro y debemos responder por Jesús

¿cómo puede ayudar la catequesis de Mateo a mejor vivir la Eucaristía?

2. ESTUDIOS EXEGETICOS

2. EVANGELIO DE LA INFANCIA (Mt 1-2)

- I. Exposición del tema
 - 1. Origen de los relatos de la infancia de Jesús.
 - 2. El texto de Mt. 1-2.
 - 3. La genealogía (1,1-17).
 - i. Mt. 1, 1.
 - ii. Mt. 1, 2-17.
 - 4. Aparición de Jesús y reacciones (1, 18-2, 23).
 - i. Género literario.
 - ii. Anuncio a José (1,18-25).
 - iii. Llegada de los magos (2,1-6)
 - iv. Adoración de los magos (2, 7-12)
 - v. Huída a Egipto (2,13-15)
 - vi. Muerte de inocentes (2, 16-18).
 - vii. Regreso a Nazaret (2, 19-23).
- II. Profundización doctrinal.
- III. Mt. y el cristiano hoy.
- IV. Mt. proclamado en la Eucaristía.

EVANGELIO DE LA INFANCIA (Mt. 1-2)

I. EXPOSICION DEL TEMA

1. Origen de los relatos de la infancia de Jesús. Las catequesis sobre la infancia de Jesús fueron las últimas que se formaron en el NT, para responder a problemas de tipo teológico y biográfico, como el origen humano de Jesús, su ascendencia davídica, su vinculación a Belén y a Nazaret... Temática en cierta manera secundaria, ya que no aparece hasta la segunda generación cristiana y está ausente del kerygma primitivo y de la primera catequesis, y en gran parte fue desconocida por la primera generación cristiana (años 30-70). Esto tiene importancia desde el punto de vista pastoral, ya que sugiere que estos contenidos no están en el centro de la fe cristiana (genealogía de Jesús, sueño de José, los magos, huida a Egipto, matanza de inocentes), aunque algunos de ellos estén relacionados con él (concepción virginal de Jesús).

Aparecieron una serie de tradiciones orales y escritas sobre los orígenes de Jesús, que intentaban ofrecer información y reconstruir con mayor o menor acierto el período silencioso y lejano, desarrollando los datos ofrecidos por los testigos. Al ser hechos privados, no realizados ante la masa, eran difícilmente controlables, y la transmisión se vió fácilmente deformada por la fantasía y religiosidad popular, como consta por los evangelios apócrifos de la infancia. La Iglesia primitiva rechazó los relatos legendarios, que no reflejaban su fe en Jesús, Hijo de Dios en la debilidad, que vivió una auténtica existencia humana, y sólo aceptó los actuales relatos de Mt y Lc.

Mt. y Lc. emplearon algunas tradiciones, reelaborándolas teológicamente en función de sus respectivas catequesis, con el fin de pre-

sentarlas como prólogos teológicos de sus evangelios. Ambos, más que narrar los hechos, los suponen conocidos y los interpretan desde la fe cristiana, utilizando para ello el AT conforme al método midrásico. Los relatos de la infancia, pues, no pretenden ser crónicas del pasado; en ellos subyacen hechos, pero por una parte transmitidos de forma popular, con sus simplificaciones, idealizaciones y amplificaciones, y por otra interpretados desde la fe y para la fe, por lo que, a la luz de los medios de que dispone el historiador, es muy difícil poder emitir un juicio científico sobre la historicidad o no de cada relato. Hoy día es tan anticientífico aceptar estos relatos literalmente. como una crónica (postura de unos grupos), como negarla (postura de otros). Desde un punto de vista homilético, sería un error polarizar la atención del oyente en esta problemática, ya que era secundaria para los evangelistas, no tiene relevancia históricosalvífica, pues no pertenece al centro de la fe, y por otra parte el acento de los evangelistas recae en el sentido de los hechos, en la interpretación que ofrecen de ellos.

- 2. El texto de Mateo 1-2 forma una unidad con dos partes bien definidas, la genealogía (1, 1-17) y reacciones ante la aparición de Jesús (1, 18-2, 23). La primera presenta a Jesús como Hijo de David y Abraham, Mesías prometido, la segunda matiza esta afirmación a la luz de su concepción virginal y alude a las diversas respuestas que se dieron ante su aparición, que anunciaban las que se dan en el momento en que Mt. escribe: los gentiles le buscan y encuentran, mientras que su pueblo le rechaza y le hace ser "nazareno", con el sentido despectivo con que los judíos aplican esta palabra a los cristianos. Colocado al comienzo de la catequesis, el conjunto sirve de prólogo teológico, que anuncia la temática básica que se va a desarrollar, fundándose para ello en un fenómeno aun vigente, según el cual se hace una relectura de los recuerdos de la infancia a la luz de la realidad del adulto cf "ya desde pequeño se le notaba que le gustaba ser cura o monja o maestro...".
- 3. La genealogía (1, 1-17) es un género literario que muestra el carácter social de un individuo y refleja la conciencia corporativa que tiene Israel: el individuo no se puede concebir como un ser aislado sino como solidario, sometido a toda la corriente de bendiciones y maldiciones de su familia y pueblo. Puesto que en Israel se empleó mucho para demostrar derechos, "la genealogía era una obra de arte y un documento jurídico más que un documento biográfico" (Lefèvre, en DBS). Por ello el verbo "engendrar" puede significar cual-

quier medio que dé acceso a un derecho, como generación física, adopción legal, conquista, pertenencia a una ciudad o tribu; igualmente los nombres pueden referirse a personas físicas o a colectividades o a epónimos... Esto quiere decir que se pueden hacer varias genealogías del mismo individuo y que no tiene sentido hablar de la genealogía que presenta Mt. como la de José y de la que presenta Lc. como la de María, ya que ambos evangelistas dan la de José, ni tampoco es necesario recurrir a la ley del levirato para explicar los diversos padres de José en Mt. y Lc.

- i. Mt. 1, 1 comienza con un Título de genealogía, "Libro de la genealogía de Jesús el Cristo". Este tipo de título se emplea en el AT para introducir los hechos importantes de un personaje, que realiza a su ascendiente, así, p.e. Gen. 25, 19ss cuenta la historia de Jacob, encabezándola con el título "genealogía de Isaac": Isaac se realiza sobreviviendo en su descendiente, pero aquí, a diferencia del AT, no indica que Jesús se realiza en sus descendientes, sino que él realiza a sus ascendientes: es el culmen, heredero y cumplimiento de las promesas hechas a Abraham ("en tu descendencia serán bendecidas todas las naciones de la tierra") y a David ("Un hijo tuyo se sentará sobre tu trono").
- ii. Mt. 1, 2-17 es una sistematización compuesta de tres grupos de 14 miembros cada uno (1, 17) y de sentido discutido. Posiblemente Mt. sistematiza para presentar la genealogía con orden y perfección en los períodos. Sería una forma de decir que Jesús es el culmen de la Historia de la Salvación, historia dirigida por Dios y que tiene sentido, orden y perfección. Al emplear Mt. el género genealogía, está presentando a Jesús como el heredero, solidario con su pueblo en las bendiciones, en la vida, en la realeza, y también en el pecado: entre sus ascendientes se encuentra "la que fue de Urías". Hay Historia de la Salvación porque Dios dirige la historia, promete y cumple, a pesar de los pecados y falta de cooperación de los hombres.

Desde un punto de vista pastoral es un texto difícil, pero muy rico, si se medita, como hace R. Guardini en El Señor, en la vida de cada uno de los personajes citados y en el tipo de herencia que legan a Jesús: promesas y maldiciones, santidad y pecado... El Jesús histórico concreto no podía presumir de pureza racial o moral en su familia. Fue un judío concreto que asumió en sí lo positivo y negativo de su pueblo, lo positivo para darle cumplimiento y lo negativo para destruirlo.

Puesto que jurídicamente son los varones los que transmiten derechos, las madres no aparecen en las genealogías. Sin embargo Mt. nombra a cinco. Tamar (incesto), Rahab (prostituta), Rut (extranjera), y Betsabé (adúltera) podrían aparecer para subrayar que Jesús asume lo negativo, especialmente con relación a la última, ya que las otras tres aparecen en la Literatura Intertestamentaria y en el NT (cf. Hebr. 11, 31) como modelo de fe en las promesas mesiánicas, deseosas de participar en su realización. La quinta mujer es María, esposa de José, "de la que fue concebido (por Dios) Jesús, el llamado Cristo" (1, 16). Aquí se rompe el ritmo de la genealogía. Hasta ahora todos los varones han cooperado en el plan de Dios, transmitiendo la vida; ahora, cuando se llega al momento culminante, es Dios el protagonista, dando lugar a una concepción virginal. La cooperación humana es necesaria, pero Dios es el protagonista decisivo. Cf. Notas exegéticas al leccionario de Navidad.

4. Aparición de Jesús y reacciones (1, 18-2, 23). La segunda parte está formada por 6 perícopas con el mismo esquema redaccional: circunstancias necesarias para comprender el hecho — personaje que dará un mensaje central — mensaje central — reacción ante el mensaje y reflexión bíblica para presentar el mensaje a la luz de las promesas. La idea central de cada perícopa habrá, pues, que buscarla en el mensaje.

La primera perícopa (anunciación a José: 1, 18-25) está íntimamente relacionada con la genealogía anterior, aclarando su sentido y afirmando su valor: aunque Jesús fue concebido por obra del Espíritu Santo (se explicita así el "de la que fue concebido Jesús" ¿por quien? de 1, 16) de María Virgen, José es el padre legal que transmite derechos y, por ello, Jesús es el Hijo de David.

Las cinco siguientes perícopas forman un bloque que explica por una parte las diversas reacciones ante la aparición de Jesús y, por otra, por qué Jesús, que nació en Belén, es "nazareno".

la segunda (llegada de los magos: 2, 1-6) tiene como mensaje central la aparición del Rey de los Judíos en Belén, según las Escrituras;

la tercera (adoración de los magos: 2, 7-12) está muy unida a la anterior y presenta la reacción positiva ante el hecho de la aparición de Jesús-Rey: los magos-gentiles le buscan, encuentran y adoran (cf. 8, 11s; 21, 43);

la cuarta (huida a Egipto: 2, 13-15) se refiere a la reacción negativa: Herodes quiere matar al Niño, pero Dios le protege con la huida,

6

burlando así al rey astuto (cf. las persecuciones que sufren los cristianos, a los que Dios libera por la huída: Mt. 10,23; Hech. 8, 2.4...);

la quinta alude a la consecuencia del hecho anterior (matanza de inocentes: 2, 16-18): el perseguidor, empeñado en acabar con el Niño, mata a ciegas, derramando sangre inocente (cf. la sangre inocente de los cristianos, que mueren como consecuencia del intento de acabar con Jesús y su obra);

finalmente la sexta perícopa (vuelta de Egipto a Nazaret: 2, 19-23) narra la vuelta del Niño a Nazaret, por orden de Dios y en contexto de persecución, por lo que es llamado "nazareno", en sentido despectivo, igual que sus discípulos, los "nazarenos".

- i. Género literario de este conjunto es el midrás hagadá o tradición interpretada a la luz de la Escritura, e. d. se trata de relecturas de tradiciones sobre la infancia de Jesús a la luz del AT, que así aparecen como cumplimiento de las promesas. Pero el NT emplea este género de forma propia, va que lee el AT a su vez a la luz de la revelación cristiana, encontrando en él un sentido profundo y nuevo. Por ello hay que ver en las citas bíblicas una afirmación de que Jesús y su camino, anuncio de la Iglesia y su camino, tiene carácter de cumplimiento y, por ello, aunque aparezca negativo, tiene sentido dentro del plan de Dios. Por otra parte no hay que ver en el sentido literal histórico de ellas su fuerza probativa, sino en la relectura que hace Mt. desde la fe de la Iglesia, que encuentra un sentido nuevo, así, p. e. con relación a la cita de Is. 7, 14 en Mt. 1, 22, la fuerza del texto no está en su sentido literal histórico, discutido, sino en el sentido que le da Mt, que ve en él un anuncio de la Virgen Madre desde la fe de la comunidad cristiana.
- ii. Anuncio a José (1, 18-25). Comienza con unas circunstancias antecedentes, necesarias para conocer el mensaje central: María estaba desposada con José y era ya legítima esposa, aunque todavía no cohabitaban, según la costumbre judía; en este período se supo que estaba en estado, causado por el Espíritu Santo. ¿lo supo José?. Sí, a la luz de la reacción que toma, ya que por ser "justo" o cumplidor de la voluntad de Dios, según el sentido que tiene esta palabra en Mt. decide quitarse de en medio en silencio, sin publicidad, dejando libre a su esposa, en la que Dios ha realizado una concepción maravillosa. Cree que es esto lo que Dios le pide y está dispuesto a obedecer. El mensaje central tiene dos partes: es verdad que María ha concebido por obra del Espíritu (1), pero José no debe retirarse, ya que tiene

una tarea positiva que realizar: dar su "apellido" al Niño, para que legalmente sea Hijo de David a través de él, que es hijo de David; deberá, pues, "imponer el nombre", tarea del padre, haciando de padre legal (2). Todo esto se presenta a la luz de Is. 7, 14, en el que Mt ve un anuncio de la Virgen Madre (cf. 1) y de la imposición del nombre (cf. 2) y se confirma con la reacción de José, que no tiene relaciones sexuales con María en todo el período que va de la concepción hasta el nacimiento de Jesús (cf. 1; la afirmación se centra en este período sin decir nada sobre el período posterior, a diferencia del castellano, donde el "hasta que" sugiere que después cambia la acción o el comportamiento) y que impone el nombre de Jesús (cf. 2). De esta manera la perícopa sale al paso a la objeción que plantea al lector el final de la genealogía ¿Cómo José puede transmitir derechos a Jesús, si no es su padre real?.

Sobre esta interpretación cf. bibliografía en el apartado II.

iii. Llegada de los magos (2, 1-6). La circunstancia antecedente supone conocido el nacimiento de Jesús, en Belén, en los días de Herodes. En este contexto aparecen unos magos (personajes político-religiosos-persas) con un mensaje en forma interrogativa: "¿Dónde está el nacido. Rev de los judíos"?. Y la razón "Porque hemos visto su estrella de oriente y venimos a adorarle". La reacción de los destinatarios del mensaje, Herodes y Jerusalén, fue turbación y remitir a los magos a Belén. La reflexión bíblica (Mig. 5,1, leído a la luz de la fe cristiana) es la justificación del envío a Belén. La perícopa, pues, presenta a los magos, tipo de los gentiles, con un mensaje de búsqueda, siguiendo la voz de Dios, que les habla por la estrella (cf. "signos de los tiempos" y la revelación natural), a diferencia de José, al que habla por un "ángel"; pero la "estrella" necesita ser interpretada por la Escritura, medio más luminoso concedido a Jerusalén, que por eso tenía una misión de mediación con la relación al mundo gentil. Jerusalén, teme, ilumina con la Escritura, pero no se mueve.

iv. Adoración de los magos (2, 7-12). Las circunstancias antecedentes describen a Herodes como el perseguidor astuto, que teme la aparición del Rey-Niño. El mensaje es la adoración del Niño por los magos-gentiles, al que llegan siguiendo la "estrella", que una vez iluminada por la Escritura, puede indicar donde está el Niño y su Madre. Mt. cita implícitamente Núm. 24, 17 (estrella de oriente, sinónimo de Mesías-Rey, en el 3º oráculo de Balsam), a modo de oráculo en acción que se cumple en Jesús. El tema de la estrella, pues, ha de interpretarse en un contexto literario midrásico y no como dato bio-

gráfico. Igualmente Mt. describe la adoración de los magos citando implícitamente varios textos del AT que anuncian la vuelta de los judíos exiliados y de los gentiles a Jerusalén en los tiempos escatológicos para adorar y ofrecer sus dones (cf. uso de estos textos en la liturgia de Epifanía): Ps. 72, 11-12; Is. 49, 23; 60, 6 (gozo, adoración, ofrecimiento de oro e incienso). El evangelista presenta esta tradición como el comienzo del cumplimiento de estos textos: es un anuncio del tema "el verdadero Israel", que desarrollará en la catequesis. Termina la perícopa con el regreso de los magos, insinuando dos temas: Dios protege al Niño contra la astucia de Herodes y el tema de la persecución de los adoradores (el verbo "volver" tiene en Mt. el matiz de volver huyendo Cf. 2, 14.22; 4, 12; 12, 15). Cf. Notas exegéticas al leccionario de Navidad.

v. Huida a Egipto (2, 13-15). La perícopa presenta la reacción negativa ante la aparición de Jesús: Herodes quiere acabar con Jesús, pero Dios le protege por medio de la huida... Es un anuncio de la realidad que vive la comunidad cristiana, cuando Mt. escribe. El texto bíblico citado (Os. 11, 1) se refiere históricamente al éxodo de Israel, pero Mt. ve en él un sentido nuevo y escatológico, realizado por Jesús, perseguido por el Rey, pero liberado por Dios, reviviendo así y compartiendo la experiencia del éxodo. Cf. Notas exegéticas al leccionario de Navidad.

vi. Muerte de inocentes (2, 16-18). Esta perícopa es un complemento de las dos anteriores: Herodes quiere matar al Niño, pero éste es liberado por Dios. La consecuencia es matar a ciegas, el derramamiento de sangre inocente... igual que sucede cuando escribe Mt. en que intentan acabar con el Nombre de Jesús y esto se traduce en la muerte de cristianos inocentes. A diferencia de las otras perícopas. aquí no introduce Mt. un personaje que expresa la voluntad de Dios, pues la acción de Herodes no procede de Dios, pero sí cita un texto del AT (Jer. 31, 15) para presentar el hecho dentro del plan de Dios y por eso con sentido: el sentido histórico del texto se refiere a la situación dolorosa provocada por la deportación de los hijos de Raquel (tribus de Benjamín, Efraim y Manasés). Jeremías, siguiendo una tradición que sitúa el sepulcro de Raquel en Ramá (8 Km. al norte de Jerusalén cf. 1 Sam. 10, 2), personifica en la madre el dolor de sus hijos deportados. Mt. por su parte, apoyándose en otra tradición que sitúa el sepulcro de Raguel en Belén (Gén. 35, 19s; 48, 7), ve en el texto un sentido nuevo que se ha cumplido en Jesús.

vii. Regreso a Nazaret (2, 19-23). Jesús debía haber regresado a Belén, a la luz del punto de partida, pero un nuevo clima de persecu-

ción le lleva a Nazaret. Esto explica el título de "nazareno" que dan a Jesús... y más tarde a sus discípulos. La primera parte de la perícopa describe las circunstancias y el mensaje, imitando Ex. 4, 19 ("Después de aquellos largos días, murió el rey de Egipto y dijo el Señor, ve, marcha a Egipto, porque han muerto todos los que buscaban tu vida), sugiriendo así que Jesús, al volver de Egipto, asume la misión de Moisés. Con relación a la reflexión bíblica final, Mt. no cita ningún texto concreto; se suelen dar varias explicaciones, pero lo importante es la voluntad de Mt. de conectar este hecho con el plan de Dios contenido en las Escrituras. Cf. Notas exegéticas al leccionario de Navidad.

II. PROFUNDIZACION DOCTRINAL

I. Comentarios globales

- R. E. BROWN, El nacimiento del Mesías. Los relatos de la infancia de Jesús, Madrid, Cristiandad, 1982 (para lectores iniciados).
- J. DANIELOU, Los evangelios de la Infancia, Barcelona, Herder, 1970 (puntos de vista conservadores).
- * I. GOMA CIVIT, El Evangelio de Mateo, I, 3-90 (científico y pastoral).
- * B. RIGAUX, Para una historia de Jesús, II, El testimonio de Mateo, 137-146 (breve e informado).
 - A. SALAS, La infancia de Jesús (Mt. 1-2) ¿Historia o Teología?, Madrid, Biblia y Fe, 1976 (divulgación).
- 2. Han aparecido varios artículos, a veces polémicos, en torno al problema de la historicidad y de la concepción virginal de Jesús:
 - A. IBAÑEZ ARANA, El Evangelio de la Infancia en Mt. 1-2, Lumen 18 (1969) 3-25.
 - J. O. TUÑI, La tipología Israel-Jesús en Mt. 1-2, Estudios Eclesiásticos 47 (1972) 361-376.
 - J. J. VALENCEJA, Los evangelios de la infancia ¿descripción histórica o expresión de fe?, Sal Terrae 61 (1973) 943-947.
 - J. R. SCHEIFLER, La vieja navidad perdida. Estudio bíblico sobre la infancia de Jesús, Sal Terrae 65 (1977) 835-851.

- J. A. GOENAGA, Celebración de la navidad y crítica de los evangelios de la infancia, Scriptorium Victoriense 26 (1979) 241-298.
- G. ARANDA, Los evangelios de la infancia de Jesús, Scripta Theologica 10 (1978) 793-848 y La concepción virginal de Jesús, Scrip Pampl 14 (1982) 831-846.
- R. MARIMON VATLOO, Relectura y diálogo con el autor de un artículo sobre la infancia de Jesús (cf. Scheifler), Naturaleza y Gracia 27 (1980) 147-167.
- J. A. CARRASCO, Orientaciones de los estudios bíblicos modernos sobre Mt. 1, Estudios Josefinos 32 (1978) 181-200.
- S. MUÑOZ IGLESIAS, La concepción virginal de Cristo en los Evangelios de la Infancia, Estudios Bíblicos 37 (1978) 5-28 y 214-241.

3. Sobre género literario

- A. DIEZ MACHO, La historicidad de los Evangelios de la infancia. El entorno de Jesús, Madrid, Fe Católica, 1977.
- * S. MUÑOZ IGLESIAS, El género literario del Evangelio de la Infancia en san Mateo, Estudios Bíblicos 17 (1958) 243-273 y Midrás y Evangelios de la Infancia, Estudios Eclesiásticos 47 (1972) 331-350.

4. Sobre la genealogía (1,1-7)

- J. A. CARRASCO, La genealogía de san Mateo (1, 1-17) y sus implicaciones teológicas, Estudios Josefinos 28 (1974) 139-151.
- S. BARTINA, Las mujeres en la genealogía de Jesús (Mt. 1, 1-16), Lumen 23 (1974) 397-412.
- * X. LEON-DUFOUR, Estudios de Evangelio, Barcelona, Estela, 1969, cap. 10.

5. Sobre el anuncio a José (1, 18-25)

- J. LEAL, La misión de S. José en la historia de Jesús (Mt. 1, 18-25), Manresa 41 (1969) 209-216.
- * X. LEON-DUFOUR, Estudios de Evangelio, Barcelona, Estela, 1969, cap. 2°
 - E. RASCO, **El anuncio a José (Mt. 1, 18-25)**, Estudios Josefinos 25 (1971) 84-103.

- J. M. ALONSO, "Y sin haberla conocido" (Mt. 1, 25), Ephemerides Mariologicae 23 (1973) 437-441.
- R. LLAMAS, El anuncio a José comparado con los demás anuncios tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento (Mt. 1, 18-25). Estudios Josefinos 28 (1974) 15-31.

S. DEL PARAMO, La anunciación a José (Mt. 1, 18-25), Estudios Josefinos 28 (1974) 153-158.

F. DE LA CALLE, José el esposo, Biblia y Fe 6 (1980) 293-303.

A. SALAS, José el Padre, Biblia y Fe 6 (1980) 304-332.

- M. HERRANZ MARCO, Substrato arameo en el relato de la Anunciación a José, Estudios Bíblicos 38 (1980) 33-55 y 237-268.
- 6. Sobre la adoración de los magos (2, 1-12)
 - A. SALAS, Jesús, esperanza de los gentiles en Mt. 2, 1-12, en XXX Semana Bíblica Española (Madrid, CSIC, 1972) 109-130.
- 7. Sobre la huida a Egipto (2, 13-15)
 - S. BARTINA, Y desde Egipto lo he proclamado hijo mío (Mt. 2, 15; Os. 11, 1), Estudios Bíblicos 22 (1970) 157-160.

III. MATEO Y EL CRISTIANO HOY

La infancia según Mateo invita a reflexionar sobre la Historia de la Salvación, la búsqueda de Dios y la persecución, temas actuales:

¿Vive el hombre de hoy su vida como una historia, que tiene sentido desde Dios? ¿vive a Dios como el protagonista de esa historia? ¿la vive en solidaridad con los otros hombres, sintiéndose responsable del bien y el mal existente? ¿intenta ayudar a los demás desde la solidaridad o desde posturas paternalistas? ¿se esfuerza por conocer y hacer lo que Dios le pide en cada circunstancia concreta? ¿valora la virginidad como expresión del protagonismo decisivo de Dios? ¿puede presumir un cristiano de pureza racial o moral? ¿puede el cristiano desanimarse y dejar de trabajar por los fracasos?.

- ¿Cuál es nuestra postura ante los "gentiles" actuales, que buscan la Justicia, el Bien, a Dios? ¿qué importancia damos a los "signos de los tiempos"? ¿los iluminamos con la Palabra de Dios? ¿qué importancia damos a la Palabra de Dios? Mi comunidad ¿es abierta, acogedora, misionera?.
- ¿Cómo vivimos las dificultades y la persecución? ¿aceptamos ser "nazarenos"? ¿aceptamos la "protección" de Dios por medios poco triunfales como la huida?.

IV. MATEO PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

La liturgia proclama cuatro perícopas en la celebración eucarísti—ca: la genealogía en la vigilia de Navidad, el anuncio a José el domingo 4º de Adviento, la adoración de los magos en Epifanía y la huída a Egipto en 2º domingo de Navidad:

- La genealogía invita a vivir la Eucaristía como solidaridad con todos los hombres; como Historia de la Salvación, cuyo centro es la muerte y resurrección de Jesús; como celebración de la fidelidad de Dios, que promete y da ahora al Salvador; como aliciente para trabajar por un mundo mejor, solidarios con los que nos precedieron, bajo el protagonismo de Dios.
- el anuncio a José subraya en la Eucaristía que Jesús es ahora Dioscon-nosotros, el Salvador, don gratuito de Dios fiel, el que hizo la voluntad del Padre hasta la muerte; es exigencia de seguir su camino, buscando la voluntad concreta de Dios, como José y María...
- la adoración de los magos invita a vivir la Eucaristía como fuente de fraternidad universal, misionera, acogedora de todos los hombres de buena voluntad que buscan; denuncia la comodidad de los que tienen la Palabra, pero no acompañan con ella a los hombres que buscan un mundo mejor; es adoración aquí y ahora del Niño en la pobreza de los signos sacramentales en medio de una comunidad pobre...
- la huída a Egipto, en contexto eucarístico, subraya que Dios salva con medios pobres, vividos en la oscuridad de la fe, como es la celebración de la muerte y resurrección de Jesús...

2. ESTUDIOS EXEGETICOS

3. TRIPTICO INTRODUCTORIO (Mt 3, 1-4, 11)

- I. Exposición del tema
 - 1. Origen y sentido del conjunto.

 - Juan el Bautista (3, 1-12).
 i. Presentación de Juan (3, 1-6).
 - Predicación a fariseos y saduceos (3, 7-10).
 - iii. Anuncio del Mesías y su bautismo (3, 11-12).
 - 3. Bautismo de Jesús (3, 13-17).
 - 4. Tentaciones de Jesús (4, 1-11).
- II. Profundización doctrinal.
- III. Mateo y el cristiano hoy
- IV. Mateo proclamado en la Eucaristía.

TRIPTICO INTRODUCTORIO (Mt. 3, 1-4, 11)

I. EXPOSICION DEL TEMA

1. Origen y sentido del conjunto. Siguiendo a Marcos, que había reunido tres tradiciones sobre los comienzos de Jesús, desarrollándolas y presentándolas como prólogo teológico de su obra, Mateo, que ya ha colocado la infancia como prólogo teológico de su catequesis, toma estas tradiciones, las reelabora y amplía con datos tomados de la fuente Q (la fuente que usa en común con Lc.) y las emplea como introducción a su catequesis, a modo de premisas teológico-pedagógicas que ha de asumir el lector para poder seguir su catequesis. Fue precisamente esta la finalidad que buscó la comunidad cristiana primitiva, cuando recordaba la figura de Juan y el bautismo y las tentaciones de Jesús, finalidad que sigue siendo actual y hay que tener a la vista a la hora de leer y predicar estos relatos. En concreto, Juan Bautista interesó a la comunidad primitiva, no por sí mismo, pues fue más bien un obstáculo para ella, ni como simple recuerdo histórico, propio de un cronista riguroso, que no es el caso de los predicadores cristianos, sino porque el contenido de su acción precursora sigue siendo necesario para los hombres de todos los tiempos: con su persona y acción proclamó la esperanza en Dios fiel y la necesidad de la conversión (es cumplimiento de la promesa del precursor y, por ello, revela la fidelidad de Dios, en quien siempre se puede y debe esperar; vive austeramente v proclama la necesidad de la conversión para poder recibir al Mesías, cuya venida tiene carácter de juicio). En la medida en que un hombre tiene capacidad de esperanza y se convierte, puede recibir a Jesús; el autosuficiente y el satisfecho no puede entrar en el mundo de Jesús: por eso Juan sigue siendo actual. El bautismo de Jesús es el contexto en que es ungido como profeta, Hijo-Siervo, y el comienzo de su obra salvadora como tal, en la debilidad y solidaridad, que le llevará al fraçaso y a la resurrección: sin

tener claro desde el principio este tipo de mesianismo, no se puede entender la catequesis cristiana. Por eso tiene carácter de premisa teológica. Finalmente las tentaciones de Jesús, en las que desde su plena libertad humana optó por el camino que le pedía el Padre y se mantuvo en él, a pesar de dificultades y cansancios, completan la premisa anterior y exhortan al cristiano a seguir a Jesús por este camino.

- 2. Juan el Bautista (3, 1-12). La catequesis cristiana primitiva desarrollaba los dos motivos básicos vinculados a Juan (cumplimiento-fidelidad-esperanza y penitencia), presentando las promesas del AT que se cumplían (Is. 40, 3; Mal. 3, 1. 23 cf. Ex. 23, 20), describiéndole como el Elías que tenía que venir (cita implícita de 2 Re. 1, 8 cf. Mal. 3, 23; Mt. 11, 14; 17, 11-13) y aludiendo al contenido de su predicación y a la práctica de un rito bautismal, que era expresión del reconocimiento de la situación de pecador por parte del que lo recibía. Mateo sigue esta línea, enriqueciéndola con perspectivas propias, en cada una de las tres escenas:
- i. Presentación de Juan (3, 1-6): Juan es el cumplimiento de Is. 40, 3 e implícitamente (cf. vestido) de 2 Re. 1, 8 (Elías); bautiza a una masa que acude a él, reconociendo sus pecados. Mt. ofrece estos datos con dos características propias: usa mucho el presente ("aparece", "clama", "convertíos"...) y pone en labios de Juan las mismas palabras que más adelante pondrá en los de Jesús (4, 17) y en los de los apóstoles (10, 7): "Convertíos, porque está llegando el Reino de los Cielos". Convierte así a Juan en un predicador cristiano y actual: Juan no es un recuerdo del pasado sino que se dirige ahora a la comunidad y la invita a la conversión.
- ii. Predicación a fariseos y saduceos (3, 7-10): con esta tradición, tomada de Q, Mt. subraya el carácter antifarisaico y antiformalista de su invitación a la conversión: todos se tienen que convertir, evitando seguridades y excusas vanas. No valen privilegios religiosos, sociales o raciales cf. la doble preocupación de la catequesis de Mt: antirabinismo y antiformalismo.
- iii. Anuncio del Mesías y su bautismo (3, 11-12): presenta al Mesías y su bautismo, comparándolo con el suyo y su propia persona, para destacar la superioridad de aquél, que es el Mesías que trae el bautismo escatológico, que purificará por la fuerza del Espíritu Santo, mientras que él es un precursor indigno, con un bautismo de agua que expresa la conversión. Se trata de un motivo apologético, frecuente en la catequesis primitiva, que subraya el carácter de precursor de Juan, frente a las pretensiones de algunos grupos de discípulos

suyos (cf. Hch. 18, 25; 19, 1-5). Termina anunciando la inminente llegada del Mesías, Juez escatológico que va a realizar el juicio-separación entre el trigo y la paja.

- 3. Bautismo de Jesús (3, 13-17). Jesús recibió el bautismo de conversión como expresión de su solidaridad con los pecadores, cuyas cargas toma sobre sí (Is. 53, 7, 12). Inmediatamente después tuvo una experiencia religiosa en la que el Padre le unge y declara profeta, Hijo-Siervo, de acuerdo con lo anunciado en los poemas del Siervo de Yahweh (Is. 42, 1-9; 49, 1-6; 50, 4-9; 52, 13-53, 12). La catequesis primitiva desarrolla esta experiencia, aludiendo a lo que Jesús "ve" y "ove": ve el Espíritu, de que habla Is. 42. 1, que baja sobre él para ungirle, y oye a Dios que le proclama Hijo-Siervo con las palabras también de Is. 42, 1. Describe así la unción mesiánica de Jesús. El texto de Mt. se inspira en esta catequesis, pero la amplía y modifica, de acuerdo con sus preocupaciones. En primer lugar cambia las palabras de Dios de 2^a a 3^a persona: ya no habla a Jesús sino a los oyentes. a la comunidad cristiana; no se trata, pues, de la unción mesiánica de Jesús, sino de su presentación como Mesías, Hijo-Siervo. En la misma línea está el uso del presente en la introducción: ahora "aparece" Jesús, el Hijo-Siervo, ante la comunidad y el Padre lo presenta como tal. Mt. quiere evitar la idea de simple recuerdo histórico e invita a vivir el hecho como presente para responder a él desde el presente del lector. Junto a esto, introduce una idea al comienzo del relato, con la finalidad de resolver una dificultad que se presentaba al lector cristiano: ¿Por qué Jesús, siendo inocente, recibe un bautismo de conversión?. Por medio de un diálogo entre Juan y Jesús responde a la dificultad: porque es necesario "cumplir" toda "justicia", e. d. porque quiere dar cumplimiento, llenar de realidad, todo lo dispuesto por el Padre en las Escrituras, en concreto en los poemas del Siervo donde está dispuesto que realice su misión en la solidaridad, echando sobre sí el pecado del mundo (en Mt. "justicia" significa hacer la voluntad de Dios). Cf. Notas exegéticas al leccionario de Navidad.
- 4. Tentaciones de Jesús (4, 1-11). Jesús fue hombre libre y por ello tuvo que optar y tuvo que sufrir la tentación. Fue una realidad presente en toda su existencia (cf. Hebr. 4, 15; 5, 7-10), aunque la tradición cristiana subrayó especialmente la que tiene lugar al comienzo y al final del ministerio, relacionadas con el modo de realizar y consumar su misión, el modo del Siervo, que es solidaridad, debilidad, fracaso y muerte. La catequesis se refiere a este hecho de diversas formas, Marcos con un relato breve de tipo hagádico, Q escenificando un diálogo dialéctico entre el tentador y Jesús y Hebreos aludiendo al

hecho, y lo hace por diversos motivos, soteriológicos (comienza la victoria de Jesús sobre Satanás y el mal cf. Mt. 12, 29; Mc. 3, 27), parenéticos (exhortación a superar la prueba cf. Hebr. 4, 14s; 12, 1ss) y polémicos (la violencia y el poder es incompatible con el camino del Siervo cf Mc. 8, 31-33).

El texto de Mt. combina el relato de Mc. que emplea como marco general, con los diálogos de Q, que le sirven para exponer el contenido de la tentación. Comienza afirmando que el mismo Espíritu, que ha recibido en su unción mesiánica, le lleva al desierto, lugar de prueba y discernimiento, para ser tentado por el diablo: lo mismo que en el relato del bautismo, alude a la finalidad explícitamente y presenta el hecho como positivo y querido por Dios. La tentación tiene lugar al final de un ayuno que dura cuarenta días con sus noches, tiempo de preparación para recibir el don de Dios, que aquí es el discernimiento para conocer la propia vocación y sus medios. Por medio de tres diálogos se presentan las tentaciones concretas: el tentador hace ver dificultades y propone medios fáciles y poderosos, pero Jesús los rechaza, no hablando de forma autónoma y por su cuenta, sino recurriendo a la Palabra de Dios, que es la que marca su camino. En concreto recurre a textos del Deuteronomio, el libro que presenta al pueblo judío ante las puertas de la Tierra Prometida y al que Moisés por una parte recuerda sus caídas en tentación, debidas a su indocilidad, a su no fiarse de Dios en las dificultades y querer resolverlas por sus propios medios, y por otra exhorta a oir y fiarse de la Palabra para entrar y poseer la Tierra.

La primera tentación, relacionada con el hambre producida por el ayuno, invita a usar el poder mesiánico en beneficio propio, superando así las limitaciones propias de la existencia humana. Jesús responde con un acto de confianza en el Padre, por cuyo servicio (¡es el Espíritu de Dios quien le lleva al desierto y al ayuno!) se encuentra en la dificultad: Dios poderoso, autor del pan, tiene medios de sobra para sacar adelante al que se fía de su Palabra y por ello afronta dificultades cf. Dt. 8, 3.

La segunda tentación propone un triunfo espectacular y fácil, fundándose en la misma Palabra de Dios cf. Ps. 91, 11s (el literalismo bíblico permite justificar incluso los caminos contrarios a Dios). Jesús responde que esto es tentar a Dios (Dt. 6, 16), exponiéndose a un peligro inútil, buscando la propia gloria y egoísmo, creyendo vanamente que Dios le socorrerá. No es este el camino de la providencia de Dios y por ello el tentar vanamente es apartarse de su voluntad. "Solo son auténticos los riesgos asumidos en la humildad de la fe. El

riesgo por el gusto del riesgo no es un acto de fe en el Dios de Jesucristo" (Bonnard).

La tercera tentación ofrece el mundo a Jesús, si le adora. Puesto que es el Hijo-Mesías, a quien se ha prometido el dominio del mundo, tiene un camino fácil y eficaz de conseguirlo, adorar a Satanás, e.d. al poder, al dinero, a la violencia, a los poderes satánicos, que son de hecho los que dominan el mundo a la luz de la experiencia. Jesús responde que sólo adora a Dios, haciendo de su vida un servicio a él (Dt. 6, 13) y a sus planes, en concreto al camino de muerte y resurrección, por el que llegará al "todo poder" (28, 18 cf. el monte de 28, 16, réplica del monte de la tentación, y el monte de la transfiguración, en que se confirma este camino). Entonces le dejó el diablo y le sirven los ángeles: los ángeles de la providencia del Padre se manifestarán en su camino de Siervo. Cf. Notas exegéticas al leccionario de Cuaresma.

II. PROFUNDIZACION DOCTRINAL

- 1. Leer comentarios, p.e. *GOMA, I, 91-147 o el más breve de MAGGIONI, 35-45.
- 2. Leer Algún estudio particular cf.
 - J. M. BÖVER, Diferente género literario de los evangelistas en la narración de las tentaciones de Jesús en el Desierto, XV Semana Bíblica Española (Madrid, CSIC, 1955) 213-219.
 - L. TURRADO, El bautismo "in Spiritu Sancto et igni", Estudios Eclesiásticos 34 (1960) 503-513.
 - J. ALONSO DIAZ, El bautismo de fuego anunciado por el Bautista y su relación con la profecía de Malaquías, Estudios Bíblicos 23 (1964) 319-331.
 - R. SILVA, Las tentaciones de Jesús, Compostellanum 10 (1965) 483-513.
 - J. ALONSO DIAZ, Cómo explicar las tentaciones de Jesús en el desierto, Sal Terrae 57 (1969) 819-828.
 - A. SALAS, El mensaje del Bautista. Redacción y teología en Mt. 3, 7-12, Estudios Bíblicos 29 (1970) 55-72.
 - R. TREVIJANO, La tradición sobre el Bautista en Mc. 1, 4-5 y paralelos, Burgense 12 (1971) 9-39
 - J. I. GONZALEZ FAUS, Las tentaciones de Jesús y la tentación cristiana, Estudios Eclesiásticos 47 (1972) 155-188.

- J. LUZARRAGA, Discernimiento espiritual en las tentaciones de Jesús y de la Iglesia, Manresa 49 (1977) 129-142.
- P. PROULX L. ALONSO SCHÖKEL, Las sandalias del Mesías esposo (cf. Mt. 3, 11 par), Bíblica 59 (1978) 1-37.

III. MATEO Y EL CRISTIANO HOY

Mateo escribe su catequesis a creyentes y en el tríptico introductorio recuerda a sus lectores que se entra en el mundo de Jesús en la medida en que se cumplen determinadas condiciones, que siguen siendo necesarias para el hombre de hoy: esperanza, conversión, aceptar a Jesús como el Siervo, que supera la tentación

- ¿Qué relación hay entre esperar mucho y creer en Jesús?. ¿Puede el autosuficiente creer en Jesús? ¿Quién está en mejores condiciones para entrar en el mundo de Jesús, el inconformista que cree en la utopía o el "realista" conformista, que sólo aspira a reformar algunos aspectos de la sociedad? ¿Qué esperamos en concreto mi comunidad y yo?.
- ¿Qué relación hay entre conversión y fe en Jesús?. Uno "que no hace nada malo" y todo lo hace bien ¿puede creer en Jesús? ¿Por qué los que se reconocen pecadores están en óptimas condiciones para recibir a Jesús? ¿No es esto un masoquismo? ¿Qué lugar tiene la penitencia en la vida de mi comunidad? ¿Se puede decir que el nivel de penitencia que tiene una comunidad revela su nivel de vida cristiana? ¿En qué privilegios y razones nos escudamos para no hacer penitencia?.
- El hombre "conoce" con el corazón. Ve a Jesús y a la realidad según los valores o contravalores que tiene en el corazón ¿qué valores favorecen conocer a Jesús-Siervo y qué contravalores lo impiden? La imagen que tenemos de Jesús ¿responde a la que nos revela el Padre o a nuestros deseos y conveniencias? ¿Aceptamos a Jesús como el que salva, hablando y actuando en la debilidad y solidaridad? ¿Cuál es la imagen de Jesús que tiene mi comunidad?.
- ¿Qué importancia damos a la tentación-discernimiento? ¿Vamos al "desierto" para conocernos y optar de acuerdo con el camino y los valores de Jesús? ¿Cuáles son las formas concretas de ir al "desierto" hoy? ¿Nos desanimamos en las pruebas o nos mantenemos firmes, sabiendo que fue el camino de Jesús, adonde le llevó el Es-

píritu? ¿Servimos a Dios y a los hombres o nos servimos de ellos? ¿Confiamos en Dios en medio de las dificultades asumidas por su servicio o pretendemos salvarnos por nuestra cuenta, poniendo a nuestro servicio los carismas que hemos recibido? ¿Asumimos riesgos inútiles en nombre de Dios, inspirados por nuestra vanidad y orgullo? ¿Manipulamos la Palabra de Dios, empleándola para justificar nuestros egoísmos y vanidades? ¿Adoramos los medios satánicos —violencia, odio, dinero, poder...— para "servir a Dios" más eficazmente?.

IV. MATEO PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

La liturgia proclama los tres textos del Tríptico en tres domingos:

- el 2º de adviento Mt. 3, 1-12, Juan Bautista. En contexto de adviento tiene plena actualidad el mensaje de esperanza y conversión; en contexto eucarístico se subraya la necesidad de la conversión para celebrar la Eucaristía, conversión necesaria para todos, sin privilegios, superando la falsa seguridad que tienen algunos, fundada en un ir a misa de forma mágica y legalista... y por otra parte se pone de relieve la muerte y resurrección de Jesús como fundamento y futuro de la esperanza cristiana;
- en la Fiesta del Bautismo de Jesús se lee 3, 13-17. En este contexto, cercano a la Epifanía, tiene mucho sentido la presentación de Jesús como Hijo-Siervo. Por otra parte en la Eucaristía se celebra sacramentalmente el camino del Siervo, que comenzó en el bautismo y culmina en la muerte y resurrección, meta que justifica la actualidad de este camino;
- finalmente el 1º domingo de cuaresma se proclama 4, 1-11, el relato de las tentaciones. En este contexto es una invitación a ir al desierto con Jesús, durante la cuaresma, para realizar un discernimiento serio sobre nuestra opción cristiana y medios que empleamos para realizarla. Por otra parte en la Eucaristía nos unimos a Jesús-Siervo, nos confrontamos con él y su camino y ello nos obliga a vivir la Eucaristía como un discernimiento cf. 1 Cor. 11, 28s.

2. ESTUDIOS EXEGETICOS

4. SERMON DE LA MONTAÑA (5-7)

- Exposición del tema

 - Contexto y finalidad del conjunto.
 Presupuesto, sentido y contenido del Sermón de la Montaña.
 - 3. Breve visión del texto.
 - A. Visión Positiva.
 - Las Bienaventuranzas.
 - ii. Ser sal y luz.
 - B. Visión polémica
 - Superar el legalismo de los escribas.
 - a. Principio.
 - b. Ejemplos.
 - Superar el fariseísmo.
 - a. Principio.
 - b. Ejemplos.
 - iii. Superar actitudes paganas.
 - C. Conclusión.
- II. Profundización doctrinal.
- III. Mateo y el cristiano hoy.
- IV. Mateo proclamado en la Eucaristía.

SERMON DE LA MONTAÑA (5-7)

I. EXPOSICION DEL TEMA

1. Contexto y finalidad del conjunto. Mateo dedica toda la primera parte de su catequesis a presentar a Jesús como Mesías Rechazado. para responder a la problemática que tiene su comunidad: es el Mesías, porque realiza las obras del Mesías: interpreta la Ley (Sermón de la Montaña: 5-7), ofrece la salvación anunciada por los profetas (Siervo-Salvador que libera de todo mal: 8, 1-9, 53), envía a sus discípulos en misión para congregar el pueblo escatológico (discurso de misión: 9, 35-11, 1). Ahora bien, fue rechazado por su pueblo, hecho que hay que aceptar porque "cumple" las promesas y así tiene un sentido dentro de la Historia de la Salvación (12, 15-21), sentido que tiene que comprender la comunidad cristiana para reaccionar adecuadamente ante este rechazo (11, 2-13, 58) y resolver su problema de identidad. Aunque en toda esta primera parte abundan los contenidos de tipo ético, no hay que olvidar esta finalidad primaria kerygmática, que hay que subrayar en la lectura y predicación: se trata de plantearse los grandes interrogantes sobre la personalidad de Jesús (Mesías), sobre su Dios (Padre), sobre su obra (el Reino) para descubrir en ellos el "tesoro" que impulse una ética gozosa (13, 44).

La presentación de Jesús comienza con un desarrollo genérico (4, 12-25), en el que se le presenta como heraldo del Reino, que proclama su comienzo y realiza sus signos, entre ellos la creación de la comunidad de discípulos. La primera perícopa (4, 12-17: Heraldo del Reino) subraya que la prisión de Juan Bautista determina el comienzo de la acción de Jesús, e. d. comienza con un fondo de rechazo; explicita con la cita de Is. 9, 1-2 que este comienzo del Reino tiene carácter de "cumplimiento" y que Jesús es luz-liberación en medio de un mundo en tinieblas-esclavitud (cf. deportación de galileos a

Asiria en tiempos de Teglafalasar III en el 732); finalmente resume el mensaje básico de Jesús: afirmación del comienzo de la llegada del Reino y de la consecuencia ética que implica, la conversión. La segunda (4, 18-22) presenta la vocación de los primeros discípulos como el primer signo de la presencia del Reino, que implica el perdón y una fraternidad en torno a Jesús (cf. tema introductorio a la teología de Mateo, ii. Escatología: el Reino de los Cielos).

2. Presupuesto, sentido y contenido del Sermón de la Montaña. La finalidad del discurso es presentar a Jesús como Maestro y su mensaje, definiendo de esta manera al cristianismo. De dos formas lo hace, una directa y otra polémica. La directa se contiene en las Bienaventuranzas y en la exhortación a ser luz y sal. El hecho de comenzar declarando felices e invitando a la alegría con las bienaventuranzas no es fortuito sino que ofrece la premisa necesaria para entender el discurso y la ética cristiana: Dios primero ofrece y da su don (corazón nuevo, vida filial y fraternal) y, con ello, la alegría de la salvación ya presente y posible. Después nos dice cómo tenemos que cooperar con su don (ética). Primero es la salvación de Dios, después las exigencias que comporta la cooperación con el don para que llegue a su plenitud (cf. Exodo-Sinaí; Lc. 4, 16-21; Mc 1, 14s). Sólo en este contexto la ética es "Evangelio", alegre noticia. Todo esto es pastoralmente sumamente importante, pues no es raro el desfigurar el Sermón de la Montaña, presentándolo como simple ética. Supuesta esta premisa, Mt. 5, 1-12.13-16 presenta en forma positiva y en contexto de alegría y felicitación las diversas facetas que implica el don filial y fraternal que da Dios Padre, fruto del Reino ya presente por Jesús, y con el que hay que cooperar hasta que el Padre conceda la plenitud. Se define, pues, el cristianismo en función de Dios Padre, de Jesús, y del Reino. A la luz de esto los destinatarios del discurso son todos los discípulos, e.d. todos los que han recibido el don de Dios. La forma polémica expone las exigencias del don filial y fraternal en contraposición a la "justicia" o forma de cooperar que tienen los escribas y los fariseos (5,20), muy influenciados por el formalismo y el paganismo. Fueron formas religiosas que impidieron comprender y aceptar el mensaje de Jesús, y lo siguen siendo hoy. De aquí la actualidad de esta presentación.

El contenido concreto es el siguiente:

- A. Visión positiva:
 - i. Bienaventuranzas (5, 1-12).
 - ii. Ser testigos (5, 13-16).
- B. Visión polémica:
 - i. Superar el legalismo de los escribas (5, 17-48).
 - ii. Superar el fariseísmo (6, 1-18).
 - iii. Superar el paganismo (6, 19-7, 12).
- C. Conclusión: compromiso serio, obrando como testigos (7,13-29)

3. Breve visión del Texto

A. Visión positiva. i. Las Bienaventuranzas (5, 1-12). El texto primitivo de las Bienaventuranzas constaba de 4 bienaventuranzas en 2ª persona. Mt. lo amplía y reelabora, añadiendo 3 (las de los mansos y la segunda sobre los perseguidos probablemente no son auténticas) y poniéndolas en 3ª persona, con lo que generaliza su alcance. Con ello ofrece un catálogo de los diversos aspectos de la acción cristiana, que debe dimanar del corazón nuevo. Estos aspectos son pasivos y activos a la vez:

- pasivos: corazón pobre (interioriza)

afligido (adición posterior: manso)

- activos: sobre la raiz de la acción

- hambre de cooperar con la acción de Dios (interioriza)
- corazón auténtico (adición).

sobre la acción • debe ser misericordia (adición)

• constructora de la paz (adición)

sobre la consecuencia: la persecución.

No se trata de señalar 7 grupos de personas privilegiadas sino de distintos aspectos de la acción cristiana que debe realizar todo cristiano. Por ello este catálogo tiene carácter de felicitación, exhortación y de test. Se felicita al que vive estos aspectos de la acción cristiana, porque es signo de que ha recibido el corazón nuevo y coopera con él; se exhorta a seguir cooperando, porque así llegará a la plenitud del Reino (cf. la formulación bimembre, cuya 2ª parte alude a la plenitud); finalmente se invita a examinarse para ver si de hecho se ha

recibido el don de Dios o se vive en un engaño subjetivo, ya que el "árbol bueno se conoce por sus frutos buenos" (cf. la misma finalidad en Gal. 5, 16-22).

La bienaventuranza de los pobres, que primitivamente se refería a pobres reales, con el sentido amplio que tiene la palabra hebrea anawim, a los que se declara bienaventurados por ser los destinatarios privilegiados del Mesías (cf. Mt. 11, 2-5), se interioriza y generaliza, refiriéndose a todo cristiano en cuanto que debe de tener un corazón pobre. Mt. quiere salir al paso de las tendencias formalistas de la comunidad, a la que dice que no basta con que los anawim sean los destinatarios privilegiados del Reino (cf. Mt. 11, 5), como si esta situación externa bastara mágicamente para recibir la salvación, sino que es necesario que tengan, como todos los cristianos, un corazón pobre (cf. 19, 14; 18,3), e.d. la persona ha de ser pobre en la raiz de su personalidad, aceptando y viviendo radicalmente sus limitaciones, carencias y dependencias y esta actitud interna necesariamente ha de manifestarse y concretarse externamente en las relaciones con Dios y con los hombres y en el uso de los bienes: vivir el protagonismo de Dios y la solidaridad humana, uso social de los bienes, sin divinizarlos... Mt. evita la casuística para combatir el formalismo de su comunidad. Al presentar la pobreza así, deja al cristiano ante sus propias responsabilidades, derivadas de las exigencias de la paternidad divina y de la fraternidad humana.

Manso es el no-violento-activo (cf. Gen. 13, 8-17; Ps. 37,11), que confía en el juicio de Dios. La bienaventuranza no es auténtica, pero es Palabra de Dios (cf. Ps. 37, 11; Rom. 12, 16-21; Mt. 5, 38-42) y se adapta bien al contexto.

Son afligidos los que en una situación de dolor profundo, ciego y absurdo, siguen creyendo en la paternidad, bondad y providencia de Dios.

Tienen hambre y sed de justicia los que viven con un deseo profundo y serio de conocer y hacer la voluntad de Dios.

Son limpios de corazón aquéllos cuyo centro vital es íntegro, honrado, sincero, es decir, todo filial y fraternal.

La misericordia consiste en sintonizar con el hermano y en obrar en consecuencia, superando sentimentalismos y paternalismos. Esta debe ser el alma de toda acción cristiana.

Pacífico es el que coopera con el don de la paz, que ha recibido de Dios, trabajando por un mundo como Dios quiere, filial y fraternal, y oponiéndose a todo lo que lo impide. Este es el objetivo de toda acción cristiana.

La consecuencia de este obrar con el corazón nuevo será la persecución por la justicia, es decir, por hacer la voluntad de Dios.

ii. Termina la presentación positiva del mensaje de Jesús con una exhortación a ser sal y luz (5, 13-16), desarrollando la virtualidad misionera que tiene el don recibido, que es sal (preserva de la corrupción, da sabor-sentido a la vida) y luz (vida-iluminación). El que lo recibe, debe ser testigo de que lo tiene y, si no se es testigo, es que no lo ha recibido. Los hombres tienen derecho a este testimonio para alabar al Padre por la presencia de la salvación.

B. Visión polémica

- i. Superar el legalismo de los escribas (5, 17-48). Consta de un principio (a) y de varios ejemplos (b).
- a. Principio (5, 17-20). Jesús es el que "cumple", hace realidad la Ley en cuanto que es expresión de las promesas y voluntad de Dios. Este es el camino que debe seguir el discípulo, superando el camino de los escribas (legalismo) y el de los fariseos (obrar de cara a los hombres y a sí mismos y no de cara a Dios).
- b. Ejemplos (5, 21-48): 6 antítesis que muestran cómo hay que buscar en la Ley la expresión de la voluntad de Dios, transcendiendo la letra, interpretándola a la luz de la filiación-fraternidad (cf. último ejemplo). No se opone la palabra de Jesús a la palabra de Dios en el Sinaí sino la interpretación de la sinagoga, donde "se oye", "se dice" y la interpretación de Jesús. La primera antítesis se refiere al 50 mandamiento y en ella Jesús declara que se puede matar con una palabra; la segunda y tercera interpreta las relaciones hombre-mujer a la luz de la fraternidad y condena hasta los deseos de adulterio y el divorcio; la cuarta condena el juramento privado en cuanto que es expresión de desconfianza: no tiene que ver nada con la fraternidad; la quinta anula por el mismo motivo la ley del talión: aunque me haga violencia, el hermano continúa siendo tal v debo de reaccionar fraternalmente; la sexta y última declara obligatorio el amor a los enemigos, como expresión de "perfección", que en sentido bíblico no significa "adecuarse a un modelo" (concepción griega) sino "ser lo que se debe ser": lo mismo que Dios es Padre y actúa siempre como

tal, ante los hijos buenos y malos, el discípulo es hermano y siempre debe actuar como tal, ante los hombres buenos y malos.

- ii. Superar el fariseísmo (6, 1-18). Consta de un principio (a) y de tres ejemplos (b).
- a. Principio (6, 1): ser hijo-hermano implica "obrar", pero como "obra de justicia", es decir, como cooperación con el don recibido y, por ello, de cara al Padre, no de cara a sí mismo o a los demás.
- b. Los ejemplos (6, 2-18) aplican este principio a tres obras clásicas del judaísmo: limosna, oración, ayuno. La limosna (6, 24) no ha de hacerse de cara a los hombres, sino como "obra de justicia", cooperación con el don recibido, y como este es fraternidad, la limosna ha de ser auténtica misericordia, que implica sintonizar con el necesitado y hacer todo lo que se pueda ante su situación. La aplicación a la oración (6, 5-15) es amplia, constituyendo un verdadero catecismo sobre la misma: después de excluir motivaciones fariseas (de cara a los hombres) y paganas (palabrería mágica), se presentan con el Padre Nuestro las líneas fundamentales de la oración del discípulo: sintonizar filial y fraternalmente, gratuidad-alabanza, desear la consumación del Reino como centro, presentación de las necesidades materiales en este contexto, pedir la virtud de la penitencia, ser librados de la tentación-apostasía. Es tan importante la virtud de la penitencia para la oración (vivir recibiendo el perdón de Dios y perdonando a los hermanos) que se repite al final. Finalmente se aplica al ayuno, que debe superar la praxis farisea y realizarse como expresión de dolor ante el Padre v los hermanos (6, 16-18).
- iii. Superar actitudes paganas (6, 19-7, 12). Esta sección contiene enseñanzas variadas y repeticiones, en las que se puede discernir un hilo conductor, actitudes paganas, como el intento de conciliar culto a Dios y al dinero, exclusión del perdón, oración mágica "que todo lo consigue", moral del "yo no hago" ("yo ni robo ni mato"):
 - * sobre las riquezas: desprendimiento, creando un tesoro en el cielo y buscando allí la seguridad existencial (6, 19-21);
 - * necesidad de un corazón limpio para iluminar toda la vida (6, 22s);
 - * no se puede compaginar servicio a Dios y al dinero (6, 24);
 - * por ello el Reino y la forma de cooperar con él debe ser la única inquietud ("lo que quita el sueño") del discípulo. Lo propio del discípulo no es creer en Dios, pues también lo cree el pagano, si-

no creer que Dios es Padre, lo que implica que él y su Reino sea la única inquietud, viviendo los demás trabajos bajo la providencia del Padre... pero el discípulo no acaba de creérselo: es un "poca fe" en Dios Padre (6, 25-34);

* el discípulo no puede condenar (7, 1-2);

* en caso de que el hermano obre mal, debe corregirlo, pero antes tiene que mirar la propia viga (7, 3-5);

* en este contexto de actitudes paganas, se recuerda un principio misionero: no profanar lo sagrado, ofreciendo el evangelio a quien lo va a pisotear (7, 6):

contra la actitud pagana que concibe mágicamente la oración, como ritos y fórmulas que no fallan, se enseña a perseverar en la oración, porque Dios siempre oye, pero cuando y como quiere

(7, 7-11):

* finalmente se resumen la moral cristiana de forma positiva, formulando positivamente un principio pagano y judío que lo hacía negativamente ("lo que no quieras para tí, no lo hagas a los demás"). Ahora es: "lo que quieras para tí, lo haces a los demás" (7, 12).

C. Conclusión (7, 13-27). Cuatro avisos sobre la cooperación del discípulo: debe ser una opción seria, dispuesta a afrontar las renuncias necesarias (7, 13s); ha de evitar los falsos profetas que identifican vida religiosa con saberes (7, 15-20 cf. 25, 31-46); evitar la religiosidad de oraciones sin hacer la voluntad del Padre y de obras como "profesionales", sin ser testigos de la salvación que se anuncia y se sirve: esto es obrar la iniquidad (7, 21-23); finalmente hay que oir y obrar: esto es ser sabio (7, 24-27).

Los oyentes se maravillan de Jesús, intérprete auténtico, que habla con "poder" (7, 27).

II. PROFUNDIZACION DOCTRINAL

1. Estudios generales

* J. DUPONT, Les Béatitudes, 3 volúmenes, es el mejor estudio publicado sobre el Sermón de la Montaña (J. Gabalda 1969² y 1973²); existe traducción italiana (Paoline, 1971 y 1977, 2 volúmenes). En castellano sólo se ha publicado la traducción de un cuaderno bíblico en el que el autor resume sus puntos de vista: El mensaje de las

bienaventuranzas (Cuadernos Bíblicos 24), Estrella, Verbo Divino, 1978.

Comentarios en las obras de GOMA* (I 148-426), BONNARD, MAGGIONI, McKENZIE, SCHMID, TRILLING* (I 72-182), TROADEC...

W. D. DAVIÉS, El Sermón de la Montaña, Madrid, Cristiandad, 1975.

F. M. LOPEZ MELUS, Las Bienaventuranzas (Ley fundamental de la vida cristiana), Zaragoza 1982⁷

A. MORERA, El Sermón de la Montaña: Jesucristo predicado, Madrid, Palabra, 1976.

J. SALGUERO, Las Bienaventuranzas evangélicas, Cultura Bíblica 29 (1972) 73-90.

F. CAMACHO ACOSTA, Las Bienaventuranzas de Mateo (5, 3-10) Análisis semántico y comentario exegético, Communio 16 (1983) 151-181.

2. Puntos particulares

S. BARTINA, Los macarismos del Nuevo Testamento. Estudio de la forma, Estudios Eclesiásticos 34 (1960) 57-88 y XIX Semana Bíblica Española (Madrid 1962) 319-349.

J. ALONSO, La "buena nueva" para los pobres, Manresa 41 (1969) 17-24.

J. M. LIAÑO, Los pobres en el Antiguo Testamento, Estudios Bíblicos 25 (1966) 117-167.

F. M. LOPEZ, Pobreza y riqueza en los evangelios, Madrid 1963.

H. M. NUÑEZ, Ani, ptokhos, pobre (Métodos para el entronque del vocabulario griego-hebreo), Estudios Bíblicos 25 (1966) 193-205.

J. SEVERINO, El mesías liberador de los pobres, Revista Bíblica (Argentina) 32 (1970) 233-240.

M. L. SIMON, "Bienaventurados los pobres de espíritu" (Mt. 5, 3), base y fundamento de la pobreza evangélica, Biblia y Fe 5 (1979) 148-162.

A. COLUNGA, Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán la tierra Salmanticensis 9 (1962) 589-597.

J. SEVERINO CROATTO, Los oprimidos poseerán la tierra (Mt. 5, 5): Recontextualización de un tema bíblico, Revista Bíblica (Argentina) 41 (1979) 239-243. 245-248.

J. AGULLES, Bienaventurados los puros de corazón. Mt. 5,8 en la teología greco-cristiana hasta Orígenes, Analecta del Seminario de Valencia 5 (1965) 5-129.

F. BRANDLE, ¡Bienaventurados los que buscan paz! (Mt. 5, 9),

Revista de Espiritualidad (Buenos Aires) 39 (1980) 9-22.

D. LOSADA, La paz y el amor a los enemigos, Revista Bíblica (Argentina) 45 (1983) 1-15.

A. SALAS ed., Las Bienaventuranzas, Biblia y Fe 9 (1983) n. 26.

C. G. ALVAREZ, "Soy luz" (Jn. 8, 12); "sois luz" (Mt. 5, 14), Ciudad de Dios 180 (1967) 257-263.

A. ORBE, Ecclesia, sal terrae, según San Ireneo, Recherches des Sciences Religieuses 60 (1972) 219-240.

* W. TRILLING, El Verdadero Israel, 237-304 (sobre la ley).

P. ADNES, Historia de la interpretación de Mt. 5, 32 y 19,9, en El Misterio cristiano (Barcelona, Herder, 1969) 99-133.

P. HOFFMANN, Las palabras de Jesús sobre el divorcio y su interpretación neotestamentaria, Concilium 55 (1970) 210-225.

S. BARTINA, Jesús y el divorcio. La solución de T. Stramare, Estudios Bíblicos 32 (1973) 385-388.

A. VARGAS-MACHUCA, Los casos de "divorcio" admitidos por S. Mateo (5, 32 y 19, 9). Consecuencias para la teología actual, Estudios Eclesiásticos 50 (1975) 5-54.

L. H. RIVAS, "Poner la otra mejilla". Estudio sobre la redacción de Mt. 5, 39-41 y Lc. 6, 29-30, Teología (Buenos Aires) 8 (1970) 62-69.

K. HRUBY, Las Horas de Oración en el Judaísmo de la Epoca de Jesús, Revista Bíblica (Argentina) 34 (1972) 55-72.

A. DIEZ MACHO, Qaddis y Padrenuestro, El Olivo 12 (1980) 23-46.

* J. JEREMIAS, Palabras de Jesús, Madrid, Fax, 1970.

* H. SCHURMANN, Padre Nuestro, Madrid, Fax, 1961.

* J. ALONSO, Padre Nuestro. Estudio exegético, Santander, Sal Terrae, 1964.

* J. CABA, Pedid y recibiréis, Madrid, BAC, 1980.

J. ALONSO, El problema literario del Padre Nuestro, Estudios Bíblicos 18 (1959) 63-75; El "Padre Nuestro" dentro del problema general de la Escatología, Miscelánea Comillas 34-35 (1960) 297-308.

L. H. RIVAS, El "Padre Nuestro" en el Evangelio según S. Mateo, Teología (Buenos Aires) 10 (1972/73) 16-24.

S. SABUGAL, El "Padrenuestro". Tradición literaria y comentarios patrísticos, Revista Agustiniana 21 (1980) 47-72; El Padrenuestro en la interpretación catequética antigua y moderna, Salamanca Sígueme, 1982; La redacción ma-

teana del Padrenuestro (Mt. 6, 9-13), Estudios Eclesiásticos 58 (1983) 307-329.

F. DIAZ ESTEBAN, Confirmación hebrea de que hay una errónea traducción en la versión castellana del Padrenuestro, Cultura Bíblica 25 (1968) 300-302.

J. CABA, La oración de petición, Roma, PIB, 1974.

B. CELADA, Textos evangélicos acerca del número de los que se salvan, Cultura Bíblica 26 (1969) 159-160.

III. MATEO Y EL CRISTIANO HOY

- ¿Leo el Sermón de la Montaña como "alegre noticia" a la luz de su premisa (Dios me ha dado un corazón nuevo; cómo debo cooperar) o al modo fariseo, como simple compromiso ético?.
- ¿Confronto mi acción con las Bienaventuranzas? ¿Son los pobres los destinatarios privilegiados de mi acción? ¿Tengo un corazón pobre? ¿Vivo el protagonismo de Dios? ¿Comparto fraternalmente, viviendo con austeridad? ¿Soy no-violento-activo? ¿Qué lugar tiene en mi vida la venganza y la violencia? ¿Confío en Dios Padre incluso en las situaciones de dolor inexplicable? ¿Obro buscando lo que Dios me pide o a impulsos de la moda, el qué dirán, el temperamento? ¿Proceden mis acciones de un corazón filial y fraternal o de un corazón orgulloso, violenco, vanidoso? ¿Procuro sintonizar son la persona a la que voy a servir, intentando comprenderla desde su temperamento, educación, situación o actúo desde fuera, desde mis intereses, de forma paternalista? ¿Procuro hacer todo lo que está de mi parte o mi "misericordia" se queda en sentimentalismo egoísta? ¿Coopero con el Dios de la paz, siendo constructor de paz? ¿Trabajo por la paz en mí mismo, buscando mi equilibrio personal y cuidando mi formación permanente? ¿Trabajo por un mundo más humano y fraternal? ¿Trabajo por una Iglesia más filial y fraternal? ¿Soy constructor de comunidad eclesial o impedimento? ¿Vivo con alegría o me desaniman las dificultades por el Evangelio? ¿Soy testigo de todo lo que digo y profeso o lo desprestigio con mi conducta?.
- ¿Cual es mi postura ante la ley? ¿Tomo en serio la letra y llego con seriedad hasta su espíritu, expresión de lo que Dios me pide? ¿Me quedo en la letra, "cumpliendo" con ella, pero sin obedecer a Dios? ¿Desprecio desde mi autosuficiencia la letra, sin preocuparme lo que Dios me puede pedir? ¿Cual es el criterio que empleo

para interpretar la ley: la vida filial y fraternal o lo más cómodo para mí o lo que más agrada al que manda o lo que más está de moda? ¿Vivo la ley como un medio al servicio de la Alegre Noticia o como una carga insoportable?.

- ¿Qué lugar ocupan en mi vida las actitudes fariseas? ¿Obro buscando cooperar con el don que Dios me ha dado, sólo de cara a él, o buscando la aprobación de los demás o mi propia tranquilidad? ¿Cómo es mi limosna, compartir fraternal con el hermano necesitado, sin humillarle, o un dar algo para quedarse uno tranquilo? ¿Coopero en el desprestigio que tienen las "obras de misericordia"? ¿Cuales son las motivaciones de mi oración, paganas ("tengo necesidad"), fariseas (propia tranquilidad, aprobación de los hombres) o cristianas (amor filial)? ¿Qué influencia tiene lo pagano mágico en mi oración (fórmulas "mágicas", días "mágicos", obligar a Dios...)? ¿Qué influencia tiene el fariseísmo en mi oración (rutina, formalismo, conciencia de estar haciendo un favor a Dios, obligar a Dios...)? ¿Es mi oración filial y fraternal? ¿Qué lugar ocupa en ella la gratuidad y la alabanza? ¿Persevero en ella, a pesar de la impresión de estar perdiendo el tiempo? ¿Está centrada en los intereses de Dios o tiene un aire egoísta? ¿Presento en este contexto mis necesidades existenciales, con espíritu solidario, confiado y austero? ¿Oro con conciencia de pecador, miembro de una comunidad pecadora o con espíritu puritano y sectario? ¡Pido la virtud de la penitencia? ¿Perdono constantemente? ¿Soy consciente de la propia debilidad y pido humildemente la gracia de perseverar en la fe y en el discipulado de Jesús? ¿Manifiesto mi dolor por los pecados con obras concretas de penitencia? ¿Cuales?.
- ¿Qué lugar ocupan en mi vida las actitudes paganas? ¿Intento compaginar culto a Dios y culto al dinero, buscando en ambos la seguridad? ¿Soy un "poca fe", no acabándome de creer que Dios es Padre y "perdiendo el sueño" y la paz por las vicisitudes propias de cada día? ¿Qué lugar ocupa el perdón en mi vida religiosa? ¿"Condeno" al que peca, considerándolo como imposible? ¿Corrijo fraternalmente desde la conciencia de que yo también soy pecador? ¿Me desaliento, cuando no "consigo" en la oración lo que estoy pidiendo o "dictando" a Dios, o persevero, sabiendo que Dios es Padre y me escuchará cuando y cómo quiera? ¿Vivo una moral del "no" (yo ni robo ni mato) o del "sí" (hacer al otro lo que aquí y ahora quiero que me hagan a mí)?.
- ¿Soy consciente de que la moral cristiana exige un esfuerzo, un compromiso concreto, un comprometer la propia existencia o me

engaño con una religiosidad comodona, de saberes, de oraciones, de obras que no comprometen la propia existencia? ¿Soy testigo o "profesional" del Evangelio?.

IV. MATEO PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

La liturgia presenta la mayor parte del Sermón de la Montaña en los domingos ordinarios 4º al 9º. Es una buena ocasión para presentarlo a los fieles, ya que el contexto eucarístico debe facilitar el poner siempre de relieve el presupuesto de este texto ético: aquí y ahora Dios Padre por Jesús está salvando, dando un corazón nuevo, alimentando la vida filial y fraternal. Pistas para cada domingo:

- Domingo 4º (Mt. 5, 1-12: Bienaventuranzas): presencia sacramental de Jesús, el que vivió el camino que proclaman las Bienaventuranzas. La Eucaristía supone el corazón nuevo y lo alimenta con la palabra y el cuerpo de Jesús, el que vivió el camino nuevo: participar la Eucaristía es comprometerse con este camino. La Eucaristía presencia de la resurrección, es garantía de que el camino conduce a la meta.
- Domingo 5º (5, 13-16: sed sal y luz): presencia sacramental de Jesús, que es la sal y la luz. Participar la Eucaristía es ser sal y luz; el testimonio en la vida de cada día mostrará si realmente "participamos". El no ser testigo es desprestigiar la Eucaristía.
- Domingo 6º (5, 17-37: ley y cuatro primeras antítesis): presencia sacramental de Jesús, el que "cumple" la voluntad del Padre hasta la muerte y resurrección. Presencia de Jesús, el Maestro que interpreta la Ley: reconocerle como tal, viviendo su interpretación, en concreto viviendo las relaciones con los demás con un sentido profundo de la fraternidad. Ir a misa ¿legalismo o acto filial y fraternal?
- Domingo 7º (5, 38-48: ley del talión y amor a los enemigos): presencia sacramental de Jesús, el que amó a los enemigos, afrontó la violencia y murió. Presencia de su resurrección, que confirma el "juicio" del Padre. Fuente de amor universal.
- Domingo 8º (6, 24-34: Dios Padre y el dinero): presencia sacramental de Jesús, el que se consagró al Reino, el que se fió del Padre y no vivió para tener y asegurarse sino para servir. Dios se reve-

la ahora como Padre entregando a su Hijo. La muerte y resurrección de Jesús como explicación de lo que significa la providencia del Padre: no libera de las dificultades sino que fortalece para afrontarlas y les da sentido, resucitando y dando la plenitud de la vida al que muere en el intento.

• Domingo 9º (7, 21-27: conclusión): presencia sacramental de Jesús, el testigo del Padre, el que hizo su voluntad hasta la muerte. Celebrar la Eucaristía es aceptar este camino de testigo y de compromisos concretos, sin quedarse en simples invocaciones o prácticas externas. Las dificultades de la vida mostrarán la seriedad de la acogida de la Palabra en la Eucaristía. Los cristianos no pueden ser "profesionales" de la Eucaristía, de la profecía, de la salvación, sino testigos que se dejan transformar y después comparten con los demás.

2. ESTUDIOS EXEGETICOS

5. JESUS TAUMATURGO: SIERVO-SALVADOR QUE LIBERA DE TODO MAL (8,1-9,35)

- I. Exposición del tema
 - 1. Contexto, contenido y finalidad del conjunto 8,1-9,35 2. Características literarias de los relatos

 - 3. Características teológicas
 - 4. Breve visión del texto
 - i. Introducción-transición
 - ii. Curación de un leproso
 - iii. Curación del siervo del centurión
 - iv. Curación de la suegra de Pedro
 - v. Intermedio: actúa como el Siervo
 - vi. La tempestad calmada
 - vii. Los endemoniados gadarenos
 - viii. Curación de un paralítico
 - ix. Intermedio
 - x. Curación de una hemorroísa y revivificación de la hija de un magistrado
 - xi. Curación de dos ciegos
 - xii. Curación de un endemoniado mudo
 - xiii. Conclusión-transición
 - II. Profundización doctrinal
- III. Mateo y el cristiano hoy
- IV. Mateo proclamado en la Eucaristía

JESUS TAUMATURGO (8,1-9,35)

I. EXPOSICION DEL TEMA

1. Contexto, contenido y finalidad del conjunto 8,1-9,35. Mateo está presentando a Jesús como el Mesías que Dios iba a enviar. Lo es porque realiza las obras propias del enviado escatológico de Dios, en concreto, es el Maestro que interpreta de forma definitiva la Ley (Mt 5-7: tema anterior) y es el Salvador-Siervo, que ofrece la salvación anunciada por los profetas cf Is 26,19; 29,18s; 35,5s; 61, 1-2 (tema presente). Se trata del desarrollo de la misma tradición que aparece de nuevo en 11,2-5 (embajada de Juan Bautista), según la cual Jesús se presenta como Mesías en cuanto que realiza los signos de salvación anunciados por los profetas: "los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se evangeliza a los pobres". Y como todo esto se realiza en la debilidad, como competa al Mesías-Siervo, se añade: "Bienaventurado aquel que no se escandaliza de mí" y de este modo de actuar.

Mateo desarrolla esta tradición ofreciendo una antología de signos, en la que reúne ejemplos de todo tipo de signos (salvación total), agrupados en tres grupos de tres relatos cada uno (cf número 3 como número de perfección = salvación total y perfecta), intercalando entre los grupos dos intermedios, en los que comenta las características y consecuencias de esta salvación:

- - ciclo leproso (8.1-4)
 - curación del siervo del centurión (8,5-13)
 - suegra de Pedro (8,14-15)

Intermedio:

actúa como el Siervo, que asume nuestras flaquezas y enfermedades (8,16-17 cf Is 53,5)

- ciclo tempestad calmada (8,18-27)
 - los endemoniados gadarenos (8,28-34)
 - un paralítico (9.1-8)

vocación de Mateo (9,9), comida con pecadores Intermedio: (9,10-13) y la alegría del tiempo nuevo que comienza (9,14-17), consecuencia del poder de Dios que actúa por Jesús

ciclo • hemorroísa e hija del magistrado (Jairo: 9.18-26)

• dos ciegos (9.27-31)

• endemoniado mudo (9,32-34)

2. Características literarias de los relatos. Mateo abrevia las partes narrativas, omitiendo personajes y acciones secundarias, con el fin de centrarse en los diálogos en los que se exponen los contenidos doctrinales. Por ello desde el punto de vista formal literario las narraciones no son "relatos de milagro" sino "paradigmas", e.d. marcos que enmarcan una enseñanza de Jesús, que es lo principal. Esto refleia una comunidad que conoce la tradición sobre los milagros de Jesús como hechos históricos, transmitidos con la forma "relato de milagro", reflexiona sobre ellos, y en un segundo momento los emplea para ilustrar su fe, alegorizándolos y abreviándolos, cuando es necesario. Alegorizar, pues, no es negar el hecho, va que, normalmente lo supone.

Los relatos suelen tener normalmente esta estructura:

1. Circunstancias que ambientan el hecho

2. Hechos y palabras que manifiestan la fe previa al signo

3. Hechos v palabras del signo que realiza Jesús

4. Constatación del signo por parte de Mateo (redaccional) y por parte de los testigos.

3. Características teológicas. Al poner el acento en los diálogos, Mateo ofrece unas enseñanzas sobre Jesús, la fe y el discipulado. La enseñanza cristológica es la más importante: Jesús es el Mesías Salvador que libera de todo (dolor, muerte, pecado, demonios, mundo corruptible) de forma perfecta, pero en la debilidad, como compete al Siervo, que "toma nuestras flaquezas y carga nuestras enfermedades" (8.17 cf Is 53,5), y en el silencio del que "no grita ni se oye en las plazas su voz" (12,19 cf Is 42,1-4). Mateo quiere llamar la atención sobre el tipo de taumaturgo que es Jesús, para evitar interpretaciones triunfalistas, paganas y milagreras: de hecho sólo realizó unos cuantos signos para mostrar el alcance del Reino de los Cielos, que comienza con su proclamación y obras. y para mostrar la presencia del poder salvador de Dios, que es garantía de la consumación final del Reino. Pero todavía no es el tiempo de la consumación final, ahora es el tiempo del comienzo y en él Jesús actúa en la debilidad del que ha asumido la condición humana. Ya es posible y se ofrece por la conversión el perdón de los

pecados, algo extraordinario, que provoca la glorificación de Dios. 1 'que ha dado tal poder a los hombres" (9.8), pero aún sigue el dolor v la muerte. No hay que buscar, pues, en Jesús al milagrero sino/al Siervo, que inaugura un camino de salvación en la solidaridad x la debilidad. Y todo esto de acuerdo con la Ley y los Profetas (Is 53,5), de los que Jesús es el cumplimiento y, por ello, este tipo de mesianismo tiene sentido y hay que superar el escándalo (cf Mt 11,2-6). Junto a esto Mateo hace una relectura de estas tradiciones a la luz de la situación de su comunidad con el fin de hacer ver que el Jesús que realizó los signos es ahora el Señor de la Iglesia, en la que está presente salvando con su poder-en-la-debilidad, especialmente con la palabra. Para ello presenta a Jesús, con el vocabulario de su comunidad, como el Señor, el Kyrios, el que ha recibido todo poder (Mt 28.18) y está presente en la comunidad (28,20), aunque parece "dormido" (8,24); realza la grandeza de los milagros (de leios, con solo su palabra, con solo tocar, cura a todos); los interlocutores de Jesús "se acercan" y "le adoran" como ahora hacen los creventes en la comunidad... Mateo narra el pasado pensando en el presente; ejerce su poder por medio de la palabra poderosa v eficaz (8.8-9), que es la misma palabra que sigue presente en la Iglesia. La fe es condición indispensable para recibir el poder salvador del Señor presente en la Iglesia; se trata de una fe-confianza ilimitada en la persona de Jesús, en cuvo contexto se realiza el signo: el milagro exige y confirma la fe. Si los paganos aparecen como modelo de esta fe, los discípulos son "poca fe" (8,26). El discipulado es una consecuencia del poder de Jesús (28.18-20), que es capaz de transformar a Mateo y a los pecadores y convertirlos en discípulos, por ello es fundamental la fe en el Señor. embarcado con ellos, pero aparentemente dormido, en una barca que sufre la oposición de las fuerzas del mal cf la alegorización de la tempestad calmada (8,18-27), que Mt ha convertido en una enseñanza sobre el discipulado.

4. Breve visión del texto

i. Introducción-transición (8,1) presenta como testigos de las obras los mismos que han oído su magisterio en el Sermón de la Montaña. Palabras y obras de Jesús son dos facetas de la misma realidad mesiánica.

ii. Curación de un leproso (8,2-4). Presenta al leproso con gestos propios de un discípulo cristiano (se acerca, adora, Señor). Al abreviar el relato (cf Mc 1,40-45), se subrava la fe del leproso y el poder de la palabra de Jesús. En el contexto judío curar la lepra equivale a resucitar un muerto: la antología comienza, pues, con un signo rico de sentido. El tema del silencio alude al tema de la revelación en el silencio, que es el camino que quiere Jesús.

- iii. Curación del siervo del centurión (8,5-13). Mateo abrevia el relato: viene directamente el centurión, que "se acerca" al "Señor", como si fuera un cristiano. Jesús tiene la iniciativa de ir, pero el centurión cree que basta "solamente" la palabra: el pagano es modelo de fe en la palabra. La admiración de Jesús ante esta fe tiene un carácter antijudío y pro gentil, que anuncia lo que sucede en tiempos de Mateo (cf tema "Verdadero Israel). Jesús cura con su palabra de forma fulminante y de acuerdo con la fe. El diálogo se ha convertido en centro del relato: el Señor, presente en su Iglesia, cura por su palabra poderosa al que cree en su dinamismo.
 - iv. Curación de la suegra de Pedro (8,14-15). Mateo abrevia y alegoriza el relato: Jesús viene a la "casa de Pedro", allí "ve" espontáneamente las necesidades, allí cura, allí se le sirve. Se subraya el protagonismo de Jesús y la facilidad para la curación (sólo con tocar).
 - v. Intermedio: actúa como el Siervo (8,16-17). Con un sumario resume y generaliza la actividad anterior (con su palabra curó a los endemoniados y a "todos" los enfermos) e introduce una cita de Isaías, con lo que presenta esta actividad como "cumplimiento", con sentido dentro de la Historia de la Salvación y como propia del Mesías que había de venir. La cita es de Is 53,5 (4º poema del Siervo de Yahweh): Jesús realiza esta actividad como Siervo, el que "toma" sobre sí nuestras flaquezas y enfermedades, pero lo hace en la debilidad y el silencio cf 12,15-21. El texto de Isaías se refiere a las flaquezas morales, pero Mt le da un alcance mayor: el Mesías viene a libertar de todo mal.
 - vi. La tempestad calmada (8,18-27). Mt une al relato dos escenas de seguimiento y lo alegoriza, convirtiendo el relato de milagro, que presentaba a Jesús como Señor de la naturaleza, el que creará "cielos nuevos y tierra nueva", en una enseñanza sobre el seguimiento de Jesús. Las escenas de seguimiento nos presentan las disposiciones de los que embarcan con Jesús: no saben a donde van y ponen condiciones. Jesús les invita a tomar conciencia de lo que significa seguirle, seguir a uno que no tiene seguridad humana, y a hacer del seguimiento el primer valor, por encima de todos los valores humanos. Esto es necesario para afrontar las dificultades del

seguimiento: en la "barca", seísmo provocado por las fuerzas del mal, Jesús a quien siguen está en la barca, pero "dormido"; el centro es el grito de ayuda (cf forma de "jaculatoria" cristiana) y la reprimenda de Jesús a los "poca fe", que temen; con la palabra de Jesús viene la calma y se maravillan los "hombres" (no se les llama discípulos) y se preguntan sobre la personalidad de aquél a quien siguen. Mt invita a preguntarse sobre el carácter especial de aquél a quien se sigue (Señor-Siervo) y sobre las disposiciones en el seguimiento.

vii. Los endemoniados gadarenos (8,28-34). Mt abrevia una tradición popular que nació a propósito de un exorcismo de Jesús y que consta de dos partes, lo que puede y lo que no puede Jesús. Jesús puede destruir el poder del demonio, en su tierra (fuera de Palestina), antes de tiempo (de la misión fuera de Palestina) y en sus animales, los cerdos. Son dos los beneficiados (mínimo para dar testimonio). Pero Jesús no puede con los intereses. La evangelización implica pérdidas materiales, pues el pecado está encarnado en la economía, y los perdedores reaccionan contra Jesús (cf Hch 16,16-24; 19,23ss). Otra limitación del poder del Señor-Siervo.

viii. Curación de un paralítico (9,1-8): Jesús libera del dolor y del pecado. La curación física revela el poder de perdonar que tiene Jesús. Necesidad de la fe. Los testigos quedan maravillados y glorifican a Dios, que da tal poder a los "hombres": Jesús, verdadero hombre ¿piensa también Mt en los hombres que perdonan en su comunidad?

ix. Intermedio (9,9.10-13.14-17)

- a. La vocación de Mateo (9,9) aparece en este contexto como obra del que tiene el poder, puede perdonar y convertir en discípulo incluso a un ladrón y pecador público.
- b. La comida con pecadores (9,10-13) está centrada en la afirmación de que la búsqueda de los pecadores es el objetivo principal de la misión de Jesús. A ello tiende su poder. Esto está de acuerdo con las promesas (Os 6,6), que subrayan la primacía de la misericordia sobre el sacrificio, como afirma también a nivel teórico el rabinismo, aunque no lo acepta a nivel práctico, a causa de su fariseísmo, que les hace creerse buenos y a fabricarse un Dios protector de los "buenos".

- c. La discusión sobre ayuno (9,14-17) pone de relieve que el poder de Jesús es el signo de los tiempos nuevos mesiánicos y escatológicos, tiempo de bodas y alegría. Por eso no tienen sentido los ayunos que realizan los discípulos de Juan Bautista y los fariseos para apresurar la venida del Reino. Este ya ha comenzado y exige otro tipo de obras, que superen el fariseísmo: en este nuevo contexto ayunarán los discípulos.
- x. Curación de una hemorroísa y revivificación de la hija de un magistrado (9,18-26): Jesús vencedor del dolor y de la muerte. Mt abrevia el relato, subrayando el poder de Jesús y la fe de los que acuden a él. El magistrado viene directamente a pedir una revivificación de un muerto; Jesús, solo, después de declarar que la muerte es "sueño" lo devuelve a la vida. Ante la hemorroísa se da cuenta desde el primer momento de su presencia y la cura a causa de su fe.
- xi. Curación de dos ciegos (9,27-31). El relato sirve para completar la referencia a las promesas, que hablan de "ciegos" (Is 29, 18; 35,5) y para subrayar la importancia de la fe, como aparece en el diálogo central. Así Jesús se revela como Hijo de David, aunque de otra forma, en el silencio y sin publicidad, como compete al Siervo, cosa que los dos ciegos curados (cf 2 testigos) no comprenden.
- xii. Curación de un endemoniado mudo (9,32-34). La perícopa ofrece un ejemplo de curación de mudos, completando la referencia al AT (Is 35,6), igual que la anterior, con la que está íntimamente unida. A la admiración natural del pueblo, capaz de ver la fuerza del signo, se opone la actitud de los fariseos que, con una actitud dogmática, se cierran y no ven la fuerza natural del signo: limitaciones del poder del Señor-Siervo a causa de la incredulidad.
- xiii. Conclusión-transición (9,35): Jesús recorre todas las ciudades y los pueblos, haciendo lo mismo que ha descrito hasta ahora Mt, enseñar (cf Sermón de la Montaña) y curar toda enfermedad y toda dolencia (cf Jesús taumaturgo).

II. PROFUNDIZACION DOCTRINAL

i. Leer comentario a Mt 8,1-9,35 en I. GOMA* (I 429-510), BONNARD, MAGGIONI, McKENZIE, SCHMID, TROADEC, TRILLING...

- ii. Monografías exegéticas
 - E. CHARPENTIER, Los milagros (Cuadernos Bíblicos 8), Estella, Verbo Divino, 1978
 - H. J. HELD, Matthäus als Interpret der Wundergeschichten (Mateo como intérprete de las historias de milagros) en G. BORNKAMM-G. BARTH-H.J. HELD, Ueberlieferung und Auslegung im Matthäus-Evangelium, Neukirchen 1960. Es el estudio más importante sobre el tema. Existe traducción inglesa (Tradition and Interpretation in Matthew, London, SCM, 1963, 165-299) y adaptación francesa (Foi et Vie 69, Cahiers bibliques 9(1970) 91-110).
 - * J. JEREMIAS, Teología del Nuevo Testamento, Salamanca, Sígueme, 1974, 107-119
 - * S. LEGASSE, Los milagros de Jesús según Mateo, en X. LEON-DUFOUR ed, Los milagros de Jesús (Madrid, Cristiandad, 1979) 220-239. Esta obra colectiva contiene estudios interesantes sobre las diversas facetas de los milagros de Jesús.
 - J. MARTORELL, Los milagros de Jesús, Valencia, Facultad de Teología S. Vicente Ferrer, 1980.
 - * F. MUSSNER, Los milagros de Jesús, Estella, Verbo Divino, 1970
 - A. RICHARDSON, Las narraciones evangélicas sobre milagros, Madrid, Fax, 1974
 - A. WEISER, ¿A qué llama milagro la Biblia?, Madrid, Paulinas, 1979
- iii. Sobre aspectos filofóficos y teológicos cf W. KASPER, Jesús el Cristo (Salamanca, Sígueme, 1976) 108-121
- iv. Estudios particulares
 - * X. LEON-DUFOUR, Estudios de Evangelio (Barcelona, Estela, 1969) cap 4º (sobre curación de la suegra de Pedro) y cap 5º (sobre la tempestad calmada)
 - E. IRIARTE, La tempestad calmada (Mt 8,25), Biblia y Fe 8(1982) 136-150
 - M. HENGEL, Seguimiento y Carisma, Santander, Sal Terrae, 1981 (sobre Mt 8,21-22)
 - * P. LAMARCHE, El endemoniado de Gerasa (Mt 8,24-34 par), Selecciones de Teología 9(1970) 83-85
 - A. MANRIQUE, El endemoniado de Gerasa, Biblia y Fe 8 (1982) 168-179
 - * A. VARGAS MACHUCA, El paralítico perdonado (Mt 9,1-8),

Estudios Eclesiásticos 44 (1969) 15-43 y Seleciones de Teología 9(1970) 79-82

J. M. BOVER, La parábola del remiendo, Studia Anselmiana 27-28 (Miscelánea A. Miller) (1951) 327-339

J. FERNANDEZ, La cuestión del ayuno, Cultura Bíblica 19 (1962) 162-169

J. O'CALLAGHAN, La variante eis/elthon en Mt 9,18, Bíblica 62(1981) 104-106.

III. MATEO Y EL CRISTIANO HOY

- ¿Qué idea tenemos de los milagros de Jesús, "nos pasamos o no llegamos"? ¿Cual fue la postura de Jesús ante la actitud milagrera-mágica del pueblo? ¿y la nuestra? Nuestra filosofía y nuestra teología ¿han apagado o han afirmado nuestra fe en el poder de Jesús? ¿Nos estorba y molesta el tema de los milagros, tratándolo con complejo de inferioridad? Por el contrario ¿presentamos ante los demás visiones sobre los milagros fundamentalistas, sin base en la teología, creando problemas a su fe? ¿He estudiado alguna vez con seriedad este tema, viendo las facetas bíblicas, filofóficas y teológicas?
- ¿Cómo concebimos el poder de Jesús: irresistible y triunfal, poderoso en la debilidad, o inexistente? ¿Nos crea problemas el modo cómo actúa ahora Jesús? ¿Cuales? ¿Creemos en el poder de la Palabra? ¿Valoramos todo lo que significa el perdón de los pecados? ¿Vivimos esta actuación de Jesús ahora como una alegre noticia, la presencia del "tiempo de bodas"? ¿Aceptan los fariseos la manifestación del poder en la debilidad, destinado especialmente a los pecadores? ¿Por qué?
- ¿Es posible el discipulado sin una fe fuerte en Jesús? Hechos en los que parece que Jesús está "dormido" y ante los que reacciona con "poca fe" mi comunidad. ¿Es posible embarcarse con Jesús poniendo condiciones y sin saber todo lo que implica? ¿Se da esta postura en mi comunidad? ¿Vivimos el discipulado como fruto del poder de Jesús, capaz de perdonar y transformar o como un mérito de nuestro esfuerzo? ¿Qué consecuencias prácticas se derivan de esto?
- ¿Qué uso pastoral hacemos de los relatos de milagros de Jesús? ¿Signos-en-la-debilidad del alcance del Reino? ¿Pruebas del

mesianismo de Jesús? ¿Pruebas de la divinidad de Jesús? ¿Qué es lo que pretende Mateo?

IV. MATEO PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

El leccionario A sólo ha seleccionado Mt 9,9-13 (10º domingo del tiempo ordinario), la vocación de Mateo y el banquete con los pecadores, perícopa que en contexto eucarístico subraya que la Eucaristía es el banquete de los pecadores, fruto del poder del Señor-Siervo, presente en signos pobres (la palabra, especies sacramentales, la comunidad, el presbítero), que ejerce su poder especialmente en la misericordia, por la que perdona y llama al discipulado. La participación en la Eucaristía debe acrecentar la conciencia de ser miembro de un pueblo de perdonados, que debe ejercer la misericordia, que es lo que Dios espera. Por otra parte debe alimentar la fe en el Señor-Siervo, que actúa en la debilidad.

2. ESTUDIOS EXEGETICOS

6. DISCURSO DE MISION (9, 35-11, 1)

- Exposición del tema.
 Contexto y finalidad.
 Fuentes y contenido.
 Contenido teológico y motivación de la doctrina.
- II. Profundización doctrinal.
- III. Mateo y el cristiano hoy.
 IV. Mateo proclamado en la Eucaristía.

DISCURSO DE MISION (9, 35-11, 1)

I. EXPOSICION DEL TEMA

- 1. Contexto y finalidad. Después de presentar a Jesús como el Maestro, que ofrece la auténtica interpretación de la Ley (Sermón de la Montaña) y como el Señor-Siervo, que realiza la salvación anunciada por los profetas (Jesús taumaturgo), Mateo termina la presentación específica de Jesús como Mesías con el Discurso de Misión, en el que Jesús se revela como el que tiene la pretensión de ser el único Enviado y congrega el pueblo escatológico, sirviéndose para ello de la cooperación de sus discípulos-apóstoles, por los que sigue actuando en todos los tiempos y lugares. El contexto es similar al de 20, 18s: porque Jesús tiene todo poder (cf. 20, 18 y Jesús-Taumaturgo), ordena la misión (cf. 20, 19 y este discurso). La misión, pues, está al servicio del poder salvador de Jesús, para hacerle presente con palabras y obras: el apóstol debe transparentar a Jesús y no ser pantalla entre él y el pueblo. Por ello Mt. subraya el tema de la identidad entre Jesús y su apóstol: ambos son "enviados" (15, 24 y 10, 5a. 40), ambos poseen el "poder" para curar toda enfermedad y toda dolencia (4, 23: 9, 35; 10, 1), ambos predican el mismo mensaje (4, 17 y 10, 7) en el mismo campo inmediato de acción (15, 24 y 10, 5-6) y compartiendo el mismo destino (26-27 y 10, 16ss).
- 2. Fuentes y contenido. El discurso, tal como se encuentra aquí, es una composición de Mt., hecha a base de materiales tomados de Mc. y Q. De Mc. ha tomado principalmente la elección y misión de los Doce (3,13-19; 6,b-11) y la sección sobre la persecución del Discurso Escatológico (13, 9-13); de Q la misión de los 72 discípulos (cf. Lc. 10, 2-12. 16) y otras sentencias. Reelaborando estos materiales, ofrece una síntesis sobre el apostolado que, partiendo de la situación histórica de la misión de los Doce en Galilea, se abre en el tiempo y en el espacio y es válida para los apóstoles de su tiempo y de todas las épocas.

El discurso consta de un nexo-introducción y de dos partes:

- i. Nexo-introducción: resume lo anterior (Jesús enseña y cura) y presenta a Jesús como misionero itinerante (9, 35).
- ii. 1^a parte: el apostolado como hecho (9, 36-10, 5a):
 - El origen es la misericordia de Jesús, Buen Pastor (cf. la Bienaventuranza de los misericordiosos, en la que se expone el talante que ha de tener toda acción cristiana) (9.36).
 - Pero como Jesús es el Enviado del Padre, hay que pedir al Padre que envíe trabajadores a su mies: pedir la gracia de ser enviado, pues la misión no es una empresa propia sino de Dios; no le hacemos nosotros un "favor" a Dios sino él a nosotros. No es que Dios no conozca la falta de obreros, sino que quiere que la misión sea obra de la solidaridad de los discípulos, sensibles ante el hecho de que el mensaje de Jesús no llega a muchos hombres (9, 37s).
 - Vocación, investidura y misión de los Doce-Discípulos-Apóstoles (10, 1-5a): mismo poder que Jesús (cf. 4, 23; 9, 35);
- iii. 2^a parte: consignas para la misión (10, 5b-39):
 - a. Código del enviado (10, 5b-16)
 - sólo han de ir a Israel (10, 5b-6): cuando Mt. escribe, ya no se observa esta consigna, pero la recuerda por varias razones: partir del recuerdo histórico, aludir al tema de la identidad con Jesús (mismo campo cf. 15, 24) y al tema de la incredulidad de Israel (a pesar de haber sido los primeros destinatarios de la misión);
 - con las mismas palabras que Jesús (cf. 4, 17) y mismas obras (cf. 8, 1-9, 35; 11, 2-5), ofrecidas al pueblo gratuitamente (10, 7-8);
 - plena disponibilidad a la misión presentada con categorías de plena austeridad (10, 9-10);
 - portadores de la paz mesiánica (cf. la Bienaventuranza de los que obran la paz) (10, 11-13);
 - ofrecer la paz a los que sean "dignos" y estén dispuestos a recibirla, e. d. a los pecadores, sin echar las perlas a los puercos (10, 9 cf. 7, 6);
 - si los rechazan, esta acción tendrá consecuencias escatológicas, pues están rechazando a los portadores de la palabra que contiene la salvación de Dios (10, 14-15);
 - conclusión-transición (10, 16): ser conscientes de las dificultades; rectitud de intención, pero pisando tierra.

- b. Código del perseguido (10, 17-39). La persecución será una característica inseparable de la misión; hay que saber afrontarla, teniendo las disposiciones necesarias:
 - persecución por el Evangelio: el hecho (10, 17-18: se sobrepasa el horizonte de la misión de Galilea); el testimonio será el momento central y el discípulo contará con la ayuda del Espíritu (10, 19-20). Necesidad de la perseverancia en medio de las dificultades, dejándose coger o huir (10, 21-23 cf. ideas en tensión). Todo esto es compartir el destino de Jesús (10, 24-25);
 - es necesario dar un testimonio valiente, sin temer nada porque Dios quiere el testimonio (10, 26-27); porque hay que temer más a Dios que a los hombres (10, 28); porque les acompaña la providencia del Padre (10, 29-31) y porque se juegan el testimonio de Jesús (10, 32-33);
 - la proclamación del Evangelio llevará consigo divisiones y oposiciones, pues el Evangelio no es paz-tranquilidad sino espada (10, 34-36);
 - Jesús es el primer valor efectivo, que exige que, en caso de colisión con otros valores, incluso naturales y sagrados, se les sacrifique: sólo así se es digno de él (10, 37-39);
- iv. Conclusión: exhortación a la acogida de los enviados: recibirlos es acoger a Jesús y al Padre (10, 40-11, 1).

3. Contenido teológico y motivación de la doctrina.

- a) Jesús, misionero-itinerante, es el organizador de la misión
 - porque tiene misericordia (sintoniza fraternalmente con el necesitado y obra en consecuencia) (9, 36)
 - y se asocia al designio del Señor de la mies; la asociación por la oración es necesaria (9, 37s).

b) El apóstol

- es un discípulo-testigo de Jesús (Mt. lo subraya, llamándole discípulo e incluyendo aquí materiales que se refieren de por sí a los discípulos en general) (10, 1)
- recibe de Jesús poder y misión; tiene que obrar como Jesús (10, 1-8)
- cualidades:
 - * disponibilidad, aquí con categorías de pobreza (10, 9s)

- * creador de la paz (10, 13)
- * gratuidad y desinterés (10, 11)
- testimonio v persecución
 - * persecución necesaria (10, 16-18.24-25)
 - * testimonio garantizado por el Espíritu (10, 19s)
 - * en caso de colisión de valores, ha de prevalecer el testimonio (10, 21s)
 - * la huida será a veces lo más adecuado y también ocasión de testimonio (10, 23)
- tensión entre prudencia y entrega incondicional
 - * Dios quiere el testimonio (10, 26s)
 - * no temer a los hombres sino a Dios (10, 28)
 - * acompaña la Providencia del Padre (10, 29-31)
 - * el discípulo es ahora el testigo de Jesús y Jesús será el testigo escatológico del discípulo (10, 32-33)
 - * por ello siempre ha de prevalecer el testimonio (10, 34-36)
 - * porque el amor de Jesús es el primer valor (10, 37-39)
- c) Los fieles han de recibir al enviado (10, 40-11, 1)
- e comunión de poder-misión-destino con Jesús; los apóstoles no han recibido un poder autónomo sino sometido a juicio. Se subraya la necesidad de estar dispuestos a afrontar dificultades con visión realista.

En este conjunto, la elaboración de Mt. destaca

- * el carácter de discípulos que tienen los Doce cf. 10, 1
- * el carácter típico de esta misión cf. 10, 16ss
- * la comunión con Jesús
- * carácter gratuito de la misión cf. 10, 9-11
- * necesidad de la plena disponibilidad cf. 10, 9
- * la "dignidad" del destinatario: el que está disponible (10,11s)
- * Pedro como "el primero" (10, 2)
- * el Reino como objeto de enseñanza (10, 14)
- * la tensión entre prudencia y recta intención (10, 16)
- * la acción del Padre (10, 20, 29, 40)
- * la lógica de la persecución (10, 16, 24-25)
- * cambia el sentido de 10, 26s haciendo de ello una ley: Dios quiere que se proclame el evangelio.

Motivaciones. Las exigencias de la misión están fundadas, como en el Sermón de la Montaña y demás discursos, en los motivos típicos de Mt.

- el Padre: el Padre quiere la misión (9, 38; 10, 40), la sostiene (10, 20, 29) y, por ello, tendrá consecuencias escatológicas (10, 28, 33). Hay que pedir al Padre que envíe (9, 38) en comunión con Jesús-el-enviado;
- el Reino: la misión está al servicio del Reino presente (10, 7) y por eso tiene consecuencias en el Reino futuro (10, 15, 28, 32):
- Jesús-Mesías: son enviados de Jesús (10, 40); comparten su poder y misión (10, 1, 5, 6, 8, 16ss, 24); ha de ser el primer valor (10, 37-39). La misión, fruto de la misericordia de Jesús (9, 36).

II. PROFUNDIZACION DOCTRINAL

i. Estudios globales

Consultar comentarios: GOMA* (I 513-558), BONNARD, MAGGIONI, McKENZIE, SCHMID, TRILLING (I 215-243), TROADEC...

- F. ASENSIO, Formación apostólica de los "Doce" y misión histórico-simbólica de ensayo, Gregorianum 49 (1968) 58-74.
- * J. MELIA TRIAY, Misión galilea y misión universal en los sinópticos, Cuadernos Bíblicos n, 2 (Valencia, Institución S. Jerónimo, 1978), 1-101.
- ii. Estudios particulares
 - W. TRILLING, El envío a Israel: 10, 5b-6, en El Verdadero Israel (Madrid, Fax, 1974) 141-153.
 - M. VIDAL, El comportamiento del apóstol durante la misión según las consignas de Mt. 10, 8b-16, Pentecostés 6 (1968) 3-63; Apostolado y persecución. Un tema de parénesis cristiana aplicado al apóstol, Pentecostés 6 (1968) 309-341; Seguimiento de Cristo y evangelización. Variación sobre un tema de moral neotestamentaria (Mt. 10, 34-39), Salmenticensis 18 (1971) 289-312.

III. MATEO Y EL CRISTIANO HOY

• Algunas afirmaciones teológicas, subrayadas después del Vaticano II, han apagado un poco o un mucho la inquietud misionera (cf. gérmenes de salvación de las religiones no cristianas, "cristianos

anónimos", respeto a las culturas...) ¿no habrá sucedido esto por haber olvidado las premisas de la misión que presenta Mateo: amor misericordioso, voluntad de Dios? Si la misión revela a Jesús como Mesías ¿se puede ser discípulo de Jesús sin ser misionero? ¿Qué postura tiene mi comunidad con relación a la misión?.

- Nuestro apostolado ¿es misericordioso o paternalista y "profesional"?¿Qué postura tenemos ante la crisis vocacional? ¿Oramos para que Dios envíe a la misión? ¿Oramos para que Dios nos envíe y perseveremos en la misión? ¿Vivimos el apostolado como un "favor" que le hacemos a Dios o como una gracia que nos hace Dios?
- ¿Somos fieles a la Palabra y signos de Jesús? ¿Servimos a Jesús o somos pantalla entre los hombres y Jesús? ¿Ofrecemos gratuitamente lo que hemos recibido o buscamos compensaciones? ¿Estoy disponible a la misión, haciendo lo que Jesús me pide en el contexto concreto en que me hallo, o sirvo rígidamente una ideología, sometiendo a los hombres a esquemas ajenos a sus necesidades reales? ¿Qué relación existe entre pobreza y misión? ¿Qué signos hay que realizar hoy para hacer creíble el anuncio del Reino? ¿Cómo hay que anunciar hoy el Reino? ¿Cómo hay que llevar hoy la paz?
- Jesús habla del rechazo como algo natural ¿cómo reaccionamos ante las dificultades, incomprensiones y persecuciones? ¿Somos realistas con recta intención o ingenuos o astutos? ¿Es Jesús nuestro primer valor de hecho, cuando choca con otros intereses?
- Cómo nos comportamos con los enviados de Jesús? ¿No hemos pasado de una supervaloración de la "casta sacerdotal" a una actitud de menosprecio ante sacerdotes y religiosos?

IV. MATEO PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

La liturgia dominical lee tres trozos del Discurso de Misión en los domingos 11°, 12° y 13° del tiempo ordinario, ciclo A, que recogen los aspectos más importantes. En este contexto hay que poner de relieve que la Eucaristía es presencia del Señor resucitado, que nos hace sus testigos y envía a la misión, en concreto

• El domingo 11º, en que se proclama 9, 36-10, 8, invita a ver la Eucaristía como comunión con el que es Buen Pastor, que tiene misericordia del pueblo sin pastor y se entrega; como oración pi-

diendo al Padre que envíe obreros; como identificación con la persona y obra del que tenemos que servir en la misión; como el gran "signo" evangelizador; como celebración de la salvación por medio de enviados solidarios: Moisés (cf. 1ª lectura), Jesús, nosotros...

- La lectura del domingo 12º (10, 26-33) recoge la exhortación a no temer y a superar las dificultades de la misión, constante en la Historia de la Salvación (cf. 1ª lectura: Dios ayuda a Jeremías). En contexto litúrgico invita a ver la Eucaristía como presencia del Justo perseguido y vindicado por el Padre, el que hace la voluntad del Padre a pesar de las dificultades, el que no teme a los hombres, el que confía en la providencia del Padre, explicándonos que esta providencia, tal como se dió en él, no consiste en librarnos de las dificultades sino en fortalecernos para afrontarlas y en dar sentido a la muerte; es finalmente presencia del testigo fiel, que dará testimonio en favor nuestro si somos fieles. Por otra parte la Eucaristía es alimento que fortalece para superar las dificultades.
- En el domingo 13º se proclama Mt. 10, 37-42, que manda vivir a Jesús como primer valor y a recibir a sus enviados (la 1ª lectura alude a este último aspecto). En contexto eucarístico este texto invita a celebrar a Jesús como el que hizo de su Padre y su voluntad el primer valor, por encima de su familia y de su propia vida; por ello participar la Eucaristía es unirse a su camino, siguiéndole y pasando por encima de todo lo que se oponga al seguimiento y a la misión. Por otra parte la Eucaristía nos exige recibir a los enviados y apoyarlos: no podemos recibir a Jesús, si no recibimos a sus enviados.

2. ESTUDIOS EXEGETICOS

7. MESIAS RECHAZADO (11, 2-13, 58)

- Exposición del tema
 - 1. Contexto, finalidad y contenido.
 - 2. Primera parte (11, 2-12, 50): hechos que tipifican las diversas posturas.
 - 3. Breve visión de esta parte

 - a) 1º desarrollo (11, 2-30) b) 2º desarrollo (12, 1-21)
 - c) 3º desarrollo (12, 22-45)
 - 4. Segunda parte (13, 1-52): reflexión sobre estas respuestas (parábolas)
 - 5. Breve visión del texto
 - A. En público ante el pueblo
 - B. En privado a los discípulos
 - 6. Conclusión de la acción y de toda la 1^a parte (13, 53-58).
- II. Profundización doctrinal
- III. Mateo y el cristiano hoy
- IV. Mateo proclamado en la Eucaristía.

MESIAS RECHAZADO (11, 2-13, 58)

I. EXPOSICION DEL TEMA

a. Contexto, finalidad y contenido de la sección. Dentro de la primera parte de su catequesis, en la que Mateo está presentando a Jesús como Mesías, pero rechazado, dedica estos capítulos a desarrollar el aspecto del fracaso y el rechazo, faceta importante para una comunidad y un ambiente que tienen dificultades en admitir este tipo de mesianismo aparentemente contrario a las promesas y totalmente diferente al que de hecho esperaba el pueblo judío cf. Rom. 9, 30ss; 1 Cor. 1, 22-25.

Para ello reúne una serie de tradiciones, tomadas de Mc., Q y fuentes propias, las reelabora y las presenta en dos partes y una conclusión:

- A. Hechos que tipifican las diversas respuestas dadas a Jesús (11, 2-12, 50).
- B. Reflexión sobre estas respuestas: las parábolas (13, 1-52).
- C. Conclusión de esta sección y de toda la primera parte (3-13): el rechazo de Nazaret, tipo de la respuesta del pueblo judío (13, 53-58).
- 2. Primera parte (11, 2-12, 50): hechos que tipifican las diversas respuestas. Se trata de una composición de Mt. a base de materiales de Mc., Q y fuentes propias, presentados con lógica semita o concéntrica, en la que las ideas se van repitiendo y profundizando a través de tres desarrollos:
 - 10: Dudas de los que no comprenden el mesianismo en la debilidad (tipificados en Juan Bautista), rechazo de los que ponen

- excusas y son incrédulos (el pueblo), aceptación por parte de los "pequeños" (los discípulos) (11, 2-30).
- 20: Los fariseos, por su legalismo, chocan con Jesús y deciden darle muerte (12, 1-21).
- 3º: Los fariseos proceden así porque tiene un corazón malo y se cierran al Espíritu; necesidad de hacer la voluntad de Dios para ser discípulo de Jesús (12, 22-50).

3. Breve visión de esta parte

a) 10 desarrollo (11, 2-30)

A. La embajada de Juan Bautista (11, 2-6)

- La acción de Jesús en la línea humilde del Siervo no corresponde al tipo de Mesías que espera Juan en línea poderosa y justiciera. Desde la cárcel envía a preguntar si él es "el que ha de venir".
- Jesús responde en clave, invitando a juzgar sus obras a la luz de la Escritura: implícitamente responde que es el Mesías porque realiza sus obras liberadoras, dirigidas especialmente a los pobres (cf. Is. 26, 19; 35, 5s; 61, 1s).
- Invitación exigente a aceptar esta actuación mesiánica: Bienaventurado el que no se escandaliza en mí. El camino de Jesús puede ser escándalo incluso para el Bautista, pero así hay que aceptarlo.
- = Primer tipo de respuesta: dudas ante los caminos humildes y desconcertantes de la revelación mesiánica.

B. Testimonio de Jesús sobre el Bautista (11, 7-15)

- Jesús reconoce la obra profética de Juan al servicio del Reino de Dios, realizada con voluntad firme (¡no fue una caña!) frente a los poderosos. Fue el mayor de los profetas y su obra ha servido de preparación a la de Jesús, de acuerdo con la Escritura (Ex. 23, 20 y Mal. 3, 1).
- Pero en cuanto que no llega a comprender el tipo de mesianismo de Jesús es el menor en el Reino, aventajándole, a pesar de su grandeza, cualquiera que acepte el mesianismo en la línea del Siervo.
- = La perícopa continúa la anterior y repite el mismo tipo de respuestas.

C) Excusas (11, 16-19)

 Esta generación pone excusas y no acepta a Jesús. Así revelan su mala voluntad.

- Pero la sabiduría queda acreditada por sus obras, e. d., los hechos darán la razón al modo de revelarse de Jesús, de acuerdo con la sabiduría de Dios, y se la quitará a los que ponen excusas.
- = Segundo tipo de respuesta: excusas para no decidirse.

D) Incredulidad (11, 20-24)

- Ciudades que no responden a los signos realizados por Jesús, que eran capaces de provocar libremente la conversión incluso entre gente "mala"; pero en su orgullo religioso (cf. fariseísmo) no se convirtieron.
- Por ello deberán dar cuenta de esta incredulidad en el día del juicio.
- = Tercer tipo de respuesta: incredulidad ante la revelación de Jesús.

E) Respuesta positiva de los pequeños (11, 25-30)

- En contexto de oración de acción de gracias Jesús revela la paternidad de Dios, que sólo conoce él y, por eso, él solo puede revelar. La razón es que tiene un ser que solo conoce el Padre.
- Esta revelación solo la aceptan los pequeños (cf. 19, 14) de acuerdo con el designio del Padre (cf. incredulidad de las ciudades orgullosas: 11, 23).
- Invitación a acoger esta revelación a todos los agobiados por la religiosidad farisea: vivir la religiosidad como Jesús humilde y manso, el hijo y el hermano, y así será un compromiso ligero.
- = Cuarto tipo: los pequeños aceptan la revelación.

b) 20 desarrollo (12, 1-21): los fariseos deciden matar a Jesús

A) Primera controversia sobre el sábado: las espigas (12, 1-8). El legalismo como causa del rechazo fariseo. Mt. amplía el texto de Mc., subrayando el anteligalismo de Jesús.

B) Segunda controversia sobre el sábado: curación (12, 9-14)

- Profundo legalismo de los fariseos: anteponen la letra de la ley al bien del hombre (cf. Mc. 3, 1-6; pero omite rasgos humanos y alarga la intervención antilegalista de Jesús).
- Deciden acabar con Jesús.

C) Sumario y reflexión (12, 15-21)

 Jesús se retira de allí, cuando tiene noticia de la decisión de los fariseos; pero en su "huida" actúa como mesías, dador de vida (curó a todos los que le seguían) en la humildad (no darle a conocer) Señor-Siervo.

- Todo esto de acuerdo con la Escritura (Is. 42, 1-4, primer poema del Siervo): el Ungido (cf. bautismo) proclama la justicia a las naciones (cf. tema de rechazo de los judíos y, en contraposición, el seguimiento de las "masas"; a todas estas se les proclama la salvación de Dios, que es antilegalismo y dar vida a la caña cascada y a la mecha humeante...) de forma humilde.
- Porque Jesús actúa de acuerdo con la Escritura, la decisión de los fariseos es una grave injusticia.
- c) 3º desarrollo (12, 22-45): los fariseos se cierran al Espíritu; necesidad de hacer la voluntad del Padre.
 - A) La calumnia de los fariseos (12, 22-30)
 - Mala voluntad de los fariseos: quieren apagar el movimiento de fe nacido en el pueblo ante la vista de los signos de Jesús;
 - Jesús conoce sus "pensamientos" malos y se dirige a ellos.
 - Respuesta amplia que desenmascara sus malas disposiciones: ha llegado el Más Fuerte y con él el Reino de Dios. De aquí se sigue una necesidad imperiosa de elección: "El que no está conmigo está contra Mí".

B) El pecado contra el Espíritu Santo (12, 31-37)

- Explicación del hecho de la calumnia: sus malas disposiciones
- Que obstaculizan el acceso al Reino: no pueden recibir el perdón pues se oponen al Espíritu que induce a la conversión y al perdón.
- Hablan mal porque son malos. Sus palabras son los frutos que revelan el interior; eso explica el que sean juzgados por ellas: buenas palabras son signo de corazón bueno y el hombre será dado por justo; malas palabras son signo de corazón malo y el hombre será condenado en el juicio.

C) La señal de Jonás (12, 38-45)

- No aceptan los signos realizados por Jesús; ponen condiciones y exigen otros especiales, ignorando que la salvación es gratuita e incondicional.
- Pero sólo les será dado el signo de Jonás e. d. la muerte y resurrección (esta versión del signo de Jonás es secundaria con relación a Lc. 11, 29-32: proclamación, sin más explicaciones, como en Nínive).
- Parábola del espíritu impuro expulsado y que regresa: por esta postura incrédula de los fariseos, la presencia de Jesús, que es positiva y salvadora de por sí, será negativa para ellos: acabarán peores que antes.

D) El verdadero parentesco con Jesús (12, 46-50)

- Discípulo de Jesús es el que hace la voluntad del Padre. Estos forman su familia.
- Cf. Mc. 3, 31-35: Mt. coloca la perícopa en un nuevo contexto, sin connotaciones negativas para la familia de Jesús.
- 4. Segunda parte (13, 1-52): reflexión sobre estas respuestas (las parábolas). Tomando materiales de Mc., Q y fuentes propias, Mt. presenta una colección de siete parábolas (número perfecto) con las que ofrece una reflexión sobre la incredulidad y la postura que el discípulo ha de adoptar ante ella. La incredulidad, tipificada en la no comprensión de las parábolas, se debe a las malas disposiciones de los oventes, que no quieren comprender. La parábola es una enseñanza fácil de por sí, pero ambivalente, porque exige que se pase de la comparación a la enseñanza; ahora bien, esto no es posible cuando no existe simpatía por esa enseñanza en el corazón, que es decisivo en el conocimiento religioso. Así la incredulidad de los oyentes revela un corazón ciego. Los que han recibido la gracia de "entender" deben de reconocer el privilegio, cooperar con él v comunicarlo a los demás, superando todo posible desánimo ante la incredulidad, pues Dios es el protagonista del Reino v. a pesar de la pequeñez del presente, la cosecha es segura. Su cooperación por otra parte tiene que estar determinada por dos características: alegría por el "tesoro" y la "perla" y paciencia ante la presencia de cizaña en el campo del discipulado, pues Jesús es el único juez que se ha reservado el juicio. El coniunto está dispuesto en dos partes:
 - A. En público.
 - i. Introducción (13, 1-3a) cf. Mc.
 - ii. Parábola del sembrador (13, 3b-9) cf. Mc.
 - iii. Pregunta sobre las parábolas (13, 10) cf. Mc.
 - iv. 1^a respuesta: la comprensión depende de Dios y de las disposiciones del corazón (13, 11-17) cf. Mc. y propio
 - v. 2^a respuesta: explicación de la parábola del sembrador (la comprensión y las disposiciones del corazón: 13, 18-23) cf. Mc.
 - vi. Parábola de la cizaña (13, 24-30) propio.
 - vii. Parábola del grano de mostaza (13, 31-32) cf. Mc.
 - viii. Parábola de la levadura (13, 33) cf. Q
 - ix. 1^a conclusión (13, 34-35) cf. Mc. y propio
 - B. En privado
 - Explicación de la parábola de la cizaña (13, 36-43) propio.

- ii. Parábola del tesoro escondido (13, 44) propio.
- iii. Parábola de la perla (13, 45-46) propio.
- iv. Parábola de la red (13, 47-50) propio.
- v. 2^a conclusión (13, 51-52) propio.

5. Breve visión del texto

A. En público

- i. Introducción. "Saliendo de la casa" (cf. Mc. 3, 20; 4, 1), se "sienta" como Maestro: enseñanza con carácter de juicio.
- ii. Parábola del sembrador (13, 3b-9). Sigue el texto de Mc, pero invierte los datos sobre el fruto: 100, 60, 30. El sentido primitivo de la parábola como tal (un sólo término de comparación) es que el sembrador, a pesar de las pérdidas aparentes, siembra porque espera la cosecha. Es una enseñanza a los discípulos desanimados.
- iii. Pregunta sobre las parábolas (13, 10). La pregunta formula la razón del procedimiento parabólico. Se hace en público, porque el tema interesa a todos (cf. Mc.: a solas), en cuanto que las parábolas son un medio por el que el hombre puede ver si ha recibido el don que le capacita para "ver" y "oir".

iv. 1^a respuesta (13, 11-17). Procede poco a poco.

- Dios como causa de la fe y la incredulidad: hace falta recibir de Dios el don del "conocer", que es tan fundamental, que el que lo recibe irá creciendo cada vez más, y el que no lo recibe estará cada vez peor. Con ello se quiere decir que la vida religiosa es dinámica, siempre está en movimiento, o creciendo o decreciendo. A los discípulos Dios se lo ha dado y a los judíos incrédulos no se lo ha dado;
- a los incrédulos las parábolas les resultan enigmas (e. d. no pasan del significante al significado, paso que exige "simpatía" con lo significado y haber recibido el don de "conocer"). Esto se manifiesta en que viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden;
- la causa de todo esto es que tienen un corazón duro que no quiere ver, oir ni entender para no salvarse. Los culpables, pues, son ellos. Mt. así atribuye la incredulidad a Dios, siguiendo la tradición, pero matiza esta afirmación subrayando la responsabilidad del hombre;
- termina invitando a la alegría a los discípulos, porque han recibido el don de ver y oir.
- v. 2^a respuesta (13, 18-23): explicación alegórica de la parábola del sembrador. La Iglesia primitiva alegorizó (varios términos de comparación) la parábola (un sólo término). Siguiendo esta tradición Mt.

desarrolla el tema de la responsabilidad humana: semilla en camino (cf. incredulidad) se atribuye a Satanás; semilla en terreno pedregoso (simpatía ineficaz cf. religiosidad popular) se seca en el momento de la prueba-opción; semilla entre zarzas (cf. pretensión de los discípulos de servir a Dios y al dinero y vivir la "inquietud" de este mundo: Mt. 6, 19-34) queda infructuosa (cf. "poca fe"); semilla en tierra buena (lo que deben ser los discípulos) es el que "oye", "entiende" (cf. vocabulario de perícopa anterior) y obra.

- vi. Parábola de la cizaña (13, 24-30). El sentido primitivo es una invitación a la paciencia, porque el juicio es propio de Dios.
- vii. Parábola del grano de mostaza (13, 31-32). Tiene como finalidad presentar el contraste entre la pequeñez del presente (cf. fracaso aparente de Jesús y desánimo de los discípulos ante la incredulidad) y la grandeza final del Reino: en la pequeñez del presente está oculta la grandeza del futuro.
 - viii. Parábola de la levadura (13, 33). Tiene la misma finalidad.
- ix. 1ª conclusión (13, 34-35). Pone fin a la primera parte, dirigida a todos, discípulos y pueblo. El pueblo no entiende, porque no tiene disposiciones internas, situación que queda puesta de relieve con el lenguaje parabólico. Esta incredulidad está de acuerdo con la Escritura y tiene, por tanto, un sentido dentro del plan de Dios.

B. En privado a los discípulos

- i. Explicación de la parábola de la cizaña (13, 36-43). Se alegoriza la parábola y se aplica a la situación de la comunidad eclesial: hay malos cristianos, sembrados por Satanás, pero en esta situación de mezcla hay que tener paciencia, ya que el juicio escatológico pertenece al Hijo del hombre: exhortación a evitar sectarismos puritanos.
- ii. Parábola del tesoro escondido (13, 44). Muestra la dinámica de la acción cristiana: alegría por el valor que se ha recibido. Se expone en contexto de incredulidad y malos cristianos: vivir con optimismo.
- iii. Parábola de la perla (13, 45-46). Tiene el mismo sentido que la anterior.
- iv. Parábola de la red (13, 47-50). Exhorta a la paciencia, igual que la parábola de la cizaña.

- v. 2ª conclusión (13, 51-52). Los discípulos han "entendido". Este "entender" es don y también una tarea: como buenos escribas han de integrar la fe en Jesús con las promesas del Antiguo Testamento (es lo que está haciendo Mateo).
- 6. Conclusión de la sección y de toda la primera parte: Jesús rechazado en Nazaret (13, 53-58). Jesús, que salió de Nazaret (4,13) para presentarse como Mesías, regresa a su pueblo y es rechazado. El que exhorta a no "escandalizarse" ante su mesianismo en la debilidad (11, 6) comprueba como se escandalizan sus paisanos. La escena es tipo de lo que ha sucedido al pueblo judío. Sus paisanos perciben los signos y se maravillan. El problema se sitúa en el origen del poder: o se trata del Mesías, en cuyo caso éste sería el hijo del carpintero y paisano de ellos y, por tanto un Mesías en la debilidad, o sus palabras y obras proceden de Satanás. El escándalo implica que optan por la segunda posibilidad y que rechazan un mesianismo en la debilidad.

II. PROFUNDIZACION DOCTRINAL

i. Estudios globales

Consultar comentarios: GOMA* (I 561-741), BONNARD, MA-GGIONI, McKENZIE, SCHMID, TRILLING, TROA-DEC...

ii. Estudios particulares

S. SABUGAL, La embajada mesiánica del Bautista (Mt. 11,2-6 = Lc. 7, 18-23. Análisis histórico-tradicional. I. Historia de la interpretación, Augustinianum 13 (1973) 216-227; II. La redacción materna, Augustinianum 13 (1973) 227-278; III. La redacción lucana, Augustinianum 14 (1974) 5-39; IV. La fuente (Q), Mt. y Lc. Augustinianum 17 (1977) 395-424; V. Hacia el evento histórico, Augustinianum 17 (1977) 511-539. Todos los artículos están recogidos en La embajada del Bautista (Mt. 11, 2-6 = Lc. 7, 18-23): historia, exégesis teológica, hermeneútica, Madrid 1980.

A. ORBE, El Hijo del hombre come y bebe (Mt. 11, 19; Lc. 7, 34 en los Padres), Gregorianum 58 (1977) 523-555; La revelación del Hijo por el Padre según san Ireneo. (Para la exégesis prenicena de Mt. 11, 27), Gregoria-

num 51 (1970) 5-83.

M. HERRANZ MARCO, Las espigas arrancadas en sábado (Mt. 12, 1-8 par). Tradición y elaboración redaccional, en XXIX Semana Bíblica Española (Madrid, CSIC, 1971) 289-322.

Sobre las parábolas

- J. CORELL, La problemática de las parábolas a la luz de la historia de su interpretación, Estudios Franciscanos 73 (1972); La parábola de la cizaña y su explicación (Mt. 13, 24-30, 36-43), Escritos del Vedat 2 (1972) 3-52.
- Ch. H. DODD, Las parábolas del Reino, Madrid, Cristiandad, 1974.
- J. HARGREAVES, Las parábolas evangélicas. Orientaciones para una mejor comprensión, Santander, Sal Terrae, 1973.
- * J. JEREMIAS, Las parábolas de Jesús, Estella, Verbo Divino, 1970; Interpretación de las parábolas, Estella, Verbo Divino, 1985².
- DOMINIQUE DE LA MAISONNEUVE, Parábolas rabínicas (Documentos en torno a la Biblia 12), Estella, Verbo Divino, 1985.
- X. LEON-DUFOUR, Estudios de Evangelio, Estudio 8º (parábola del sembrador), Barcelona. Estela, 1969.
- T. ANTOLIN, Las parábolas del evangelio ¿contienen una o varias lecciones doctrinales? Ver Vi 1960, 113-133.
- L. CERFAUS, Mensaje de las parábolas. Madrid, Fax, 1969

III. MATEO Y EL CRISTIANO HOY

- Mt. 11-12 ofrece varias respuestas-tipo ¿en cual de ellas me colocaría? ¿Cuál es la que mejor tipifica la postura de mi comunidad?.
- ¿Cual es mi postura ante la actuación de Jesús en la debilidad y en la oscuridad? ¿Añado al Evangelio luces falsas para hacerlo más comprensible? ¿Lo encarno y ofrezco en estructuras de poder para hacerlo más eficaz?
- ¿Cuales son las excusas concretas que uso para no abrirme al Evangelio? ¿Cuales son las más frecuentes en mi ambiente? ¿Qué relación hay entre orgullo religioso e incredulidad? ¿Cómo se manifiesta este fenómeno en mi ambiente? ¿Peco contra la Verdad? ¿Impido con mis razonamientos que los demás sigan la Verdad?.

- ¿Es frecuente el legalismo en mi ambiente? ¿En qué se manifiesta? ¿Por qué el legalista no puede descubrir el Evangelio? ¿Es frecuente en mi ambiente la religiosidad como carga pesada y agobiante, fruto de una educación religiosa farisea legalista? ¿Qué hacer para ayudar a los que sufren esta situación?.
- ¿Soy "pequeño"? ¿He recibido el don de la filiación? El discipulado ¿es para mí cuestión de pertenencia a un grupo solamente o además se traduce en hacer la voluntad del Padre? ¿Es frecuente en mi ambiente identificar cristianismo con un grupo socioreligioso, prescindiendo de la vida concreta?.
- ¿Me desanimo ante la incredulidad? ¿Por qué? ¿Acaso identifico mi fracaso con el fracaso del Reino y mi triunfo con el del Reino? ¿"Sintoniza" y "entiende mi corazón" la Palabra o estoy "ciego y sordo"?. ¿Cuál es la respuesta más corriente que se da en mi ambiente: incredulidad, simpatía superficial, componenda entre el servicio a Dios y servicio al propio egoismo, entrega sincera a Dios?.
- ¿He descubierto la "alegría del tesoro"? ¿Qué lugar tiene la alegría en mi vida cristiana? ¿Qué postura tomo ante la presencia de malos hermanos en la comunidad? ¿Soy paciente? ¿Por qué? ¿Hasta qué punto mi comunidad es puritana y sectaria?.

IV. MATEO PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

La liturgia dominical, ciclo A. selecciona cinco perícopas de esta sección, dos entre las respuestas de los capítulos 11-12 y tres del capítulo de parábolas, que se lee completo. Proclamada la sección en este contexto, confiere a la Eucaristía un carácter de juicio: presencia de Jesús muerto y resucitado que nos invita a discernirnos, a renovar nuestra opción con gozo y paciencia y a afrontar el hecho de la incredulidad.

- En el domingo 3º adviento se lee 11, 2-11. A la luz de este texto la Eucaristía aparece como signo eficaz en la pobreza, revelación en la oscuridad, a la que hay que responder con fe firme y esperanza grande y paciente. Una visión triunfalista de la religión impide comprender lo que es la Eucaristía.
- En el domingo 14º del tiempo ordinario y en la fiesta del Sagrado Corazón se lee 11, 25-30, donde Jesús se proclama como el revela-

dor del Padre e invita a los "agobiados" a que le sigan. Jesús revela al Padre cuando muere y resucita, por ello la Eucaristía es un momento privilegiado de esta revelación. Pero es necesario ser "pequeño" para recibir la filiación. De aqui que la Eucaristía sea reunión de "pequeños", santos-pecadores, y no reunión de un grupo sectario purítano. Seguir a Jesús implica el gozo de recibir el don de la filiación. Sólo así el seguimiento deja de ser carga pesada y se convierte en esfuerzo ligero, porque lo anima el amor.

- En el domingo 15º del tiempo ordinario se lee 13, 1-23, parábola del sembrador, su explicación y razonamiento sobre fe e incredulidad. En el contexto de la Eucaristía este texto la presenta como la semilla que ahora se siembra, el don que da al Padre y que nos hace dichosos porque ahora vemos y oimos lo que desearon profetas y justos; pero es también una invitación exigente a responder, dando el ciento por uno, y a afrontar el hecho de la incredulidad con optimismo: celebrar la Eucaristía es celebrar el futuro del Reino.
- 13, 24-43 (cizaña y explicación, mostaza y levadura) se lee en el domingo 16º del tiempo ordinario y, en contexto eucarístico, invita a vivir con optimismo y paciencia la pequeñez del Reino en el presente, que se manifiesta en la presencia del mal, incluso dentro de la Iglesia. El que cree en la muerte y resurrección de Jesús sabe que la debilidad de la muerte conduce a la gloria de la resurrección. Por ello ahora debe afrontar la pequeñez con una acción constante y paciente, sin caer en la tentación del desánimo ni del puritanismo.
- 13, 44-52 (tesoro, perla, red, conclusión) se lee en el domingo 170 del tiempo ordinario. Ilumina la celebración eucarística, presentándola como el "tesoro" y la "perla" que llenan de alegría y llevan a un compromiso total. Cuestiona si realmente nuestras eucaristías tienen este carácter. Por otra parte invita a la paciencia ante el hecho de los malos hermanos dentro de la comunidad: la Eucaristía es fuente dinámica de comunión y debe llevar a buscar al hermano y no a condenarlo, pues el Señor resucitado se ha reservado el juicio. Finalmente cuestiona si nuestro corazón "entiende" todo lo que está celebrando y si lo proyecta sobre los problemas de la vida.

2. ESTUDIOS EXEGETICOS

8. JESUS ANUNCIA LA IGLESIA (14,1-16,20)

- I. Exposición del tema1. Contexto, finalidad y contenido de la sección
 - 2. Breve visión del texto
 - a. 1^a retirada
 - b. 2^a retirada
 - c. 3a retirada
- II. Profundización doctrinal
- III. Mateo y el cristiano hoy IV. Mateo proclamado en la Eucaristía.

JESUS ANUNCIA LA IGLESIA (14,1-16,20)

I. EXPOSICION DEL TEMA

1. Contexto, finalidad y contenido de la sección. Después de haber presentado a Jesús como Mesías Rechazado (1ª parte: 3-13), Mateo comienza la 2ª parte (14-28) en la que presenta la actividad de Jesús como dirigida a crear el Verdadero Israel, la Iglesia, formada por todos los que hacen la voluntad del Padre, siguiendo su interpretación de la Ley. Siguiendo fundamentalmente el relato de Marcos, lo va reelaborando y estructurando en tres secciones, en las que destaca a Jesús como el que anuncia su Iglesia (14,1-16,20), el que la instruye (16,21-20,34) y la crea (21-28).

En esta sección destaca la figura de los discípulos, a los que Jesús se dedica casi exclusivamente; el pueblo le sigue, pero Jesús le habla pocas veces. En contraposición a Marcos, donde los discípulos no entienden, Mateo los presenta cada vez más dóciles e inteligentes, cooperando con Jesús y finalmente Jesús anuncia su Iglesia, que será construída sobre Pedro cf episodios de la multuplicación de los panes, la cananea, Pedro sobre las aguas, confesión de Pedro. Todo este anuncio de la Iglesia queda destacado por el contexto en que Jesús lo realiza: retiradas constantes ante la oposición de los adversarios; Herodes, escribas, fariseos, saduceos. Mateo proyecta sobre el relato la realidad histórica que vivió la Iglesia primitiva: el rechazo de los judíos determinó el tipo concreto de Iglesia que existe, compuesta en su mayor parte por étnico cristianos, ya que la mayor parte del pueblo judío fue incrédula. El relato está estructurado en torno a tres retiradas:

- 1ª retirada y 1ª multiplicación de los panes (14,1-15,20)
 - Herodes no entiende. La muerte de Juan Bautista determina la retirada de Jesús (14,1-13)
 - 1^a multiplicación de los panes (14,13-21)
 - Jesús sobre las aguas (14,22-33)

- curaciones en Genezaret (14,34-36)
- enseñanza sobre limpieza externa e interna =
 - discusión con escribas y fariseos (15,1-9)
 - enseñanza a pueblo y discípulos (15,10-20)

la discusión determina la

- 2^a retirada y 2^a multiplicación de los panes (15,21-16,4a)
 - Jesús se retira (15,21)
 - la cananea (15,22-28)
 - curaciones junto al mar de Galilea (15,29-31)
 - 2ª multiplicación de los panes (15,32-39)
 - discusión con fariseos y saduceos, que piden una señal en el cielo (16,1-4a). Esto determina la
- 3^a retirada y promesa a Pedro (16,4b-20)
 - Jesús se retira (16,4b)
 - levadura de los fariseos (16,5-12)
 - confesión de Pedro y promesa de la Iglesia (16,13-20)

2. Breve visión del texto

- a. 1ª retirada
- i. Muerte de Juan Bautista (14,1-13). El juicio de Herodes sobre Jesús sirve por una parte para presentarlo como parte del pueblo que no entiende y por otra para introducir la muerte de Juan Bautista. Juan es el profeta fiel hasta la muerte, cuyo destino anuncia el de Jesús. Si antes Mateo presentó a Juan como discípulo cristiano (3,2), ahora relaciona con Jesús sus discípulos, que van a contarle la muerte. Esta noticia determina la "retirada" de Jesús a la otra parte del mar, fuera de Galilea. Así, al igual que la prisión de Juan determinó el comienzo de la presentación de Jesús (1ª parte cf 4,12), ahora la muerte determina el comienzo de la creación del Verdadero Israel (2ª parte).
- ii. 1ª Multiplicación de los panes (14,13-21). Jesús, misericordioso, ve la gente y cura sus enfermos, pero ya no les enseña, porque no "entienden" (cf tema anterior). Los discípulos tienen la iniciativa, entienden el mandato de Jesús, pero creen que no es posible dar de comer con sus pobres medios. Jesús parte el pan y por medio de ellos da de comer a todos: Mateo mejora la presentación de los discípulos (cf la de Marcos), que son imperfectos, pero van creciendo en la fe. Por otra parte cuenta el signo pensando en la Eucaristía cf 26,26. El relato, pues, es un anuncio de la futura actividad eucaristía de los discípulos.

- iii. Jesús sobre las aguas del mar de Galilea (14,22-33). Es una lección a los discípulos sobre la necesidad de dejar de ser "poca fe" y confiar plenamente en el Señor. Mateo introduce el episodio de Pedro, tipo de los discípulos, para concretar la enseñanza. Al ir "Yo Soy" (cf Yahweh, el nombre divino), Pedro pide poder caminar con Jesús, pero desfallece su fe, temiendo, ante el empuje del "viento". El "Señor, sálvame" evoca el modo como se dirigen a Jesús en su comunidad. "Los que estaban en la barca", después de haber experimentado la salvación, "adoran" al Señor y le reconocen Hijo de Dios cf igualmente la praxis comunitaria.
- iv. Curaciones en Genezaret (14,34-36). Jesús cura al pueblo, porque sigue siendo su salvador, pero no les enseña.
- v. Enseñanza sobre limpieza externa e interna (15,1-20) provocada por algunos fariseos y escribas venidos de Jerusalén. La primera parte está dirigida a éstos (15,1-9): Jesús condena las tradiciones de los antepasados y defiende el mandamiento-palabra de Dios, al que interpreta correctamente contra el legalismo de los escribas y fariseos, todo ello de acuerdo con la Escritura (Is 29-13). La segunda (15,10-20) está dirigida al pueblo (sólo le habla para ponerle en guardia ante los escribas y fariseos, responsables de su incredulidad) y a los discípulos, destacando el papel de Pedro, como portavoz del grupo: lo que mancha al hombre no es lo externo sino lo interno. Esta discusión determina la 2ª retirada:

b. 2ª retirada

- i. Jesús se retira (15,21) a la zona de Tiro y Sidón en la que cura a la hija de una cananea (15,22-28). Mateo subraya el papel de los discípulos, que interceden por ¡una extranjera! En este contexto y ante la fe de la mujer, Jesús cura: anuncio de la futura actividad de Jesús, fuera de Palestina, por los discípulos.
- ii. Curaciones junto al mar de Galilea (15,29-31). Jesús ante el pueblo (cf episodio paralelo 14,34-36): no enseña, pero cura, realizando los signos mesiánicos. El pueblo responde glorificando al Dios de Israel. El siguiente signo es algo especial
- iii. 2ª multiplicación de los panes (15,32-39). De nuevo Mateo destaca el papel de los discípulos y la referencia a la Eucaristía: es un signo que anuncia la futura actividad eucarística de la Iglesia.

iv. Este signo, que tiene carácter de culmen, no basta para los fariseos y saduceos, que piden un signo del cielo (16,1-4a) para ponerlo a prueba. Jesús lo niega: basta el signo de Jonás (con sola su predicación se convirtieron los ninivitas). Tienen un corazón malo e infiel a Dios y no quieren entender el sentido de la actividad de Jesús, que tiene suficiente fuerza reveladora. Esta discusión determina la 3ª retirada:

c. 3ª retirada

i. Jesús se retira (16,4b) y cruza con los discípulos a la otra orilla, exhortándoles a evitar la levadura de los fariseos y saduceos (16,5-12), que los deformará. Los discípulos, "poca fe", no entienden, pero con la enseñanza de Jesús acaban entendiendo.

ii. Confesión de Pedro y promesa de la Iglesia (16,13-20). Para el Verdadero Israel es necesario tener ideas claras sobre Jesús y su misión. A diferencia del pueblo, que ve en Jesús un personaje importante, pero no descubre su carácter mesiánico, Simón, portavoz de los discípulos, reconoce a Jesús como Mesías, Hijo de Dios. Jesús responde declarando que este reconocimiento es fruto de la gracia de Dios y anunciando el papel que tendrá que realizar Simón: se llamará Piedra (cambio de nombre, cambio de misión) y sobre él edificará su Iglesia o comunidad escatológico mesiánica que va a congregar y que podrá superar todos los ataques del mundo de la muerte; en ella, que nacerá al servicio del Reino, Simón tendrá las llaves, que permiten el ingreso y salida por sus puertas, y el poder de "atar y desatar", es decir, de excomulgar y admitir, prohibir y permitir. Termina con el mandato de silencio: ser Mesías para Jesús no era tanto un título que divulgar cuanto una misión que realizar.

II. PROFUNDIZACION DOCTRINAL

i. Estudio generales Consultar comentarios a Mateo: GOMA* (II 16-114), BON-NARD, MAGGIONI, McKENZIE, SCHMID, TRILLING, TROADEC...

* X. LEON-DUFOUR, Estudios de Evangelio (Barcelona, Estela, 1969), estudio 7º 225-249

ii. Estudio particularesR. TENA, El inicio de la sección de los panes en la fuente co-

mún a Mateo y Marcos (Mt 14,13-16,12; Mc 6,31-8,26), en Libro Anual del Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos de México 1(1972) 41-48

D. LOSADA, Jesús camina sobre las aguas. Un relato apocalíptico, Revista Bíblica (Argentina) 38(1976) 311-319

J. M. BOVER, Dos casos de toponimia y de crítica textual, Sefarad 12(1952) 271-282 (sobre 15,8 y 15,39)

S. BARTINA, Pedro, voz de Dios Padre. Nota a Mt 16,17, Estudios Bíblicos 37 (1978) 291-293

J. M. CASCIARO, Iglesia y Pueblo de Dios en el Evangelio de San Mateo, en XIX Semana Bíblica Española (Madrid, CSIC, 1962) 19-99

A. M. JAVIERRE, La sucesión primacial y apostólica en el Evangelio de Mateo. Resultado de una encuesta, Salmanticensis 20(1958) 27-71

J. RIEDL, Reflexiones sobre la historia de las formas y la redacción de la promesa del Primado de Cristo (Mt 16,17-19), Revista Bíblica (Argentina) 23 (1961) 61-73

A. RINCON, Tú eres Pedro. Interpretación de "piedra" en Mt 16,18 y sus relaciones con el tema bíblico de la edificación, Pamplona, Universidad de Navarra, 1972

III. MATEO Y EL CRISTIANO HOY

- Ante la oposición de herodianos, escribas, fariseos, saduceos, Jesús se retira, no "echando las perlas a los puercos" (7,6), dedicándose a los discípulos y anunciando la Iglesia, pero continuando haciendo el bien al pueblo: ¿Cual es nuestra postura en las dificultades y oposiciones? ¿Perdemos el tiempo? ¿Dejamos de hacer el bien a los incrédulos? ¿Somos gente de "poca fe"? ¿Buscamos el aspecto positivo de la situación? ¿Avanzamos en el conocimiento de Jesús, al experimentar su salvación en las dificultades?
- Jesús anuncia su pueblo como banquete mesiánico y como "Iglesia ¿es esto mi comunidad? ¿comparte? ¿tiene conciencia de pueblo peregrino convocado por Dios? ¿Qué postura tenemos ante la misión dada a Pedro?
- Jesús exhorta a evitar la levadura de saduceos y fariseos ¿está presente en mi comunidad? ¿Qué fuerza tiene en ella el legalismo, el oportunismo político y económico, la hipocresía, el creerse salvado, el poner condiciones a Dios?

IV. MATEO PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

En los domingos 18º al 21º del tiempo ordinario el leccionario, ciclo A, toma textos de esta sección. En contexto eucarístico todos estos textos ponen de relieve que la Iglesia nace de la Eucaristía, de la muerte y resurrección, de la dificultad que se convierte en medio de vida.

- En el domingo 18º se lee 14,13-21, el relato de la 1ª multiplicación de los panes, anuncio de la Iglesia como comunidad eucarística. En este contexto es una invitación a cuestionarse hasta qué punto la Eucaristía es centro de la vida de mi comunidad y el "signo" más importante que realiza.
- En el domingo 19º se lee 14,22-33, Jesús sobre las aguas, relato que tiene un marcado carácter eclesial y en el que Jesús invita a superar la "poca fe" en él ante las dificultades. En la Eucaristía "los que están en la barca de Pedro" adoran al Señor resucitado, presente para salvar a sus discípulos, que tienen miedo en las dificultades.
- En el domingo 20° se lee 15,21-28, 2ª retirada de Jesús y curación de la hija de la cananea. En contexto eucarístico es una invitación a creer en Jesús, presente para salvar a los que confían en él, y a interceder por todos los necesitados.
- Finalmente en el domingo 21º se lee 16,13-20, confesión de Pedro y promesa del primado. En contexto eucarístico proclama que la Iglesia-Eucaristía se construye sobre la fe en Jesús, Mesías e Hijo de Dios, en comunión con Pedro y la Iglesia Apostólica.

2. ESTUDIOS EXEGETICOS

9. JESUS SUBE A JERUSALEN E **INSTRUYE A SU IGLESIA** (16,21-20,34)

- I. Exposición del tema
- 1. Contexto, finalidad y contenido de la sección
- 2. Breve visión del texto:
 - a. 1º ciclo
 - b. 2º ciclo
 - c. 3º ciclo
- II. Profundización doctrinal
- III. Mateo y el cristiano hoyIV. Mateo proclamado en la Eucaristía

JESUS SUBE A JERUSALEN E INSTRUYE A SU IGLESIA (16,21-20,34)

I. EXPOSICION DEL TEMA

1. Contexto, finalidad y contenido de la sección. Jesús se ha manifestado como Mesías, pero ha sido rechazado por el pueblo (1ª parte). Por ello se vuelve a sus discípulos y se dedica a crear el Verdadero Israel, la Iglesia (2ª parte), primero anunciándola (sección anterior) y ahora instruyéndola (sección presente).

En todo este conjunto Mateo sigue el relato de Marcos, pero lo reelabora desde un punto de vista eclesial, hasta el punto de componer e introducir en este contexto un discurso, el llamado discurso eclesial (cap 18). La sección está estructurada en torno a los tres anuncios de la subida a Jerusalén, de la muerte y de la resurrección, a los que siguen primero la afirmación explícita o implícita de que los discípulos no comprenden y después enseñanzas éticas. Este secuencia (anuncio -incomprensión-ética) es importante y caracteriza la eclesiología de esta sección: la ética es la manera concreta de morir y resucitar con Jesús, la manera concreta de construir la Iglesia. La vida cristiana, pues, tiene carácter pascual y eclesial; ahora bien, esto solo lo comprende el que comprende la muerte y resurrección de Jesús. Las enseñanzas éticas que se presentan en esta sección son muy importantes para la construcción de la comunidad y se relacionan con lo que la hace nacer (hacerse pequeños, opción total por Jesús y su camino), lo que la favorece y hace crecer (servicio, compartir, vivencia fraternal de la sexualidad) y lo que la destruye (afán de dominio. afán de poseer, divorcio).

El contenido concreto es el siguiente:

- 1º anuncio y enseñanzas (16,21-17,21)
 - 1º anuncio (16,21)

- incomprensión de Pedro (16,22-23)
- enseñanzas: necesidad de seguir el camino de la cruz (16, 24-28)
 - confirmación: la transfiguración (17,1-13)
 - curación del epiléptico y enseñanza sobre la fe (17,14-21)
- 2º anuncio y enseñanzas (17,22-20,16)
 - 2º anuncio (17,22-23a)
 - incomprensión: tristes (17.23b)
 - el tributo del templo (17,24-27)
 - discurso eclesial (18)
 - sobre el divorcio y la continencia (19,1-12)
 - imposición de las manos a los niños (19,13-15)
 - el joven rico (19,16-29)
 - parábola de los obreros enviados a la viña (19,30-20,16)
- 3º anuncio y enseñanzas (20,17-34)
 - 3º anuncio (20,17-19)
 - (incomprensión, implícitamente cf)
 - la madre de los hijos de Zebedeo (20,20-28)
 - curación de dos ciegos (20,29-34).

2. Breve visión del texto

- a. 1º ciclo
- i. 1º anuncio (16,21). El "desde entonces comenzó" marca el comienzo de un nuevo periodo, en el que Jesús se dedica a instruir a sus discípulos sobre el sentido que tienen su mesianismo, que acaban de reconocer y sobre el que les ha impuesto secreto: es un mesianismo que se realiza muriendo y resucitando, de acuerdo con el plan de Dios ("es necesario"), que él asume.
- ii. Incomprensión de Pedro (16,22-23), porque piensa a lo humano, no de acuerdo con el sentir de Dios. Al hablar así a Jesús, le está tentando, induciéndole a caer, dejando el plan de Dios y realizando un mesianismo humano cf relato de las tentaciones. Jesús rechaza enérgicamente la sugestión, llamando Satanás al que poco antes alabó y prometió el primado.

- iii. Enseñanza sobre el camino de la cruz (16,24-28). En este contexto Jesús invita a los discípulos a renovar el seguimiento, que exige renunciar a vivir de cara a sí mismo y estar dispuestos a ir hasta la muerte con él. Esto implica vivir "perdiendo" según las categorías humanas, pero realmente es el modo de "ganar" existencialmente. Esta enseñanza la expone y garantiza el Hijo del hombre, el juez que vendrá a dar a cada uno según sus obras. Que Jesús tenga este poder, lo comprobarán algunos de los discípulos antes de morir.
- iv. La transfiguración es el cumplimiento de la promesa anterior (17.1-13): seis días después Jesús manifiesta su gloria ante tres discípulos, que viven la experiencia locos de alegría. En este contexto de gloria y libertad, el Padre les presenta de nuevo a Jesús como el Hijo-Siervo, cuvo mensaie de muerte y resurrección hay que escuchar (cf bautismo). Pero la experiencia fue breve: una visión corta que ayudará a digerir la enseñanza de Jesús, que había que vivir en la oscuridad de la fe. Bajando plantean a Jesús el problema que les ha creado la desaparición de Elías: su presencia en la visión junto a Moisés tenía como finalidad presentar el testimonio de la Lev y los Profetas en favor del mesianismo de Jesús, pero los discípulos creían que era la vuelta de Elías para preparar los tiempos mesiánicos ¿Cómo es que se ha marchado? Jesús aprovecha la pregunta para insistir en el tema de la muerte: Elías es Juan Bautista, que ha sido matado, anunciando su camino (cf 4,12 y 14,12s) Cf Notas exegéticas al leccionario de Cuaresma.
- v. Enseñanza sobre la fe: curación del epiléptico (17,14-21). Los discípulos no han podido curar al enfermo porque son "poca fe"; si tuvieran fe, todo les sería posible. Colocada en este contexto, la perícopa ilumina la situación de incomprensión que viven los discípulos: la fe es necesaria para seguir el camino de Jesús.

b. 20 ciclo

- i. 2º anuncio (17,22-23a) e incomprensión de los discípulos (17, 23b): Jesús insiste en su anuncio de la muerte y resurrección, que se aproxima. La reacción negativa de los discípulos no es tan fuerte como antes; ahora se traduce en tristeza.
- ii. El tributo (17,24-27). Mateo aprovecha el contexto de la llegada a Cafarnaún para introducir una tradición, que le sirve para responder a un problema que tenía su comunidad judeocristiana, vinculada al mundo del judaísmo, con relación al tributo que este úl-

timo paga al templo de Jerusalén y después del año 70 con relación a la contribución a los gastos de la Escuela de Jamnia: ¿Debe de contribuir la comunidad judeocristiana? No está obligada, pero es conveniente hacerlo para evitar problemas innecesarios con el judaísmo oficial. La perícopa presenta a Pedro especialmente vinculado a Jesús. La escena del pez es una leyenda para muchos autores.

- iii. Discurso eclesial (18). Es una composición de Mateo a base de materiales tomados de Marcos, Q y fuentes propias, con el fin de ofrecer a su comunidad algunas enseñanzas fundamentales sobre la vida comunitaria, en concreto sobre la importancia de ser pequeños y de vivir la realidad santa-pecadora de la comunidad. Colocadas en este contexto, las enseñanzas tienen carácter de modo concreto de seguir a Jesús hacia Jerusalén, muriendo y resucitando con él, y por otra parte aparecen como solo comprensibles por quienes comprenden su muerte y resurrección. Consta de una introducción y dos partes:
- A. Introducción 18,1a): los discípulos "se acercan" a Jesús para preguntarle (cf Mc 9,33: mejora la presentación de Mc).
 - B. 1a parte: los pequeños cf 18,5.6.10.14 (18,1b-14)
- a. Hacerse pequeño es condición para la vida comunitaria (18,1b-4). Preguntan los discípulos quien es el mayor en el Reino, e.d. en el discipulado y movimiento que está comenzando y anunciando Jesús. Respuesta de Jesús con hechos y palabras. Hecho: niño en el centro de atención. Palabra: lo importante es entrar en el Reino y esto exige convertirse constantemente, haciéndose "niño" en cada momento, e.d. reconocerse pequeño, necesitado, solidario, dependiente: son las condiciones para unirse a otros y formar comunidad eclesial, signo del Reino presente y que conduce al Reino futuro.
- b. Los pequeños son los más importantes en la comunidad, pues son los más necesitados y la comunidad es para servir, no para dominar (18,5-14):se presentan los diversos tipos de "niños" =
- los miembros débiles de la comunidad (18,5), posiblemente los pobres; recibirlos es acoger a Jesús.
- El débil en la fe, el "pequeño-que-cree-en-mi" (18,6-9) y cuya fe puede ser destruida con el escándalo. Esto es moralmente inevitable, pero el causante tiene una tremenda responsabilidad.

- Los niños (18,10), que son tan importantes ante Dios, que sus ángeles le ven cara a cara.
- Los pecadores, moralmente pequeños, a los que el Padre quiere que se les busque para que no se pierdan, dejando las noventa y nueve ovejas restantes, si es necesario. La parábola fue dirigida por Jesús a los fariseos para justificar su búsqueda de los pecadores; Mt la dirige a los responsables de la comunidad.
- C. 2^a parte: la fraternidad es santa y pecadora (18,15-35) cf hermano: 18,15.21.35; perdón: 18,21.27.29.32.33.
- a. Corrección fraterna (18,15-18): la fraternidad es pecadora. Ante este hecho hay que reaccionar corrigiendo fraternalmente al hermano, buscando su bien y no humillarle cf primero a solas, después ante otro testigo, finalmente, en caso de que no oiga, ante toda la comunidad. Si no oye a la comunidad, ésta lo excomulga, e.d. lo considera como un pagano, que no es miembro de la Iglesia. Se trata de un caso grave, en el que la comunidad tiene que defenderse de lo que amenaza su propia existencia. El juicio de la comunidad será ratificado por Dios. Leída esta pericópa junto con la anterior, aparece en tensión con ella: la comunidad por una parte ha de buscar a la oveja perdida, por otra tiene que defenderse de los que la amenazan. Mt invita a tener presente los dos principios.
- b. Presencia del Señor en la fraternidad, que por ello es santa (18, 19-20). Jesús está dinámicamente presente entre los reunidos en su nombre. Valor de la oración comunitaria y "unánime" ante el Padre. Es uno de los temas de Mateo cf "Yo estaré con vosotros todos los días" (28,20) y Emmanuel, Dios-con-nosotros. Al colocar aquí esta perícopa, Mateo sugiere que la comunidad es a la vez santa y pecadora y que hay que vivir en tensión esta realidad, sin quedarse en ninguno de los polos. La siguiente perícopa vuelve al tema del pecado:
- c. Perdonar al hermano (18,21-35). Parábola de los dos deudores. Es obligatorio el perdón en la comunidad. El Padre nos ha dado un perdón-amnistía incalculable, con el que no se puede comparar el perdón-amnistía que debemos al hermano. El perdón que recibimos está condicionado al perdón que demos a nuestros deudores.

La comunidad, pues, nace con nuestra conciencia de "niños", se dirige especialmente a servir a los niños, se construye con la corrección y el perdón (no es una secta puritana) y en medio de esta realidad está Jesús dinámicamente presente, santificándola.

- iv. Sobre el divorcio v la continencia (19,1-12). Es la primera de tres enseñanzas a los discípulos sobre temas claves: matrimonio, hacerse "niños" y los bienes. La perícopa consta de dos partes, discusión en público y aclaración en privado a los discípulos. La discusión pública la provocan los fariseos, "para tentarle"; Jesús reponde a la pregunta sobre la posibilidad del divorcio, citando Gen 1,27 y 2.24, subrayando la última afirmación (son una sola carne) y sacando una consecuencia: lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre. Los fariseos replican citando Dt 24.1 v Jesús responde afirmando que el texto de Dt es una concesión de Moisés a causa de la dureza de corazón, pero que hay que volver al "principio", al designio primitivo de Dios expresado en Génesis, donde se subraya la presentación del matrimonio en contexto de igualdad y unidad. Para Jesús el matrimonio es un modo concreto de vivir la fraternidad, posible para los discípulos que han recibido un corazón nuevo. Consecuencia de esto es que divorciarse y casarse de nuevo es cometer adulterio, excepto en el caso de matrimonio inválido a causa de un impedimento dirimente, según el sentido técnico que tiene "impureza" en el rabinismo. La aclaración privada a los discípulos parte de la reacción de éstos: si es así, no vale la pena casarse, es mejor renunciar. En este contexto Jesús habla de un tipo de renuncia que comprenden aquéllos a quienes ha sido dado: renunciar por el Reino de los Cielos.
- v. Imposición de las manos a los niños para bendecirles (19,13-15). Segunda de las tres enseñanzas: de los niños es el Reino de los cielos, en cuanto que son pequeños con naturalidad y dependen con naturalidad. Por ello su presencia en la comunidad es importante (cf 18,10) y recuerda la necesidad constante de "hacerse niños" (cf 18,4).
- vi. El joven rico (19,16-29). Es la tercera de las enseñanzas: actitud ante los bienes, a propósito de un rico que renunció al seguimiento por tener muchos bienes. La perícopa consta de tres partes. En la primera el joven rico, que cumple los mandamientos (se citan los que expresan amor al prójimo), es invitado por Jesús a realizar todo esto en su seguimiento, vendiéndolo todo y dándolo a los pobres para poder seguirle: ésta es su forma concreta de ser "perfecto", e.d., según la concepción de Mateo, ser lo que debe ser según su vocación concreta. Pero los bienes impiden al joven seguir este camino. La segunda parte contienen el comentario que Jesús hace a los discípulos sobre la dificultad de que los ricos entren en el Reino. Realmente es humanamente imposible que el rico abandone sus bienes, pero lo puede hacer con la gracia de Dios y salvarse. La tercera parte, por contraste, presenta la postura de los discípulos, por boca de Pedro: han hecho lo que no ha podido el joven rico, dejarlo todo y seguir

a Jesús; responde éste con dos afirmaciones, referidas al hecho de seguir y al de dejar: los que le siguen, compartirán la gloria del Reino consumado; los que han dejado, recibirán el céntuplo y la vida eterna.

vii. Parábola de los obreros enviados a la viña (19,30-20,16). Enmarcada por la doble repitición de la afirmación de que los primeros serán últimos y los últimos primeros, la parábola subraya la bondad de Dios y el carácter gratuito de su don, cosa que comprenden los "pequeños", pero no los fariseos; por esto son aquéllo los que de hecho están recibiendo el Reino cf perícopas anteriores: los "niños", los discípulos y no los ricos... Mateo está pensando en lo que sucede en su tiempo, en que los "últimos", los gentiles, vienen a la Iglesia y se convierten en los "primeros"

c. 30 ciclo

- i. 3º anuncio (20,17-19) de la pasión y resurrección, dirigido a los Doce. No se dice nada sobre su comprensión, pero la perícopa siguiente manifiesta que es negativa.
- ii. Petición de la madre de los hijos de Zebedeo (20,20-28). Mateo mejora la imagen de los discípulos, poniendo la petición en labios de su madre: manifestando un deseo de primeros puestos, los pide para sus hijos. Jesús subraya la falta de comprensión y sólo ofrece compartir su camino de muerte; los puestos y tareas los concede el Padre a quien quiere (ya ha narado Mateo que a Simón Pedro se le ha prometido el primado). Sigue una escena en la que se subraya cómo ha de ser la autoridad entre los discípulos: no al modo pagano, de dominio, sino al modo de Jesús-Siervo de Yahweh.
- iii. Curación de dos ciegos (20,29-34) como conclusión de la sección y ejemplo para seguir a Jesús. Dos ciegos (mínimo para ser testigos), sentados a la vera del camino (cf Jesús viene a "iluminar a los sentados en sombra de muerte": 4,16), reconocen su ceguera, gritan al Hijo de David y Señor, con fe perseverante y consiguen gratuitamente de la misericordia de Jesús el ver. Y así le siguen.

II. PROFUNDIZACION DOCTRINAL

i. Estudios generales

Consultar comentarios a Mateo: GOMA* (II 123-292), BON-NARD, MAGGIONI, McKENZIE, SCHMID, TRILLING, TROA-DEC...

ii. Estudios particulares

G. LLOMPART, La cruz y las cruces. La iconografía y el folklore en la interpretación del Evangelio de san Mateo 16,24, Revista de Etnografía 16 (972) 273-322

* X. LEON-DUFOUR, Estudios de Evangelio (Barcelona, Este-

la, 1969), Estudio 3a, 77-118

L.F.RIVERA, El relato de la Transfiguración en Mateo. Estudio de crítica literaria, Revista Bíblica (Argentina) 26 (1964) 31-40

M. BALAGUE, La Transfiguración, Cultura Bíblica 24

(1967) 356-365

10

- J. LUZARRAGA, Las tradiciones de la Nube en la Biblia y en el Judaísmo primitivo (Roma, BIP, 1973) 212-220
- J. O'CALLAGHAN, Discusión crítica en Mt 17,4, Bíblica 65 (1984) 91-93

* X. LEON-DUFOUR, o.c. Estudio 60, 179-224

- J. MARTORELL, Los milagros de Jesús, Valencia, Facultad de Teología S. Vicente Ferrer, 1980 cf Mt 17,24-27
- J. M.BOVER, Si peccaverit in te frater tuus...Mt 18,15, Estudios Eclesiásticos 12 (1953) 195-198
- F. RODRIGUEZ, Mt 18,8 en el canon décimo del Decreto Tridentino sobre la Penitencia, Burgense 13 (1972) 69-84
- * J. CABA, El poder de la petición comunitaria (Mt 18,19s), Gregorianum 54 (1973) 609-654

* W. TRILLING, El Verdadero Israel. La teología de Mateo, Madrid, Fax, 1974, pp 155-180

- M. HERRANZ, El Jordán y el mar de Galilea en el marco topográfico de los Evangelios, Estudios Bíblicos 29 (1970) 328-338 cf Mt 19,1
- Q. QUESNELL, "Eunucos por el Reino" (Mt 19,10-12) e indisolubilidad matrimonial, Selecciones de Teología 9 (1970) 265-271
- G. RUIZ, "Eunucos por el Reino" (Mt 19,12): ¿Dos interpretaciones contradictorias?, Sal Terrae 61 (1973) 83-92

F. MARIN, Más sobre Mt 19,12, Sal Terrae 61 (1973) 533-546; Un recurso obligado a la tradición presinóptica, Estudios Bíblicos 36 (1977) 205-216 cf Mt 19,12

B. CELADA, Mateo 19:16-30 y la perfección cristiana, Cultura Bíblica 27 (1970) 106-109; Más acerca del camello y la aguja (Mt 19,24 p), Cultura Bíblica 26 (1969) 157s

A. ORBE, San Ireneo y la parábola de los obreros de la viña, Estudios Eclesiásticos 46 (1971) 35-62 y 183-206

W. WENKER, Alcance de Mateo 20,1-16 en labios de Jesús, Revista Bíblica (Argentina) 26 (1964) 140-145.

R. SCHNACKENBURG, La perfección del cristiano según san Mateo, en "La existencia cristiana según el NT" (Estela, Verbo Divino, 1970), I 165-195

III. MATEO Y EL CRISTIANO HOY

- Nuestra forma de actuar ¿está en la linea de los mesianismos humanos o en la del mesianismo de Jesús? Mi comunidad ¿vive para sí misma, buscando su gloria o para los demás, "perdiendo" según los hombres? ¿Proclamamos e intentamos vivir el mesianismo de Jesús o nos avergonzamos de él y lo silenciamos? ¿Qué acogida tiene en mi comunidad la voz del Padre, invitando a escuchar al Hijo-Siervo? ¿Qué relación hay entre fe y vivir el mesianismo de Jesús? ¡Por qué causas concretas abandonamos este camino?
- ¿Puede un grupo de autosuficientes formar comunidad? Mi comunidad ¿es un grupo de autosuficientes que coexisten o un grupo de "pobres" que se necesitan y conviven? En qué está centrada mi comunidad ¿en la caza de puestos o en el servicio de los miembros más necesitados? ¿Qué importancia se le da de hecho a los distintos grupos de "pequeños"? ¿Vive mi comunidad en tensión su doble carácter de santa y de pecadora? ¿Pierde el optimismo ante la presencia del pecado? ¿Es consciente de la presencia dinámica de Jesús? ¿En qué se manifiesta? ¿Se corrige fraternalmente al hermano que peca? ¿Cómo se hace? ¿Está prestigiada o desprestigiada la corrección? ¿Por qué? ¿Vivimos en tensión el doble mandato de buscar la oveia perdida y el de excomulgar al hermano que destruye la comunidad? ¿Perdonamos? ¿Cuántas veces?
- Donde se adora el sexo, el poder y el dinero no puede haber comunidad sino opresión ¿Qué valor se le da a estos tres factores en mi comunidad? ¿Valoramos las palabras de Jesús contra

el divorcio y sobre el celibato por el Reino? ¿Vive mi comunidad la sexualidad en contexto de fraternidad? ¿Qué postura tiene mi comunidad ante el poder y los bienes? ¿Somos conscientes de que ser miembros del Verdadero Israel es una gracia, que hace que nosotros, los "últimos", seamos los "primeros" o nos creemos con derechos y exigencias ante Dios?

IV. MATEO PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

Los textos de esta sección, centrados en la construcción de la Iglesia, tienen un relieve especial cuando son proclamados en la Eucaristía, fuente y culmen de vida eclesial. Lo hace la liturgia en cinco domingos:

- en el domingo 22º del tiempo ordinario se lee 16,21-27. En contexto litúgico presenta a la Eucaristía como realización del camino anunciado, confirmación de su valor, proclamación de su vigencia y alimento para recorrerlo.
- En el domingo 2º de Cuaresma se lee 17,1-9, el relato de la transfiguración. En tiempo de Cuaresma, en que revisamos nuestro caminar, el Padre nos invita a escuchar y aceptar el camino que proclama Jesús y que se hace sacramentalmente presente para que nos unamos a él. Celebrar la Eucaristía es celebrar la validez de este camino.
- En el domingo 23º del tiempo ordinario se lee 18,15-20, invitación a la corrección fraterna. Leído en contexto litúrgico presenta a la Eucaristía como fuente de fraternidad exigente, que debe traducirse en ayudar al hermano a superar el mal.
- En el domingo 24º del tiempo ordinario se lee 18,21-35, donde Jesús promete su presencia a los discípulos cuando se reunen en su Nombre o para orar, como sucede en la Eucaristía, y donde ordena perdonar, como hay que hacer en cada Eucaristía, en la que recibimos el perdón del Padre. Aparece así la Eucaristía vinculada a dos aspectos de la comunidad, el ser santa y pecadora a la vez. Vivir en tensión cristiana ambos aspectos es fundamental para mantenerse como comunidad cristiana, sin caer en puritanismos, conformismos o desánimos.

La parábola de los enviados a la viña, 20,1-16, se lee el domingo 25º del tiempo ordinario y presenta la Eucaristía como don gratuito que se da a los "últimos" y que no se puede acoger con pretensiones fariseas.

2. ESTUDIOS EXEGETICOS

10. ACTIVIDAD MESIANICA EN **JERUSALEN (21-25)**

- Exposición del tema
 - 1. Contexto, finalidad y contenido de la sección.
 - 2. Breve visión del texto.
- II. Profundización doctrinal.
- III. Mateo y el cristiano hoy.IV. Mateo proclamado en la Eucaristía.

ACTIVIDAD MESIANICA EN JERUSALEN (21-25)

I. EXPOSICION DEL TEMA

- 1. Contexto, finalidad y contenido de la sección. Después de haber presentado a Jesús como Mesías Rechazado en la 1^a parte de su catequesis, Mateo dedica la segunda al nacimiento del Verdadero Israel por medio de la muerte y resurrección de Jesús: poco a poco Jesús anuncia su Iglesia (1^a sección), la instruye en el camino del que nacerá v en el que deberá realizarse (2ª sección); finalmente llega a Jerusalén, la ciudad mesiánica, donde va a tener lugar la Pascua de la que nacerá el Verdadero Israel. Dada la importancia del hecho, el evangelista le dedica dos secciones: en la presente narra la actividad mesiánica inmediatamente anterior a la muerte y resurrección (3ª sección) y la siguiente (4^a sección) la consagra a estos últimos acontecimientos. Ahora, pues, Mateo recuerda los últimos días del ministerio público en Jerusalén, subrayando su carácter mesiánico y el rechazo por parte de los judíos y sus motivos: el Mesías llega a su ciudad y va al templo, pero lo tiene que descalificar, porque lo han hecho cueva de ladrones; la higuera sin frutos es símbolo del pueblo y su templo. Porque descalifica al templo y porque lo justifica apelando a su condición de Hijo, los dirigentes deciden la muerte de Jesús. Las parábolas de los dos hijos, viñadores infieles e invitados a la boda real ilustran al sentido de este rechazo, que dará lugar a la muerte de Jesús y al nacimiento de la Iglesia. En este contexto tienen lugar discusiones de fariseos, saduceos y herodianos con Jesús, que muestran la profundidad de la ruptura. Termina el conjunto con un largo discurso de Jesús (5º discurso) en el que condena el fariseísmo y, a modo de testamento, anuncia las grandes líneas del futuro de la Iglesia. En 3 desarrollos presenta este material Mateo:
 - i. Entrada mesiánica en Jerusalén (21, 1-17)
 - Entrada mesiánica en Jerusalén (21, 1-11)
 - Actividad mesiánica en el templo (21, 12-17)

ii. Jesús es rechazado en su ciudad: controversias con los diversos grupos y parábolas explicativas (21, 18-22, 46)

- La higuera estéril, símbolo del pueblo (21, 18-22)

- Sacerdotes y ancianos preguntan a Jesús sobre sus poderes (21, 23-27)
- Tres parábolas ilustran la situación:

* Los dos hijos (21, 28-32)

- * Viñadores infieles (21, 33-46): quieren apoderarse de Jesús
- * Invitados a la boda real (22, 1-14)
- Fariseos y herodianos preguntan sobre el tributo al César (22, 15-22)
- Saduceos preguntan sobre la resurrección (22, 23-33)
- Un doctor fariseo pregunta sobre el mandamiento principal (22, 34-40)
- Jesús pregunta a los fariseos sobre el origen del Mesías (22, 41-46)
- iii. Discurso sobre Israel y sobre el fin del mundo (23-25)
 - A. Discurso contra escribas y fariseos (23, 1-24, 2)
 - B. Discurso escatológico (24, 3-42)
 - C. Discurso paranético sobre la vigilancia (24, 43-25, 46)

2. Breve visión del texto

- i. Entrada mesiánica en Jerusalén (21, 1-17)
- a. Entrada mesiánica en Jerusalén (21, 1-11). Jesús ha llegado a la meta. Con libertad y conocedor del futuro, realiza un gesto simbólico de rey-manso, de acuerdo con las Escrituras (Zac. 9.9); los acompañantes le aclaman como Hijo de David y los jerosolimitanos como el profeta.
- b. Actividad mesiánica en el templo (21, 12-17). Jesús entra en el templo, destinado a ser casa de oración universal según Is. 56, 7, pero lo tiene que descalificar, porque lo han convertido en cueva de ladrones (Jer. 7,11). Realiza signos mesiánicos, curando ciegos y cojos, con lo que acredita su mesianismo, entre las aclamaciones de los "niños" y la repulsa de los sacerdotes y ancianos.
- ii. Jesús es rechazado en su ciudad (21, 18-22, 46): controversias con los diversos grupos y parábolas explicativas.
- a. La higuera estéril, símbolo del pueblo (21, 18-22). Parábola en acción: el pueblo-higuera sólo tiene hojas, no tiene frutos; por eso quedará estéril para siempre. A la parábola añade Mateo una enseñanza sobre el poder de la fe y de la oración.

- b. Sacerdotes y ancianos preguntan a Jesús sobre sus poderes (21, 23-27) para actuar en el templo. Jesús pone de relieve su mala voluntad, al preguntarles y negarse ellos hipócritamente a contestar. Por ello él tampoco responde.
 - c. Tres parábolas ilustran la situación:
- A. Los dos hijos (21, 28-32): los dirigentes se quedan en meras declaraciones públicas, pero no hacen la voluntad de Dios, al no convertirse; en cambio los pecadores públicos se convierten y la hacen. Mateo proyecta esta realidad a los venidos del paganismo, que se han convertido y hacen la voluntad del Padre, formando el Verdadero Israel. No es cuestión de palabras y buena fama sino de obras.
- B. Los viñadores infieles (21, 33-46) son los dirigentes y representantes del pueblo, que han rechazado a todos los enviados por Dios para recibir los frutos de su viña y ahora quieren matar al Hijo heredero. Por eso les será quitado el Reino de Dios y será entregado a un pueblo que rinda sus frutos, el Verdadero Israel, compuesto de judíos y gentiles, que hacen la voluntad de Dios. Por esta parábola los dirigentes quieren apoderarse de Jesús para matarle.
- C. Los invitados a las bodas reales (22, 1-14). Mateo alegoriza la parábola y le añade una escena final, ofreciendo un juicio sobre la postura de judíos y gentiles. Ha habido tres grandes llamadas de Dios, por los profetas, que fue rechazada por los judíos; por Jesús y los apóstoles, que fueron rechazados y matados por los judíos, por lo que Dios destruyó su ciudad, Jerusalén; por los apóstoles, que fueron acogidos por los gentiles. Pero estos últimos deben de responder con frutos, llevando el vestido de bodas, para no ser expulsado. La salvación no es cuestión mágica ni de privilegios de grupo. El refrán final, que no pertence primitivamente a este contexto, aquí significa que en cada llamada Dios llama a todos, pero no todos responden, incluso en el Verdadero Israel.
- d. Cuatro preguntas muestran la ruptura entre Jesús y los dirigentes:
- A. Tributo a César (22, 15-22). Los fariseos envían a fariseos y herodianos para sorprenderle con alguna declaración. Pregunta en términos de principios ("es lícito": sí o no) ante partidarios del sí y del no. Jesús replantea el problema en términos existenciales: si de hecho usáis la moneda de César, porque conviene a vuestros intereses, sed consecuentes y contribuid al mundo del que os beneficiais, sin querer negaros con motivos pretendidamente religiosos: todo es de Dios, pero dentro de este ámbito el César tiene sus exigencias para los que quieren beneficiarse de sus ventajas.
- B. Problema de la resurrección (22, 23-33) planteada por saduceos, que la confunden con la revivificación del cadáver para continuar una

existencia similar a la anterior. Jesús afirma la resurrección como participación en el mundo de Dios por obra del poder de Dios, de acuerdo con las Escrituras.

C. El mandamiento principal (22, 34-40) planteado por un doctor fariseo para tentar a Jesús. Este responde con dos mandamientos, distintos, pero inseparables: amor total a Dios y amor total al prójimo.

D. Jesús toma la iniciativa y pregunta a los fariseos sobre el origen del Mesías (22, 41-46), invitando a profundizar en el sentido del título Hijo de David. Pero no saben responder. Y ya nadie se atrevió a preguntarle más.

iii. Discurso sobre Israel y sobre el fin del mundo (23-25)

A. Discurso contra escriba y fariseos (23, 1-24, 2). Consta de 3 secciones:

- 1ª sección, dirigida al pueblo y discípulos (23, 1-7): dicen y no hacen (23, 1-3), imponen cargas con la tradición oral, pero no intentan vivir lo que enseñan (23, 4), son vanidosos, no buscando la gloria de Dios, sino la propia (23, 5a): tres ejemplos (23, 5b-7).
- 2ª sección, dirigida a los discípulos (23, 8-12), exhortándoles al servicio fraternal, evitando hacerse llamar maestros y padres.
- 3ª sección (23, 13-24, 2): siete invectivas contra escribas y fariseos en las que Jesús condena su casuística (23, 13), el falso celo misionero (23, 15; 23, 14 es una interpolación), la deformación de la Ley (23, 16,22), dejar los preceptos vitales (23, 23-24), la pureza exterior (23, 25-26), la hipocresía (23, 27-28) y el ser asesinos (23, 29-36). Conclusión final (23, 37-24, 2): Jerusalén es tipo del pueblo judío: ha rechazado a todos los enviados y ahora rechaza la salvación de Dios por Jesús. Por ello Dios la va a abandonar: ahora lo hace Jesús, significándolo con su salida del templo. Aquí termina su acción con el pueblo. Ya no le verán hasta la parusía. Concreta a los discípulos la forma del abandono: la destrucción del templo.

En todo este discurso subyace una fuerte reacción contra el rabinismo de Jamnia.

B. Discurso escatológico (24, 3-42). Mateo ofrece una visión de las grandes etapas de la Historia de la Salvación:

 -1°) comienzo de los dolores (24, 4-8);

- 2º) pruebas de los cristianos (24, 9-14): etapa intermedia, en la que vivimos, y que se caracteriza por persecuciones por parte de los paganos y dificultades internas de la comunidad cristiana (odios, escándalos, traiciones, falsos profetas, crecimiento de la maldad, enfriamiento de la caridad). En este contexto es necesario perseverar y proclamar el Evangelio a todas las naciones; 3º) la gran tribulación (24, 15-28), a continuación de la etapa anterior: cuando llegue la abominación de la desolación, entonces hay que huir, tendrá lugar la gran tribulación y la llegada de impostores, e inmediatamente

-40) la parusía de Jesús (24, 29-31)

50) conclusión: certeza del fin e ignorancia del día y la hora; necesidad de vigilar.

Mateo, aunque usa un lenguaje apocalíptico, no le da mucho valor; se trata de tópicos de la apocalíptica, con los cuales sólo quiere decir que la historia ya camina hacia su consumación, que ahora nos encontramos en un momento de dificultades, internas y externas, y que a pesar de ello hay que dar testimonio y proclamar el Evangelio, y que la última palabra en la historia la tiene Jesús: invitación a trabajar con perseverancia, sabiendo que el futuro es de Jesús y, por tanto, nuestro. Pero nay que vigilar.

C. Discurso parenético sobre la vigilancia (24, 43-25, 46): cinco parábolas sobre el juicio repentino y sobre la necesidad de vigilar:

- El ladrón (24, 43-44): carácter repentino del juicio = vigilad.

 El mayordomo (24, 45-50): vigilar es tomarse en serio la tarea que ha encomendado el Señor, de la que hay que dar cuenta cuando venga.

 Las diez vírgenes (25, 1-13): vigilar es conservar y cooperar con el don recibido para poder acompañar al Señor cuando venga.

- Los talentos (25, 14-30): vigilar es cooperar con el don recibido, haciéndolo fructificar.
- Escenificación del juicio final (25, 31-46): conclusión general = seremos juzgados según las obras concretas de amor auténtico que hayamos realizado. Vigilar es servir al prójimo necesitado; hacerlo es servir a Jesús. Lo decisivo no es saber sino hacer.

II. PROFUNDIZACION DOCTRINAL

1. Estudios generales

Consultar comentarios a Mateo: GOMA* (II 233-592), BONNARD, MAGGIONI, McKENZIE, SCHMID, TRILLING, TROADEC...

ii. Estudios particulares

E. CORTES, El secamiento de la higuera a la luz de los profetas del AT y de sus targumin, Estudios Franciscanos 70 (1969) 5-22.

- R. SILVA COSTOYAS, La parábola de los renteros homicidad. Estudio crítico (-literario) e interpretación de Mt. 21, 33-46; Mc. 12, 1-12; Lc. 20, 9-19, Compostellanum 15 (1970) 319-355.
- * X. LEON-DUFOUR, La parábola de los viñadores homicidas, en Estudios de Evangelio (Barcelona 1969), Estudio 100
 - R. SILVA-T. NIETO, Estudio crítico-literario e interpretación de la parábola de las bodas y de la gran cena, Compostellanum 9 (1964) 173-206. 349-382.
 - S. TALAVERO TOVAR, El pago de los impuestos a la potencia ocupante; Jesús no se mantuvo neutral (Mt. 22, 15-22), Ciencia Tomista 108 (1981) 3-40.
 - S. BARTINA, Jesús y los saduceos. "El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob es el que hace existir", Estudios Bíblicos 21 (1962) 151-160.
 - L. F. RIVERA, "Abraham, Isaac y Jacob" y la Resurrección, Revista Bíblica (Argentina) 20 (1958) 199-202.
 - J. A. FITZMYER, La tradición sobre el Hijo de David en Mt. 22, 41-46 par, Concilium 20 (1966) 434-448.
 - A. COLUNGA, "A nadie llaméis padre sobre la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el que está en los cielos, en Miscelánea Ubach (Montserrat 1953) 333-347.
 - M. HERRANZ MARCO, "No me veréis hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor" (Mt. 23, 39; Lc. 13, 35), Cuadernos Bíblicos 4 (1980) 56-71.
 - R. M. TREVIJANO, La escatología del Evangelio de San Mateo, Burgense 9 (1968) 9-23.
 - FELIPE DE FUENTÈRRABIA, La imagen parabólica del matrimonio y la parábola de las diez vírgenes, Estudios Franciscanos 57 (1956) 321-362.
 - K. P. DONFRIED, La alegoría de las diez vírgenes (Mt. 25, 1-13) como sumario de la teología de Mateo, Selecciones de Teología 15 (1976) 127-132.
 - C. A. FRANCO, Un ejemplo de exégesis moderna y meditación de los Evangelios: La parábola de las diez vírgenes (Mt. 25, 1-13), Cuadernos de Evangelio 3 (1976) 5-27.
 - J. PIKAZA, Mt. 25, 31-46 y la teología de la liberación, Cultura Bíblica 31 (1974) 27-28; Mateo 25, 31-46: cristología y liberación; en "Jesucristo en la historia y en la fe", ed. A. Vargas Machuca (Salamanca 1977) 220-228; Dios, hombre y Cristo en el mensaje de Jesús (Introducción al tema de la autenticidad jesuánica de Mt. 25, 31-46), Salmanticensis 26 (1979) 5-50; Salvación y condena del

Hijo del Hombre (Transfondo Veterotestamentario y Judío de Mt. 25, 34. 41. 46), Salmanticensis 27 (1980) 419-438; La estructura de Mateo y su influencia en 25, 31-46, Salmanticensis 30 (1983) 11-41.

R. OBERMULLER, "¿Cuando te vimos"?, Cuadernos de Teología (Buenos Aires) 2 (1972) 197-212.

J. NOEMI, El significado de Mt. 25, 40. 45, Santiago, Universidad Católica de Chile, 1967, 19 páginas.

M. AVANZO, El compromiso con el Necesitado en el Judaísmo y en el Evangelio, Revista Bíblica (Argentina) 35 (1973) 23-41.

J. ALONSO DIAZ, Sentido del "Juicio Final" de Yahvé en la Apocalíptica y en Mt. 25, Studium Ovetense 5 (1977) 77-98.

III. MATEO Y EL CRISTIANO HOY

- Jesús entra en Jerusalén afrontando las dificultades con libertad, decisión y mansedumbre ¿cómo las afrontamos nosotros?.
- ¿Qué valor tiene nuestro culto? ¿Es expresión de nuestra entrega a Dios o está al servicio de nuestros intereses?
- ¿Qué finalidad tienen nuestras preguntas o estudios teológicos: buscar la voluntad de Dios o justificar nuestros intereses? ¿Buscamos excusas contra la Verdad?.
- ¿Nuestra religiosidad es de palabras o de hechos? ¿Confundimos ser cristiano con saber cosas religiosas: doctrinas, oraciones y ritos? ¿Hasta qué punto el amor a Dios y al prójimo es la expresión más importante de nuestra religiosidad? ¿Somos realmente Verdadero Israel por nuestros frutos o vivimos con una falsa seguridad, fundada en el hecho de pertenecer oficialmente a la Iglesia? ¿Qué lecciones tenemos que sacar hoy de lo que sucedió al pueblo judío? ¿Quienes son hoy "los últimos" que se convierten en "primeros"?.
- ¿Somos consecuentes con nuestras opciones, incluso en sus facetas negativas, o intentamos evitar éstas, invocando pretextos religiosos?.
- ¿Qué lugar ocupa el legalismo, la hipocresía, la vanidad y el orgullo en nuestra vida religiosa? ¿Servimos a Dios o nos servimos de

Dios? ¿Hay espíritu fraternal en mi comunidad o intrigas y luchas por el poder?.

• Jesús dice poco sobre el futuro, pero dice lo fundamental: tendremos (¡ya tenemos!) dificultades internas y externas, pero él tiene la última palabra, que es salvación ¿se mantiene viva nuestra esperanza en las dificultades? ¿Se mantiene vivo el celo apostólico, a pesar de las dificultades? ¿Cómo es nuestra esperanza: nos aliena del mundo o nos hace tomárnoslo en serio con compromisos serios y concretos? ¿Conservamos y acrecentamos los dones recibidos?.

IV. MATEO PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

Son muchos los textos de esta sección que recoge el leccionario litúrgico, especialmente en los últimos domingos del tiempo ordinario. Todos ellos tienen en común el cuestionar la calidad de nuestra pertenencia al Verdadero Israel y de nuestra esperanza. En contexto eucarístico cuestionan la calidad de nuestras celebraciones. Más en concreto

- En el Domingo de Ramos se lee 21, 1-11, texto que se escenifica en la procesión de los ramos, y que invita a asumir las disposiciones de Jesús frente a las dificultades de hoy.
- La parábola de los dos hijos (21, 28-32) se lee en el domingo 26º del tiempo ordinario y subraya que Jesús, el que muere y resucita, es el que hace la voluntad del Padre con hechos concretos, sin quedarse en proclamaciones mesiánicas, incluso mandando guardar silencio sobre su carácter mesiánico.
- La parábola de los viñadores homicidas (21, 33-43) se lee en el domingo 27º del tiempo ordinario y presenta a Jesús muerto y resucitado como el Señor, piedra rechazada convertida en piedra angular y fuente del Verdadero Israel.
- La parábola de las bodas reales (22, 1-14) se lee en el domingo 280 del tiempo ordinario y presenta la Eucaristía como el banquete en el que celebramos la unión de Jesús con su pueblo y que exige participar con las debidas disposiciones.
- En el domingo 29º del tiempo ordinario se lee 22, 15-21, que presenta a Jesús, el que muere y resucita, como el consecuente con

sus planteamientos existenciales, entregando todo a Dios y, en este contexto, dando a los hombres lo que les debía con toda sinceridad y libertad.

- En el domingo 30º del tiempo ordinario se lee 22, 34-40, texto que presenta la Eucaristía como sacramento del amor de Jesús al Padre y a los hombres.
- En el domingo 31º del tiempo ordinario se lee 23, 1-12, condenación del fariseísmo, que en contexto eucarístico subraya que Jesús, el que muere y resucita, es el auténtico y consecuente con sus enseñanzas, el que vive la religiosidad de cara al Padre y no en función de su orgullo y vanidad, el único Maestro que nos habla, el Hermano, que crea fraternidad, especialmente en la Eucaristía.
- La parábola de las vírgenes (25, 1-13) se lee en el domingo 32º del tiempo ordinario e invita a vivir la Eucaristía como momento fuerte de espera, preparándose para recibir al Señor que llega, con la lámpara del amor que nos ha dado el Espíritu y que debemos conservar y acrecentar.
- La parábola de los talentos (25, 14-30) se lee en el domingo 33º del tiempo ordinario y presenta a Jesús, el que cumplió totalmente la voluntad del Padre, como el Señor que nos ha dejado la tarea de cooperar en la obra del Reino hasta su parusía, en la que nos pedirá cuentas. La Eucaristía es alimento para la tarea y presencia del juicio futuro, que cuestiona la calidad de nuestra cooperación actual.
- En el último domingo, festividad de Cristo Rey, se lee 25, 31-46, que subraya la obra de Jesús como un hacerse rey, sirviendo a los hombres hasta la muerte y resurrección. Es el camino que exige a sus discípulos, a los que juzgará, como Rey, en función del servicio concreto prestado a los necesitados, con los que se identifica. La Eucaristía es presencia sacramental del futuro juicio y, por ello, cuestiona la calidad de nuestra cooperación actual.

2. ESTUDIOS EXEGETICOS

11. PASION, MUERTE Y **RESURRECCION (26-28)**

- I. Exposición del tema
 - 1. Origen del relato
 - 2. Contexto, carácter y contenido3. Breve visión del texto
 - - i. Pasión y muerte
 - A. Preparación remota
 - B. Relato corto
 - ii. Resurrección
- II. Profundización doctrinal
- III. Mateo y el cristiano hoy
- IV. Mateo proclamado en la Eucaristía

PASION, MUERTE Y RESURRECCION (26-28)

I. EXPOSICION DEL TEMA

1. Origen del relato. Muerte y resurrección de Jesús son el contenido central de la fe cristiana. Esto explica que el documento más antiguo del NT, el credo que recoge 1 Cor 15,3-7, tenga como único artículo este misterio, y el que desde el primer momento la muerte de Jesús fuera objeto de reflexión catequética para profundizar en su sentido y consecuencias a la luz de las Escrituras y especialmente a la luz de la fe pascual, que es la que confiere un sentido positivo al fracaso de la cruz. Esta catequesis se fue ampliando, poco a poco, con las tradiciones sobre el ministerio de Jesús, a modo de prólogo, hasta el punto que se pude afirmar con M. Kähler, que "El Evangelio es la historia de la pasión con un gran prólogo". De hecho en los cuatro evangelios acruales el relato de la pasión, muerte y resurrección es el centro al que tiende toda la narración.

Puesto que los cuatro evangelios tienen en común el mismo esquema básico desde la detención de Jesús hasta la muerte, se suele afirmar que existió un relato breve, con este contenido, que sirvió de fuente a Marcos y Juan. Este relato fue ampliado de diversas formas por cada evangelista, dando lugar a los relatos amplios actuales.

2. Contexto, carácter y contenido del relato de Mateo. Al igual que en los otros evangelios, este relato es el culmen de toda la catequesis de Mateo: la muerte y resurrección está prefigurada en la persecución y liberación del Niño en el evangelio de la Infancia, explica y completa la presentación de Jesús como Mesías Rechazado (1ª parte) y es el término al que apuntan las tres secciones anteriores de esta 2ª parte.

Las preocupaciones de toda la obra reaparecen en este relato y le confieren un carácter propio: literariamente aclara los puntos oscuros de Marcos, su fuente, p.e. las negaciones de Pedro; teológicamente por una parte ilumina constantemente el relato con la Palabra de Dios, para presentarlo como cumplimiento, en contexto histórico-salvífico. y por tanto, con sentido, y por otra subraya la presciencia, libertad, dignidad e inocencia de Jesús, véase p.e. el relato del final de Judas (propio) y el de la confrontación Jesús-Barrabás (cristología), acentúa la responsabilidad y culpabilidad del pueblo judío (cf muerte de Judas, confrontación Jesús-Barrabás, guardia ante el sepulcro...), la llegada de los tiempos escatológicos (cf fenómenos que suceden en el momento de la muerte de Jesús) y con ello el nacimiento de la Iglesia y de la misión (escatología y eclesiología).

El contenido es el siguiente:

- i. Pasión y muerte
 - A. Preparación próxima (26,1-46):
 - Introducción: Jesús anuncia su entrega (26,1-2)

Los dirigentes deciden apoderarse de Jesús (26,3-5)

- Preludio: El convite de Betania, signo profético de la sepultura (26,6-13)

 Judas se ofrece para entregar a Jesús (26,14-16)
- Cena Pascual (26.17-30)
- Preducción de las negaciones de Pedro (26,31-35)
- Oración en Getsemaní (26,36-46)
- B. Relato corto (26,47-27,66)
- Detención (26,47-56)
- Proceso judío:
 - introducción: personajes (26,57-58)
 - sanhedrín: sesión nocturna (26,59-66)
 - se burlan del Mesías (26.67-68)
 - negaciones de Pedro (26,69-75)
 - sanhedrín: sesión diurna (27, 1-2)
 - conclusión-comentario: muerte de Judas (27,3-10)
- Proceso romano:
 - interrogatorio de Pilato (27,11-14)
 - confrontación Jesús-Barrabás (27,15-26)
 - se burlan del Rey (27,27-31)
- Suplicio y muerte (27, 32-56)
- Sepultura (27,57-61)
- Custodia del sepulcro (27,62-66)

- ii. Resurrección
 - A. Apariciones (28,1-10)
 - B. Soborno de los soldados (28,11-15)
 - C. Conclusión: misión universal (28,16-20).
- 3. Breve visión del texto.
- i. Pasión y muerte. A. Preparación próxima
- a. Jesús anuncia su entrega (26,1-2). Mateo comienza poniendo en labios de Jesús el anuncio de la inminente Pascua y de su entrega: así subraya la presciencia. libertad y decisión de Jesús.
- b. Los dirigentes deciden apoderarse de Jesús (26,3-5) con engaño para matarlo. Lo expresa Mateo con alusiones implícitas a textos del AT en los que se da el sentido (Ps 2,2: conjuración inútil contra el Mesías) y se condena el hecho (LXX Ps 31,14; Ex 21,14).
- c. El convite de Betania (26,6-13), signo profético de la sepultura. De nuevo aparece Jesús conocedor de su inminente nuerte y de la posterior proclamación universal del Evangelio, consecuencia de ella. La mujer que derrama el perfume realza un gesto de hospitalidad. Jesús le da un sentido más profundo: está realizando la unción del muerto, que no será posible realizar en su momento. Los que critican son los discípulos y, por tanto, la lección va dirigida a todos ellos: lo que hace la mujer es una "buena obra" (enterrar a un muerto), superior a la limosna, que siempre tendrán ocasión y deberán hacer. Por ello, porque es un anuncio de la muerte, deberá formar parte de la proclamación evangélica, que tendrá carácter de "memorial", actualización del pasado.
- d. Judas se ofrece para entregar a Jesús (26,14-16). Mateo lo cuenta subrayando la codicia de Judas y aludiendo implícitamente a Zac 11,12: según las Escrituras.
 - e. Cena Pascual (26,17-30). El relato consta de tres partes:
- 1º) Preparación de la Cena Pascual (26,17-19): Mateo subraya de nuevo el conocimiento y libertad de Jesús, al disponer donde quiere que se le prepare la comida del cordero.
- 20) Anuncio de la traición de Judas (26,20-25). El relato de la institución de la Eucaristía va precedido y seguido de anuncios de trai-

ción. Jesús aparece de nuevo como el que conoce y anuncia su destino: Judas le va a "entregar" (4 veces se repite cf 4º poema del Siervo de Yahweh). Los discípulos se dirigen a Jesús como su "Señor", Judas como "Maestro" solamente. Jesús subraya la gravedad del hecho.

- 3º) Institución de la Eucaristía (26,26-30), que Mateo presenta en contexto pascual. En este contexto el pan que Jesús toma y divide en trozos es el pan ázimo, símbolo de la esclavitud del pueblo en Egipto y de la prisa de Dios por liberarlo. Jesús se identifica con este pan, que se convierte así en su "cuepo", e.d., toda su persona en cuanto relación con los demás: su muerte y resurrección es expresión de su "tomar sobre sí el pecado del mundo" y de la "prisa" de Dios por salvar. La copa que Jesús bendice es la tercera de la Cena Pascual, que expresa la acción de gracias por la salvación. Jesús se identifica con el contenido de esta copa, que se convierte así en su "sangre", e.d. en su vida, que es derramada en favor de muchos y crea la nueva alianza (cf Ex 24,8): Jesús mismo es nuestra acción de gracias; él muriendo y resucitando, nos une en alianza con Dios y, unidos a él, damos gracias a Dios.
- f. Predicción de las negaciones de Pedro (26,31-35) y del abandono por parte de todos los discípulos. Jesús aparece conociendo previamente y aceptando todo lo que va a suceder, "según las Escrituras" y, por tanto, con sentido (Zac 13,7). todos le abandonarán, cuando comience su fracaso, pero resucitará y los congregará de nuevo en Galilea. A Pedro, que con buena voluntad rechaza sus palabras, le anuncia la triple negación: no basta la buena voluntad para superar la prueba (es necesaria la oración cf perícopa siguiente).
- g. Oración en Getsemaní (26,36-46). Jesús, que sufre toda la amargura del cáliz que se acerca ("tristeza de muerte"), pide al Padre filial y confiadamente otro camino para realizar su voluntad, pero manifestando claramente la aceptación absoluta de su decisión. Por tres veces ora de esta forma y el Padre le oye, fortificándole para que asuma el cáliz. Termina la oración saliendo decididamente al encuentro del que le iba a entregar. Quiso asociar a su oración a los discípulos para que superaran la "tentación" de renunciar a él, ya que ante el peso de la debilidad de la carne no bastan la buena voluntad ni las ideas claras del espíritu, pero no oran y, por eso, pronto caerán en la tentación, "se escandalizarán" y abandonarán a Jesús.

B. Relato corto

a. Detención (26,47-56). Mateo presenta a Jesús presciente y libre, que deliberadamente acepta el hecho para que se cumpla la voluntad del Padre. Rechaza la violencia física y por dos veces alude al cumplimiento de las Escrituras. Está en el centro de la escena, hablando a Judas, a los discípulos y a la gente, criticando los comportamientos de todos ellos. Los discípulos huyen. Jesús afrontará su fracaso en soledad.

b. Proceso judío (26,57-27,10):

- I. A modo de introducción (26,57-58), Mateo presenta los personajes: Jesús, los siervos que le han detenido, el sanhedrín y Pedro Llevan a Jesús a casa de Caifás.
- II. Sesión nocturna del sanhedrín (26,59-66). Mateo subraya el carácter de parodia que tiene la reunión: destaca así la culpabilidad de los reunidos y la inocencia de Jesús. Abrevia la escena para destacar la respuesta de Jesús, que da sentido a esta situación de fracaso: "desde ahora" veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y viniendo sobre las nubes del cielo. Jesús, conocedor de los acontecimientos, afirma que este momento de fracaso es el comienzo de su exaltación.
- III. Los sanhedritas se burlan de Jesús como Mesías (26,67-68), de acuerdo con la declaración mesiánica que acaba de hacer. Según Marcos fueron los siervos de los pontífices los que se burlaron, pero Mateo atribuye la acción a los mismos sanhedritas, con lo que subraya su culpabilidad: ¡los jueces burlándose del reo y de su declaración!
- IV. Negaciones de Pedro (26,69-75). Pedro, el que prometió fidelidad, el que no oró para superar la tentacion, niega a Jesús, pero "saliendo afuera, lloró amargamente". Mateo mejora la presentación que hace Marcos, introduciendo para ello otra criada y haciendo que los presentes se acerquen a Pedro. La negación tiene carácter cristológico (niega conocer a Jesús) y eclesial (niega pertenecer al grupo de los discípulos).
- V. Sesión diurna del sanhedrín (27,1-2). En la reunión anterior decidieron dar muerte a Jesús, en ésta el sanhedrín delibera el cómo hacerlo: le entregarán a Pilato.

VI. Conclusión-comentario: la sangre inocente (27,3-10). Perícopa propia de Mateo, que reelabora una tradición sobre el fin de Judas con objeto de comentar e iluminar los hechos que ha narrado: es entrega de sangre inocente, según proclama Judas, pero los pontíficesjueces, no se consideran obligados a actuar ante esta afirmación, aunque, eso sí, son muy escrupulosos en el uso del dinero. El texto de Zac 11,13 ilustra este comportamiento: han rechazado al pastor de Yahweh, han despreciado su obra, le han considerado un esclavo; por eso han perdido la gracia de formar parte de Israel.

c. Proceso romano (27,11-31).

- I. Interrogatorio de Pilato (27,11-14): se traduce en términos políticos, según la mentalidad judía, la confesión mesiánica de Jesús: Rey de los judíos. Eso es lo que tú dices, responde Jesús a Pilato y se niega a responder más (cf Is 53,7: 4º poema del Siervo). hasta el punto de que el gobernador estaba admirado (cf Is 52,15).
- II. Confrontación Jesús-Barrabás (27,15-26): es la escena más importante dentro de este proceso, en la que Mateo subraya la culpabilidad judía. Consta de cinco cuadros:
 - 1. Presentación del problema (27,15-18): costumbre de soltar un preso por la fiesta; este año pedían a Barrabás y Pilato intenta sustituirlo por Jesús, porque sabía que lo habían entregado por envidia: tema de la inocencia de Jesús.

2. Presiones

- * en Pilato a favor de Jesús (27,19): su mujer a favor del "justo"
- * en la masa contra Jesús (27,20) por parte de los pontífices y ancianos
- 3. Centro: diálogo (27,21-23) en el que se pone de relieve el interés de Pilato en favor de Jesús y la ceguera de la masa, que pide la muerte de Jesús sin saber por qué.

4. Reacciones

*de Pilato (27,24): el lavatorio de Pilato justifica en cierto modo su acción; no ha tenido más remedio, ante la pre-

sión moral que le han hecho, que entregar la sangre inocente cf tema inociencia

- * de "todo" el pueblo (27,25), representado, según Mateo, por aquel grupo: se hacen responsables de esa sangre inocente. Según Mateo, a partir de este momento dejan de ser "pueblo" y aludirá a ellos como los "judíos".
- 5. Solución (27,26): entrega de Jesús para ser crucificado, después de azotarlo.
- III. Los soldados se burlan del rey (27,27-31), de acuerdo con el título que se atribuye a Jesús en este proceso.
- d. Suplicio y muerte (27,32-56). En la descripción de la crucifixión y muerte Mateo recurre con frecuencia al AT para iluminar el hecho:
 - * Camino del Calvario y crucifixión (27,32-38): alude brevemente a Simón y enseguida sitúa a Jesús en el Calvario. Cambia el dato "vino con mirra" en "vino con hiel" para aludir al Ps 69,22: Jesús es el justo perseguido. Alude igualmente al Ps 22,19, cuando habla del reparto de los vestidos echando a suertes. La causa de la muerte es el título Rey, centro del proceso romano. Dos bandidos son crucificados junto a él cf Is 53,12.
 - * Burlas (27,39-44) de los transeuntes, los pontífices y los bandidos, pidiendo que "baje de la cruz, si es Hijo de Dios": tienen carácter de tentación satánica (cf relato de las tentaciones: si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo), al exigir que abandone el camino del Siervo. Los transeuntes le ultrajan, moviendo sus cabezas (cf Ps 22,8) y dirigiéndose al-que-destruye-y-reedifica-el-templo (paradoja: verdad desde la fe, burla desde la experiencia histórica). Los pontífices se dirigen a Jesús con palabras del Ps 22,9 y Sab 2,13.18: es el justo perseguido, según Mateo.
 - * Tinieblas y abandono de Jesús (27,45-49). Mateo subraya el carácter de juicio que tiene la muerte: vive en una tiniebla densa. Pero expresa su confianza al Padre con el Ps 22.2. La respuesta "histórica" y experimental es un gesto de conmiseración e incomprensión.

- * Muerte y signos (27,50-53). Describe la muerte con sobriedad, pero se alarga en los signos que la siguen y la interpretan: velo del templo (final del Israel vinculado al templo), terremoto y resurrecciones (causa y comienzo de la resurrección de los muertos y de la congregación del verdadero pueblo en la nueva Jerusalén).
- * Reacción de los testigos (27,54-56). Mateo amplía la confesión del centurión a todo el cuerpo de guardia: reconocen a Jesús Hijo de Dios, al ver el terremoto y lo que sucedía e.d. al ver el sentido de esta muerte: Mateo proyecta sobre este grupo, que históricamente posiblemente sólo tuvo un gesto de admiración humana, la futura fe de los gentiles cf tema de la incredulidad judía. Las mujeres miran desde lejos.
- e. **Sepultura** (27,57-61) hecha por José de Arimatea, discípulo rico cf Is 53,9 (4º poema del Siervo); envuelve el cuerpo de Jesús en una sábana "limpia" y lo coloca en un sepulcro "nuevo" cf dignidad de Jesús. Los temas de la piedra y las mujeres preparan el relato de la aparición.
- f. Custodia del sepulcro (27,62-66). Se trata de una etiología o relato que explica un hecho, aquí el sepulcro vacío. Es la explicación dada por los judíos y que perdura "hasta el día de hoy", cuando Mateo escribe. Según Justino fue divulgada por emisarios judíos en los años 80-85 entre los judíos de la diáspora, con el fin de desacreditar la resurrección. De hecho este tipo de bulo sólo pudo nacer en ambiente fariseo: si el sepulcro está vacío o es porque resucitó Jesús (explicación cristiana) o porque han robado el cadáver (explicación judía). El relato está lleno de incoherencias, que lo hacen inverosímil. "Su mentira tiene su condena en su estupidez" (B. Rigaux).
- ii. Resurrección. Consta de tres relatos: proclamación del hecho en las apariciones, la incredulidad de Israel como consecuencia negativa y la misión universal como consecuencia positiva. Mateo está más interesado en las consecuencias de la resurrección que en el mismo misterio.
- A. Apariciones (28,1-10) de ángeles y de Jesús a María Magdalena y María la de Santiago, que van al sepulcro. Tiene lugar la revelación divina del hecho de la resurrección, que ya ha acaecido: en contexto de terremoto (cf muerte de Jesús, signo de la presencia reveladora de Dios), el ángel del Señor, mensajero celestrial, hace rodar la piedra, no para que salga el Resucitado! sino como comprobación de su

mensaje, que tiene dos partes: resucitó el Crucificado, no está en el sepulcro; decid a los discípulos que vayan a Galilea, donde le verán (cf 3º relato). Todo ello de acuerdo con lo anunciado por Jesús. El sepulcro vacío es un hecho ambiguo. La revelación divina es la que le da el verdadero sentido.

Mientras las mujeres van a anunciar el mensaje a los discípulos, Jesús les sale al encuentro, con el mismo mensaje, aludiendo a Sof 3,14-17: Alégrate, no temas Yahweh está en medio de tí (el Resucitado).

- B. Soborno de los soldados (28,11-15): es continuación de la etiología de 27,62-66, a la que también alude Mateo en la perícopa anterior (terror de los aguardias, a los que se les deja en esta situación, sin el "no temáis" que se dice a las mujeres: 28,4). Tiene como finalidad reflejar la incredulidad de Israel, consecuencia negativa de la resurrección, "hasta el día de hoy".
- C. Conclusión: Misión Universal (28,16-20). Jesús predijo en la Ultima Cena el abandono y reagrupamiento de los discípulos en Galilea (27,31-32). El ángel y el mismo Jesús ordena a los discípulos reunirse en Galilea (28,7.10). Aquí tiene lugar la aparición de Jesús, que se desarrolla en un contexto de libertad (unos adoran, otros dudan). Jesús declara que ha recibido la plenitud del poder salvador. Por ello los envía en misión, para hacer actual en los hombres este poder. El modo concreto será hacerlos "discípulos" (cf polémica con los rabinos) que comparten las enseñanzas y vida de Jesús. Para ello deberán bautizar-incorporar al Padre, Hijo y Espíritu Santo. El grupo que comparte la vida trinitaria deberá vivir de acuerdo con esta vida, según enseñó Jesús. Para hacer posible este mandato Jesús resucitado estará dinámicamente presente en la Iglesia, como Emmanuel, hasta el final de la historia.

II. PROFUNDIZACION DOCTRINAL

i. Estudios generales

Consultar comentarios a Mateo: GOMA* (II 595-727), BONNARD, MAGGIONI, McKENZIE, SCHMID, TRILLING, TROADEC...

P. BENOIT, Pasión y resurrección del Señor, Madrid, Fax, 1971
 H. COUSIN, Los textos evangélicos de la pasión, Estella, Verbo Divino, 1981

- * A. VANHOYE, Estructura y teología de los relatos de la pasión en los sinópticos, Selecciones de Teología 9 (1970) 107-118
- * W. TRILLING, El Verdadero Israel. La teología de Mateo. Madrid, Fax, 1974. pp 29-71.93-106
 - J. JEREMIAS, Teología del Nuevo Testamento (Salamanca, Sígueme, 1974) 321-359
 - F. X. DURWELL, La Resurrección de Jesús, misterio de salvación, Barcelona, Herder, 1962
 - W. KASPER, Jesús el Cristo (Salamanca, Sígueme, 1976) 138-196

ii. Estudios particulares

- X. LEON-DUFOUR, La fracción del pan (Madrid, Cristiandad, 1983), esp. 237 ss
- J. JERÉMIAS, La Ultima Cena. Palabras de Jesús, Madrid, Cristiandad, 1978
- F. MENDOZA, El jueves, día de la Ultina Cena, Estudios Bíblicos 23 (1964) 5-40
- M. DE TUYA, La doctrina eucarística de los sinopticos, Ciencia Tomista 84 (1957) 217-281
- A. VARGAS-MACHUCA, ¿Por qué condenaron a muerte a Jesús de Nazaret?, Estudios Eclesiásticos 54 (1979) 441-470
- M. HERRANZ MARCO, El proceso ante el Sanhedrín y el ministerio público de Jesús, Estudios Bíblicos 34 (1975) 83-111; 35 (1976) 49-78.187-221; Un problema de crítica histórica en el relato de la Pasión: la liberación de Barrabás, Estudios Bíblicos 30 (1971) 137-160
- J. M. GUIRAU, Mt 27,46 y la interpretación del Ps 21 en el Nuevo Testamento. Ciudad de Dios 179 (1966) 383-430
- J.R. SCHEIFLER, El Salmo 22 y la Crucifixión del Señor, Estudios Bíblicos 24 (1965) 5-83
- A. RODRIGUEZ CARMONA, Targum y Resurrección (Granada, Facultad de Teología, 1978) 92ss cf 27,51
- R. AGUIRRE, Historia de la tradición y redacción de un texto difícil: Mt 27, 51b-53, Scriptorium Victoriense 19 (1972) 241-272: 20 (1973) 121-154; Exégesis de Mateo 27,51b-53. Para una teología de la muerte de Jesús en el Evangelio de Mateo, Vitoria, ESET, 1980; El Reino de Dios y la muerte de Jesús en el Evangelio de Mateo, Estudios Exlesiásticos 54 (1979) 363-382
- B. CELADA, Resurrección al tercer dia, según las escrituras. Antecedentes antiguo-testamentarios, judíos y orientales, Cultura Bíblica 27 (1970) 337-342;

- J. ALONSO, La resurrección de Jesús en las discusiones recientes, Cultura Bíblica 27(1970) 12-23; ¿Hasta qué punto los elementos del rito bautismal cristiano y su profundización teológica en el NT dependen de Jesús? Estudios Bíblicos 24 (1965) 321-347
- J. LEAL, San Mateo y la Aparición de Cristo a la Magdalena, Estudios Bíblicos 7 (1948) 5-28
- F. ASENSIO, Transfondo Profético-Evangélico del Pasa exousia de la "Gran Misión", Estudios Bíblicos 27 (1968) 27-48; Los pasajes bíblicos de la "Gran Misión" y el Vaticano II, Estudios Bíblicos 29 (1970) 213-226
- R. PIETRANTONIO, Duda y adoración. Hoi de edistasan (Mt 28,17), Revista Bíblica (Argentina) 44 (1982) 232-242
- S. DEL PARAMO, Un problema de exégesis neotestamentaria. Quidam autem dubitaverunt, Estudios Bíblicos 14 (1955) 281-296
- R. SANTES OLIVARES, El bautismo cristiano según el Evangelio de Mateo (Mt 28,19), Estudios (Merced) 33 (1977) 255-275

III. MATEO Y EL CRISTIANO HOY

Mateo no intenta escribir una crónica de la pasión y resurrección sino que nos ofrece algunos de los hechos, interpretados a la luz de la fe, con la doble finalidad de que contemplemos y sigamos a Jesús en su camino de muerte y resurrección por una parte y por otra para que veamos el fruto de este camino, la Iglesia en función de la llegada del Reino de Dios. Pastoralmente es útil dividir el relato en 15 trozos y leerlo y comentarlo en forma de Via Crucis.

- La muerte, la dificultad, el fracaso están presentes entre nosotros ¿Cómo lo afrontamos? ¿Oramos para "no caer en tentación"? ¿Iluminamos la situación negativa con la palabra de Dios? ¿Cedemos a la tentación de "bajar de la cruz" para no sufrir difucultades?
- ¿Qué significa hoy para nosotros morir con Jesús? ¿Somos conscientes de que éste es el camino para el nacimiento de la Iglesia y del mundo nuevo cf 2 Cor 4,10-12?
- ¿Cómo sufre hoy Jesús en nuestro mundo cf 25,31-46? ¿Qué papel estamos representando cada uno de nosotros en esta pasión: Judas, Pedro, discípulos, Pilato, dirigentes, masa judía?

- ¿Qué lugar ocupa la fe en la resurrección en nuestra vida? ¿Se traduce esta fe en dinamismo misionero, alegría y optimismo?
- ¿Qué significa para nosotros crear Iglesia? ¿Qué lugar ocupa en nuestra comunidad la vida fraternal, la palabra de Jesús, la tradición apostólica, la conciencia de que Jesús nos acompaña?

IV. MATEO PROCLAMADO EN LA EUCARISTIA

Como es lógico, la liturgia proclama estos capítulos de Mateo en la Eucaristía. Es su contexto natural, pues en ella es realidad sacramental todo lo que se narra:

- el Domingo de Ramos se lee el relato de la pasión
- en la Vigilia Pascual se lee 28,1-10, la proclamación de la resurrección de Jesús por parte de los ángeles y por parte del mismo Jesús. En la Eucaristía también Jesús proclama su resurreción personalmente y por medio de sus enviados, invitándonos a la misión de crear Iglesia.
- 28,16-20, misión universal, se lee dos veces, en la fiesta de la Ascensión (cf glorificación de Jesús, que tiene todo poder) y en la de la Trinidad, ciclo B (a la que se alude en la fórmula bautismal). La Eucaristía es presencia del Señor, que nos ofrece su poder salvador y nos invita a compartir la vida trinitaria, viviendo todas las consecuencias del bautismo.

3. TEMAS DE TEOLOGIA **BIBLICA**

TEOLOGIA DE MATEO

- I. Metodología
- II. Pistas para el estudio de algunos temas:
 1. Dios-Señor

 - 2. Dios-Padre
 - 3. Reino de los Cielos

 - 4. Jesús (cristología 1)
 5. Jesús-Señor (cristología 2)
 6. Jesús-Maestro (cristología 3)
 7. Jesús-Mesías (cristología 4)
 8. El "Yo" de Jesús (cristología 5)
 9. Otros títulos de Jesús (cristología 6)
 - 10. Discípulo
 - 11. Hermano
 - 12. Pedro y los apóstoles
 - 13. Ley 14. Fe

 - 15. Justicia
 - 16. Oración

11.1

$eals^{G}$ METODOLOGIA PARA EL ESTUDIO DE TEMAS BIBLICOS

El estudio de temas bíblicos es un medio sencillo y práctico para familiarizarse con una obra. Se ha dicho que "el mejor comentario a la Biblia es la misma Biblia", leyéndola y releyéndola.

Un método sencillo para elaborar un tema bíblico puede ser el sisiguiente:

- 1. Buscar todos los textos en que aparece la palabra que se desea estudiar, junto con sus sinónimos y contrarios. Como "toda traducción es traición", habría que realizar este trabajo a partir del texto griego del Nuevo Testamento, cosa no asequible a todos. La dificultad se puede resolver utilizando concordancias bíblicas que tengan en cuenta la palabra griega subyacente, sus sinónimos y antónimos, como la editada bajo la dirección de S. García Rodríguez (Concordancia de la Biblia, NT, Bilbao, Desclée y Mensajero, 1975), que agrupa las palabras por temas y por raices griegas. Obra parecida, pero de menor calidad, es la Nueva concordancia Greco-Española del NT con Indice, compilada por Hugo M. Petter (Ed. Mundo Hispánico, Barcelona, 1980). Otras dos concordancias en castellano, pero que no tienen en cuenta el vocabulario griego subvacente, son las de J. Luján (Barcelona, Herder, 1975) hecha sobre la base del NT ecuménico, y la de W. H. Sloan (Terrassa, Libros Clie, 1982) que lo hace sobre la traducción de Cipriano de Valera y Scio de Miguel. Las concordancias facilitan el trabajo, pero su uso excesivo empobrece sus frutos, unos de los cuales es leer y releer el texto y familiarizarse con él.
- 2. Estudiar el significado de la palabra en cada texto concreto, a la luz de su contexto.
 - 3. Hacer una síntesis de todos los datos conseguidos.

- 4. A la luz de la problemática que intenta iluminar la obra en cuestión, ver cómo este tema concreto ilumina esos problemas.
- 5. Finalmente hay que reflexionar sobre la proyección práctica que tiene esta Palabra hoy para comprometerse con ella: la Palabra no se comprende hasta que no llega al corazón y se traduce en obras.
- 6. El estudio se puede ampliar realizándolo en otros libros bíblicos o/y contrastándolo con estudios similares publicados, como los presentados en el cuaderno dedicado a la bibliografía o los contenidos en los diccionarios bíblicos ef X. Léon-Dufour (Barcelona, Herder, 1978), J. B. Bauer (Barcelona, Herder, 1967), L. Coenen-E. Beyreuther-H. Bietenhard (Salamanca, Sigueme, 1982ss, 4 volúmenes) y otros.

Temas importantes de la teología mateana son la teo-logía (Dios, Padre, Señor), el Reino de los Cielos, la cristología (títulos de Jesús), la eclesiología (discípulo, hermano, pueblo) y otros relacionados con la ética cristiana (fe, justicia, oración, ley, fariseísmo...)

II. PISTAS PARA EL ESTUDIO DE ALGUNOS TEMAS

Las preguntas tienen carácter indicativo y sólo pretenden facilitar la síntesis de los datos obtenidos en el análisis de todos los textos.

Todos los temas están desarrollados en el cuaderno "Introducción a la Teología de Mateo". (Estudios Exegéticos) con bibliografía.

1. DIOS - SEÑOR

A. Buscar todos los textos de Mateo en los que aparecen las palabras Dios o/y Señor (referido a Dios Padre) y equivalentes (p.e. Cielos)

B. A la luz de esos textos

- 1. ¿Qué se afirma de Dios, especialmente de su poder?
- 2. ¿Cual es la postura de Jesús ante Dios? 3. ¿Cual debe ser la postura del hombre?
- 4. ¿Qué actualidad tiene esta doctrina?

2. DIOS - PADRE

- A. Buscar todos los textos de Mateo en los que aparece la palabra padre referida a Dios
- B. A la luz de esos textos
 - 1. ¿Cual es la postura de Jesús ante Dios Padre?
 - 2. ¿Por qué medio conocemos nosotros que Dios es Padre?
 - 3. ¿Qué relación hay entre Dios Padre y el Reino de los Cielos? 4. ¿Qué implica creer que Dios es Padre? ¿Cómo se ha de obrar?
 - 5. Dios Padre ¿excluye el título de Señor, que implica poder y seriedad, o se integra con él? ¿Por qué?
 - 6. ¿Por qué presenta Mateo de esta forma a Dios, Padre y Señor? ¿Qué actualidad tiene para nuestra Iglesia?

3. REINO DE LOS CIELOS

- A. Buscar todos los textos en los que aparece la expresión Reino de los Cielos
- . B. A la luz de esos textos

15

- 1. Jesús y el Reino ¿qué actividad realiza Jesús en favor del Reino?
- 2. ¿Es el Reino una realidad presente o/y futura? ¿Qué relación existe entre presente v futuro?
- 3. ¿A qué compara Jesús el Reino? ¿Qué es, según eso, el Reino?
- 4. ¿En qué se manifiesta el Reino de los Cielos ahora? ¿Qué postura hav que tomar ante la pobreza del presente?
- 5. ¿Qué disposiciones personales exige ahora el Reino? ¿Que situaciones y disposiciones excluyen de él? ¿Qué situaciones y disposiciones son privilegiadas de cara al Reino?
- 6. ¿Cómo será el Reino futuro y consumado?
- 7. ¿Por qué presenta Mateo de esta forma el tema del Reino? ¿Oué actualidad tiene para nuestra Iglesia?

4. **JESUS** (Cristología 1)

A. Buscar todos los textos de Mateo en que aparece la palabra Jesús

B. A la luz de esos textos

1. ; Por qué se le impuso a Jesús este nombre? ¿Qué significa? ¿Lo usa Mateo simplemente en linea biográfica (el nombre histórico) o también en linea teológica (presentar a Jesús ejerciendo lo que significa el nombre)?

2. ¿Qué acciones se atribuyen a Jesús?

3. À la luz de lo anterior ¿Quién era Jesús? ¿Cómo era?4. ¿Qué actualidad tiene esta presentación para nuestra comunidad?

5. **JESUS SEÑOR** (Cristología 2)

A. Buscar todos los textos de Mateo en que aparece la palabra Señor referida a Jesús

B. A la luz de esos textos

1. ¿Quienes se dirigen a Jesús con este título?

- 2. Šeñor (Kyrios) es un título que los judíos atribuían a Dios v la Iglesia primitiva a Jesús resucitado ¿Qué es más verosímil, que los discípulos se dirigieran a Jesús con el título Maestro (Rabí) o con el de Señor (comparar los textos de Mateo con los lugares paralelos de Marcos)? ¿Por qué Mateo usa tanto el título Señor?
- 3. ¿Qué poder y acciones se atribuyen a Jesús Señor? Según esto ¿Quién era el Señor? ¿Cómo era?

4. ¿Qué actualidad tiene esta presentación para nuestra comunidad?

6. **JESUS MAESTRO** (Cristología 3)

A. Buscar todos los textos de Mateo en que aparecen las palabras maestro, preceptor y enseñar, referidas a Jesús

B. A la luz de estos textos

1. ¿Quienes se dirigen a Jesús con este título?

2. ¿Se aplica Jesús este título? ¿Qué piensa del mismo?

3. ¿Qué enseña Jesús? ¿Cómo enseña? ¿Cual es la reacción de los oventes?

orbusk ¿Por qué Mateo da importancia a este título? ¿Qué actualidad tiene esta doctrina para nuestra comunidad?

7. JESUS MESIAS (Cristología 4)

A. Buscar todos los textos de Mateo en los que aparecen las palabras mesías, cristo y Jesucristo y las citas bíblicas que se cumplen en Jesús.

B. A la luz de estos textos

- 1. ¿Quienes se dirigen a Jesús con el título Mesías-Cristo? ¿Cómo reacciona Jesús?
- 2. ¿Qué piensa Jesús de su mesianismo?

3. ¿Qué afirma Mateo del mesianismo de Jesús?

4; ¿Por qué aplica Mateo a Jesús citas del AT, afirmando que se cumplen en él? ¿De qué tratan estas citas? Según esto ¿Cómo es el mesianismo de Jesús?

5. Por qué Mateo da importancia al mesianismo de Jesús? Oué actualidad tiene esta doctrina para nuestra comunidad?

8. EL "YO" DE JESUS (Cristología 5)

A. Buscar todos los textos de Mateo en los que aparece Jesús hablando en primera persona, usando o no el pronombre yo: yo soy, (yo) os digo...

B. A la luz de estos textos

- 1. ¿Qué afirma Jesús de sí mismo?
- 2. ¿Qué enseña o manda?
- 3. ¿A quien se contrapone su yo?

4. Šegún todo esto ¿Quien es Jesús? ¿Cómo es Jesús?

5. ¿Por qué Mateo presenta así a Jesús? ¿Qué actualidad tiene esta presentación para mi comunidad?

9. OTROS TITULOS DE JESUS (Cristología 6)

Hay otros títulos de Jesús, cuyo uso no es específico de Mateo, aunque los emplee con características propias: Hijo de Dios, Hijo del hombre, Hijo de David, Rey (de los judíos), Emmanuel. Su estudio es útil para profundizar la cristología

A. Buscar todos los textos en que aparecen estos títulos

B. A la luz de ellos

1. ¿Quien aplica a Jesús el título Hijo de Dios? ¿Con qué sentido? ¿Cual es la reacción de Jesús?

2. ¿Quien es el Hijo del hombre? ¿Qué se afirma de él? Según

esto ¿Cómo es el mesianismo de Jesús?

3. ¿Quien se dirige a Jesús con el título Hijo de David? ¿Qué sentido tiene? ¿Cómo reacciona Jesús ante el título? ¿Qué enseña sobre él?

'4. ¿Quien aplica a Jesús el título de Rey? ¿Qué sentido tiene? ¿A quien se contrapone? ¿Actitud de Jesús ante el título?

5. ¿Quien llama a Jesús Emmanuel? ¿En qué otros lugares Mateo ofrece enseñanzas, que son explicación de este título?

10. DISCIPULO

A. Buscar todos los textos en los que aparece la palabra discípulo

B. A la luz de ellos

1. ¿Qué hacen los discípulos?

2. ¿Qué les enseña, ordena y corrige Jesús?

- 3. Según esto ¿cuales son las características del discípulo de Jesús?
- 4. ¿Por qué Mateo presenta así el discipulado? ¿Qué actualidad tiene esta presentación para nuestra comunidad?

11. HERMANO

- A. Buscar todos los textos de Mateo en que aparece la palabra hermano referida a los discípulos de Jesús
- B. A la luz de estos textos

1. ¿Cómo se hace una persona hermano de Jesús? o

- 2. ¿Qué acciones se atribuyen al hermano? Según esto ¿quien es el hermano?
- 3. ¿Qué enseña Jesús sobre el hermano? 🙃

4. ¿Por qué Mateo presenta así al hermano? ¿Qué actualidad tiene esta presentación para nuestra comunidad?

12. PEDRO Y LOS DOCE DISCIPULOS APOSTOLES

A. Buscar todos los textos en los que aparecen las palabras Pedro, Doce (Once), (discípulos) apóstoles

B. A la luz de estos textos

1. ¿Qué hace Pedro? ¿Cual es la postura de Jesús con Pedro? ¿En qué textos y cómo subraya Mateo la presencia y activi-

dad de Pedro? ¿Por qué Mateo presenta así a Pedro?

2. ¿Qué acciones se atribuyen a los Doce apóstoles? ¿Cual es el origen del grupo? ¿Qué poder tienen y de donde proviene? ¿Qué les ordena Jesús de cara a la misión? ¿Qué parecidos hay entre la misión de Jesús y la de los Doce? Comparando a Mateo con los textos paralelos de Marcos ¿la figura de los Doce queda mejorada o empeorada? ¿Por qué hace esta presentación Mateo?

3. ¿Qué actualidad tiene esta presentación de Pedro y los Doce

para mi comunidad?

13. LA LEY

- A. Buscar todos los textos en los que aparecen las palabras Ley, mandamiento, palabra (de Dios), tradiciones
- B. A la luz de ellos
 - 1. ¿Cual es la postura de Jesús ante la ley mosaica en general: aspectos positivos y negativos?

2. ¿Cual es la postura de Jesús ante el legalismo?

3. ¿Por qué Mateo hace esta presentación de la ley? ¿Qué actualidad tiene esta presentación para mi comunidad?

14. **FE**

- A. Buscar todos los textos en que aparecen las palabras fe y creer
- B. A la luz de ellos
 - 1. ¿Quienes aparecen como creyentes?

2. ¿Quienes tienen "poca fe"? ¿En quien tienen "poca fe"?

3. ¿Qué juicio le merece a Jesús la fe? ¿Qué postura tiene ante la fe mágica-popular?

4. ¿Qué puede recibir el hombre que tiene fe?

5. ¿Por qué Mateo hace esta presentación de la fe? ¿Qué actualidad tiene esta presentación para mi comunidad?

15. JUSTICIA

- A. Buscar todos los textos de Mateo en que aparecen las palabras justicia, justo y fariseo
- B. A la luz de estos textos
 - 1. Para Mateo justicia es la acción con la que el hombre corresponde a la acción de Dios ¿Cómo ha de ser la justicia cristiana? ¿Qué debe evitar?
 - 2. ¿Cuáles son las características de la justicia farisea? ¿Por qué los fariseos se oponen a Jesús? ¿Por qué Jesús los condena?

3. ¿Quien es justo? ¿Por qué?

- 4. ¿Por qué Mateo hace esta presentación de la justicia? ¿Qué actualidad tiene para mi comunidad?
 - NB. Esta presentación de la "justicia" no excluye sino que incluye el concepto de justicia social y lo fundamenta fuertemente en la voluntad de Dios Padre, que quiere un mundo fraternal.

16. ORACION

- A. Buscar todos los textos de Mateo en que aparecen las palabras oración, orar y sinónimos
- B. A la luz de estos textos
 - 1. ¿Cómo ora Jesús? ¿Qué pide? ¿Qué relación hay entre su oración y lo que enseña sobre la oración?
 - 2. ¿Cómo es la oración farisea? ¿Cómo es la oración pagana? ¿Cómo se puede manifestar la oración farisea y pagana en nuestra oración?
 - 3. ¿Cómo debe ser la oración del discípulo de Jesús? ¿Cual es su fundamento? ¿Qué características repite Mateo para subrayar su importancia?
 - 4. ¿Por qué hace Mateo esta presentación de la oración? ¿Qué actualidad tiene para nosotros?

4. REDACCION DE MATEO

ESTUDIO DE LA REDACCION DE MATEO

- I. Metodología II. Ejemplos III. Sugerencias para el trabajo personal

ESTUDIO DE LA REDACCION DE MATEO

I. Metodología

Se trata de un estudio muy útil para profundizar en el conocimiento de Mateo. De por sí el estudio habría que hacerlo en griego, lengua original de este evangelio, y exigiría una formación bíblica básica y normalmente la dirección de un experto. No obstante es posible hacerlo de una forma elemental y aproximada con provecho. Para ello

- 1º. Tener presente las características literarias y teológicas de la redacción de Mateo, datos que suelen traer todas las introducciones a Mateo, p.e. la de B. Rigaux.
- 2º. Comparar el texto de Mateo con el de los otros sinópticos, Marcos y Lucas. Para ello utilizar una sinopsis, de las que disponemos dos buenas en castellano, ambas con notas que pueden ayudar a realizar el estudio comparativo, la de J. Alonso (Evangelio y Evangelistas, Madrid, Taurus, 1966) y la de Benoit-Boismard-Malillos (Sipnosis de los Cuatro Evangelios, Bilbao, Desclée, 1975). En la lectura del texto de Mateo pueden ocurrir tres casos:
- a) tiene paralelo en Marcos y Lucas. En este caso tanto Mateo como Lucas dependen de Marcos y la comparación hay que realizarla entre Mateo y Marcos. Es un caso bastante frecuente, en el que la comparación entre ambos textos es sencilla y fructuosa y puede realizarla una persona sin especial preparación. Es el tipo de lectura comparada que recomendamos.
- b) Mateo sólo tiene paralelo en Lucas. En este caso ambos evangelistas dependen de una fuente común, cuyo estudio exige una buena preparación bíblica. No obstante una lectura comparada entre ambos textos, sin mayores pretensiones, siempre es útil y ayudará a descubrir las constantes literarias y teológicas de Mateo.

- c) Mateo no tiene paralelos. Habría que determinar si Mateo usa o no una fuente, cosa no siempre fácil. En todo caso siempre es posible al lector no especialista averiguar si se dan o no en el texto las características teológicas y literarias de Mateo.
- 30. Contrastar las propias conclusiones con las que ofrece algún comentario, p.e. Schmid, Gomá...

II. Ejemplos

1. Comparación de Mateo con Marcos (1º caso) Mt 8,1-4 y Mc 1,40-45: curación de un leproso

Mateo

- 1 AL BAJAR EL DE LA MONTAÑA, LE SIGUIO MUCHA GENTE
- 2 y HE AQUI QUE un leproso ACERCANDOSE, SE POS-TRABA diciéndole: SEÑOR si quieres, puedes limpiarme.
- 3 y extendiendo la mano, le tocó, diciendo: Quiero, queda limpio. y al punto la lepra quedó limpia.

4 y le dice JESUS: Mira, a nadie digas, sino vete, preséntate al sacerdote, y ofrece

LA OFRENDA que ordenó Moisés como testimonio ante ellos.

Marcos

- 40 y VIENE A EL un leproso, SUPLICANDOLE Y ARRODILLANDOSE, Le dice: si quieres, puedes limpiarme.
- 41 y, AIRADO, extendiendo la mano, le tocó Y LE dice: Ouiero. aueda limpio.
- 42 y al punto la lepra SE RE-TIRO DEL EL Y quedó limpia.
- 43 Y CON UN TONO SEVE-RO LE DESPIDIO AL MOMENTO
- 44 y le dice: Mira, a nadie digas NADA, sino vete, preséntate al sacerdote, y ofrece POR TU LIMPIEZA lo que ordenó Moisés como testimonio ante ellos.

45 PERO EL, SALIENDO, COMENZO A PROCLAMAR
MUCHAS COSAS Y A DIVULGAR LA NOTICIA.
DE MODO QUE EL NO
PODIA PRESENTARSE
EN PUBLICO EN (NINGUNA) CIUDAD, SINO
FUERA, EN SITIOS SOLITARIOS, Y ACUDIAN A
EL DE TODAS PARTES.

Observaciones

- * Una característica del estilo de Mateo es abreviar el relato y centrarlo en el diálogo: aquí se da claramente.
- * Mt 8,1 es redaccional y tiene como fin enlazar este relato, primero de la antología de milagros, con el Sermón de la Montaña precedente, de forma que sean testigos de los milagros los mismos que han oido el Sermón de la Montaña: así serán testigos de la doble faceta de la revelación mesiánica, dichos y hechos.
- * Mt 8,2 presenta al leproso como si fuera un creyente cristiano ("acercándose", "se postraba", "Señor"). El "He aquí" es frecuente en el estilo de Mt, que lo emplea para centrar la atención.
- * Mt 8,3 sigue prácticamente a Mc, con pequeños retoques de estilo.
- * Mt 8,4 subraya que el sujeto que cura es Jesús, nombre teológico para Mt, e.d. "Dios salva". Aclara que lo que "ordenó Moisés" es la oblación.
- * Suprime los rasgos humanos de Jesús, que no asume en su cristología (airado, tono severo...), el tema del secreto mesiánico, que tampoco asume, y otros datos propios de la redacción de Mc, como el tema de la fama, que pertenece a la economía del relato de Mc, y el duplicado "se retiró" (Mc tiene tendencia a repetir las ideas, mientras que Mt suele omitir una de las partes del duplicado).

- * Resultado de esta reelaboración es un relato de milagro, breve, que está centrado en el diálogo Jesús-enfermo y en el que quedan subrayados los temas del poder de la palabra de Jesús y el de la fe del leproso. Jesús es el que cura ("resucita") a los leprosos y por ello realiza las obras del Mesías cf 11,2-5. Es el mismo Señor al que se adora en la Iglesia, en la que salva por su palabra a los que se acercan con fe a él, de acuerdo con las promesas, como deberán comprobar los sacerdotes, cuando se les presente la oblación.
- 2. Comparación de Mateo con Lucas (2º caso) Mt 8,5-13 y Lc 7,1-10; 13,29.28: el siervo del centurión

Mateo

Lucas

- 5 al entrar en Cafarnaum,
- 1 DESPUES OUE TERMINO SUS DISCURSOS AL PUE-BLO. entró en Cafarnaum.
- SE LE ACERCO un centurión 2 Un centurión TENIA EN-FERMO Y A PUNTO DE MO-RIR UN SIERVO MUY FSTI-MADO.
 - 3 AL OIR HABLAR DE JESUS. LE ENVIO UNOS ANCIA-NOS DE LOS JUDIOS, RO-GANDOLE QUE VINIESE A CURAR A SU SIERVO.
- rogándole v diciendo:
- 6 SEÑOR, MI CRIADO ESTA ACOSTADO EN CASA, PA-RALITICO, SUFRIENDO TE-RRIBLEMENTE.
- 4 LLEGADOS ANTE JESUS, le rogaron ENCARECIDA-MENTE diciendo: ES DIG-NO DE QUE SE LO CONCE-DAS
- 5 POROUE ES AFECTO A NUESTRA RAZA Y EL MIS-MO NOS HA CONSTRUIDO LA SINAGOGA.

- 7 EL LE DICE: YO IRE A CU- 6 JESUS RECORRIA EL CA-RARLE.
- 8 PERO el centurión RESPON-DIENDO DIJO Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo.
 - pero dílo SOLAMENTE con
- 9 pues vo también, que no sov más que un hombre subalterno, tengo soldados a mis órdenes v digo a éste "ve" v va, v al otro "ven" y viene, y a mi siervo "haz esto" y lo hace.
- 10 Ovendo Jesús, se maravilló y dijo a los que le acompañaban: EN VERDAD os digo que EN NINGUNO en Israel encontré fe tan grande;
- 11 OS DIGO QUE MUCHOS vendrán de oriente y de occidente y se sentarán a la mesa en el Reino de LOS CIELOS CON Abraham, Isaac y Jacob
- mientras que LOS HIJOS DEL REINO serán arrojados A LAS TINIEBLAS DE fuera; allí será el llanto y el crujir de dientes.

- MINO CON ELLOS. NO ES-TANDO YA LEJOS DE LA CASA, ENVIO el centurión UNOS AMIGOS A DECIRLE: Señor, NO TE MOLESTES PORQUE no soy digno de que entres bajo mi techo.
- tu palabra y sanará mi criado; 7 COMO TAMPOCO ME SENTI DIGNO DE IR PERSONAL-MENTE EN TU BUSCA, pero dílo con tu palabra y sanará mi criado;
 - 8 pues yo también, que no soy más que un hombre CONSTI-TUIDO subalterno, tengo soldados a mis órdenes y digo a éste "ve" y va, y al otro "ven" y viene, y a mi siervo "haz esto" y lo hace.
 - 9 Oyendo ESTAS COSAS Jesús, se maravilló y VOLVIENDO-SE dijo A LA MASA que le acompañaba: os digo que NI SIOUIERA en Israel encontré fe tan grande.

cf Lc 13,29: vendrán de oriente y de occidente, DEL NOR-TE Y DEL SUR y se sentarán a la mesa en el Reino de DIOS. (13,28b) CUANDO VEAIS A Abraham, Isaac y Jacob Y A TODOS LOS PROFETAS, mientras que A VOSOTROS os arrojarán fuera; (13,28a) allí será el llanto y el crujir de dientes.

- 13 Y DIGO JESUS AL CEN- 10 Y AL VOLVER A CASA TURION: VETE, SEA COMO HAS CREIDO. Y EL CRIADO SE CURO EN AQUEL MOMENTO.
 - LOS ENVIADOS, ENCON-TRARON AL SIERVO RESTABLECIDO.

Observaciones

- * En esta perícopa también se puede comprobar cómo Mateo abrevia el relato y lo centra en el diálogo: más que un relato de milagro es un diálogo sobre la fe en el poder de la palabra de Jesús.
- * Mt 8,5: abrevia el relato. Viene directamente el centurión, sin intermediarios, y "se acerca" como un creyente cristiano ("Señor"). Lc 7,1 no es omisión de Mt sino adición de Lc, para unir con el contexto anterior.
- * Mt 8,6: abrevia el relato, presentando en estilo directo el caso.
- * Mt 8,7: Jesús toma la inciativa de ir.
- * Mt 8,8: reproduce el texto de la fuente, pero matiza que basta una palabra ("solamente"). El versículo siguiente también reproduce la fuente.
- * Mt 8,10: da a la admiración de Jesús una carácter negativo para el pueblo judío y positivo para los gentiles, que anuncia lo que sucede en su tiempo. La fe del pagano no tiene igual en todo Israel. Lc es menos hiriente: "ni siquiera" en el pais de los creyentes, Israel, he encontrado una fe tan grande. Aquí Israel aparece positivamente como el pueblo de los creyentes.
- Mt 8,11s: obsérvese como el paralelo de Lc está tomado de otro contexto. Ha sido Mt, que tiene tendencia a reunir materiales afines, el que lo ha colocado aquí para subrayar el tema de la incredulidad judía y del Verdadero Israel.
- * Mt 8,13: Jesús cura con su palabra y de acuerdo con la fe del centurión, de forma fulminante ("en aquel momento").

* Resultado de esta reelaboración es una lección sobre el poder de la fe: El Señor, presente en su Iglesia, cura por su palabra poderosa a todo el que cree en su dinamismo.

III. Sugerencias. Pistas para una lectura comparada de Mateo con Marcos

1. Mt 3,1-6 y Mc 1,2-6

Mt ofrece en estilo directo la predicación de Juan ¿quien anuncia el mismo mensaje en Mt? Para Mt ¿Juan es un profeta del AT o un predicador cristiano?

2. Mt 3,11 y Mc 1,7-8 ¿Quien presenta en situación más humilde a Juan, Mt o Mc?

3. Mt 3.13-17 v Mc 1,9-11 ¿Por qué el diálogo entre Juan y Jesús? En Mc Dios habla en 2ª persona (unción mesiánica de Jesús) ¿qué sentido da Mt a estas palabras, al presentarlas en 3ª persona?

4. Mt 4.13-17 v Mc 1.14-15 ¿Qué hecho determina el comienzo del ministerio según Mt? Reaparece esta motivación cf 2ª parte, 1ª sección? ¿Por qué presenta Mt el comienzo a la luz del AT? ¿Cómo influye la cita en el relato? ¿Qué relación hay entre el mensaje de Jesús v el de Juan Bautista?

5. Mt 4.18-22 y Mc 1,16-20 ¿Cómo matiza teológicamente el relato Mt? ¿Por qué? ¿Qué otras precisiones introduce en el relato?

6. Mt 8.14-15 v Mc 1,29-31 Según Mt ¿Jesús está solo o acompañado? ¿Por qué se refiere a Simón con su nombre teológico? ¿En cual de los dos relatos se manifiesta mejor el poder de Jesús? ¿Qué alcance cristológico y eclesiológico tiene el relato de Mt?

7. Mt 8,16-17 y Mc 1,32-34 ¿En cual de los dos relatos se manifiesta mejor el poder de Jesús? ¿Qué sentido tienen la cita del AT en este contexto?

8 Mt 8.18-27 y Mc 4,35-41 Mt añade unos relatos de vocaciones para caracterizar a los que se van a embarcar ¿cómo quedan caracterizados los discípulos que se embarcan? ¿La tempestad, según Mt, es real o simbólica? ¿Cual de los dos relatos es más verosímil e histórico? ¿Qué lugar ocupa el tema de la fe en el relato? ¿Cual es el alcance eclesiológico del relato?

9. Mt 8.28-34 y Mc 5,1-20

Mt abrevia el relato, la narración y los diálogos ¿Por qué? ¿Cómo matiza el demonio el alcance de la acción de Jesús?

10. Mt 9.1-8 y Mc 2,1-12

¿Por qué abrevia Mt? Los escribas ¿piensan o hablan entre ellos? Si es el "hombre" Jesús el que ha actuado ¿por qué la gente se maravilla del poder dado a los "hombres"?

11. Mt 9,18-26 y Mc 5,21-43

Mt abrevia mucho ambos relatos. En Mc aparece la evolución de la fe del padre de la niña y de la hemorroísa ¿según Mt hay evolución o son dos personajes de gran fe? ¿Qué es lo que pide directamente el hombre distinguido? ¿Por qué no lo describe Mt?

12. Mt 12.1-8 v Mc 2.23-28

¿Cometen los discípulos alguna irregularidad según Mt? ¿Hacen daño en el sembrado según Mt? ¿Por qué añade Mt más explicaciones?

13. Mt 12,9-14 y Mc 3,1-6

¿Por qué omite Mt los sentimientos de Jesús? ¿Por qué añade más explicaciones sobre el sábado y su sentido? ¿Qué grupo decide acabar con Jesús?

14. Mt 12,15-21 y Mc 3,7-12

¿Por qué alude Mt al tema de la "retirada" cf 4,13 y 2^a parte, 1^a sección? ¿Qué sentido tienen los milagros a la luz de la prohibición de hablar y la cita del AT?

15. Mt 13,10-17 y Mc 4,10-12

¿Por qué amplía Mt la respuesta de Jesús? ¿Quien es el responsable de la incredulidad, según Mc y según Mt.?

5. PREDICAR A MATEO

1. MATEO EN EL LECCIONARIO A

I. El leccionario A en su contexto de Mt

II. El leccionario AIII. Temas más importantes de cada evangelio

MATEO EN EL LECCIONARIO A

Este cuaderno contiene tres materiales, que pueden ayudar a hacerse una idea general del uso que hace la liturgia de Mateo en el leccionario A y a programar la predicación homilética: (I) perícopas seleccionadas, presentadas en su contexto de Mateo y (II) en su contexto litúrgico, y (III) temas más importantes de cada perícopa. En los Estudios Exegéticos, apartado IV (Mateo proclamado en la Eucaristía) se encontrarán otras sugerencias a cada perícopa.

I. EL LECCIONARIO A EN SU CONTEXTO

Puesto que el conocimiento del contexto ayuda bastante a ver la orientación de un texto, presentamos a continuación las grandes lineas de la estructura, señalando el uso litúrgico en el ciclo A.

i. Prólogo teológica: 1,1-25: Vigilia de Navidad	Infancia (1-2) Reflexión teológica en torno a algunos hechos de la infancia: Jesús es el Mesías-Rey prometido, culmen de la Historia de la Salvación, solidario con su pueblo (genealogía). Concebido por obra del Espíritu Santo y nacido virginalmente de María, Jose o improve al prembra para para de la companya de la compa
	pone el nombre por mandato de Dios, por lo que es padre legal que vincula a
1,18-24: 4º Adv.	Jesús a su ascendencia de "Hijo de David" (1,18-24). Jesús apareció en Belén de Judá ante la indiferencia de su
2.2-12: Epifanía	pueblo, a pesar de poseer la Torá, pero fue adorado por los gentiles (2.1-12). El rey Herodes persigue al Niño y su

Madre, pero Dios les salva por medio

2.	13-	1	5:	20	Nav	idad
----	-----	---	----	----	-----	------

de la huida (2,13-15). En su afán por acabar con Jesús Herodes derrama sangre inocente (2,16-18). El regreso de Egipto repite la experiencia del éxodo y un contexto de persecución lleva a Jesús Nazaret, por lo que es llamado "nazareno", igual que más tarde los cristianos (2,19-23).

ii. I PARTE: JESUS, MESIAS-RECHAZADO (3-13)

a. Introducción: Tríptico introductorio

3,1-12: 2º Adv.

1. Juan Bautista: esperanza y conversión, puertas para entrar en el mundo de Jesús (3,1-12)

3,13-17: 10 y 30 Ordin.

2. En su bautismo Jesús es presentado por el Padre como Hijo-Siervo (3,13-17)

4,1-11: 1º Cuaresma

- 3. En la tentación Jesús ratifica su opción por el camino del Siervo (4.1-11)
 - = el fracaso del Mesías responde a un plan del Padre asumido por Jesús.

4,12-25: 30 Ordin.

- b. **Desarrollo genérico**: Jesús heraldo del Reino proclama su comienzo y realiza sus signos, entre ellos la creación de la comunidad de discípulos (4,12-25)
- c. Desarrollo específico: Jesús es el Mesías porque interpreta la Ley (A), realiza los signos del Reino (B) para toda la humanidad, organizando para ello la misión (C):

A. Interpreta la Ley: Sermón de la Montaña

5,1-12: 4º Ordinario

5,13-16: 5° Ordinario

5.17-37: 6º Ordinario

5.38-48: 7º Ordinario

6,24-34: 8º Ordinario

• Visión positiva. Bienaventuranzas (5,1-12) Sed testigos (5, 13-16)

• Visión polémica.

- superar el legalismo de los escribas (5,17-48)

 superar el modo de obrar de los fariseos (6,1-18)

- superar el modo de obrar fariseo y pagano (6,19-7,12)

7,21-27: 9º Ordinario • Conclusión: compromiso serio con obras de testigo (7,13-29)

B. Realiza los signos del Reino (8,1-9, 34): ofrece ejemplos de todos los signos en tres ternas, intercalando entre ellas relatos de vocaciones: el Mesías que trae el Reino y tiene el poder llama y asocia a su obra.

9,36-10,8: 11º Ordinario

9,9-13: 100 Ordinario

10,26-33: 12^o Ordinario 10.37-42: 13^o Ordinario

C. Organiza la misión (9,35-10,42). Su origen radica en la misericordia de Jesús y en la voluntad del Padre. Exige fidelidad al que envía, plena disponibilidad, ser creador de paz, no temer las dificultades, vivir a Jesús como primer valor. Se recomienda acoger a los enviados.

d. Diversas respuestas

• selección de hechos que tipifican las diversas respuestas (11, 2-12,50): desconcierto del Bautista, excusas e incredulidad judía, legalismo fariseo. Solo los pequeños acogen a Jesús: se invita al pueblo agobiado por el fariseísmo al seguimiento de Jesús

11,2-11: 3º Adv.

11,25-30: Sdo Corazón y 14º Ordinario 13,1-23: 150 Ordinario

13,24-43: 16º Ordinario

13,44-52: 17º Ordinario

- parábolas (13,1-52): reflexión sobre esta situación. Dentro del plan de Dios el hombre es libre para responder. Por ello siempre habrá trigo y cizaña en el campo en que ya está presente el Reino y éste tendrá apariencias pobres. Hay que saber vivir esta situación con un gran optimismo, fundado en el tesoro y la perla, y con paciencia activa ante la presencia del mal
- el rechazo de Jesús en Nazaret como tipo de la respuesta judía (13, 53-58)

iii. II PARTE: NACIMIENTO DEL VERDADERO ISRAEL POR LA PASCUA DE JESUS

a. Jesús se retira y anuncia su Iglesia: siguiendo el relato de Mc, Mt ofrece una serie de hechos de Jesús en los que va anunciando la Iglesia en contexto de oposición farisea. Cuando surge la oposición, Jesús abandona a los fariseos y alude a la futura comunidad

14,13-21: 18º Ordinario 14,22-33: 19º Ordinario • 1a retirada, provocada por la muerte del Bautista: el signo de los panes y la escena en el mar anuncian la Iglesia (14,1-15,20).

15,21-28: 20º Ordinario

• 2ª retirada, después de una discusión con escribas y fariseos: el episodio de la cananea anuncia la Iglesia (15,21-16, 4a)

16,13-20: 21º Ordinario

• 3ª retirada, provocada por la incredulidad farisea confesión de Pedro y anuncio de su papel en la Iglesia (16,4b-20).

b. Jesús sube a Jerusalén e instruye a su Iglesia:

La sección está subdividida por los anuncios de la muerte y resurrección de Jesús. Las enseñanzas que siguen tienen carácter pascual y eclesial: son formas concretas de compartir la Pascua de Jesús y de construir la comunidad eclesial.

16.21-27: 22º Ordinario

17.1-9: 2º Cuaresma

• El 1º anuncio está seguido por una recriminación a Pedro por no aceptar el camino de Siervo elegido por Jesús y que confirma el Padre en la Transfiguración: es el camino necesario para todos los discípulos. (16,21-17,21)

18,15-20: 23º Ordinario 18,21-35: 24º Ordinario

20,1-16: 25º Ordinario

- Al 2º anuncio sigue el Discurso Eclesiástico que presenta el origen de la comunidad y su carácter de fraternidad santa y pecadora, en la que Jesús está presente y en la que hay que corregir y perdonar. La parábola de los obreros enviados a la viña matiza el carácter que tiene la ética cristiana: el don de Dios es gratuito y no valen las pretensiones fariseas (17,22-20,16).
- Al 3º anuncio sigue una enseñanza sobre el servicio. Los ciegos curados tipifican la respuesta de los discípulos (20,17-34).

c. Actividad de Jesús en Jerusalén

 Actividad mesiánica: Jesús entra como Mesías en Jerusalén y visita su templo. La higuera sin frutos es signo de Israel (21,1-22).

21,1-11: D. Ramos

21,28-32: 26° Ordinario; 21,33-43: 27° Ordinario 22,1-14: 28° Ordinario 22,15-21: 29° Ordinario 22,34-40: 30° Ordinario • Cinco controversias con los diferentes estamentos de Israel para subrayar la incredulidad del pueblo judío y el nacimiento del verdadero Israel. Tres parábolas sirven de comentario a esta realidad (21,23-22,46)

• Discurso sobre el juicio a Israel

y el mundo. La actividad pública de Jesús termina con un largo discurso con tres partes: en la primera se condena el comportamiento de escribas y fariseos y se pone a los discípulos en guardia ante él (23,1-24,2). En la segunda (24.3-41) se presentan las grandes etapas de la Historia de la salvación, que culminará con la venida gloriosa de Jesús en su parusía: por ello vale la pena afrontar las dificultades de la vida cristiana y de la misión. En la tercera (24,42-25,46) se exhorta a los discípulos a vigilar de forma activa, conservando el don recibi-

do, cooperando con él, haciendo

23,1-12: 31º Ordinario

24.37-44: 1º Adv.

25,1-13: 32º Ordinario 25,14-30: 33º Ordinario 25,31-46: Cristo Rey

d. Pascua de Jesús

misericordia.

26-27: D. Ramos

• El relato de la pasión se caracteriza por preocupaciones cristológicas y eclesiales: Jesús es el Señor que sufre con dignidad, inocente, dueño de los acontecimientos, de acuerdo con la voluntad del Padre. Su muerte revela la maldad del mundo que le entrega y se hace responsable de su sangre, dejando por ello de ser pueblo de Dios. Los acontecimientos que tienen lugar en el

momento de su muerte sugieren el alcance escatológico (26-27)

28,1-10: Vigilia Pascual

28,16-20: Ascensión y Trinidad • La resurrección aparece en vertiente misionera: se invita a la alegría ante la proclamación de la resurrección y se convoca a los Doce a Galilea donde tiene lugar la misión universal. Se intercala un relato de carácter apologético que muestra la mala voluntad de los "judíos" "hasta el día de hoy" çuando Mt escribe a los "nazarenos" problematizados por la incredulidad rabínica (28). Pero Mt no es antijudío sino antifariseo rabínico.

II. EL LECCIONARIO A

1. ADVIENTO Y NAVIDAD

Adviento prepara la Navidad, que es celebración en tono menor del Misterio Pascual. Jesús es Emmanuel, Dios-con-nosotros, como afirma Mateo, hoy y ahora de múltiples formas, porque se encarnó, murió y resucitó. Navidad no es recuerdo romántico del "niñito de Belén", sino celebración y toma de conciencia de la presencia dinámica de Jesús Resucitado entre nosotros como fermento que transformará este mundo. Recordando el comienzo de la presencia histórica entre nosotros de Dios encarnado, la liturgia evoca el misterio pascual, culmen de aquella presencia y comienzo de otra transcendente. Jesús-Emmanuel proclama que Dios camina a nuestro lado hacia los cielos nuevos y la tierra nueva. Por ello es posible esperar: Emmanuel y esperanza son los dos grandes temas de Adviento y Navidad.

El leccionario de adviento presenta cuatro textos de Isaías como primeras lecturas, en los que se recuerdan las promesas que esperamos (Jerusalén, ciudad de la paz; el Mesías, poseedor del Espíritu y creador de la paz; el futuro de liberación y alegría; el Mesías, Emmanuel). Las lecturas apostólicas y evangelios están dedicados a diversos aspectos de la esperanza cristiana: necesidad de velar (1º domingo):

esperar es servir y acoger al hermano (lectura apostólica, 2º domingo); necesidad de la paciencia (lectura apostólica, 3º domingo); la Pascua como fundamento de la esperanza (lectura apostólica, 4º domingo); el Señor viene en la debilidad (evangelio, 3º domingo) y exige que cooperemos a su venida como precursores, igual que Juan (evangelios, 2º y 3º domingo) y José (evangelio, 4º domingo). Esperar es convertirse (evangelio, 2º domingo).

El leccionario de la fiesta de Navidad (vigilia y tres misas) recoge las lecturas tradicionales de la liturgia romana, que celebra el misterio de la encarnación en contexto pascual y bautismal. La fiesta de la Sagrada Familia (domingo infraoctava) tiene como evangelio un trozo de la infancia de Jesús, que alude a su encarnación en una vida de familia concreta, v como primera v segunda lectura dos trozos que subravan las virtudes de la vida doméstica. En la Octava de Navidad y solemnidad de santa María, Madre de Dios, las lecturas se refieren al comienzo del año civil (primera), en el que la Iglesia desea bendecir al pueblo, a María, Madre de Dios (segunda) y a la imposición del nombre de Jesús (evangelio). En el segundo domingo después de Navidad las lecturas invitan a profundizar en el misterio de la encarnación. En la Epifanía del Señor la lectura del AT, el evangelio conservan la tradición romana; en la lectura apostólica se lee un texto relativo a la vocación de los paganos a la salvación. Finalmente en la fiesta del Bautismo del Señor los textos presentan el hecho del bautismo (evangelio) como cumplimiento del primer oráculo del Siervo de Yahweh (primera lectura) y como unción mesiánica de Jesús (segunda lectura).

El leccionario ferial se centra en la l Jn y en las manifestaciones de Jesús, recordando acontecimientos de la infancia de Jesús según san Lucas, el comienzo de la actividad de Jesús según el capítulo 1 de Juan y las principales manifestaciones del Señor según los cuatro evangelios (Véase Prenotandos de la segunda edición típica de la Ordenación de las lecturas de la Misa, nº 95 y 96).

2.TIEMPO DE CUARESMA

Los Evangelios de los cinco domingos han sido seleccionados de acuerdo con la antigua tradición litúrgica, que leía el relato de las tentaciones (domingo primero) y de la transfiguración de Jesús (domingo segundo) en este ciclo, ambas lecturas según san Mateo. Siguiendo esta misma tradición en los otros domingos se leen textos de

san Juan, la samaritana (tercero), ciego de nacimiento (cuarto) y revivificación de Lázaro (quinto). Las lecturas del AT se refieren a la Historia de la Salvación, que es uno de los temas propios de la catequesis cuaresmal, en este ciclo en concreto se seleccionan el relato de la creación y pecado de los padres, la vocación de Abraham, el éxodo. origen de la monarquía davídica y la promesa de restauración dirigida a los deportados en Babilonia. Las lecturas apostólicas se han escogido de manera que tengan relación con las lecturas del Evangelio y AT y hava, en lo posible, una adecuada conexión entre ellas. Así, en concreto Rom 5, 12-19 une el tema de los padres que sucumben a la tentación con el de la victoria de Jesús; 2 Tim 1,8-10 une la vocación de Abraham con la luz de la transfiguración: Rom 5,1-8 relaciona el agua del desierto con el agua que Jesús ofrece a la samaritana mediante el tema del Espíritu; Ef 5,8-14 une la unción de David con el tema de Cristo luz, finalmente Rom 8,8-11 une la profecía de los huesos secos de Ezequiel con la revivificación de Lázaro por medio del tema del Espíritu vivificador.

Durante las ferias las lecturas del Evangelio y del AT se han escogido de manera que tengan una mutua relación y tratan diversos temas propios de la catequesis cuaresmal, acomodados al significado espiritual de este tiempo. Desde el lunes de la cuarta semana se ofrece una lectura semicontinua del evangelio de san Juan, en la que se recoge una serie de textos que responden muy bien a las características de la Cuaresma. (Véase Prenotandos de la segunda edición típica de la Ordenación de las lecturas de la misa, nº 97 y 98).

3. SEMANA SANTA

El leccionario de los primeros días (domingo y ferias) invita a profundizar en el misterio de la pasión del Señor. El domingo de Ramos, además del texto alusivo a la entrada de Jesús en Jerusalén, invita a meditar el relato de la pasión según san Mateo a la luz de dos textos clásicos, el cuarto poema del Siervo de Yahweh y el himno de Filipenses. En la misa crismal los textos ponen de relieve la función mesiánica de Cristo y su continuación en la Iglesia por medio de los sacramentos. El Jueves Santo, en la misa vespertina, el recuerdo del banquete que precedió al éxodo ilumina, de un modo especial, el ejemplo de Cristo lavando los pies de los discípulos y las palabras de Pablo sobre la institución de la Eucaristía. La acción litúrgica del Viernes Santo llega a su momento culminante en el relato según san Juan de la pasión de aquél que, como el Siervo de Yahweh anuncia-

do en el libro de Isaías, se ha convertido realmente en el único sacerdote al ofrecerse a sí mismo al Padre. El Sábado Santo no hav celebración litúrgica ni proclamación de la Palabra, pero no por ello deja de ser celebración del Misterio Pascual, va que la Pascua de Jesús lo llena todo incluso el silencio, la soledad, el fracaso y la monotonía cotidiana en la que discurre nuestra vida profana, realidades estas que constituyen la mayor parte de nuestra existencia. Es por ello una invitación a escuchar a Dios que nos habla en el silencio y en lo "profano" En la Vigilia Pasucal se proponen siete lecturas del AT, que recuerdan las maravillas de Dios en la Historia de la Salvación, y dos del NT, a saber, el anuncio de la resurrección según san Mateo y la lectura apostólica sobre el bautismo cristiano como sacramento de la resurrección de Cristo. Finalmente para la misa del dia de Pascua se propone la lectura del evangelio de san Juan sobre el hallazgo del sepulcro vacío y proclamación celestial de la resurrección de Jesús (también puede leerse, si se prefiere, el evangelio de la Vigilia Pascual o cuando hay misa vespertina, la aparición a los discípulos de Emaus según san Lucas). La primera lectura se toma de los Hechos de los Apóstoles, que se leen durante el tiempo pascual en lugar de la lectura del AT. v que actualiza el testimonio apostólico sobre la resurrección. La segunda lectura se refiere al misterio de Pascua vivido en la Iglesia. (Véase Prenotandos de la segunda edición típica de la Ordenación de las lecturas de la misa, nº 98 y 99).

4 TIEMPO DE PASCUA

El leccionario de Pascua ha sido seleccionado para ayudar a profundizar en el misterio de la resurrección de Jesús y en todas sus implicaciones personales, eclesiales, misioneras y cósmicas. Los evangelios recuerdan el hecho de las apariciones (domingos segundo y tercero) y el sentido que Jesús dió a su Pascua en la alegoría del Buen Pastor (domingo cuarto) y en el discurso de despedida según san Juan (domingo quinto, sexto y séptimo). La primera lectura se toma de los Hechos de los Apóstoles para ayudar a comprender cómo la Iglesia siempre nace y crece en función del testimonio apostólico y la vivencia de la Pascua de Jesús. En cuanto a la lectura apostólica está tomada de la 1ª Pedro para hacer ver que la fe pascual se ha de traducir en una fe alegre y una esperanza capaz de afrontar las dificultades. La solemnidad de la Ascensión tiene como primera lectura la narración de este misterio según Hechos de los Apóstoles y esta perspectiva se completa con la lectura apostólica, que afirma la exaltación de Jesús a la derecha del Padre, y con el evangelio, que subraya que Jesús ha recibido todo poder y por ello organiza la misión. En la misa de la vigilia de Pentecostés se ofrecen cuatro textos del AT, para que se elija a voluntad uno de ellos, que ilustran el múltiple significado de la solemnidad. La lectura apostólica muestra cómo el Espíritu realiza su función en la Iglesia. Finalmente la lectura evangélica recuerda la promesa del Espíritu hecha por Jesús cuando aun no había sido glorificado. En la misa del día de toma como primera lectura la acostumbrada narración de Hechos de los Apóstoles, mientras que los textos del Apóstol ponen de manifiesto los efectos de la actuación del Espíritu en la vida de la Iglesia. El evangelio presenta el don del Espíritu como fruto de la Pascua de Jesús, mientras que los demás textos de libre elección tratan de la acción del Espíritu en los discípulos y en la Iglesia.

En las ferias la primera lectura se toma de los Hechos de los Apóstoles, como los domingos, de modo semicontinuo. En el Evangelio, dentro de la Octava de Pascua, se leen los relatos de las apariciones del Señor. Después se hace una lectura semicontinua del Evangelio de san Juan, del que se toman los textos de índole más bien pascual, ocupando gran parte el discurso de despedida (Véase Prenotandos de la segunda edición típica de la Ordenación de las lecturas de la misa, nº 100, 101, 102).

5. DOMINGOS DEL TIEMPO ORDINARIO

El Evangelio del domingo II ha sido seleccionado bajo el influjo de la Epifanía y fiesta del Bautismo del Señor y tiene como fin continuar manifestando a Jesús y el sentido de su bautismo. A partir del domingo III comienza la lectura semicontinua del evangelio de Mateo. Este lectura se ordena de manera que presente la doctrina del evangelista a medida que se va desarrollando la vida y predicación del Señor. Además, gracias a esta distribución, se consigue una cierta armonía entre el sentido del evangelio y la evolución del año litúrgico, ya que después de Epifanía se leen los comienzos de la predicación del Señor, que guardan una estrecha relación con el Bautismo y las primeras manifestaciones de Cristo y, al final del año litúrgico, se llega al tema escatológico, propio de los últimos domingos, ya que los capítulos del evangelio, que preceden al relato de la pasión, tratan este tema.

Las lecturas del AT han sido seleccionadas en relación con los fragmentos evangélicos, con el fin de evitar una excesiva diversidad entre las lecturas de cada misa y, sobre todo, para poner de manifiesto la unidad de ambos testamentos. La relación entre las lecturas de la misa se pone de manifiesto por medio de los títulos que se hallan al principio de cada lectura en el leccionario. Al seleccionar las lecturas, se ha procurado que, en lo posible, fueran breves y fáciles, pero también se ha previsto que en los domingos se lea el mayor número posible de los textos más importantes del AT. Estos textos se han distribuido sin orden lógico, atendiendo solamente a su relación con el evangelio, sin embargo el tesoro de la palabra de Dios queda lo suficientemente abierto para que los oyentes conozcan los textos más importantes del AT.

Para la lectura apostólica se propone una lectura semicontinua del Corpus Paulinum, procurando ofrecer lecturas bastante breves y no demasiado difíciles para la comprensión de los fieles.

Para las solemnidades del Señor que se celebran durante el Tiempo Ordinario (Santísima Trinidad, Corpus Christi y Sagrado Corazón) se han elegido unos textos que responden a las principales características de estas celebraciones. Finalmente las lecturas del domingo XXXIV celebran a Jesucristo, Rey del universo, esbozado en la figura de David, proclamado en medio de las humillaciones de la pasión y la cruz, reinante en la Iglesia, y que ha de volver al final de los tiempos. (Véase Prenotandos de la segunda edición típica de la Ordenación de las lecturas de la misa no 105-108).

III. TEMAS MAS IMPORTANTES DE CADA EVANGELIO

Para el desarrollo y alcance de cada tema cf Teología de Mateo en Estudios Exegéticos 1. Teología de Mateo. La finalidad de esta lista es solo facilitar una visión de conjunto de las posibilidades temáticas que ofrece el Leccionario A de cara a una programación general de toda la predicación. Se destaca la temática cristológica y la eclesial, la kerygmática y la ética.

1º adviento Mt 24.27-44

Jesús es el "Señor" – que vendrá en el Reino futuro. Necesidad de vigilar en el presente del Reino

2º adviento Mt 3,1-12 Jesús es el Más Fuerte — que trae el bautismo escatológico.

Necesidad de cooperar a su venida, haciendo de precursor, aceptando y proclamando la conversión y la esperanza.

30 adviento	Jesús es el Mesías, que viene en la debilidad
Mt 11,2-11	Necesidad de cooperar a su venida, como precur-
	sores
40 adviento	Jesús, "Dios salva" y Emmanuel, "Dios-con-no-
Mt 1,18-24	sotros"
	Necesidad de cooperar a su venida, siendo "jus-
	to", pero bajo el protagonismo de Dios: concep-
	ción virginal
Vigilia de Navidad	Jesús, Mesías, Hijo de David, hijo de Abraham,
Mt 1,1-25	solidario
	Necesidad de cooperar a su venida, bajo el prota-
	gonismo de Dios: concepción virginal.
Navidad 1 ^a	Dios se ha hecho pobre: alegría, salvación, paz
Lc 2,1-14	Los pobres, destinatarios privilegiados, pero de-
	ben cooperar
Navidad 2 ^a	Dios se ha hecho pobre
Lc 2,15-20	Los pobres lo descubren. María lo contempla en
	la fe
Navidad 3a	La Palabra se hizo debilidad
Jn 1,1-18	Acogerla con fe es acoger la vida
Infraoctava	Jesús, Mesías Rechazado.
Lc. 2,16-21	Incredulidad judía. El Verdadero Israel.
Octava	Jesús, Mesías, miembro de la Alianza, solidario
Lc 2, 16-21	Los pobres lo descubren. María la creyente
2º Navidad	La Palabra se hizo debilidad, solidario
Jn 1,1-18	Acogerla con fe es acoger la vida
Epifanía	Mesías Rechazado, pero acogido por los gentiles
Mt 2,1-12	Incredulidad judía. Verdadero Israel.
Fiesta bautismo	El Padre nos presenta a Jesús como Mesías-Hijo-
35: 0.10.45	Siervo
Mt 3,13-17	Acogerlo
1º cuaresma	Jesús, Mesías-Siervo, vence la tentación
Mt 4,1-11	Afrontar y vencer la tentación con Jesús
2º cuaresma	El Padre presenta a Jesús como Mesías-Hijo-Siervo
Mt 17,1-9	Escuchar y seguir a Jesús por su camino de debi-
20	lidad
3º cuaresma	Jesús, salvador, dador de vida eterna y autor de
Jn 4,5-42	nuevo culto en espíritu y en verdad
40	Acogerlo por la fe y el bautismo
4º cuaresma	Jesús salva al hombre, la sinagoga lo condena
Jn 9,1-41	Acoger a Jesús por la fe y el bautismo
50 cuaresma	Jesús es la resurrección y la vida
Jn 11,1-45	Acogerlo por la fe

Ramos Mt 21,1-11 Mt 26-27	Jesús, Mesías, Rey manso afronta consciente- mente la violencia Acogerle, seguirle, aclamarle Mesías Rechazado, según las Escrituras, afronta la muerte con libertad y conocimiento, siendo inocente	Jn 7,37-39 Fiesta Jn 20,19-23 Sma. Trinidad Jn 3,16-18 Corpus Christi	Necesidad de la fe para recibirlo Frutos de la resurrección: el Espíritu y con él la alegría, la paz, el perdón, la misión Necesidad de la fe para recibir al Espíritu Dios es amor Necesidad de la fe Jesús Resucitado es el pan de vida
Jueves Santo Jn 13,1-15 Viernes Santo Jn 18-19 Vigilia Pascual Mt 28,1-10	Nacimiento de la Iglesia, Verdadero Israel Amor fuerte, libre, consciente, que se traduce en servicio. Eucaristía. Acoger la obra de Jesús. Amor Un Rey sube a su trono con señorío para dar vida Venerar a tal Rey y su camino El Crucificado resucitó Ir a Galilea para verle y dar testimonio en todo el mundo	Jn 6,51-59 Tiempo ordinario 2º domingo Jn 1,29-34 3º domingo Mt 4,12-23	Necesidad de la fe Jesús es el cordero de Dios, el ungido de Dios Dar testimonio de él Jesús, Mesías Rechazado, según las Escrituras, heraldo que proclama y realiza los signos del Reino, entre ellos el de perdonar y llamar al dis- cipulado
Domingo Resurr. Jn 20,1-9 2º pascua Jn 20,19-31	Resucitó según las Escrituras Fe en la resurrección Dones de la resurrección: alegría, paz, Espíritu, perdón, misión Profundizar en la fe en la resurrección	40 domingo Mt 5,1-12a	Seguir a Jesús Jesús, Mesías-Maestro, heraldo del Reino presen- te y futuro Alegría por el don del Reino. Exhor- tación a cooperar con él. Frutos que han de manifestar la presencia del Reino.
3º pascua Lc 24,13-35	Resucitó según las Escrituras Reavivar la fe en la resurrección por la Escritura, el amor y la Eucaristía	50 domingo Mt 5,13-16	Jesús, Mesías-Maestro, heraldo del Reino Ser testigos del Reino presente
4º pascua Jn 10,1-10	Sentido de la resurrección: Jesús Buen Pastor que da la vida Acoger al Pastor y su camino	6º domingo Mt 5,17-37	Jesús, Mesías-Maestro "Justicia" cristiana y fariseísmo. El cristiano y la Ley. El hermano y la vida, el hermano y el sexo,
5º pascua Jn 14,1-12	Sentido de la resurrección: Jesús prepara un lugar junto al Padre, abre el camino y nos lleva al Padre	70 domingo Mt 5,38-48	el hermano y la verdad. Jesús, Mesías-Maestro "Justicia" cristiana y fariseísmo. El hermano y
6º pascua Jn 14,15-21	Sentido de la resurrección: Jesús promete el Espíritu y lo da; así puede estar presente en el discípulo junto con el Padre, pero en contexto de amor	80 domingo Mt 6,24-34	la violencia. La fraternidad universsal como criterio para interpretar las leyes. Jesús, Mesías-Maestro "Justicia" cristiana y paganismo. El cristiano, que "cree en Dios como Padre", y los bienes.
Ascensión Mt 28,16-20	Amar para acoger a Jesús Jesús, "Señor", recibe todo poder y crea el discipulado. Ir a la misión, crear discipulado-fraternidad, bajo Jesús Maestro; fe en su presencia dinámica	90 domingo Mt 7,21-27 100 domingo Mt 9,9-13	Jesús, Mesías-Maestro La moral cristiana: saber, orar, ser testigo, hacer Obras del Mesías: perdona, llama Reconocer el pecado para poder seguir a Jesús.
7º pascua Jn 17,1-11a	Sentido de la resurrección: glorificación y revela- ción de Jesús y del Padre Reconocer a Jesús y al Padre	11º domingo Mt 9,36-10,8	El fariseo puritano no puede seguirle. Jesús, Mesías, Buen Pastor, que crea los 12 y los envía en misión
Pentecostés Vigilia	Jesús Resucitado da el Espíritu Santo		La misión al servicio de Jesús, con sus mismas palabras y obras

120 domingo	Jesús, Mesías, envía en misión		
Mt 10,26-33	Necesidad de dar testimonio valiente, confiando	240 domingo	Jesús, el Hijo, creador de la fraternidad cristiana
120 4	en la ayuda del Padre Jesús, Mesías, Señor, que envía en misión	Mt 18,21-35	El perdón, condición y exigencia para la existen-
130 domingo Mt 10,37-42	Necesidad de seguir a Jesús incondicionalmente		cia de la fraternidad cristiana
WIT 10,57-42	como 1º valor.	25º domingo	Jesús, Mesías Rechazado
	Acoger a los enviados de Jesús es acogerle a él	Mt 20,1-16	Gratuidad de la salvación. Fariseísmo. Verdade- ro Israel.
140 domingo	Jesús, Hijo, revela al Padre e invita a su segui-	260 domingo	Jesús, Mesías Rechazado
Mt 11,25-30	miento filial. La moral cristiana como vida filial,	Mt 21,28-32	Lo importante y decisivo no son las declaracio-
450 1 .	alegre, imitando y siguiendo a Jesús	Í	nes o títulos sino hacer la voluntad de Dios. In-
15º domingo Mt 11,25-30	Jesús, Mesías, heraldo del Reino, rechazado Razón del rechazo. Incredulidad judía. Diversas		credulidad judía y Verdadero Israel.
WIT 11,23-30	respuestas del hombre a la palabra	27º domingo	Jesús, Mesías, el Hijo rechazado
160 domingo	Jesús, Mesías, heraldo del Reino	Mt 21,33-43	Incredulidad judía y Verdadero Israel. Lo importante es dar fruto.
Mt 13,24-43	Postura del discípulo ante la pequeñez y pobreza	280 domingo	Jesús, Mesías Rechazado
	del Reino en el presente y ante la presencia de	Mt 22,1-14	Incredulidad judía y Verdadero Israel. Necesidad
450 1 .	malos hermanos.	1	de responder a los dones: la salvación no es má-
1 7º domingo Mt 13,44-52	Jesús, Mesías, heraldo del Reino, el 1º valor La alegría del "tesoro" encontrado como deter-		gica.
MIL 13,44-32	minante de la moral cristiana. El discipulado es-	290 domingo	Jesús, Mesías Rechazado
	tá sometido a juicio.	Mt 22,15-21	Incredulidad judía. Fariseísmo. Postura ante Dios y ante César.
	Postura ante los malos hermanos.	30° domingo	Jesús, Mesías Rechazado
180 domingo	Jesús, Mesías Rechazado, da el pan, anuncio de	Mt 22,34-40	Incredulidad judía. Fariseísmo. El amor, manda-
Mt 14,13-21	la Eucaristía y de la Iglesia, Verdadero Israel	,	miento principal.
	Incredulidad judía y Verdadero Israel, que	310 domingo	Dios es Padre y Jesús, Maestro y Señor
190 domingo	coopera en la obra de Jesús Jesús, Hijo de Dios	Mt 23,1-12	Fraternidad cristiana como vivencia de la fe en
Mt 14,22-33	Necesidad de no ser hombres de "poca fe" para		Dios Padre y Jesús Maestro, imposible para el fariseísmo
1,10 1 1,22 00	que los discípulos superen todas las dificultades.	320 domingo	Jesús, Señor que vendrá como juez en su parusía.
200 domingo	Jesús, Mesías, Hijo de David, enviado a Israel	Mt 25,1-13	Necesidad de vigilar, conservando el don recibido.
Mt 15,21-28	Por la fe Israel se abre a los gentiles. Increduli-	33º domingo	Jesús, Señor que vendrá como juez en su parusía
210 domingo	dad judía Jesús, Mesías, Hijo de Dios, anuncia la Iglesia	Mt 25,14-30	Necesidad de vigilar, acrecentando el don recibi-
Mt 16,13-20	sobre Pedro. Necesidad de interrogarse sobre		do
1,10,15 20	Jesús. Fe en la presencia de Jesús en su Iglesia, a	Cristo Rey	Jesús, Rey, vendrá a juzgar a la humanidad
	pesar de las dificultades	Mt 25,31-46	Necesidad de vigilar con obras de amor concreto
220 domingo	Jesús es Mesías que muere y resucita		y desinteresado. Lo decisivo no es el saber sino las obras de amor.
Mt 16,21-27	El discipulado es compartir el camino de Jesús.		ias obias de amoi.
	Necesidad de cuestionarse sobre la disposición de llevar la cruz.	J	
230 domingo	Jesús, Emmanuel, presente en la fraternidad cris-		
Mt 18,15-20	tiana. Iglesia como fraternidad santa y pecadora.		
	Necesidad de la corrección fraterna. La oración		
	• • •		

comunitaria.

5. PREDICAR A MATEO

2. NOTAS EXEGETICAS AL **LECCIONARIO DE NAVIDAD**

- I. La teología de Navidad en el ciclo AII. Notas exegéticas a las lecturasi. Vigilia de Navidad
- - ii. Natividad de Jesús: Medianoche
 - iii. Natividad de Jesús: Aurora
 - iv. Natividad de Jesús: Día
 - v. Domingo infraoctava
 - vi. Octava
 - vii. Epifanía
 - viii. Bautismo del Señor

NOTAS EXEGETICAS AL LECCIONARIO DE NAVIDAD

I.LA TEOLOGIA DE LA NAVIDAD EN EL CICLO A

1. Qué es el misterio de Navidad

- a. Contexto pascual: La liturgia nos invita a ver el misterio de Navidad en contexto pascual:
 - es el comienzo de una gracia que se ha consumado en la resurrección; que desde la resurrección se manifiesta constantemente hasta la parusía (I,2 = ver primera fiesta, segunda lectura)
 - porque aquel comienzo de existencia humana culminó en la resurrección, podemos ahora celebrarlo como acontecimiento válido;
 - porque Jesús resucitó, está ahora presente en todos los tiempos y lugares y puede venir a cada uno.
 - Este contexto pascual presenta el misterio en el contexto de la fidelidad de Dios que cumple lo que promete. Prometió al Mesías y cumplió, no solo enviándolo sino haciendo que llevara a término toda su misión de salvación. Vale la pena, pues, fiarse de Dios y seguir esperando.
- b. Dios se ha hecho cercanía y continúa cercano a nosotros:
 - se ha hecho hombre como nosotros, miembro de una familia, de un pueblo (I,1.3; II,3; III,3)
 - aparece oculto en los acontecimientos de la "historia profana" (I,3)
 - se hace débil y actúa de forma débil (I,1.3; II,3); es un pobre (I,3)

Jesús actuó como pobre y, ahora, resucitado continúa actuando en la debilidad y oculto en la historia "profana". Es un gesto de gratuidad y de respeto a la libertad del hombre.

- c. "La gracia potencia la naturaleza, no la destruye". Un hombre que es Dios vive su humanidad en plenitud (II,2).
 - Dios se ha hecho hombre y ha vivido la existencia humana en plenitud. La divinidad potencia hasta un límite infinito todo lo positivo que hay en la humanidad y, por otra parte, controla y destruye progresivamente todo lo negativo. Si amar es una cualidad positiva humana, el Hombre-Dios amó con un amor desinteresado, comprensivo, total (II,2)... si solidaridad es una cualidad humana, el Hombre-Dios fue solidario hasta la muerte (I,2)... si humano es limitación, el Dios-Hombre vivió en total dependencia del Padre y totalmente abierto y disponible a los hombres (I,2; II,3;)... Por eso Dios-hombre fue el incondicional de la verdad, de la vida, de la libertad... de todo lo humano auténtico. Y por otra parte fue el hombre dueño de sí mismo y que consagró todas sus fuerzas al servicio.
 - -- Dios se ha hecho miembro de una familia y ha potenciado esta realidad, convirtiéndola en comunidad de amor (II,2.3)
 - Dios se ha hecho miembro de un pueblo concreto, solidario en lo negativo y en lo positivo (III,2.3), miembro de una alianza frustrada, y ha potenciado esta alianza. Ha vivido como miembro fraternal, igual a todos, sin privilegios, exiliado y perseguido como otros muchos (II,3)

d. Así Dios-Hombre nos salva

- Ha vivido una auténtica existencia humana y, viviéndola en actitud de servicio, ha llegado a la resurrección (I,2), mostrándonos las posibilidades de una existencia humana. Jesús ha dado un sí a la vida y a sus posibilidades, a pesar de las limitaciones físicas y morales que nos rodean.
- Por ello es la "sabiduría encarnada", "Palabra encarnada", modelo de lo que Dios espera de nosotros y de lo que debe ser la existencia humana (IV,1.3)
- Así se convierte en meta de todo hombre: la vocación humana es cristológica. El Padre nos ha destinado a reproducir la existencia de Jesús. La ética cristiana es seguir a Jesús (IV,2)
- Dios-Hombre es el Salvador, el Mesías, el Señor (I,3)
 - * responde al ansia de salvación universal, liberando y preservando del mal que nos amenaza y destruye —situación que se traduce psicológicamente en angustia— por una parte, y por otra situándonos en una condición que nos realiza, en un camino hacia la plenitud, que frecuentemente está acompañado de dificultades y dolores, pero que se recorre con alegría.

- * Es el Mesías y, por ello, el salvador que desea el judío que espera las promesas salvadoras de Dios. Como tal libera del pecado, del dolor, de la muerte (ver las profecías de Isaías y otros profetas) y, en concreto, de pecados muy típicos del judío como el legalismo, el fariseísmo, el orgullo religioso (III,2)... y ofrece el Espíritu Santo, un corazón nuevo, una vida filial y fraternal que posibilita vivir como hijo de Dios y miembro de un pueblo humilde, el pueblo de la Nueva Alianza (III,2).
- * Es el Señor y, por ello, el salvador que espera el pagano que pone sus esperanzas en el señorío del emperador, de la violencia, del poder, del dinero... salvaciones que se traducen en opresión y esclavitud de los hombres, y ofrece una salvación que es luz y libertad (I, 1.3), universal, pues libera de todo a todos, especialmente a los marginados (V, 1.2. 3; I,3)
- e. Navidad es celebración de la misericordia de Dios (I,2)
 - misericordia es ponerse en el lugar del necesitado y desde él ayudarle
 - Dios se ha puesto en el lugar del hombre necesitado: se ha hecho hombre, en todo igual al hombre menos en el pecado; se ha hecho pobre, débil, necesitado. Y desde esta situación nos ha salvado
- f. Manifestación de la Gloria de Dios (I,3)
 - Gloria de Dios es la presencia salvadora de Dios. Dios se glorifica salvando
 - Navidad es un acto formidable de Gloria: Dios se hace hombre para salvar y ofrecer su paz a los hombres que ama (Dios ama a todos; la frase de los ángeles se refiere a los hombres que de hecho acogen la salvación y la paz: estos hombres de hecho son amados por Dios).
- g. Contemplar todas estas facetas del misterio con alegría, como María (1.3; V.1)

2. Cómo responder al misterio de Navidad

- a. Diversos tipos de respuesta
 - los pastores, los magos, los pobres, lo pecadores buscan y encuentran; son los destinatarios privilegiados que mejor pueden comprender este misterio (I,3; V,3)

- María contempla el misterio de Dios hecho Niño débil (I,3; III.3: V.3)
- Jerusalén, la que posee las Escrituras como simple obieto de cultura religiosa, no se molesta en comprobar la Palabra en la historia v no encuentra (V.3)
- Herodes, el astuto amante del poder, teme la competencia del Niño-Rev e intenta eliminarlo (V.3: II.3)

b. Necesidad de cooperar

- los pastores son destinatarios privilegiados, pero deben cooperar para descubrir y adorar a Dios encarnado en la debilidad (I.3)
 - * oven y reciben la Palabra de Dios que ilumina la historia "profana" y hace ver la presencia de Dios encarnado en ella de múltiples maneras, normalmente en la debilidad
 - * se ponen en camino y buscan con diligencia la presencia de Dios en lo pobre: no es problema para ellos pues los pobres aman lo pobre y están familiarizados con este medio; por ello saben encontrar los valores escondidos en la pobreza;
 - * descubren al Niño junto a su Madre, le adoran, comprueban la veracidad de la Palabra de Dios, se alegran y dan gracias (I.3: III.3)
- los magos, astrólogos superticiosos, buscan siguiendo una pista débil: el movimiento de una estrella los pone en movimiento; ¿a dónde? van a Palestina con su pregunta "¿donde?". Representan a los que buscan siguiendo los signos de los tiempos. La búsqueda les lleva a la Palabra de Dios y, a su luz, los signos de los tiempos va tienen fuerza para indicar donde está el Rey-Mesías. Le adoran junto a su Madre. Y, como todos los auténticos adoradores, han de huir de Herodes, regresando a su patria por otro camino (V.3)

c. Los que ha descubierto el misterio deben

- negativamente renunciar a todo tipo de ídolos salvadores v tener un corazón pobre (I.2).
- positivamente

6

- vivir una vida religiosa, de acuerdo con la gracia de Dios recibida, vida filial y fraternal, sobria, vida que transforma los criterios de valor y se toma en serio lo débil y humilde (I,2;II,2)
- * cooperar con el don de la paz que se nos da (III,1)
- * hacer presente a Jesús, como Mesías: Dios quiere servirse de las mediaciones humanas, especialmente de las humildes (III,2)

- * en resumen: acoger la "gracia que ha aparecido". Tomar conciencia de todo lo que significa el proceso pascual, insertarse en él y esperar su consumación, la segunda venida de Jesús (I.2)
- d. Orar, dar gracias, contemplar el misterio (I,3: IV.2)

II. NOTAS EXEGETICAS A LAS LECTURAS

i. VIGILIA DE NAVIDAD

1. Is 62, 1-4: Descubrir la presencia salvadora de Dios

El pueblo está desanimado a la vuelta del destierro de Babilonia. El profeta le invita a ver los signos de esperanza ya presentes y para ello expone el sentido profundo que tienen los hechos que se están desarrollando: el persa Ciro ha autorizado en el 538 la reconstrucción de Jerusalén; ya van a comenzar los trabajos de reconstrucción del Templo v de las murallas de Jerusalén. Esto significa el comienzo de una nueva realidad salvífica. El nuevo Templo significa los esponsales de Yahwéh con Israel y las murallas de la ciudad la corona que coloca en la cabeza de la esposa.

El tema de los esponsales, visto a la luz del pensamiento oriental, es adecuado para significar el don que Dios hace a Israel: él toma la iniciativa de salvar a Jerusalén v entregarse a ella: la esposa a su vez ha de corresponder al don v juntos han de dar vida. Yahwéh quiere estar en medio del pueblo (Templo) para salvarlo y hacerlo suyo. El pueblo por su parte ha de colaborar y ser testigo de la presencia salvadora de Dios.

En el lenguaje bíblico a cada realidad nueva corresponde un nombre nuevo. A la nueva realidad se la llama justicia, que es sinónimo de salvación, porque es la salvación que Dios ha prometido y que, por tantos, se debe a sí mismo el cumplirla.

En contexto de Navidad el profeta invita ahora a ver la presencia salvadora de Dios presente en la Eucaristía y en los hombres, todo ello consecuencia del hecho de que una vez se encarnó, murió y resucitó.

2. Mt 1,2-25: Jesús es el Mesías, hijo de David, hijo de Abraham

Mt escribe a una comunidad cristiana excomulgada por la sinagoga judía, que no reconoce la misión de Jesús. En este contexto subraya la fe mesiánica de la comunidad. De dos partes consta la perícopa: genealogía de Jesús y una aclaración a la misma.

En el mundo judío una genealogía es más una obra jurídica que biografía y se construye con una serie de procedimientos muy diferentes de nuestra forma de pensar. Por ello hay que evitar ver en ella una simple lista de los antepasados de Jesús; por el contrario hemos de ver lo que sus autores querían ver: el carácter de heredero y solidario de un individuo, que hereda de sus antepasados todo lo negativo y lo positivo. Mt con esta genealogía presenta a Jesús como heredero y solidario de todas las promesas y bendiciones hechas a sus antepasados y también de todo el lastre de pecado que van arrastrando. Jesús es un individuo histórico, perteneciente a un pueblo concreto y afectado por su historia positiva y negativa. Dentro de lo positivo Mt subraya el carácter de Abraham, a quien se prometió que en su descendencia serían bendecidas todas las gentes, y de David, a quien se prometió un hijo rey. Dentro de lo negativo está la condición pecadora de algunos de sus antepasados, como David el adúltero. Finalmente toda la genealogía está construida de una forma simétrica, tres períodos de catorce miembros cada uno, sugiriendo así que la historia de la salvación es una realidad perfecta que camina hacia su meta.

La genealogía termina con José, pero José no es el padre del niño, ya que ha sido engendrado en María por Dios. ¿Para qué, pues, sirve la genealogía de José que se ha presentado? A esto responde la segunda parte de la perícopa: Estando José desposado jurídicamente con María, antes del traslado a su casa para comenzar la convivencia matrimonial, tiene conocimiento de que su mujer ha concebido por obra de Dios. En esta situación decide cooperar con Dios creyendo que le pedía quitarse de en medio en silencio y dejar libre a su mujer. Entonces se le manifiesta claramente la voluntad de Dios: tomar a María como mujer y dar su nombre al niño que va a nacer. Por ello el niño será jurídicamente hijo suyo y por él será heredero de Abraham y David.

En contexto de Navidad la perícopa proclama el origen divino y humano de Jesús y presenta dos formas de cooperar a su presencia entre los hombres, la de María y la de José.

ii. NATIVIDAD DE JESUS. MISA DE MEDIANOCHE

1. Is 9,2-7; Un Niño nos ha nacido.

El año 732 Teglafalasar III invade Galilea y envía al destierro asirio gran número de galileos, algunos de ellos con los ojos sacados. En este contexto de derrota, tiniebla y humillación aparece la luz de la futura intervención liberadora de Dios por medio de su enviado. El oráculo es luz que devuelve y multiplica la alegría.

El dominio asirio, tipo de los futuros dominadores y también de la esclavitud moral de la humanidad, será quebrantado. Dios continuará destruyendo a los enemigos de su pueblo, como lo hizo con los madianitas en tiempos de Gedeón. El tirano, el que pisa fuerte, el que lleva sus ropas teñidas en sangre inocente, perecerá.

El ejecutor de esta victoria será un niño débil. Al igual que antes Dios exigió a Gedeón medios pobres para vencer a los madianistas, ahora salvará por la debilidad de un niño, que paradógicamente es fuerte en su pequeñez, es príncipe de la paz y reúne en sí las cualidades que brillaron en los reyes de Judá: creador del reino, fuerte, sabio. El será el descendiente esperado de la Casa de David y creará un nuevo reino, reino de paz sotenido por la justicia y el derecho.

Esta gran hazaña la realizará el celo de Yahweh, que ama a su pueblo y es celoso de su amor. Salvará a su pueblo para que éste le ame.

Mt 4,13s ve cumplido este oráculo en la aparición de Jesús en Galilea, proclamando la conversión ante el comienzo del Reino de los cielos. La liturgia lo lee recordando el nacimiento de Jesús a luz de todo el misterio pascual: el nacimiento de Jesús es el comienzo de la obra salvadora de Dios hecho débil, obra que culminará en su muerte y resurrección. Por ello canta el salmo 95, celebrando el nacimiento del niño Salvador, Mesías, Señor (cf evangelio).

2. Tit 2,11-14: Ha aparecido la gracia de Dios

Esta lectura invita a celebrar el misterio de Navidad en contexto pascual y soteriológico: muerte-resurrección-parusía y nacimiento del pueblo de Dios.

La encarnación, ministerio, muerte y resurrección de Jesús es un hecho decisivo en la historia, del que tenemos que tomar cada vez más conciencia y ante el que debemos decidirnos. El hecho significa que Dios se ha injertado en nuestra historia y se ha convertido en fermento de transformación, dando lugar a un proceso irreversible de salvación, que culminará en la parusía. Pablo exhorta a sus cristianos a profundizar y vivir esta realidad:

Con nosotros está Jesús, el gran regalo de Dios, que ofrece la salvación a todos lo hombres. Ante esto hay que renunciar a una vida sin relación filial con Dios, a una vida entregada a los deseos mundanos (servicio al dinero, al dominio, al placer). Por el contrario hay que llevar una vida sobria, que no hace ídolos de los valores humanos ni de ninguna realidad sino que todo lo pone al servicio del hombre; una vida inspirada en el amor a Dios y al hombre. Y todo ello en una perspectiva escatológica: es el medio para esperar con alegría la gran dicha del hombre, la parusía de Jesús.

3. Lc 2,1-14: Hoy os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor

El relato del nacimiento de Jesús es un ejemplo de una faceta de la Historia de la salvación: actuación oculta de Dios en nuestra historia de cada día, una actuación que se descubre por medio de la palabra de Dios. El relato consta de dos partes: el hecho y su sentido.

El hecho se describe brevemente: nacimiento de un pobre en el contexto de unas medidas administrativas de alcance imperial.

El sentido profundo del hecho lo revela Dios por medio del ángel. La revelación va dirigida a todo el pueblo, pero sus destinararios inmediatos y privilegiados son los pobres, representados aquí por los pastores (en aquel tiempo, no figuras indílicas sino con fama de ladrones). El hecho, desconocido hasta ese momento para todos ellos, pues fue un hecho oscuro hasta que no fue iluminado por la palabra de Dios, consiste en el nacimiento del Salvador universal, el Mesías que esperan los judíos y el Kyrios que esperan los paganos. Ante esto, alegría. ¿Dónde encontrarlo? En lo pobre, en los pobres. Los pastores, a pesar de su privilegio, debían cooperar, moverse, buscar. De hecho fueron y hallaron al Niño, comprobando la verdad de la palabra de Dios y dando gracias. Así se convirtieron en "testigos" de Navidad.

iii. NAVIDAD: MISA DE LA AURORA

1. Is 62,11-12: Ya está llegando la salvación

El profeta anima al pueblo desalentado, invitándole a ver signos de esperanza en los hechos que están sucediendo (ver 1ª lectura de la Vigilia de Navidad).

Los hechos que están sucediendo entrañan un mensaje de carácter universal, pero dirigido especialmente a la Hija de Sión, el pueblo de los pobres: Dios viene salvando. Exigirá cooperación porque la salvación no es mágica, pero prevalece en su obrar el carácter de don, obra de su iniciativa gratuita y salvadora: antes de que el hombre pueda responder, se adelanta Dios ofreciendo el salario. Por ello el hombre no tiene por qué temer ni vivir en el pesimismo.

Así la ciudad vivirá una nueva realidad, significada por un nombre nuevo: Pueblo Santo, Rescatados por Yahweh. Buscados, Ciudad no abandonada.

2. Tito 3,4-7: En el bautismo participamos la salvación

Para justificar la necesidad que tiene el cristiano de realizar buenas obras el autor ofrece un resumen de la obra de Dios:

-en el principio de todo no están los méritos del hombre, que es pecador e incapaz de merecer, sino el amor de Dios, su misericordia y su opción por el hombre, que se ha hecho realidad en la encarnación de Jesús nuestro salvador.

Este amor se comparte en el bautismo, en el que volvemos a nacer y somos transformados por Jesucristo. Así ya somos herederos de la vida de Dios. Ahora bien, herencia significa por una parte un don gratuito que se recibe, pero por otra implica cooperación del heredero para hacerlo realidad: el cristiano debe cooperar con la filiación recibida por Jesús para llegar a ser heredero con El.

3. Lc 2,15-20: Los pastores comprueban el signo y se convierten en testigos de la palabra de Dios

La perícopa es el final del texto 2,1-20 (ver Evangelio de la Misa de Medianoche): Nacimiento de un pobre, interpretado por la palabra de Dios como presencia salvadora de Dios con el ofrecimiento de un signo pobre para que los pastores lo comprueben.

Los pobres, destinatarios privilegaidos del mensaje, deben de cooperar, moverse, ponerse en camino y comprobar la palabra que se les ha anunciado, porque la salvación no es mágica para nadie y todos deben corresponder al don que se les ofrece. Los pastores de hecho, a pesar de la pobreza del signo de la presencia de la salvación (niño, pesebre, pañales) se ponen en camino y comprueban que todo es igual a lo que se les había anunciado. Quedan así convertidos en testigos de la presencia de Dios, testigos del misterio de Navidad.

María es también testigo de excepción. Vive el misterio de su hijo en la fe, que es oscura, pero aprovecha la historia que vive para profundizar en el misterio.

El que se encarnó y nació en Belén, murió y resucitó y, por ello, está presente en todos los lugares, especialmente en los pobres. Navidad nos invita a comprobarlo y a convertirnos en testigos de esta presencia.

iv. NAVIDAD DE JESUS. MISA DEL DIA

1. Is 52,7-10: Alegría ante la cercanía de Dios.

El texto forma parte de un poema dirigido a los desterrados en los años finales del destierro en Babilonia y en el que se anuncia la pronta intervención salvadora de Yahweh. El Deuteroisaías presenta un mensajero que corre a Sión, símbolo del pueblo cautivo. Exalta los pies de quien se afana por anunciar la próxima intervención salvadora de Yahweh, anuncio que es mensaje de paz, alegre noticia —evangelio—, salvación, comienzo del reinado de Dios.

Una segunda escena presenta a los vigías de Sión, que desde sus atalayas ya ven a lo lejos a Yahweh que viene a salvarla. Ante esto, dirigiéndose a las ruinas de la ciudad, el profeta las invita al júbilo, dando ya como hecha la inminente visita de Dios: Yahweh ha conso-

lado a su pueblo, ha rescatado a Jerusalén. Como valiente soldado ha desnudado su brazo y con sus armas ha vencido al enemigo, salvando a su pueblo a la vista de todas las naciones.

La liturgia, leyendo este texto en la fiesta de Navidad a la luz de toda la Historia de la salvación, presenta el nacimiento de Jesús como venida de Dios, comienzo de su reinado, mensaje de paz y alegría para todos los hombres y especialmente como invitación universal al consuelo ante la presencia liberadora de Dios. El salmo responsorial invita a toda la humanidad a dar gracias por este hecho.

2. Hebr 1,1-6: En esta etapa final Dios nos ha hablado por un Hijo.

El trozo propuesto como segunda lectura comprende la introducción a la epístola y el comienzo del primer desarrollo.

La introducción presenta a Jesús como culmen de la historia de la salvación: la Palabra definitiva y total de Dios a los hombres. Palabra que refleja su gloria y su ser, Palabra que sostiene al mundo. Lo presenta además como sacerdote consumado, es decir, sacerdote que pudo consumar plenamente su sacrificio, pues llegó hasta Dios. Termina la introducción aludiendo a la sublimidad del nombre-ser que ha recibido.

Jesús, pues, es la palabra que refleja y nos comunica quién es Dios y sus intenciones sobre nosotros y, a la vez, la palabra por la que podemos responder a Dios. Toda su vida fue palabra-comunicación, especialmente su muerte y resurrección; por ello fue palabra sacerdotal.

El comienzo del primer desarrollo habla del primer nombre recibido por Jesús muerto y resucitado, Hijo, nombre que le revela como superior al mundo angélico.

Con esta lectura la liturgia invita a considerar el nacimiento de Jesús en el contexto de toda su obra.

3. Jn 1,1-18: La Palabra se hizo carne

Prólogo de Juan. Por medio del Hijo-Palabra se nos ha revelado el Padre y nos ha dado la vida-luz. La presencia encarnada de la Palabra exige a los hombres una decisión, de la que dependerá su participación en la vida-luz. Desgraciadamente muchos se cierran a la luz-vida.

El Hijo-Palabra es Dios. Por medio de El ha tenido origen la vida natural y sobrenatural. El nos explica al Padre. "A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien nos lo ha dado a conocer", por medio de toda su vida, muerte y resurrección.

La Palabra se ha encarnado, se ha hecho hombre como nosotros. Ha venido al mundo de las tinieblas-muerte; ha venido a su casa; ha puesto su tienda de campaña entre nosotros, manifestándonos y haciéndonos partícipes de su gloria, su poder salvador. Este es el culmen de la historia de la salvación, junto al cual la obra de Moisés no es más que un comienzo imperfecto.

La presencia de la Palabra provoca una crisis: los hombres deben decidirse. Unos la rechazan, otros la reciben por la fe y se convierten así en hijos de Dios.

Un último tema (que el leccionario trae entre paréntesis, para que se omita si es necesario) es el polémico de la superioridad de Jesús sobre Juan Bautista.

Con esta lectura, como con la anterior, la liturgia invita a superar la imagen del "niño de Belén", viendo la Navidad en el contexto de toda la obra reveladora de Jesús.

v. DOMINGO INFRAOCTAVA DE NAVIDAD FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

1. Eclo 3,3-7.14-17a: Deberes con los padres

Ante la atracción que ejerce en el pueblo judío la sabiduría pagana, Jesús ben Siraj adopta la postura de hacer ver los valores que contiene la Ley judía, consciente de que no basta con recibir mecánicamente los viejos preceptos sino que hay que hacer gustar sus riquezas. En ellos ha de inspirar su conducta el judío, sin ningún complejo de inferioridad ante la sabiduría pagana. El texto que presenta la liturgia recoge el desarrollo que hace del cuarto precepto, del que subraya su valor religioso.

Dios quiere la autoridad de los padres; quiere que se les respete. Por ello la actitud que se adopte ante los padres recae en última instancia sobre el mismo Dios. De aquí el valor de la obediencia: "expía los pecados", como el sacrificio de expiación ritual, pues es una muestra concreta de disponibilidad a la ley de Dios. Acumula tesoros ante Dios. La oración del hijo será escuchada. El hijo obediente será premiado por la obediencia de sus hijos... Ben Siraj piensa en una familia patriarcal, muy diferente a la nuestra, pero a la luz del NT estos razonamientos siguen siendo válidos en cuanto que Dios quiere un orden en la familia que facilite su desarrollo armónico, orden que cada vez más ha de estar enraizado en un amor instintivo y consciente a la vez.

Pero hay un momento en que el honor a los padres se hace difícil y, por ello, hay que inculcarlo con más fuerza: cuando los hijos están en la plenitud de sus fuerzas, muy atareados en la construcción de su mundo, y los padres, viejos y achacosos, empiezan a perder el uso de sus facultades, estorban, y se sienten la tentación de "aparcarlo "s". El honor ha de ser constante, aún en este período. Se indulgente, no abochornarlos jamás, ayudarles en sus necesidades; es como valiosa ofrenda de expiación por los propios pecados.

2. Col 3,12-21: construir la familia de los hijos de Dios

Después de exponer las riquezas del misterio de Cristo resucitado, Pablo exhorta a los cristianos a vivir la vida de resucitados que ya participan, la "vida oculta con Cristo en Dios" (3,4). Una de las manifestaciones de esta vida nueva es el espíritu de fraternidad que se concreta en la vida comunitaria.

Deben de tener conciencia de que forman el nuevo pueblo de Dios y, por ello, han de cultivar las disposiciones que facilitan y favorecen la vida comunitaria: misericordia auténtica para ponerse en lugar del otro; bondad; humildad para descubrir y permanecer en el propio puesto; tendencia a ver el lado positivo de los demás; comprensión; capacidad de aguante; perdón. En una palabra amor, sin el cual no hay comunidad. Ha de ser como el lazo que une estrechamente a todos en comunidad. En los casos de conflicto hay un juez que ha de dictar la conducta a seguir y éste es la paz de Cristo, es decir, Cristo que murió y resucitó para crear un nuevo orden, al que gratuitamente hemos sido llamados y al que hemos de tender, sin omitir nada, por el camino de muerte y resurrección.

Finalmente Pablo exhorta a celebrar con frecuencia la Acción de gracias, asamblea cultual que supone, significa y produce la caridad mutua, y en la que todos han de participar activamente.

En este contexto la liturgia invita a ver en la familia un nucleo eclesial.

3. Mt 2,13-14.19-23: Huida a Egipto y regreso

Jesús forma parte de una familia de perseguidos por el Reino, pero Dios le protege y salva por medio de la huida.

Mt expone una reflexión teológica en torno a los recuerdos de la infancia de Jesús para animar a la comunidad a superar las dificultades: son perseguidos y tienen que huir como Jesús. La persecución por el Reino es un motivo de gloria para el cristiano.

Jesús apareció en Belén y sólo los paganos, representados en los magos, le recibieron y adoraron, igual que sucede ahora en la comunidad de Mt (2,1-12). Herodes, totalmente alienado por la ambición de poder, ve en Jesús un enemigo y decide eliminarle, pero no puede porque Dios protege al Niño débil y le salva por medio de la huida y el destierro (2,13-15), igual que sucede ahora a la comunidad cristiana: los medios de Dios son eficaces pero no triunfalistas, como le gustaría a la vanidad humana.

Sin embargo este intento de Herodes da lugar entonces y ahora al derramamiento de sangre inocente (2,16-18): Mt piensa en los cristianos que sufren y mueren como consecuencia del intento de eliminar a Jesús.

Finalmente el Niño regresa de Egipto, pero otra situación de peligro determina que se instale en Nazaret y que sea llamado Nazareno (2,19-23), el mismo nombre despectivo con que se designa a la comunidad primitiva en Palestina.

vi. OCTAVA DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR SOLEMNIDAD DE SANTA MARIA, MADRE DE DIOS

1. Num 6,22-27: Bendecir al pueblo al comienzo del año

El texto recoge la fórmula que han de utilizar los sacerdotes para bendecir al pueblo. Pronunciar una palabra de bendición no es proferir un simple sonido sin fuerza: es actualizar el compromiso de Dios con su pueblo para que siga pretegiéndole como pueblo elegido. Dios no ha permitido imágenes suyas a Israel. El único modo de presencia sensible entre el pueblo será su nombe. Y éste es signo de su poder salvador. Invocar el nombre de Yahweh —el que hace ser— es invocar su poder vivificador, hacerlo eficazmente presente en medio del pueblo para que lo proteja en sus necesidades, le muestre su rostro agradable y le conceda sus dones.

La liturgia invoca con esta bendición el nombre de Dios sobre el pueblo al comienzo del nuevo año civil.

2. Gal 4,4-7: Envió Dios a su Hijo, nacido de mujer

Pablo polemiza con los judaizantes que pretendían que los cristianos siguieran sometidos a la esclavitud del régimen legal mosaico. Esto es contrario a la libertad filial que nos ha conseguido Jesús:

Se encarnó en el momento determinado por el Padre, cuando la preparación había llegado a su plenitud, cuando la esperanza de los hombres estaba madura. Y lo hizo como todos los hombres, sometido a las exigencias del régimen legal mosaico y naciendo de una mujer. Esto segundo le hace verdadero hombre, hermano de todos los hombres y solidarios con ellos; lo primero le hace compartir solidariamente con todos los judíos la esclavitud del régimen legal. Desde esta situación, muriendo y resucitando, se liberó y nos liberó de la esclavitud y nos consiguió la libertad de los hijos de Dios, prueba de la cual es la posibilidad real que tenemos de invocar a Dios como Padre. El Espíritu nos hace llamar a Dios abbá y, como no nos puede inducir a decir mentiras, este grito es signo de nuestra filiación.

La liturgia centra su atención en la alusión a María: "nacido de mujer" en este contexto de la solemnidad de María, Madre de Dios. Es interesante notar que se trata de la alusión más antigua del NT a María (hacia el año 54) y en ella aparece como verdadera mujer y madre. La comunidad primitiva comenzó viendo en María no un mito sino una mujer que vivió una auténtica existencia humana.

3. Lc 2,16-21: María meditaba estas cosas

Ver evangelio de Navidad, medianoche. Los pobres comprueban la veracidad de la palabra de Dios. Buscan en lo pobre y encuentran al Niño. Se convierten así en testigos de la presencia de Dios oculto en la historia y, por ello, de la veracidad de la palabra de Dios. Por ello alaban a Dios.

María se admira de todo lo que sucede, retiene los hechos, profundiza en ellos y busca su sentido. Es así modelo de la actitud que ha de tomar el cristiano ante la presencia de Dios oculto.

El día de la octava el Niño fue circuncidado, hecho miembro solidario del pueblo de Dios, con su nombre-tarea de Salvador, de acuerdo con el plan de Dios sobre él.

Las ideas segunda y tercera las subraya la liturgia en este solemnidad de la Madre de Dios y recuerdo del nombre de Jesús.

vii. EPIFANIA DEL SEÑOR

1. Is 60,1-6: Caminarán los pueblos a tu luz.

Oráculo sobre el futuro escatológico de Jerusalén, centro espiritual del mundo.

En medio de un mundo en tinieblas, la gloria de Yahweh —su actuación poderosa y salvadora— amanece en Jerusalén. El profeta invita a despertar a la ciudad y a presenciar la realidad luminosa que comienza en ella: mientras todos los pueblos están aún en oscuridad, en ella ya surge la luz, una luz que será antorcha que ilumine a todos los pueblos.

El profeta insiste: que mire en torno y vea. Ya ha comenzado la caravana de los pueblos que vienen a buscar la luz en Jerusalén. Lo mejor de los pueblos vienen con todas sus riquezas. Más aún, traen con ellos a todos los israelitas, que andan dispersos por el mundo. Así ya va a comenzar la reunificación de Israel, pueblo de Dios, y en torno a él la congregación de todos los pueblos. Todos vienen gozosos, alabando el nombre de Dios.

El salmo 71 invita a ver la luz en Jesús, a quien buscan todos los hombres.

2. Ef 3,2-3.5-6: También los gentiles son coherederos

Cristo es la plenitud de la salvación para todos los hombres; en El se recapitulan todas las cosas del cielo y de la tierra. Este es el misterio revelado a Pablo y ahora va a exponer una consecuencia fundamental, que también ha conocido por revelación: la salvación es la misma para judíos y gentiles.

Después de los primeros pasos vacilantes de la Iglesia primitiva con relación a los gentiles. Pablo declara firmemente que la herencia es única, único el cuerpo de Cristo, única la promesa, todo ello ofrecido por igual a judíos y gentiles. Unico igualmente es para todos el medio de la salvación, la aceptación del evangelio.

3. Mt 2,1-12: Los magos adoraron al Niño

Reelaboración midrásica de algunas tradiciones sobre la infancia, que Mateo presenta como prólogo de su evangelio, en el que anuncia la fe de los gentiles y la incredulidad judía.

La perícopa consta de dos cuadros. El primero, centrado en la afirmación de la aparición del "Rey de los judíos", presenta dos grupos de personajes: los magos y Herodes con Jerusalén. Aquéllos siguen a la estrella, preguntan, vienen a adorar. El "rey" Herodes y Jerusalén se sobresaltan. Esta posee las Escrituras, que iluminan y concretan el signo que han visto los magos, pero las usan solo para los otros, sin molestarse en compulsarlas con la acción de Dios en la historia.

El segundo habla de las acciones de los personajes. Herodes está descrito como perseguidor astuto. Sus acciones no están inspiradas por Dios ni a través del ángel ni a través de la estrella, los medios que usa Dios para manifestar su voluntad a los miembros de su pueblo v a los paganos respectivamente. Los magos siguen la estrella iluminada por la Escritura—los signos de los tiempos iluminados por la Escritura—, encuentran al Niño, le adoran con alegría y le ofrecen sus dones.

La adoración de los magos, tipo de los gentiles, es el culmen de toda la escena y está descrita con palabras tomadas del AT, especialmente de Is 60,1-6 (ver 1^a lectura) con el fin de presentar el hecho como realización de la llamada de los gentiles a la luz mesiánica. Finalmente los mago-adoradores se retiran "huyendo" por otro camino. Mt piensa en la situación de la Iglesia en su tiempo. Ante la aparición del Mesías los hombres se han dividido: unos, los judíos, persiguen; otros, paganos, buscan a tientas, encuentran, adoran al Niño, pero son perseguidos.

viii. FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

1. Is 42, 1-4.6-7: Primer poema del Siervo de Yahweh

La liturgia ve en el bautismo de Jesús su unción profética como Siervo de Yahweh.

El primer poema del Siervo habla de su vocación profética, de la misión que ha de realizar y del modo concreto como ha de ejecutar-la.

Es un profeta elegido libremente por Dios. La última razón de su vocación es el beneplácito divino: Dios lo prefiere, lo llama, lo sostiene, lo toma de la mano, la forma y para ello lo unge como profeta, no con aceite, sino con su espíritu.

La finalidad de su misión es universal: promover y hacer que las naciones vivan el derecho, es decir, unas relaciones solidarias como Dios quiere, sin opresiones ni injusticias, restableciendo así la alianza que Dios desea. El Siervo será el promotor y realizador de este nuevo tipo de relaciones, hasta el punto de que El mismo personificará la alianza de Dios. Será el Solidario. La alianza tiene alcance universal, pero sus destinatarios privilegiados serán los ciegos y los cautivos, todos los oprimidos. Todos los pasos del Siervo estarán orientados a dar vida, animando y levantando lo que tiene poco valor y ya está para caer y morir. Privilegiará las personas que no tienen valor físico, moral o económico.

El modo de realizar la misión es original: humildad y constancia. No los medios triunfalistas e impositivos de los poderosos de este mundo sino medios humildes, que por una parte están al alcance de todos y, por otra, respetan la libertad del hombre: No clamará, no voceará por las calles. Actuando de este forma será constante, sin ceder al cansancio ni a la incomprensión y rechazo ni al aparente fracaso.

2. Hch 10,34-38: Pedro presenta a Jesús como el Ungido en su bautismo

El texto forma parte del discurso de Pedro ante Cornelio, en el que resume los grandes hechos de la obra de Jesús.

El primero de ellos es el baustismo, que es interpretado como unción profética por Dios con la fuerza del Espíritu Santo. Consecuencia de esta unción-capacitación es la actividad profética de Jesús: Pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo: Dios estaba con El.

3. Mt 3,13-17: Jesús presentado por el Padre como Mesías-Hijo-Siervo

Es común a los tres evangelios sinópticos el presentar el bautismo de Jesús en función de su misión de Siervo de Yahweh: Jesús se siente llamado a realizar la obra del Siervo, el profeta que Dios enviará para recorrer un camino salvador en la solidaridad y en la debilidad. Cuando Juan Bautista está proclamando un bautismo de penitencia, el decide recibirlo como gesto de solidaridad con el hombre pecador. Al salir del agua, tienen una experiencia religiosa en la que el Padre le unge como profeta-siervo-hijo, confirmando el camino que ha emprendido. El Espíritu y la voz del Padre realizan la unción. La presencia del espíritu a modo de una paíoma, sugiere el alcance de la obra del Siervo, la creación de un pueblo nuevo.

Mt se distingue por dos ideas. Introduce un diálogo entre Juan y Jesús con la finalidad de aclarar por qué Jesús, que es inocente, recibe un bautismo de pecadores: porque debe cumplir la voluntad del Padre y ésta, a la luz del AT, especialmente de los textos del Siervo de Yahweh, implica un camino de solidaridad y echar sobre sí el pecado del mundo. En segundo lugar cambia la voz del Padre, que Mc y Lc formulan en segunda persona, y la presenta en tercera persona. Las palabras ya no están dirigidas a Jesús sino a los oyentes de entonces y de todos los tiempos y con ellas presenta a Jesús como el Siervo-Hijo.

Hoy las palabras del Padre están dirigidas a la comunidad cristiana que asiste a la liturgia dominical y la invitan a aceptar a Jesús como Siervo-Hijo.

5. PREDICAR A MATEO

3. NOTAS EXEGETICAS AL LECCIONARIO DE CUARESMA

- Teología bíblica del leccionario de cuaresma Visión del leccionario de cuaresma
- III. Notas a las lecturas bíblicas
 - Domingo primero
 - ii. Domingo segundo
 - iii. Domingo tercero
 - iv. Domingo cuarto
 - Domingo quinto

LECCIONARIO DE CUARESMA

I. TEOLOGIA BIBLICA DEL LECCIONARIO DE CUARESMA, CICLO A

- * Cuaresma es tiempo de conversión comunitaria como medio de preparación para la celebración comunitaria de la Pascua de Jesús. La conversión individual (que implica una dimensión comunitaria) es cosa de todos los días (Mt. 4, 17; 18, 1-3); lo propio de cuaresma es realizar todos un esfuerzo de conversión en cuanto miembros del pueblo de Dios.
- * Si conversión es volver a la alianza, a la comunidad, esto implica un esfuerzo negativo de conocer y eliminar todo lo que perturba y rompe por mi parte las relaciones con Dios y con los hermanos, y otro positivo de potenciar las debidas relaciones. Cuaresma es un tiempo en que nos ponemos de acuerdo para dejar de devorarnos y "volver" a la alianza de Dios. Sólo así podremos celebrar la Pascua.
- * El contexto teológico de esta conversión es, pues, la Pascua de Jesús, que ya participamos por el bautismo. La celebración honrada de la Pascua implica la renovación seria del bautismo.
- * El leccionario de cuaresma ofrece una serie de pistas:
- I. VER LA REALIDAD, lo que Dios nos da y lo que de hecho somos:
 - A. Tomar conciencia de lo que Dios nos ha dado y debemos ser. "Si conocieras el don de Dios" (III, 3 = domingo tercero, lectura tercera. Ver el comentario a dicha lectura). Es necesario refrescar los dones que Dios ofrece para recuperar el optimismo propia de la vida cristiana (I, 2) y poder "gloriarse" de vivir una existencia con sentido (III, 2).

- * El Padre nos ama (III, 2) y, por ello, Cristo ha muerto y resucitado por nosotros (I, 2; II, 2; III, 2) y ha enviado su Espíritu, que nos justifica, salva y resucita (III, 2; V, 2). En contexto cuaresmal-pascual el centro es la Pascua de Jesús, en cuanto que revela el amor del Padre (III, 2) y es causa del envío del Espíritu Santo (III, 2).
- * El Padre nos elige y llama a la salvación, formando parte de su pueblo (II, 1; IV, 1).
- * Nos ha dado la luz (IV, 1), nos ha justificado, dándonos su amistad (III, 2), nos ha dado la paz, haciéndonos hijos suyos y hermanos entre nosotros (III, 2), miembros de su pueblo (IV, 1; V, 1).
- * Nos educa durante la peregrinación por el desierto (III, 1) y nos lleva a la "tierra" donde hará de nosotros su pueblo definitivo, nos resucitará, congregará y bendecirá (II, 1; V, 1.3).

B. Tomar conciencia de lo que somos:

- * Creaturas, limitados, débiles (I, 1) y pecadores (I, 1; III, 1.3; V, 1).
- * Tentados, hemos sucumbido a la tentación (I, 3).
- * Con una fe superficial, temerosa, farisea (V, 3).
- * Por todo ello estamos necesitados de ir al desierto para descubrir nuestra realidad personal y comunitaria (I, 3; III, 1).

* II. COOPERAR CON LA GRACIA DE DIOS

- * Hay que rechazar el pecado y colaborar con la salvación que se nos ofreció en el bautismo (III, IV, V). Es posible porque Cristo, muriendo y resucitando, ha vencido el pecado (I, 2). Por ello el combate cristiano hay que vivirlo en contexto de optimismo.
- * La cooperación implica:
 - Orar, pidiendo à la misericordia de Dios la gracia de la conversión personal y comunitaria (I, 1; II, 1).
 - Oir la Palabra de Dios (II, 1.3; III, 1) y vivir la fe, caminando animosamente en la oscuridad, siempre desinsta-

lados y peregrinos (II, 1), fiándose de Dios Padre (III, 1; IV, 1) y de Jesús (III, 2), en cuyo conocimiento y adhesión hay que profundizar constantemente (III, 3; IV, 3).

Vivir la esperanza, que da un nuevo sentido a la vida, sabiendo que llegaremos a la meta, pues está garantizada por el Padre, el Hijo y el Espíritu (I, 2, II, 1; III, 2).

- Vivir la caridad como una vida de servicio hasta la muerte (II, 3), viviendo así la muerte y resurrección de Jesús y dando testimonio de ella (II, 2), afrontando las dificultades (II, 2; IV, 2) y las posibles tentaciones que nos pueden apartar de este camino (I, 3).
- Ser luz, miembro de una comunidad que ha recibido la vida y la misión de ser testigos de ella, ayudando a los demás a encontrar un sentido a la existencia, fomentando todo lo que sea vida para el hombre y denunciando todo tipo de tinieblas (IV, 2.3).
- * III. Recorrer el camino de la Historia de la Salvación como medio de renovar el bautismo.

Las primeras lecturas ofrecen unas pistas inspiradas en las grandes etapas de la Historia de la Salvación:

- * Gen. 2, 7-9; 3, 1-7 (I, 1). Punto de partida: tomar conciencia de la situación existencial religiosa del hombre = creado, invitado al jardín de Dios, pecador y expulsado del jardín.
- * Gen. 12, 1-4a (II, 1). Tomar conciencia de las coordenadas de la Historia de la Salvación: vocación de Dios, fe; promesa, cumplimiento.
- * Ex. 17, 3-7. Tomar conciencia de la vida cristiana como éxodo: experimentar la liberación, donación del ser miembro del pueblo de Dios, pedagogía de Dios por medio del desierto (III, 1).
- * 1 Sam. 16, 1b. 6-7. 10-13a (IV, 1). Tomar conciencia de la acción de Dios en la historia de su pueblo: elige, gobierna por medios débiles, exige fidelidad.
- * Ez. 37, 12-14 (V, 1): El pueblo de Dios experimenta su situación de pecado, debilidad, y desea la intervención escatológica de Dios en el futuro.

II. VISION DEL LECCIONARIO DE CUARESMA

Domingo I:

- 1. Gen. 2, 7-9; 3, 1-7: El hombre expulsado del paraíso.
- 2. Rom. 5, 12-19: Cristo ha vencido al pecado.
- 3. Mt. 4, 1-11: Jesús superó la tentación.

Domingo II:

- 1. Gen. 12, 1-4a: Vocación de Abraham.
- 2. 2 Tim. 1, 8b-10: La vocación cristiana en contexto pascual.
- 3. Mt. 17, 1-9: Transfiguración. Este es mi Hijo. Escuchadle.

Domingo III:

- 1. Ex. 17, 3-7: La sed y la rebelión del pueblo en el desierto.
- 2. Rom. 5, 1-2. 5-8: Salvados en esperanza.
- 3. Jn. 4, 5-42: La samaritana. El agua que mana hasta la vida eterna.

Domingo IV:

- 1. 1 Sam. 16, 1b. 6-7. 10-13 a: Dios eligió a David.
- 2. Ef. 5, 8-14: Ahora sois luz en el Señor.
- 3. Jn. 9, 1-41: Un ciego recupera la vista en la piscina del Enviado.

Domingo V:

- 1. Ez. 37 12-14: Dios congregará a su pueblo.
- 2. Rom. 8, 8-11: Resucitaremos porque poseemos el Espíritu.
- 3. Jn. 11, 1-45: Revivificación de Lázaro. Yo soy la resurrección y la vida.

III. NOTAS A LAS LECTURAS BIBLICAS DE LOS DOMINGOS DE CUARESMA

i. DOMINGO PRIMERO

1. Gen. 2, 7-9; 3, 1-7: El hombre expulsado del paraíso

- * Primera etapa de la Historia de la Salvación, que alude a la situación existencial del hombre. Con ella se ofrece un punto de partida para la conversión comunitaria cuaresmal.
- * Se trata de unos trozos del relato alegórico con el que la tradición yavista pretende describir la actual situación existencial del hombre, inmerso en el mal físico y moral: es un ser creado y,

por tanto, limitado e indigente. Dios lo destinó a compartir su modo de vida —el paraíso— y, con ello, su amistad y su felicidad. Pero el hombre hizo una opción contraria a esta oferta y rechazó a Dios. Por ello fue expulsado del paraíso y vive culpablemente en el mundo del dolor, de la muerte y del mal. Pero Dios no lo abandona: le acompaña con su providencia y le promete salvarle en el futuro.

- * El relato es una protesta contra la atribución a Dios del mal que sufre el hombre. "Si de mí dependiera mis hijos no sufrirían. ¿Cómo lo permite Dios?", dicen algunos padres. Dios tampoco lo quiere. El mal ¡el misterio del dolor!— no procede de Dios ni responde directamente a sus planes. El quería otro mundo para sus hijos, pero la libertad del hombre frustró este proyecto. Pero no se queda impasible ante esta situación: intervendrá y salvará al hombre.
- * Leído en contexto de cuaresma, el texto es palabra de Dios que invita al hombre a tomar conciencia de su situación y de su responsabilidad en esta situación: vive en pecado y en un mundo en pecado, contrario a los planes de Dios. Sólo el que reconozca que está fuera del paraíso, del mundo de Dios, puede ponerse en marcha hacia el mundo que ya se nos anticipa y ofrece en la Pascua de Jesús. El salmo responsorial (Ps. 50) invita a hacerlo ahora: "Misericordia, Señor, hemos pecado".

2. Rom 5, 12-19: Cristo ha vencido al pecado

- * S. Pablo está exponiendo de forma realista la situación actual del hombre salvado por la fe en Jesús. En el fondo está respondiendo a la pregunta ¿qué significa aquí y ahora para mí la muerte y resurrección de Jesús? ¿qué significa la salvación presente para mí, que vivo en un mundo donde existe el mal, un mal que me rodea y me amenaza?
- * Pablo responde que salvación no significa salir de este mundo donde vivimos. Continuamos en esta tierra, donde existe el mal, el pecado, pero en una situación existencial nueva y que tiene futuro: Dios nos ha perdonado, nos ha dado una vida nueva, nos ha hecho hijos suyos. Es el comienzo de un camino que culminará en la plena salvación. Por ello el cristiano está salvado ahora en esperanza, una esperanza que no falla, pues los grandes obstáculos que podrían frustrarla han sido destruidos por Cristo.

- * La lectura de hoy habla del primer obstáculo, el pecado. Pablo se refiere al pecado original, al que describe como un poder personificado y lo presenta como fondo oscuro que, por una parte. hace resaltar la eficacia de la obra de Cristo y, por otra, ayuda a comprender lo que es la obra de Cristo: todo lo contrario que la de Adán, pero mucho más eficaz. Es una pedagogía muy útil, pues ayuda a comprender la eficacia de la obra de Cristo y evita una presentación del pecado original como una realidad aislada, a la que hemos sido abandonados.
- * Con una serie de comparaciones antitéticas se contraponen las diversas facetas de las obras de Adán y Cristo: origen, naturaleza, efectos, consecuencia... y se pone de relieve la superioridad de Jesús.
- * Adán y Cristo están en el corazón de todo hombre, dinámicamente presentes. Toda la humanidad es solidaria con ellos. Uno nos ofrece la muerte total y el otro la vida total. Pero es necesario que el hombre opte libremente por uno o por otro para que una de las dos ofertas sea eficaz. Ahora bien, el hombre ya puede optar por Jesús y por la vida, pues la presencia de Cristo en el corazón es más poderosa que la de Adán. Cristo ha neutralizado el "pecado" que entró en el mundo por medio de Adán y, por ello, el hombre ya no está fatalmente condenado a precipitarse por la pendiente del mal y la muerte.
- * La Palabra de Dios nos invita al realismo y al optimismo. Al realismo porque hemos de superar un optimismo ingenuo y reconocer la existencia del mal en el mundo y en cada uno. Al optimismo porque hemos de tomar conciencia de todas las posibilidades que nos ofrece la gracia de Cristo, si queremos cooperar con ella, de cara a un mundo mejor, más filial y fraternal. A pesar de la presencia del mal, Cristo es el corazón de la historia y, por ello, la última palabra de la historia será salvación.

3. Mt. 4, 1-11: Jesús superó la tentación

- * Jesús superó la tentación. Nosotros igualmente podemos superarla.
- * El Espíritu lleva a Jesús al desierto para ser tentado por el diablo. Vivida bajo la influencia del Espíritu, la tentación se convierte en un discernimiento que ayuda a revisar el camino y a

- optar convenientemente. El hombre es un ser libre y libertad significa posibilidad de optar en pro o en contra. Ahora bien, a la opción racional se llega por el camino de la búsqueda y de plantearse seriamente, a la luz de la voluntad de Dios, las diversas alternativas.
- * La tentación aparece enmarcada en un contexto de desierto y de ayuno. El desierto es el lugar y la situación en la que el hombre experimenta con realismo su limitación y sus posibilidades. su verdad: por ello es lugar para recibir el don de Dios, pues solo el hombre que deja su alienación y autosuficiencia puede abrirse a Dios. Por otra parte, el hombre que ayuna se coloca voluntariamente en una situación de debilidad, que es su verdad existencial, y desde ella clama a Dios, pidiendo su ayuda para encontrar v realizar su voluntad. Finalmente los 40 días (40 años, cuando se refieren al pueblo) son un período simbólico. que significa el tiempo necesario para realizar un aprendizaje. que es don de Dios: durante 40 días Moisés estuvo con Yahweh en la montaña, aprendiendo y recibiendo el don de la Ley: 40 años necesitó Israel para aprender a vivir bajo la Providencia de Yahweh v recibir el don de la tierra. Durante los 40 días de Cuaresma se nos invita a superar la tentación y a realizar el aprendizaie de su nuestra situación existencial a la luz de la Pascua de Cristo.
- * Mt. escenifica la tentación de Jesús por medio de un diálogo dialéctico. Jesús no responde de forma autónoma sino/que recurre a la Palabra de Dios, expresión de su voluntad. En concreto, recurre a textos del Deuteronomio, el libro que presenta al pueblo ante las puertas de la tierra prometida y al que Moisés recuerda sus caídas en tentación, debidas a su independencia e indocilidad, y exhorta a optar y caminar de acuerdo con la Palabra de Dios para entrar y recibir en herencia la tierra.
- * La primera tentación invita a usar el poder en beneficio propio, a centrar todo el esfuerzo en la propia situación, olvidando que, el que se pone en camino y se encuentra en dificultad por obedecer a Dios, vive bajo la Providencia del Padre, el autor del pan, que es poderoso para proveer en esta situación. Jesús se encarnó con todas las consecuencias y no empleará su poder para sosla-yar las consecuencias de su encarnación sino para servir.
- * La segunda tentación presenta un combate dialéctico. Satanás arguye con el Ps 91, 11s, proponiendo un triunfo espectacular y

fácil (el literalismo bíblico como causa de tentación). Jesús responde que esto es separarse del camino determinado por el Padre y, por ello, tentarle. Rechaza "ser más sabio" que el Padre y andar por caminos aparentemente más claros, fáciles y eficaces.

- * En la tercera tentación Satanás ofrece a Jesús la posesión del mundo, que es el objeto de su misión, con la condición de que le adore, es decir, de que se entregue a una serie de valores divinizados, como el dinero, el poder, el placer, el egoismo. Con ellos se consigue de hecho el dominio fácil del mundo. Pero este no es el camino de Jesús; la adoración de estos valores satánicos se traduce en esclavitud humana. Por ello Jesús rechaza la tentación y se mantiene en su convicción de una vida como adoración y servicio del único Dios.
- * En contexto de cuaresma esta Palabra invita al creyente a irse al "desierto" y vivir allí con realismo el combate de la tentación, discerniendo si camina con Jesús hacia al Padre o por el contrario anda alienado con una agitación inútil que no lleva a ningún sitio.

ii. DOMINGO SEGUNDO

- 1. Gen. 12, 1-4a: Vocación de Abraham. "Sal hacia la tierra que te mostraré".
 - * La liturgia presenta hoy la segunda etapa de la Historia de la Salvación, en la que aparece el comienzo del camino, que culminará en Pascua: vocación de Abraham y respuesta. Junto a esto recuerda la meta y las condiciones para llegar a ella (cf. evangelio).
 - * Dios llama a Abraham y le ofrece una nueva meta. Abraham cree, se fía de la Palabra de Dios y se pone en camino. En este relato ofrece la tradición yavista una sencilla catequesis sobre la fe.
 - * Historia es una vida con sentido y que camina hacia una meta. Historia de la Salvación es una vida, toda una serie de acontecimientos que caminan hacia una meta que es salvación y bendición, plena realización personal y de todo un pueblo, pues la promesa y vocación van dirigidas al hombre como ser individual y miembro de un pueblo.

- * La vocación procede de Dios y, por ello, es él el que crea la Historia de la Salvación, fija la meta y establece las condiciones adecuadas para que el camino lleve de hecho a la meta.
- * Abraham responde "poniéndose en camino, como le había dicho el Señor". Acepta la Palabra y se pone en camino de acuerdo con ella. La fe convierte al creyente en peregrino y nómada; le desinstala constantemente de los valores entre los que va caminando y sólo acepta como absoluto a Dios y su servicio, que va realizando en la oscuridad y la monotonía del cada día.
- * En contexto de cuaresma esta lectura es Palabra de Dios que invita a escuchar a Dios, a renovar nuestra vocación y a ponernos en camino por la fe heia la meta prometida por Dios y que se nos ofrece en Pascua. El salmo responsorial canta diversos elementos de la vocación cristiana (Ps. 32): viene de la misericordia de Dios y se realiza viviendo con plena confianza la misericordia de Dios.

2. 2 Tim. 1, 8b-10: La vocación cristiana en contexto pascual

- * Cuaresma es preparación para Pascua, no para una Pascua que sucederá por vez primera este año, sino para la única que ha existido y continúa vigente. No se trata, por tanto, de partir de cero sino de tomar conciencia de lo que ya ha sucedido, está vigente, nos afecta y ofrece inmensas posibilidades salvíficas. Esta es la finalidad de la presente lectura: invitación a tomar conciencia de la vocación cristiana en la que estamos insertos y que hemos de profundizar y renovar constantemente.
- * El texto está dirigido a Timoteo, delegado de Pablo en Efeso, al que se le recuerda que ha sido salvado por la muerte y resurrección de Jesús, el que destruyó la muerte y la convirtió en plenitud de vida. Timoteo ha sido llamado a participar de esta vida y a dar testimonio de ella, tomando parte en todas las dificultades que implica la proclamación de la alegre noticia de la muerte y resurrección de Jesús.

3. Mt. 17, 1-9: Este es mi Hijo-Siervo, Escuchadle

* A la luz del contexto, todo el relato está centrado en la necesidad de tomar la cruz —una actitud de servicio, que está dispuesta a llegar incluso a la muerte— como camino para llegar a la resurrección y a la plena realización existencial, que es el gran deseo del hombre.

- * Jesús, al manifestar su gloria —gloria del Hijo, que transformarán su humanidad a partir de la resurrección— da un realce especial a su enseñanza sobre la muerte y resurrección: es la enseñanza de una persona libre, divina; no habla de servicio y muerte obligado por una necesidad fatal sino con plena libertad; habla así porque es el camino auténtico. Si el rostro de Moisés resplandeció cuando, en contacto con Dios, recibió la Ley, ¡mucho más el de Jesús, el intérprete auténtico y escatológico de la Ley!
- * Moisés y Elías, tipos de la Ley y los Profetas, aparecen junto a él, confirmando la validez de su enseñanza. Todo está de acuerdo con el AT.
- * La voz del Padre es el centro de toda la escena. El Padre presenta a Jesús como el Hijo-Siervo y nos manda escuchar su enseñanza sobre la cruz. Jesús es así el Profeta escatológico anunciado por Moisés (Dt 18,15), cuyas palabras hemos de escuchar, y el Siervo de Yahweh que recorre y enseña un camino de salvación (aquí, como en la escena del bautismo, las palabras del Padre aluden al primer poema del Siervo de Yahweh, Is 42,1).
- * Pero ¿quien comprende esta enseñanza? Sólo el que acepta la resurrección de Jesús y, a su luz, comprende que vale la pena este camino. Por ello Jesús invita a sus discípulos a guardar silencio hasta que resucite y así pueda comprender. La moral cristiana solo es comprensible a la luz de Pascua.
- * En contexto de cuaresma la Palabra nos invita a contemplar la meta hacia la que caminamos y, a su luz, examinar el camino que recorremos. La meta vale la pena. Sólo la experiencia de un signo entusiasmó a los discípulos. Pero únicamente se llega a ella por el camino del servicio.

iii DOMINGO TERCERO

1. Ex 17,3-7: Sed y rebelión del pueblo.

* La lectura ofrece un episodio del éxodo, la tercera etapa de la Historia de la Salvación. El pueblo ha experimentado la salva-

- ción, pero no acaba de fiarse de Yahweh. Reaparece constantemente la duda y desconfianza ante la Providencia: "¿Está o no está el Señor en medio de nosotros?" Esta fue su respuesta cuando faltó el agua en Massá.
- * El largo caminar por el desierto es el medio que emplea Dios para educar el sentido religioso de Israel. Aquí, enfrentado con la naturaleza, experimenta su debilidad, su limitación, su realidad. La primera reacción es rebelión y murmuración de los planes de Dios, pero acaba aprendiendo humildad. El hombre es grande cuando reconoce su realidad, no se diviniza y cuenta con Dios. La fe en Dios le realiza. Pero normalmente esto sólo se aprende en la dificultad.
- * El salmo responsorial (Ps 94) invita a escuchar la Palabra de Dios, obedecerla y a confiar en la Providencia.
- * Desde otro punto de vista la lectura prepara el evangelio con el tema del agua.

2. Rom 5,1-2.5-8: Salvados en esperanza.

- * "¡Si conocieras el don de Dios!" escucharemos en el evangelio. En este contexto la lectura de Rom 5,1-8 es una invitación a tomar conciencia del don que ya hemos comenzado a recibir. La lectura, en efecto, trata de la situación salvífica actual del hombre: el que cree en Jesús sigue sometido a muchas limitaciones, dificultades y amenazado por el pecado. ¿Qué es lo que le da la fe en Cristo? ¿Qué significa en concreto la salvación para nosotros aquí y ahora? Pablo responde: la justificación, que es una vida nueva, amistad y paz con Dios, acceso a él y que nos sitúa en un proceso de crecimiento que necesariamente llegará a la meta. Estamos, pues, salvados en esperanza.
- * El que cree que Jesús es el único Señor y Salvador, excluyendo todo otro tipo de señores y salvadores, recibe la justificación, una vida nueva que es amistad con Dios.
- * Pablo la concreta en paz. Paz es la debida armonía en un conjunto; en este contexto, la debida relación con Dios y con los hombres. Somos hijos de Dios y hermanos de los hombres.
- * Esta situación nos permite gloriarnos, sentirnos íntimamente contentos por encontrarnos en un camino que tiene sentido y

que conduce a la plena participación de la salvación conseguida por Jesús resucitado. Así estamos ya salvados en esperanza.

* La esperanza no falla, pues está garantizada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El Padre nos ama y, por ello, envió a su Hijo, que murió por nosotros, sin merecerlo, pues éramos pecadores. Si entonces hizo esto, ¿no hará más ahora, que somos hios, y nos llevará hasta la meta prometida? Igualmente ha enviado de forma permanente a nuestros corazones su Espíritu, que nos da la vida nueva que nos convierte en hijos amables del Padre. Este Espíritu es el don que, como agua, mana hasta la vida eterna.

3. Jn 4,5-42: El agua que mana hasta la vida eterna.

- * El relato del encuentro de Jesús con la samaritana es uno de los textos clásicos que ha empleado la Iglesia en el catecumenado y liturgia bautismal y que ahora sigue ofreciendo en contexto de cuaresma para invitar a valorar, agradecer y vivir el don de la fe y el bautismo, que renovarán los fieles en la Vigilia Pascual. El texto tiene un contenido denso, pero en contexto de homilía, habrá que limitarse a unas lineas básicas.
- * Juan presenta a la mujer como tipo de todo "samaritano", el "malo" que se encuentra con Jesús y cree, después de un proceso de maduración en el que la mujer va pasando de una visión superficial y tópica de Jesús a su verdadera identidad: de judíoenemigo a señor-rabí, a profeta, a Mesías (y los samaritanos a salvador del mundo)
- * Este proceso es paralelo al del propio conocimiento. El conocimiento de Jesús pasa por el conocimiento de sí mismo. El punto de partida es una samaritana que desea agua, un interés material necesario para la subsistencia, y la busca. A esta mujer, que está comprometida con sus valores, Jesús le ofrece un nuevo valor, en la linea de lo que busca, pero transcendiéndolo, el agua viva que sacia y lleva a la vida eterna, el Espíritu Santo (cf Jn 7,39), dándole así una pista para conocerle como el dador del Espíritu. Pero la mujer no entiende, pues su horizonte existencial está demasiado cerrado por los valores materiales. Por ello interpreta el ofrecimiento de Jesús como una fuente que le asegura permanentemente los valores que busca, sin tenerse que complicar la vida. Pero no se trata de esto.

- * Para sacarla de esta visión estrecha, Jesús dirige el diálogo a otro campo de valores más íntimos, más personales y existenciales, al campo de las relaciones personales afectivas, donde se manifiesta lo que la persona es y anhela. Y desde aquí le descubre su situación de frustración. Ahora la mujer pasa a su problemática religiosa como samaritana, planteando el problema del lugar del culto. Jesús le responde que esta problemática ya está superada. Ahora Dios Padre quiere adoradores que le ofrezcan su verdad, su existencia, por medio del Espíritu. Pero la mujer no parece entender y deja el tema, remitiéndolo al tiempo en que venga el Mesías y lo aclare todo.
- * En este contexto el Mesías es alguien deseable para la mujer y, por ello, es un contexto adecuado para que Jesús se revele como tal: Yo soy, el que habla contigo. Pero la mujer permanece en la duda. Más tarde aparece como creyente; fue el hecho de haberle dicho Jesús todo lo que había hecho lo que finalmente lo lleva a reconocerle como Mesías.
- * El tema de los discípulos es como una música de fondo que ambienta el diálogo y le da sentido: acercarse a los pecadores y dialogar con ellos es hacer la voluntad del Padre y el comienzo de la cosecha que sembró Jesús y ahora debemos recoger.
- * Leído en cuaresma, el texto invita a profundizar en el bautismo como fe en Jesús, donación del Espíritu y comienzo de un culto en Espíritu y verdad.

iv. DOMINGO CUARTO

1. 1 Sam 16, 1b. 6-7. 10-13a: Dios elige a David

- * A la luz del contexto (la llamada Historia Deuteronómica: Josué-Reyes) el relato quiere poner de relieve la libre iniciativa de Dios en la donación de su gracia y oficios al servicio del pueblo y, por otra parte, la fidelidad con que ha de responder el hombre a la vocación de Dios y a la tarea encomendada.
- * Primero fue elegido Saul por libre iniciativa de Dios. Pero fue desobediente y perdió la realeza. Ahora Dios elige a David libremente, de acuerdo con su beneplácito y no según las categorías humanas de valor.

- * En contexto cuaresmal y bautismal la lectura invita a tomar conciencia del don recibido gratuitamente y que nos constituye en miembros de un pueblo de reyes, pueblo filial y fraternal que es signo del comienzo del Reino de Dios. Hay que responder con fidelidad, siguiendo el camino señalado por Jesús-Pastor (cf. salmo responsorial, Ps. 22), camino que nos realiza y lleva a la plenitud de la realeza y a compartir la gloria de Jesús resucitado.
- * Dentro de las grandes etapas de la Historia de la Salvación, la lectura remite de forma global y positiva a la historia de Israel como historia de un pueblo pastoreado por Yahweh por medio de los reyes, sus enviados. La primera lectura del domingo quinto aludirá a los aspectos negativos, debidos a la infidelidad del pueblo, y a las promesas de salvación con las que Dios responde a esta situación.

2. Ef. 5. 8-14: Ahora sois luz en el Señor

- * El paso del paganismo al cristianismo es paso de las tinieblas a la luz. Tiniebla es el mundo de la muerte, la impotencia, la desgracia. Luz es el mundo de la vida, del poder que capacita para superar las dificultades, de la fidelidad. La luz es Jesús muerto y resucitado. Con su obra ya ha comenzado el amanecer del día que necesariamente llegará a la plenitud. El cristiano, por el bautismo, está unido a Jesús, queda "iluminado" (Heb. 10, 32) y ya pertenece al nuevo día.
- * Pertenecer a la luz significa una vida nueva, que Pablo designa como "justicia" en sus relaciones con Dios, es decir, vida amistosa y filial; como "bondad" en las relaciones con los hombres y como "verdad" o autenticidad en las relaciones consigo mismo. Esta vida se resume en buscar y hacer lo que agrada al Señor.
- * Pertenecer a la luz implica no sólo no tomar parte en las obras de las tinieblas sino también denunciarlas y combatirlas. El creyente, ciertamente, ha de tener la valentía de reconocer constantemente sus propias tinieblas y de sacarlas a la luz para que, perdonadas, sean destruídas por la luz. Igualmente ha de denunciar las tinieblas que existen en sus hermanos los hombres y en las instituciones para que también salgan a la luz y sean destruídas. La corrección fraterna es un deber de todo creyente, inspirado en el amor que debe tener a todo hombre; por ello el amor tiene que dictar el modo de hacerlo, de forma que aparezca co-

mo invitación a volver a la luz de Cristo y no como coacción moral a someterse a los dictados de un grupo de presión. Finalmente han de tener la valentía de denunciar todas las tinieblas existentes en la sociedad, incluso a sabiendas de que no serán escuchados, pues presentando lo negativo como negativo y desenmascarando todo lo inmoral, ayudan a los hombres a mantener viva una correcta escala de valores que interpelará y exigirá ser tenida en cuenta.

3. Jn. 9, 1-41: El ciego que recupera la vista en la piscina del Enviado

- * Dentro del contexto de Juan, este relato contrapone la diferente actitud ante el hombre de Jesús y los fariseos: Jesús da vida, el fariseo excomulga. En contexto litúrgico cuaresmal es una invitación a profundizar en la opción por Jesús que se hizo en el bautismo.
- * Un ciego de nacimiento pasa junto a Jesús. Preguntado por los discípulos, Jesús rechaza la interpretación religiosa popular que vincula enfermedad física a castigo de Dios. Al contrario, Dios es luz-vida y sólo quiere vida para el hombre; por ello Jesús, el enviado de Dios, tiene conciencia de que su ministerio es dar luz-vida. La curación del ciego mostrará cómo se puede recibir la luz.
- * El ciego reconoce su ceguera y no pone obstáculos a la luz. Reconocer la propia ceguera es el punto de partida obligado para el hombre. La iniciativa la tiene Jesús, que envía a la fuente del "Enviado" donde el enfermo recupera la vista.
- * El relato continúa mostrando diversas reacciones y, a través de ellas, el progreso en las motivaciones del curado y en su conocimiento de Jesús.
- * La gente reacciona con curiosidad ante el signo: preguntan, se admiran, dudan, pero no toman postura, contentándose con remitir el caso a los entendidos.
- * Los padres no quieren complicaciones ni conflictos con los fariseos y se desentienden, dejando sólo al hijo, "que ya es mayor de edad" (pero ¿cuando un hijo es mayor de edad para sus padres?).
- * Los fariseos se dividen: unos parten del hecho y reconocen que Jesús, a pesar de haber curado en sábado, no puede ser un peca-

dor, pero se imponen los que juzgan el hecho desde su teología, que ha caido en el legalismo y en la pretensión de querer controlar la acción de Dios. Han absolutizado su sistema de verdades, al servicio de su seguridad religiosa y orgullo religioso, y con ello han deformado las verdades teológicas que manejan. Ello les lleva a rechazar a Jesús, porque cura en sábado, y a excomulgar e injuriar al curado, cuya presencia se convierte en molesta. Y todo ello en nombre de Dios, de los grandes valores y de las grandes palabras.

- * El ciego curado, a lo largo del proceso, va profundizando. Primero mantiene una actitud de agradecimiento y respeto hacia el anónimo que le ha curado. Cuando se siente en medio de la crisis, profundiza y reconoce a Jesús como profeta. Finalmente, cuando es excomulgado y se encuentra de nuevo con Jesús, a invitación de éste, le reconoce como Hijo del hombre. Jesús hace un comentario a este proceso: sólo el que reconoce que está en tinieblas, puede llegar a la luz; el que se endiosa en su secta, su teología, sus razones para todo y su seguridad, permanecerá en las tinieblas. Por ello los fariseos de todos los tiempos no pueden aceptar a Jesús.
- * En contexto de cuaresma la lectura invita a profundizar en la opción por Jesús, a través de todas las experiencias y crisis que plantea la vida cristiana. Todos llevamos dentro al ciego, al pueblo, a la familia y a los fariseos. ¿Quien domina en el momento de crisis?.

v. DOMINGO QUINTO

1. Ez. 37, 12-14: Dios congregará a su pueblo

- * La última etapa de la Historia de la Salvación alude a la toma de conciencia de la propia fragilidad que hace el pueblo de Dios y que le empuja a desear la intervención escatológica de Yahweh: egoísmo social, divisiones internas, destierro inducen a desear la pronta llegada de los tiempos mesiánicos.
- * La profecía está dirigida a los desterrados judíos en Babilonia. Se ven dispersos y débiles en medio de un imperio poderoso; han perdido la esperanza de regresar a Palestina y de volver a organizarse como pueblo. Son como un inmenso cementerio lleno

de huesos sueltos, cada uno por su lado. Pero el espíritu de Dios es poderoso y los volverá a restaurar como pueblo, haciéndoles regresar a Palestina. El profeta presenta la idea como una revivificación en medio de un cementerio. A la voz de Dios los huesos se unen, se revisten de carne y vuelven a la vida.

* La tradición judía y cristiana vió en el texto un anuncio de la resurrección. La liturgia cuaresmal lo lee en contexto bautismal, viendo en él el tema de la resurrección (cf. evangelio) y el de la restauración del pueblo de Dios, para la que se apela a la misericordia de Dios (ver salmo responsorial). El pueblo de Dios debe de hacer un esfuerzo de restauración como preparación para la celebración de la resurrección de Jesús, garantía de la suya.

2. Rom. 8, 8-11: Resucitaremos porque poseemos el Espíritu

- * Estamos salvados en esperanza (ver segundas lecturas de los domingos primero y tercero) y en una esperanza que no falla, pues está garantizada por el Padre, el Hijo y el Espíritu. En el presente texto Pablo desarrolla la idea de la garantía que ofrece el Espíritu.
- * Ser cristiano significa poseer el Espíritu. Es éste el que nos da un corazón nuevo que potencia nuestra debilidad y neutraliza el mal. Es el Espíritu el que nos une a Cristo y nos hace partícipes de su vida. Por ello el que no tiene el Espíritu no es de Cristo ni es cristiano.
- * Ahora bien, la fuerza renovadora y transformadora del Espíritu, que comienza con la incorporación a Cristo y la donación del corazón nuevo, tiende a la resurrección. Su influjo dinámico tiende a hacernos partícipes plenamente de la vida divina y, por ello, tiende a la resurrección. Resucitó a Jesús y nos resucitará a cada uno de nosotros. Así el que posee el Espíritu de Cristo tiene al que le resucitará. Pero esto implica cooperar con él, viviendo de acuerdo con sus exigencias.

3. Jn. 11, 1-45: Yo soy la resurrección y la vida

- * Jn. ve en este relato un anuncio de la muerte y resurrección de Jesús.
- * Jesús se pone en marcha hacia Betania, a pesar del peligro de muerte. Se trata de un caminar a la luz del día y no hay peligro

de tropiezo. Todo lo que se emprende a la luz de la voluntad del Padre y para dar vida no puede terminar en caída y muerte sino que acabará en resurrección. Por ello el camino de Jesús acabará en resurrección. Pero los discípulos no comprenden esto.

- * Hablando con Marta, Jesús revela la novedad del mensaje cristiano sobre la resurrección. Marta, tipo del creyente judío, esperaba una resurrección de los muertos al comienzo de la escatología, pero sin conexión con el Mesías. Jesús le dice que esta resurrección está vinculada a él. El que cree en Jesús, se entrega a él, ya comienza una vida nueva que superará la muerte física y la transformará en medio de resurrección. El creyente morirá, como todo hombre, pero resucitará con Jesús y como Jesús.
- * Hablando con María, Jesús se revela como el amigo que no abandona; se compadece y resucita.
- * En la realización del signo, Jn. alude varias veces con los detalles a la muerte y resurrección de Jesús. Ve así en la revivificación de Lázaro un anuncio de la muerte y resurrección de Jesús; por este signo los fariseos deciden matarlo (11, 46-50); este signo manifiesta el poder salvador que tiene Jesús resucitado y que le convierte en causa de nuestra resurrección.
- * En contexto cuaresmal la lectura alude a la resurrección de Jesús, para cuya celebración nos estamos preparando, y a la nuestra, que será participación de la de Jesús.